

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN ESPAÑA

86

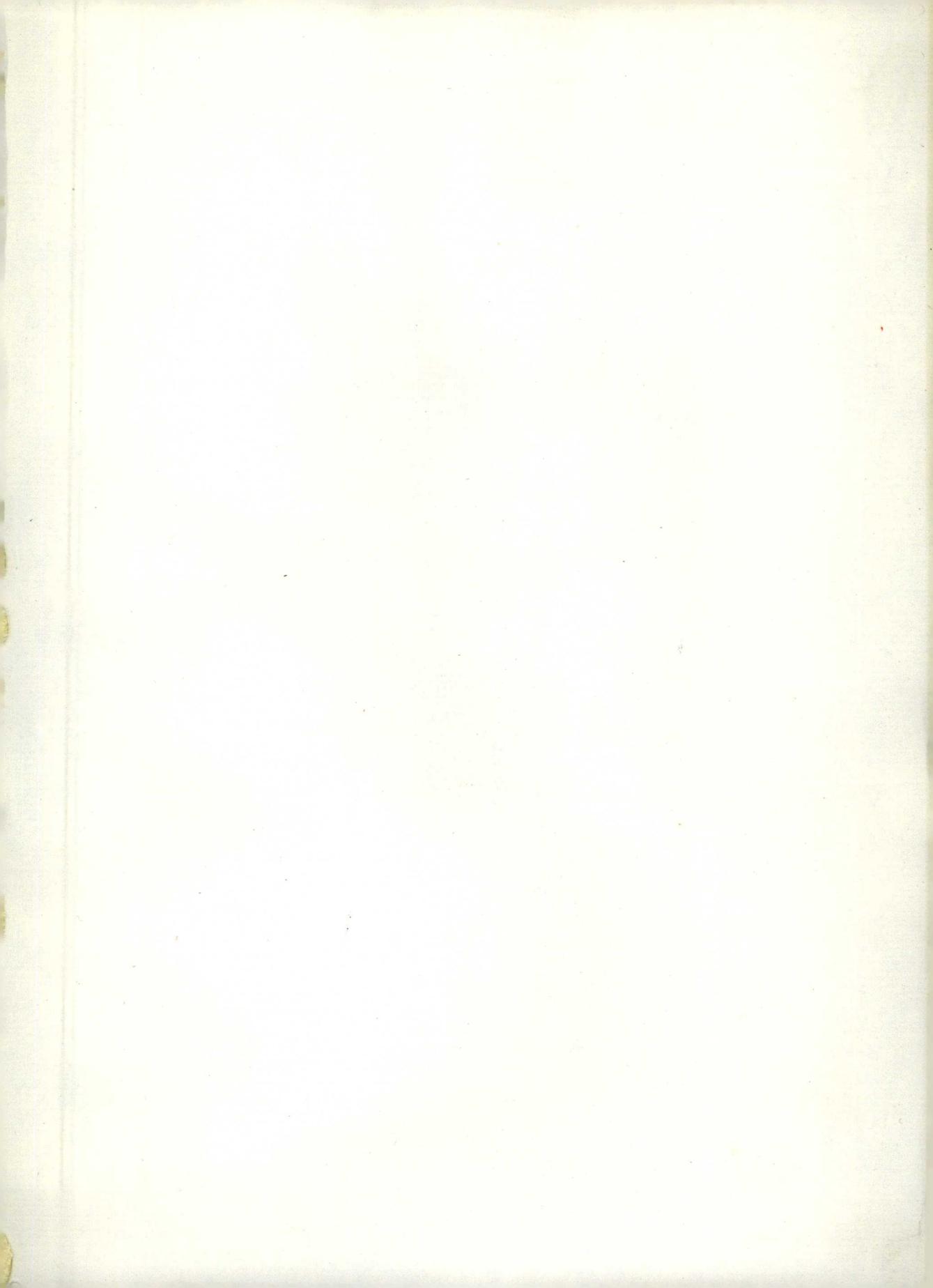
EXCAVACIONES
EN LA
CUESTA DEL NEGRO
(Purullena, Granada)

CAMPAÑA DE 1971

Fernando Molina González
Enrique Pareja López

MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA. DIRECCION GENERAL DEL PATRIMONIO
ARTISTICO Y CULTURAL. COMISARIA GENERAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

H/ 128



H/128

BIBLIOMECA



079691



**EXCAVACIONES
EN LA
CUESTA DEL NEGRO
(PURULLENA, GRANADA)**

Campaña de 1971



Memoria redactada por:

FERNANDO MOLINA GONZALEZ
y
ENRIQUE PAREJA LOPEZ

R. 130.076

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
COMISIÓN ASISTENCIAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
CONSEJO ASISTENCIAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

© SERVICIOS DE PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA
Edita: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia

ISBN 84-369-0420-6
Depósito legal: M. 22.475-1975

Impreso en España — Printed in Spain
Imprime: Héroes, S. A.—Torrelara, 8.—Madrid-16

INDICE

	<i>Pág.</i>
Presentación.....	7
I. Localización geográfica.....	9
II. Planteamiento y metodología de la excavación.....	13
III. La zona A.—Descripción de la estratigrafía.....	17
IV. La zona A.—Descripción de los materiales por estratos.....	33
V. Estudio tipológico de la cerámica.....	41
VI. Paralelos y conclusiones.....	53

PRESENTACION

Al iniciarse en 1968 los trabajos de excavación en el poblado de Los Olivares (Monachil), el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, dirigido por el profesor Arribas Palau, planteó un vasto programa para el estudio de la Edad del Bronce en esta región andaluza. Durante los años siguientes se consiguió una visión del Bronce Argárico en sus últimas etapas, así como del Bronce Final, a través de las distintas fases del poblado de Monachil. Al mismo tiempo eran localizados otros habitats de esta misma cronología en la provincia de Granada.

Poco después, se hizo patente el interés de estudiar un segundo poblado con una estratigrafía paralela a la de Monachil, que ocupara las fases finales de la Edad del Bronce. De este modo con ambos yacimientos, bien estudiados, se aclararían las muchas interrogantes presentadas en el conjunto cultural de esta época tan poco conocida en Andalucía Oriental hasta el momento.

Con estas intenciones decidimos efectuar unos cortes estratigráficos en el poblado de la «Cuesta del Negro» (en el término municipal de Purullena), situado a unos 40 kilómetros de Granada.

Escogimos este yacimiento por varias razones: en primer lugar el poblado de la «Cuesta del Negro» está situado en la Depresión de Guadix, paso geográfico obligado entre la costa y el curso alto del Guadalquivir, abierto por ello hacia la Meseta Meridional; su situación geográfica, en un cruce de caminos naturales, es privilegiada y ha influido decisivamente en su contexto cultural, como después comprobaremos. Por otra parte su cercanía al yacimiento de Monachil (37 Km. en línea recta) aseguraba iban a estar sometidos a parecidos estímulos culturales, que podríamos matizar correctamente. Por último, los tipos cerámicos hallados en superficie presumían el interés de los trabajos.

Conseguida la correspondiente autorización de la Dirección General de Bellas Artes (con fecha de 12 de junio de 1971) iniciamos los primeros trabajos en el poblado de la «Cuesta del Negro», a comienzos del mes de agosto de este mismo año.

Asistieron a esta primera campaña de excavación, además de los firmantes, los miembros del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, Leovigildo Sáez Pérez, Francisco de la Torre Peña y Trinidad Nájera Colino, ésta de la Universidad Autónoma de Madrid.

La segunda y última campaña fue autorizada por la Dirección General de Bellas Artes el 19 de abril de 1972 y realizada durante el mes de agosto de aquel mismo año. Y en ella tomaron parte Leovigildo Sáez Pérez, Francisco de la Torre Peña, Javier Carrasco Rus, Pedro Aguayo de Hoyos, María Dolores Fernández Pose, Catalina Martínez Padilla, Federico Molina Fajardo, María Josefa Capel Martínez y Alicia Martín García, todos ellos del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada; Trinidad Nájera Colino, Carmen Poyato, Santiago Broncano y Santiago Valiente, de la Universidad Autónoma de Madrid; Dimas Martín Zocas, de la Universidad de La Laguna, y María Teresa Christamsen Zielinsky, de la Universidad de Navarra.

En esta memoria nos limitamos a mostrar los resultados de la primera campaña. Los conjuntos de materiales arqueológicos que aporten datos sobre las culturas del Final del

Bronce en Andalucía, son escasos y, salvo contadas excepciones, no están bien estudiados. Por ello hemos centrado el objetivo de este informe en la presentación de las series de materiales —cerámica, en su gran mayoría— pertenecientes a una de las zonas del yacimiento de la «Cuesta del Negro», en la que hemos profundizado hasta la roca, y aparecen los dos conjuntos culturales, Argárico y Bronce Final, plenamente caracterizados.

Tanto la excavación del yacimiento como la realización de esta memoria, es fruto de una labor en equipo en la que han colaborado gran número de personas. El material arqueológico aquí presentado fue clasificado e inventariado por Catalina Martínez y Alicia Martín. La reconstrucción de gran número de vasijas es obra de Pedro Aguayo.

Debemos destacar de manera singular la aportación de María Dolores Fernández Pose a esta memoria: a ella se deben los dibujos a tinta de la mayoría de los materiales (Figs. 16 a 103) y los dibujos en planta de los enterramientos argáricos (Figs. 4 y 12 a 15). Alberto Atienza, Federico Molina y Purificación Flores han dibujado los restantes materiales arqueológicos (1). Los dibujos de los perfiles de cerámica que aparecen en estas mismas láminas han sido realizados por María Josefa Capel, según los originales efectuados a lápiz por Francisco de la Torre.

Javier Carrasco ha pasado a tinta todos los planos del yacimiento y los perfiles de los cortes, que forman el grueso de la documentación de la excavación (Figs. 2, 3 y 6 a 9). Por último, Enrique Pareja realizó a tinta la planta de Bronce Final (Fig. 5).

Pasamos al grato deber de expresar agradecimiento a todos aquellos que hicieron posible la realización de estos trabajos en la «Cuesta del Negro». En primer lugar nombramos a Don Antonio Arribas Palau director de nuestro Departamento de Prehistoria, por su ayuda y consejo para cuantos problemas se nos han planteado. Doña Carmen Molina y sus hijos don Luis y don Antonio Moreno Molina, propietarios del cortijo Almagrú Bajo, terreno donde se asienta el yacimiento, son acreedores a nuestro reconocimiento por la autorización para excavar en su finca. Hemos contraído una gran deuda de gratitud con nuestros amigos de Guadix don Carlos Asenjo, don Eduardo Beas y don Manuel Vélez; a través de ellos obtuvimos las primeras noticias de este yacimiento al que nos acompañaron y durante el tiempo que permanecemos en Purellena nos han solucionado numerosas dificultades. Por último tenemos que dar especialmente las gracias a los dueños del cortijo Almagrú Alto, don Manuel Martínez y doña Carmen Molina, por su hospitalidad y comprensión ante las abundantes molestias causadas durante la época de excavación.

(1) ALBERTO ATIENZA realizó los siguientes dibujos: núms. 2, 8, 12, 13, 35, 36, 37, 77-82, 101-115, 205-207, 227, 229, 231, 240, 269-274, 283-287, 320-323, 325, 327, 328, 330, 331, 333, 349, 362, 380, 393, 401, 403, 405-407. FEDERICO MOLINA los núms. 83-89, 116-128, 130-132, 237-239. PURIFICACIÓN FLORES los núms. 150-154, 184-190, 248-250, 337, 345, 347, 381, 382. A todos ellos nuestro agradecimiento.

LOCALIZACION GEOGRAFICA

El poblado de la Cuesta del Negro pertenece al término municipal de Purullena, uno de los pequeños pueblos que componen la Depresión de Guadix. La zona central del yacimiento está situada a 3° 15' 30" de longitud oeste por 37° 20' 12" de latitud norte y aparece en la hoja 992 del mapa a escala 1 : 50,000 del Servicio Geográfico del Ejército.

La Depresión de Guadix es una de las regiones geográficas más características de la provincia de Granada. Probablemente su interés radica en formar un núcleo geográfico netamente individualizado por su paisaje, clima y vegetación, y al mismo tiempo extraordinariamente abierto a las regiones exteriores.

Forma parte del conjunto de depresiones intrabéticas, gran cuenca cerrada al norte por las sierras subéticas y al sur por la Cordillera Penibética que la separa del Mediterráneo. Se incrusta, por tanto, en el centro de una marcada ruta longitudinal que «pone en contacto el Levante español con el Estrecho de Gibraltar» (2).

La Depresión de Guadix está formada por una gran altiplanicie, de una altura media de 1.000 metros, en cuyo interior la erosión ha excavado diversas «hoyas»; este conjunto está rodeado por un auténtico cinturón de montañas (Sierra Nevada, Sierra de Baza, Jabalcón, el Mencal, Sierra Harana), atravesado por grandes portillos de paredes escarpadas como el «pasillo de Fiñana», al sur, abierto hacia Almería, y el de Pozo Alcón, al norte, por el que discurre el Guadiana Menor, en la ruta al Alto Guadalquivir.

Esta región está situada sobre una antigua penillanura que a fines del Terciario sufrió un rejuvenecimiento causado por intensos movimientos tectónicos, alzándose entonces el conjunto de montañas descrito, compuesto por escarpadas calizas o suaves cadenas de pizarras esquistosas, que encerraban una amplia y horizontal altiplanicie constituida por materiales arcillosos de gran espesor. Durante el Cuaternario se formó una densa red de ríos nacidos en las montañas vecinas (Guadix, Fardes, Guadahortuna), que con sus correspondientes torrentes excavaron en la altiplanicie arcillosa un típico y espectacular relieve de «bad lands» (malas tierras) con numerosos barrancos, bastante profundos, separados por aristas agudas. Esta misma red fluvial, «actuando lateralmente y aguas arriba en la masa blanda de las arcillas y margas, creó en el centro de la depresión una serie de largas y profundas hoyas, recorridas por los ríos que confluyen en el Guadiana Menor».

El clima de la Depresión de Guadix es típicamente continental y extremado, aunque de matices mediterráneos, casi subdesérticos; una de las principales características de la zona es la sequedad, con unos 300 litros de media registrados en la estación de Purullena, junto al yacimiento, aunque con fuerte irregularidad anual.

Debido al clima la vegetación es típicamente esteparia; también ha influido la actuación humana, ya que extensas zonas de pinos y encinares fueron roturados desde la Reconquista y con más intensidad en el pasado siglo. Domina, por tanto, el matorral de ro-

(2) JOAQUÍN BOSQUE: «Granada: la tierra y sus hombres». 1971.

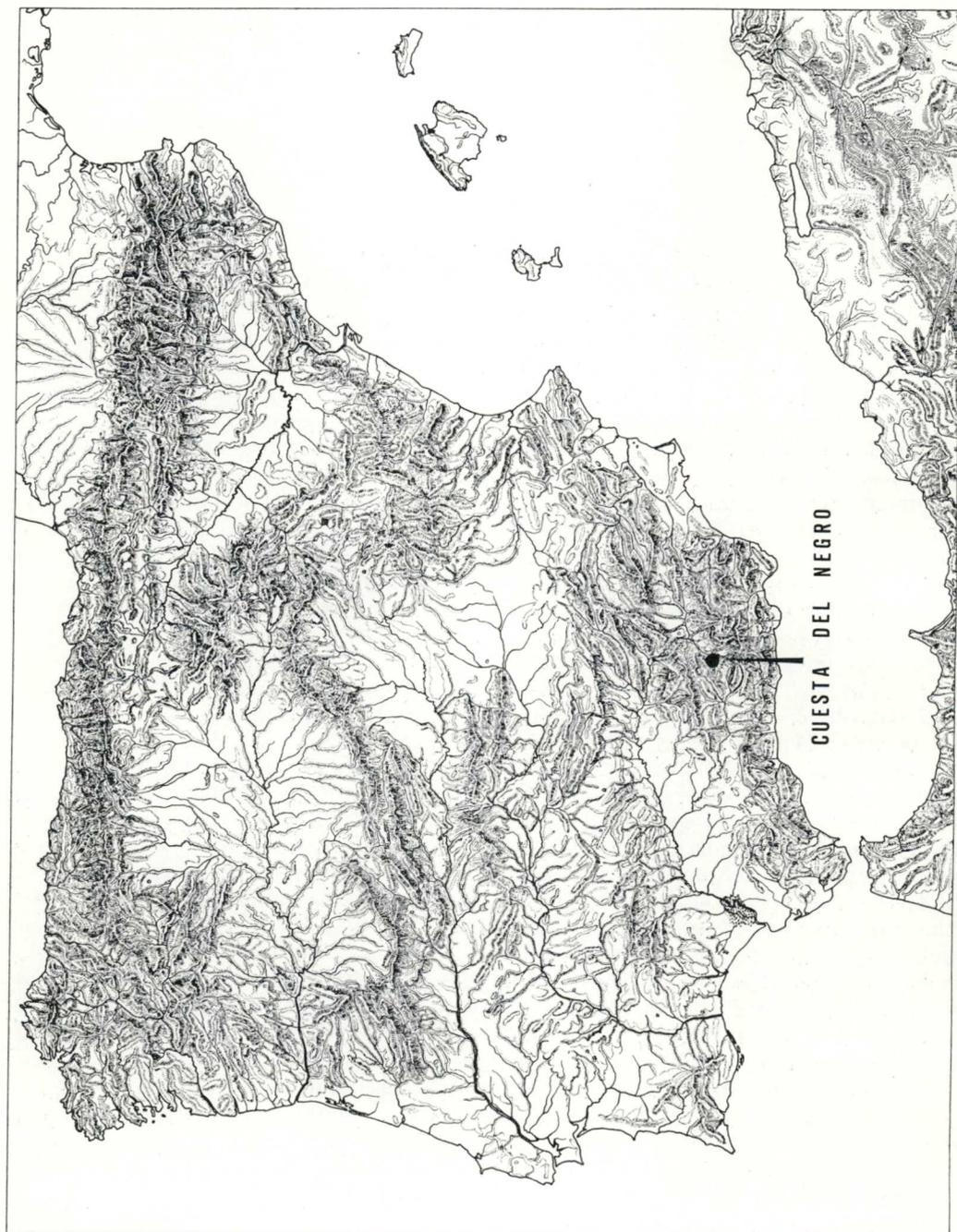


Fig. 1.—Situación del yacimiento de la «Cuesta del Negro» (Purullena, Granada)

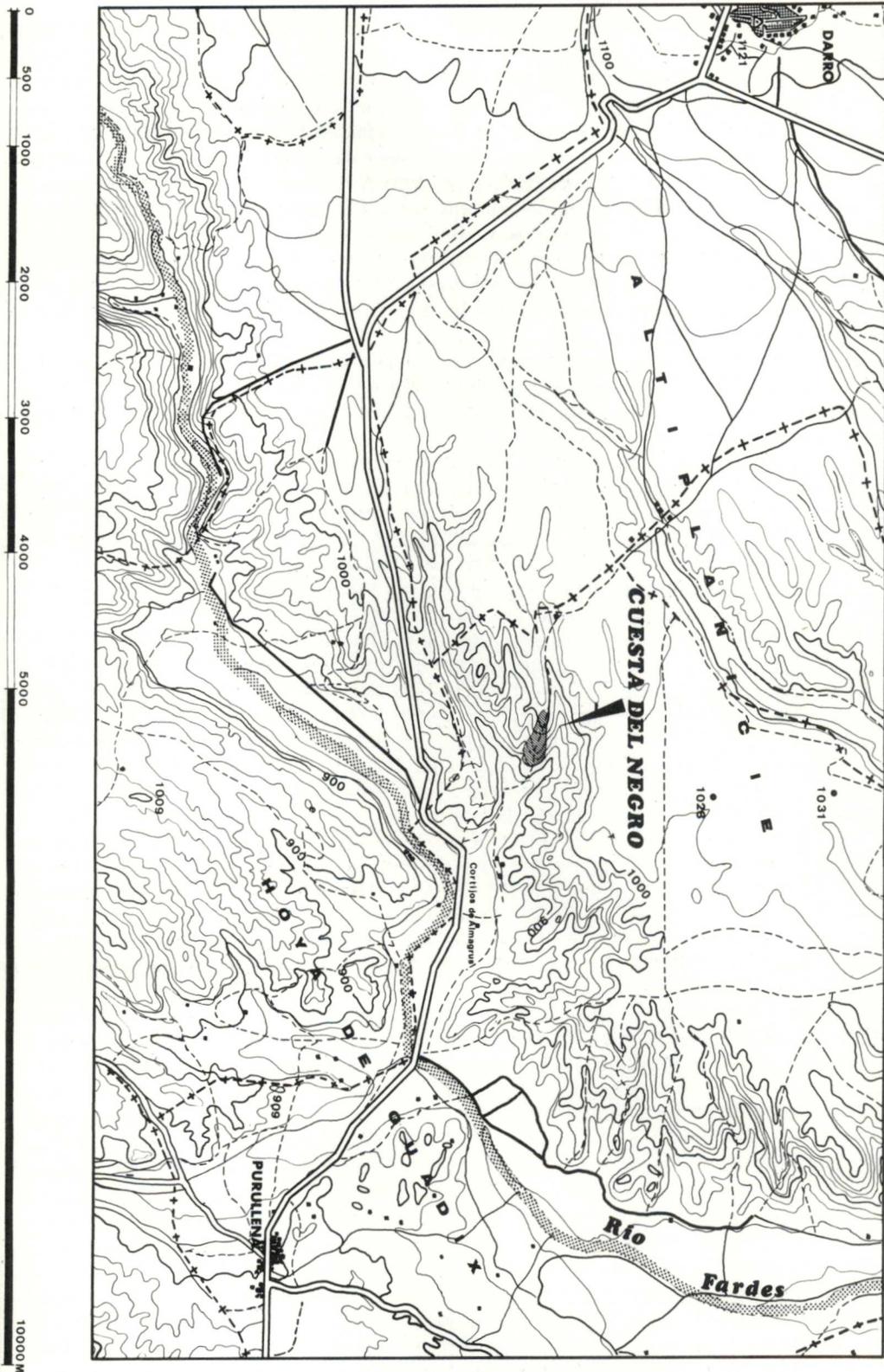


Fig. 2.—Situación del yacimiento en la Depresión de Guadix

meros, tomillos y espartales, siendo estos últimos los que más abundan y han supuesto a la zona mayor importancia económica. Actualmente, en la altiplanicie los cultivos de secano, sobre todo cerealista, se han impuesto en forma absoluta; junto al trigo, se cultiva también la cebada y el centeno en los suelos de peor calidad. El regadío se extiende por pequeñas vegas, a la orilla de los ríos Guadix, Verde, Alhama y Fardes, y tiene gran importancia económica para la región, aunque sus principales productos sean los típicos de secano dado el gran estiaje de los ríos, cuyo riego varía según las circunstancias climáticas de cada año; junto a los cereales, olivar, forrajes y leguminosas destacan en las zonas regadas la remolacha azucarera, el tabaco y las patatas; la viña, de gran importancia antes de la aparición de la filoxera (1890), ha desaparecido de la zona como actividad de valor económico.

La ganadería ha ido perdiendo importancia paulatinamente en la depresión accitana. El abandono de las posibilidades pastoriles de los grandes llanos situados en la altiplanicie está directamente relacionado con el desarrollo del cultivo cerealista de esta zona a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

En el extremo occidental de la Depresión de Guadix la altiplanicie enlaza con la «Hoya» excavada por el río Fardes a través de un espectacular paisaje de «bad-lands»; las vertientes han sido labradas por la erosión y entalladas por profundos barrancos en una línea de bastantes kilómetros de largo por unos 200 metros de ancho, que se alza bruscamente limitando y cerrando las entradas a las estrechas y cuidadas vegas del Fardes.

El poblado de la «Cuesta del Negro» (Fig. 2) está incrustado en esta abrupta muralla natural que pone en contacto los altos y amplios llanos de Diezma y Darro y el valle del río Fardes, que enlaza hacia el este con la «Hoya» de Guadix. Bordeando el yacimiento, desciende desde la altiplanicie un antiguo «camino real» que unía la Depresión de Guadix con la Vega de Granada, muy frecuentado hasta hace unos años.

El poblado se extiende en una superficie de unos 500 metros sobre una serie de pequeñas colinas y laderas, cortadas por multitud de torrenteras; en conjunto, y como indica su nombre, el yacimiento está asentado sobre una auténtica cuesta, que desciende desde la altiplanicie al valle del Fardes. Su zona superior al oeste está formada por una meseta de planta cuadrada situada en el mismo borde de la altiplanicie; de paredes escarpadas y con gran cantidad de restos de muros que la fortifican, desde ella se domina todo el conjunto geográfico de la Depresión de Guadix. Al norte y al sur el área del yacimiento está limitada por dos profundos barrancos, que al unirse hacia el este cierran el poblado y forman una pequeña vega que desemboca en el valle del río Fardes.

La base rocosa del poblado está formada por un conjunto de niveles alternantes de conglomerados, arenas y lutitas, de época cuaternaria. La blandura de las lutitas (de consistencia arcillosa o limosa) ayuda a que los efectos de la erosión sean más poderosos.

Hemos podido localizar varias fuentes junto al poblado, aparecidas como consecuencia de la alternancia de niveles permeables (arenas y conglomerados) e impermeables (lutitas) y del ligero buzamiento que presentan estos niveles hacia el centro de la cuenca (3).

(3) Agradecemos a don ANTONIO RUIZ BUSTOS, del Departamento de Zoología de la Universidad de Granada, los datos de tipo geológico de la Depresión de Guadix que nos ha suministrado.

II

PLANTEAMIENTO Y METODOLOGIA DE LA EXCAVACION

El yacimiento de la «Cuesta del Negro» consta de dos conjuntos diferentes. En primer lugar, el área superior, compuesta por dos elevaciones del terreno amesetadas, desde las que se dominan los llanos de la altiplanicie y el valle del río Fardes; por su situación, fuerte defensa natural —vertientes muy abruptas— y restos de gruesos muros que sobresalen en la superficie del terreno, podemos clasificar esta área como la zona de fortificación del yacimiento. En segundo lugar, a medida que se desciende del área fortificada encontramos varias laderas y pequeñas colinas en las que afloran construcciones de menor tamaño y abundantes niveles arqueológicos cortados por la erosión; a este conjunto inferior del yacimiento debieron pertenecer la mayor parte de las viviendas.

Ya hemos insistido en que el clima, la verticalidad y la blandura de las vertientes sobre las que se sitúa el poblado fueron factores que han motivado la existencia de una erosión intensísima. A pesar de ello y gracias a la situación de las viviendas en las cubetas y laderas más protegidas contra el viento, el relleno arqueológico ha podido conservarse en buen estado en las zonas más bajas del yacimiento. Por el contrario, el área fortificada, en situación más abierta, ha sufrido con mayor intensidad la actuación de los elementos erosivos.

Durante la primera campaña los trabajos de excavación se orientaron hacia el estudio de las zonas bajas, no fortificadas, que prometían una potencia de relleno arqueológico muy superior y, por tanto, una secuencia estratigráfica más completa.

Al plantear la excavación dividimos el yacimiento en una serie de unidades llamadas «zonas», cada una de las cuales abarca una colina o ladera independiente y consta de varios cortes. En la campaña de 1971 Francisco de la Torre se encargó de dirigir los trabajos de la zona A (cortes 4, 5, 6, 7 y 10), en la que hemos basado esta memoria. En la zona B (corte 3) tan solo efectuamos la limpieza de algunos perfiles, que nos brindaron una adecuada lectura estratigráfica. Al frente de la zona C (cortes 1, 2, 8 y 9) estuvieron Leovigildo Sáez y Trinidad Nájera.

Las zonas C y A están planteadas en función de un eje longitudinal, formado por una sucesión de pequeños cortes, cuyo fin es esencialmente estratigráfico. En el primer caso este eje consta de los cortes 2A, 8 y 9 y en la zona A lo forman los cortes 4, 5, 6B y 10. A ambos lados del eje se extienden los restantes cortes, que aclaran la planimetría y otros aspectos determinados del área excavada. Este planteamiento, esbozado durante la primera campaña, sirvió de base a los trabajos de la segunda.

Debido a la gran cantidad de zanjas, fosas y hoyos de poste que alteran la estratigrafía de este yacimiento, el tipo de cortes empleados tienen medidas estrechas y alargadas; de este modo podemos observar e interpretar cualquier cambio documentado en las plantas y perfiles del corte.

La excavación ha estado dotada de dos sistemas generales, de altura y de coordenadas



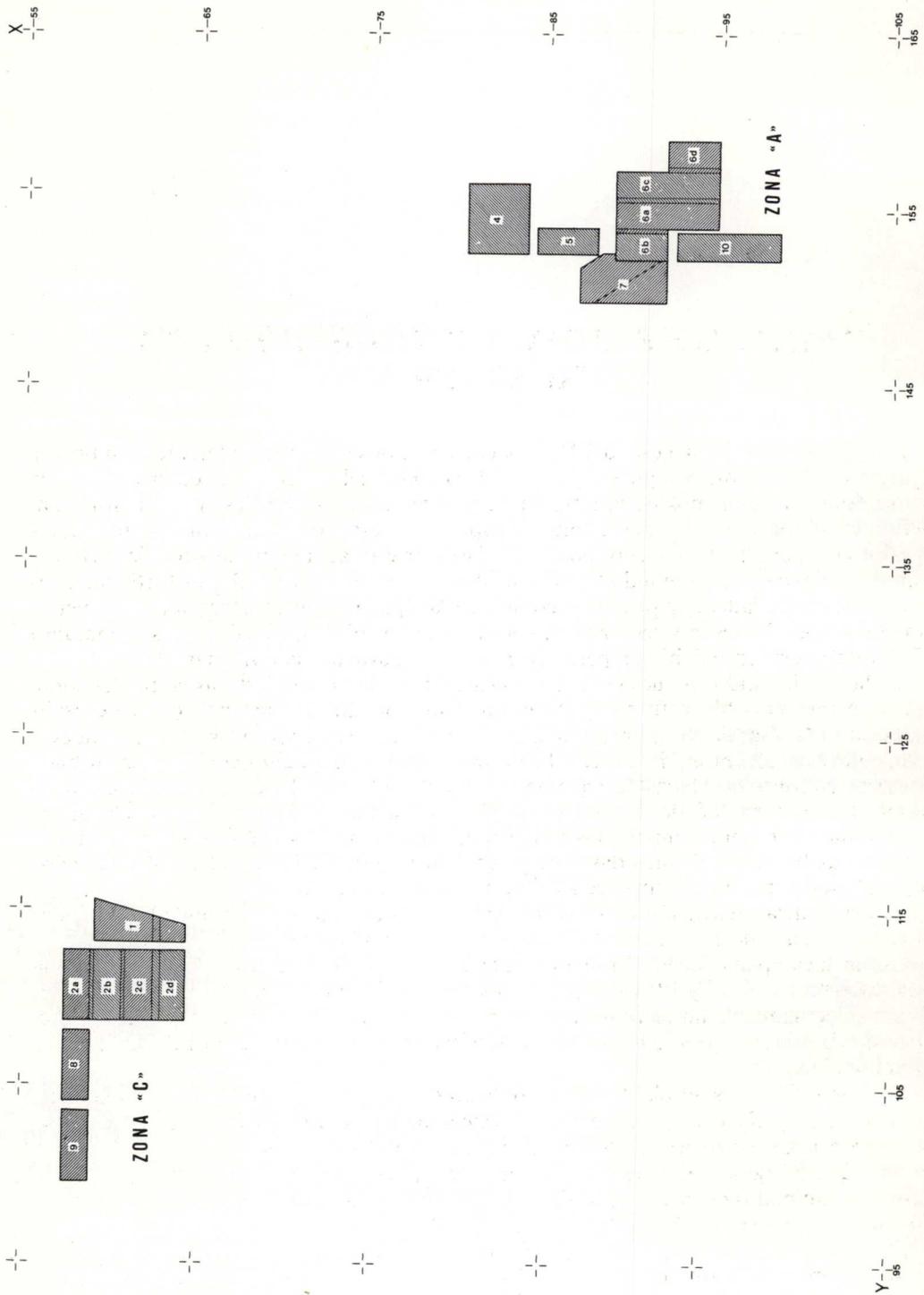


Fig. 3.—Cuesta del Negro. Cortes efectuados en la campaña de 1971

Y-152.00

Y-153.00

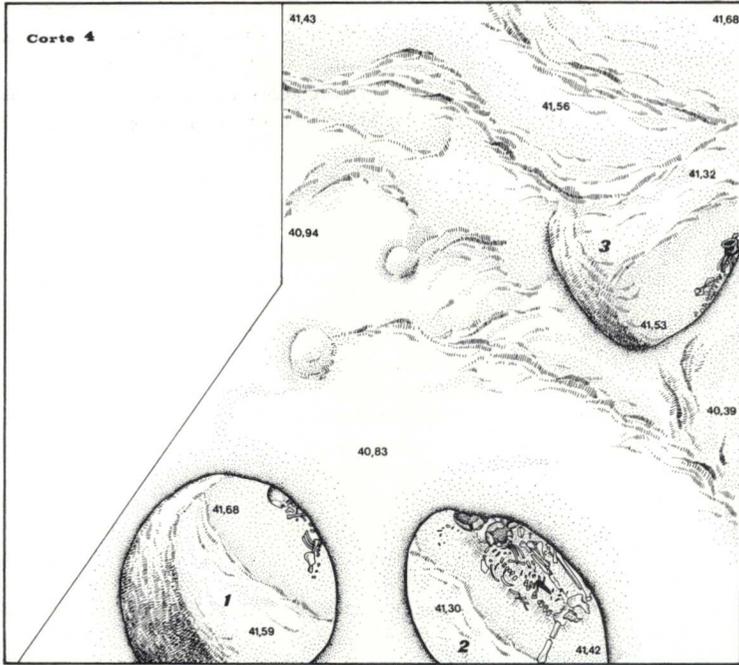
Y-154.00

Y-155.00

Y-156.00

Y-157.00

X-79.00

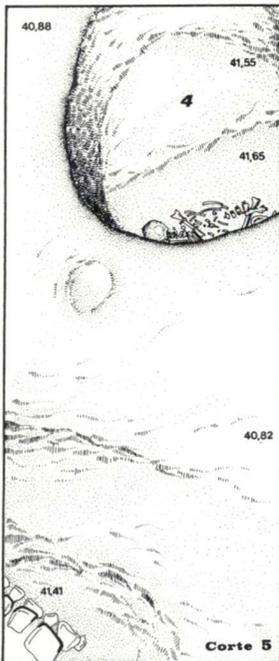


X-80.00

X-81.00

X-82.00

X-83.00



X-84.00

X-85.00

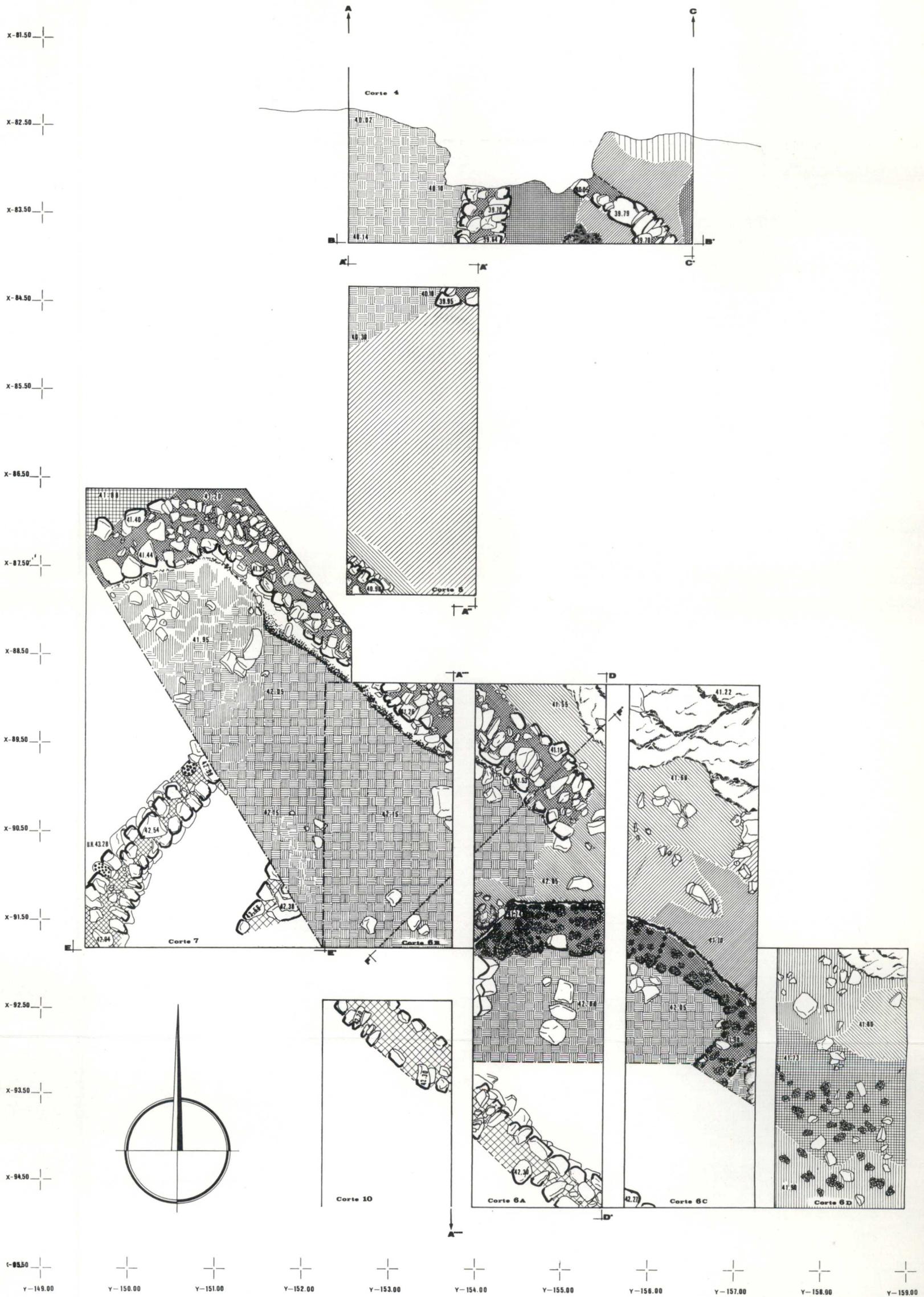
X-86.00

X-87.00

Fig. 4.—Cuesta del Negro. Zona A. Cortes 4 y 5. Planta de las fosas de enterramiento argácicas y la roca virgen

horizontales, con los que hemos situado la mayor parte del material característico aparecido en los cortes. Estos se han rebajado mediante capas totalmente horizontales, divididas en cuadrículas o en áreas de diferente coloración, a fin de poder montar la estratigrafía en el laboratorio con toda clase de garantía. Al finalizar cada jornada se procedía a regar los cortes para trabajar con tierra húmeda, sistema obligado en este tipo de yacimientos.

Fig. 5.—Cuesta del Negro. Zona A. Planta de las construcciones de Bronce Final



El corte 7, al oeste, puede considerarse una nueva ampliación del 6, realizada para delimitar el sector occidental de la construcción.

El corte 5, de pequeño tamaño, fue planteado entre los cortes 4 y 6, con el fin de relacionar ambos sectores.

Por último excavamos el corte 10, de función meramente estratigráfica (6 metros de largo por 1,50 de ancho), en el que se alcanzó la máxima potencia de toda la zona.

Los cinco cortes que forman la zona A están separados en dos conjuntos estratigráficos que hemos estudiado independientemente. La construcción central del área excavada, que corre en dirección noroeste-sudeste y pertenece a la fase más reciente del yacimiento, está adosada directamente contra la roca y forma el límite entre ambas áreas estratigráficas. La primera, área norte, engloba los cortes 4 y 5 y una pequeña zona del 6, al nordeste, situada tras la vivienda de Bronce Final. El área sur (cortes 6, 7 y 10) presenta mayores dimensiones y una estratigrafía más potente. Como es lógico, ambos sectores, al estar desconectados entre sí, se presentan por separado.

AREA NORTE

Vamos a describir la estratigrafía del área norte, de abajo a arriba, en el sentido de la formación de sus estratos e inverso al de su excavación.

La roca virgen, compacta y de naturaleza arcillosa, forma una plataforma plana, al sur del corte 5 y en la mayor parte del corte 4, perforada a veces por las fosas de enterramiento (Fig. 4). Parece seguro que este allanamiento de la roca fue realizado en época prehistórica para servir de suelo a una vivienda argárica, cuyas paredes no han sido localizadas en nuestros cortes. Esta plataforma sobre la que se asienta el nivel I, presenta una clara inclinación en sentido este-oeste, oscilando su altura desde 40,20 metros bajo el punto 0 relativo de la excavación a un máximo de 40,90 metros junto al perfil oeste del corte 4. La erosión y la acción del hombre en época del Bronce Final cortó los niveles argáricos y la roca, al sur del corte 5, donde el suelo llega a una profundidad de 41,41 metros. Pero es en la mitad norte del corte 4 donde los estratos arqueológicos y la roca han sufrido con más intensidad la acción de la erosión; aquí, la torrentera que delimita el borde norte de la colina, tras deshacer con suma facilidad el relleno arqueológico ha cortado la roca que buza en pequeños saltos hasta una profundidad de 41,80 metros, afectando sobre todo a la zona nordeste del corte 4; si contemplamos el dibujo del perfil este (Fig. 8) el suelo virgen cae por este motivo 1,66 metros en un trayecto inferior a los 3 metros.

El estrato I norte (Figs. 6 y 7) descansa directamente sobre la plataforma de roca en todas las partes en que no ha sido erosionada. Está formado por tres capas superpuestas, muy horizontales. El nivel inferior se extiende por una zona muy reducida, al oeste del corte 4; rojizo, de naturaleza limosa y muy apelmazado, contiene pocos restos arqueológicos; debe tratarse de una capa de nivelación traída artificialmente para rellenar los desniveles del suelo virgen. Los dos niveles siguientes son generales a los cortes 4 y 5 y tan solo difieren en la menor compacidad del superior; presentan coloración parda, abundantes cenizas y restos de carbón vegetal en su interior, así como buen número de fragmentos de cerámica y restos de fauna; pueden interpretarse como un típico relleno de habitación de época argárica. En su interior son visibles restos de dos pavimentaciones, formadas por finos niveles de unos 2 centímetros de grosor, de limo gris-verdoso muy compacto, que guardan gran horizontalidad. Este conjunto de niveles tiene una potencia media de unos 30 centímetros.

Directamente sobre el estrato I/norte se construyó un pavimento de características similares a los ya descritos, aunque de mayor superficie, pues se extiende por buena parte de los cortes 4 y 5. Sobre esta nivelación se ha ido formando el estrato II/norte de idénticas características a las de los niveles superiores del I/norte. Presenta una potencia media de

III

LA ZONA A.—DESCRIPCION DE LA ESTRATIGRAFIA

La zona A constituye el sector más bajo del yacimiento; por ello, subiendo desde el valle, es el primer lugar en que aparecen restos arqueológicos. Está asentada sobre una pequeña colina alargada, con un eje máximo sudeste-noroeste de unos 60 metros. Situada a media altura entre los llanos de la altiplanicie superior y el valle del río Fardes, cierra hacia el este toda la serie de laderas entalladas por fuertes torrenteras sobre las que se asienta el poblado.

Esta colina tiene una superficie redondeada por la erosión, de laderas suaves hacia el noroeste, que poco a poco van alzándose en dirección sudeste, donde toma forma cónica y presenta una auténtica fachada abrupta. En la antigüedad sólo estuvo habitada su vertiente suave; ésta enlaza en forma inmediata hacia el oeste con el resto del poblado, que queda casi totalmente oculto desde el valle del Fardes por la fachada natural de la colina.

La zona excavada en la campaña de 1971, que aquí presentamos, afecta al extremo noroeste de la colina. En este lugar varios hoyos de mediano tamaño, realizados por aficionados locales, habían puesto al descubierto más de 1 metro de potencia arqueológica con restos de construcción y niveles de incendio. Durante esta primera campaña de trabajo se abrieron los cortes 4, 5, 6, 7 y 10 (Fig. 3).

Una pequeña torrentera bordea el lado norte de la colina, y afecta por el nordeste al área excavada (véase perfil E del corte 4, Fig. 8), arrastrando con facilidad los blandos estratos arqueológicos y dejando desnuda a poca profundidad la roca virgen. La superficie del corte 4 buza ligeramente hacia el norte en dirección a la torrentera; por el contrario, el resto de la zona excavada se inclina en forma gradual hacia el sur (Fig. 6). El relleno se ha ido depositando en las partes más bajas de la ladera, donde la erosión ha actuado con menos fuerza; por ello, la potencia de la estratigrafía aumenta progresivamente desde el corte 4 al 10; en este último, la altura máxima de los estratos culturales alcanza 2,40 metros.

Los trabajos de excavación se iniciaron planteando el corte 4 en el extremo norte de la colina. En este lugar la barranquera y algunos hoyos de aficionados locales habían puesto al descubierto en la roca virgen restos de fosas que podían haber sido utilizadas como lugar de enterramiento. El tipo de relieve y la fuerte erosión hacían suponer la existencia de muy poco relleno en esta zona superior de la colina, y al plantear el corte 4 nuestra principal finalidad consistió en confirmar la existencia de estas sepulturas.

Al mismo tiempo, y a unos 5 metros del corte 4, en dirección sur, comenzamos a rebajar un segundo corte (el núm. 6) con la intención de delimitar una construcción destruida por un incendio y descubierta en parte por un gran hoyo, de unos 2 metros de diámetro, realizado por excavadores clandestinos. El corte 6, de mayor tamaño que el anterior, estaba dividido en cuatro sectores longitudinales por estrechos testigos para documentar cualquier alteración de la estratigrafía y fue ampliándose según las necesidades de la excavación.

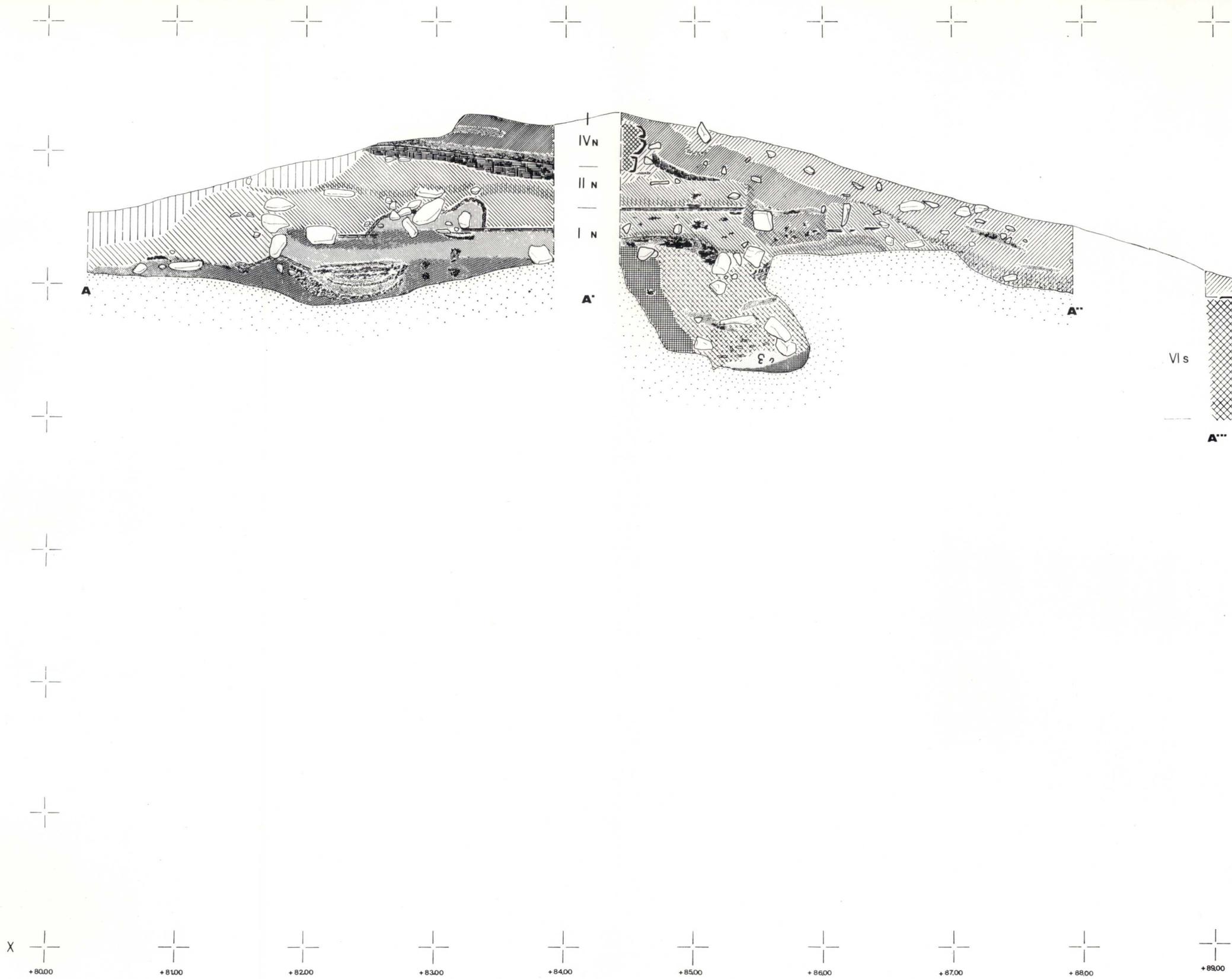
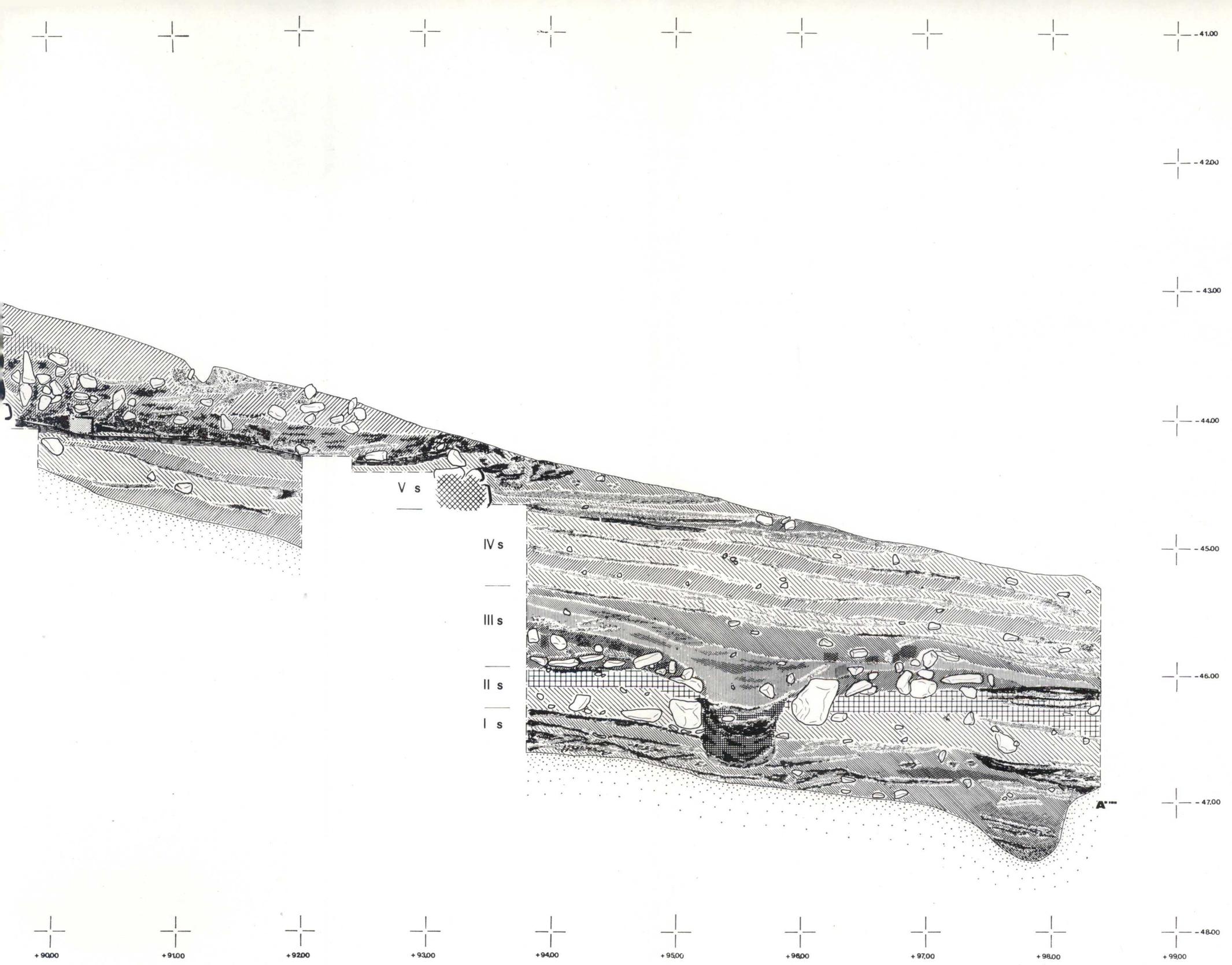


Fig. 6.—Perfil norte-sur general a la zona A



30 centímetros y su base es algo más oscura y compacta; en su parte superior, al sur del corte 4, contiene una bolsada rojiza rellena de tierra muy suelta y varias bolsadas de cenizas. Como en el caso anterior, el estrato I/norte se ha ido formando con los desechos caídos lentamente en el interior de una vivienda. Sobre ambos estratos argácicos se superponen los niveles de Bronce Final.

El aspecto más característico de la fase argácica está constituido por las fosas de enterramiento, que taladran los dos estratos descritos y cortan la roca en más de 1 metro de profundidad. Se hallaron tres enterramientos en el corte 4, numerados en sentido oeste-este, y uno en el corte 5 (Fig. 4). Fue sencillo detectar la aparición de las fosas a la altura en que cada una de ellas fue abierta; como ya dijimos, durante toda la campaña se procedió a regar los cortes para apreciar con todo detalle las diferencias de color en las capas de tierra rebajadas, con lo que el área ovalada o circular de las fosas, de distinta consistencia y coloración que la tierra de los estratos contiguos, destacaba netamente. Además, las pavimentaciones de los niveles argácicos sellaban a menudo la parte superior de las fosas.

La forma de las cuatro sepulturas es similar. Podemos destacar una serie de características comunes: en primer lugar han sido realizadas en el suelo del interior de la vivienda; tienen forma de pozo troncocónico y una profundidad media cercana al metro; en la base de la fosa que es horizontal se excava un escalón de unos 10 centímetros de altura, con lo que el suelo presenta dos planos diferentes y paralelos; frente al escalón se realiza una cuevecilla lateral, en cuya base es depositado el cadáver y su correspondiente ajuar. La orientación de las fosas y de los cadáveres, que son colocados en la típica posición encogida, es muy variable.

Si establecemos una sucesión cronológica, la fosa más antigua es la núm. 4, abierta en el corte 5, cuando se formaba el primer nivel de habitación. A ella le sigue la fosa número 2, perteneciente al último nivel del estrato I/norte. La fosa núm. 1, fue horadada en el estrato II/norte. Por último, la erosión ha cortado el relleno que existía sobre la fosa número 3, aislándola de la estratigrafía; de todas formas, la poca potencia del relleno argácico en esta zona del yacimiento evita la existencia de grandes diferencias cronológicas entre estas cuatro tumbas.

Pasamos a la descripción individual de los enterramientos. La fosa núm. 4 (Fig. 15; Láms. IX y X) está situada en la esquina nordeste del corte 5 y pertenece al estrato I/norte. Presenta la forma típica que antes hemos descrito, troncocónica, con cuevecilla inferior orientada hacia el sudoeste, que penetra unos 45 centímetros en la pared lateral de la fosa y un escalón central claramente marcado en el suelo. Tiene 0,90 metros de altura, 1,30 de diámetro en su superficie y un eje máximo de 1,20 metros en el fondo. El cadáver pertenece a un individuo adulto (entre 20 y 25 años), masculino, colocado en posición encogida, orientado hacia el sudoeste y con la cara aplastada mirando hacia el suelo. Presenta como único ajuar un pequeño alfiler de cobre a la altura del pecho. Una vez colocado el individuo, la fosa se relleno con trozos de roca, casi siempre desechos; algunas piedras estaban colocadas sobre el cadáver a la altura de la cabeza. Seguramente la fosa se relleno con la misma roca que se extrajo al abrirla. Parece seguro que la tumba núm. 4 fue abierta por dos veces, ya que aparece adosado a su pared norte una porción de tierra rojiza cortada por el relleno general (Fig. 6).

La fosa núm. 2 (Fig. 13; Lám. VIII, 2) es la más interesante de todas las excavadas. Está situada al este del corte 4, junto a su perfil sur, y fue abierta durante el último nivel de habitación del estrato I/norte. Presenta sección ovalada, con un eje máximo de 1,10 metros, una altura de 0,80 metros y 1,2 metros de diámetro en la base; parte de la roca que cubre la cuevecilla se ha derrumbado sobre el enterramiento, aplastando muchos de sus huesos. Esta tumba contiene restos de tres individuos, un adulto y dos niños; el primero, de sexo masculino y una edad comprendida entre veinte y treinta años, se conserva en perfecta posición encogida, orientado hacia el nordeste y con la cabeza de perfil mirando hacia el interior de la cuevecilla; el segundo corresponde a un niño, muerto en la segunda infancia (entre dos y cinco años), que no presenta una posición definida, pues sus huesos se hayan dise-

minados en buena parte de la fosa, con una mayoría amontonada en el ángulo inferior derecho del conjunto del enterramiento, a la altura de los pies del adulto; el tercero es un niño, cuya edad se acerca a los dos años, con los huesos muy mal conservados y sueltos en la mitad oeste de la fosa, muchos de ellos junto a la cabeza del adulto. En conjunto, los huesos de esta tumba están mal conservados, muy fragmentados y aplastados en ocasiones, sobre todo en los dos casos infantiles. Los restos humanos descritos en esta ocasión iban acompañados de un abundante ajuar; en relación con el adulto apareció un puñal a la altura del vientre, un brazaletе junto a la muñeca derecha y dos aretes en función de pendientes, todo ello de cobre; junto a la cabeza se hallaron catorce cuentas de collar diseminadas sobre el suelo de la fosa; asociado a los restos del primer niño encontramos un brazaletе y un anillo, ambos en cobre, en el ángulo inferior derecho de la fosa; por último, el segundo niño también presentaba un pequeño anillo de cobre; junto al material metálico fueron colocadas cinco vasijas de cerámica, un cuenco parabólico y dos lenticulares sobre la cabeza del adulto; una copa y una olla globular en la base de la fosa a la derecha del escalón; finalmente, algunos trozos de carne completaban el ajuar del enterramiento, atestiguados por varios huesos de animal, dos de los cuales son visibles en el dibujo de la figura 13, cada uno de ellos en un extremo de la zona inferior. Los tres cadáveres estaban colocados sobre una especie de esterilla, de tipo vegetal —posiblemente esparto—, cuya impronta se percibió débilmente durante la excavación.

La fosa núm. 1 (Fig. 12; Lám. VIII, 1) situada cerca de la esquina sudoeste del corte 4, junto al perfil sur, es la más tardía, ya que fue construida a la altura del estrato II/norte. El eje perpendicular de la fosa se inclina bastante hacia el sur; por ello, mientras que su parte superior se podía delimitar totalmente en el interior del corte 4, distando más de 30 centímetros del perfil sur, a media altura se incrusta en este perfil, por lo que no es de extrañar que algunos de los niveles y pavimentos cortados por la fosa aparezcan intactos sobre ella en el citado perfil (Fig. 7). De todas las fosas excavadas, ésta es la que presenta medidas inferiores; tiene 1,20 metros de altura y una sección oval con 1,20 metros de eje mayor. En su relleno son visibles dos capas diferentes: la inferior, con bloques de roca entre una tierra marrón oscura, con la base más apelmazada, y la superior, con gran cantidad de roca descompuesta y chinarro. Sobre la base fue enterrado un cadáver de niño, con una edad aproximada a los seis años; estaba encogido, pero en posición frontal y con algunos huesos desplazados de su posición original; en la base de la fosa abundan los restos de fuego que han afectado a varios huesos. El enterramiento no contenía ningún ajuar.

La última tumba que vamos a presentar (fosa núm. 3; Láms. VI y VII) está situada en el perfil este del corte 4 (Figs. 14 y 8). Ya anotamos al comienzo de esta descripción que el sector del corte 4 en que se halla esta sepultura había sido duramente atacado por la erosión, quedando arrasado el relleno y gran parte de la roca virgen que forma las paredes de la fosa; la zona opuesta a la cuevecilla ha desaparecido por completo, pero, por fortuna, el enterramiento no ha sufrido ningún daño. Los restos humanos pertenecen a un individuo de sexo masculino, adulto y de edad comprendida entre veinte y treinta años (adulto joven). Colocado en la habitual posición encogida está orientado hacia el sudeste, mirando al fondo de la cuevecilla. Una tulipa, a la altura del pecho, representa todo el ajuar de esta sepultura. Los restos humanos, al estar tan próximos a la superficie se han conservado en peor estado que en las fosas anteriores.

Sobre los dos estratos argáricos que hemos descrito se inicia el relleno de Bronce Final. El estrato III/norte está limitado a una pequeña área en la esquina nordeste del corte 6 (sectores A y C), a espaldas de la gran construcción central. Consta de tres niveles asentados directamente sobre la roca, pues bajo ella no existen restos argáricos; estos niveles están adosados al nordeste contra la roca que se alza en este sector y al sudoeste están cortados por las construcciones más modernas situadas en el centro de la zona excavada (véase Fig. 9); el conjunto total de este estrato buza claramente en dirección nordeste-sudoeste. De composición arcillosa, con gran cantidad de pequeños guijarros en su interior, coloración alternante grisácea, marrón y grisácea y consistencia muy suelta, el origen de los niveles

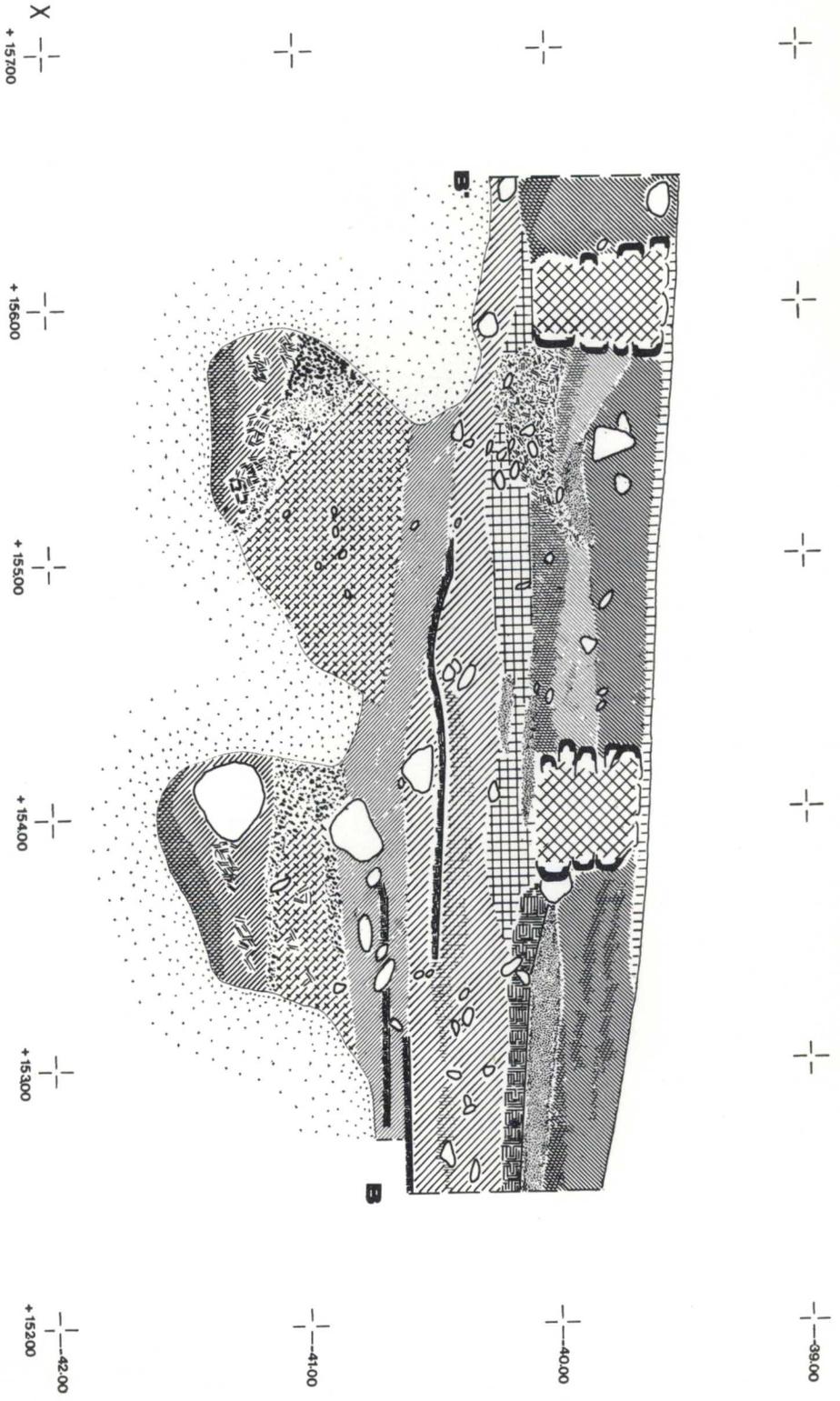


Fig. 7.—Corte 4. Perfil de la pared sur

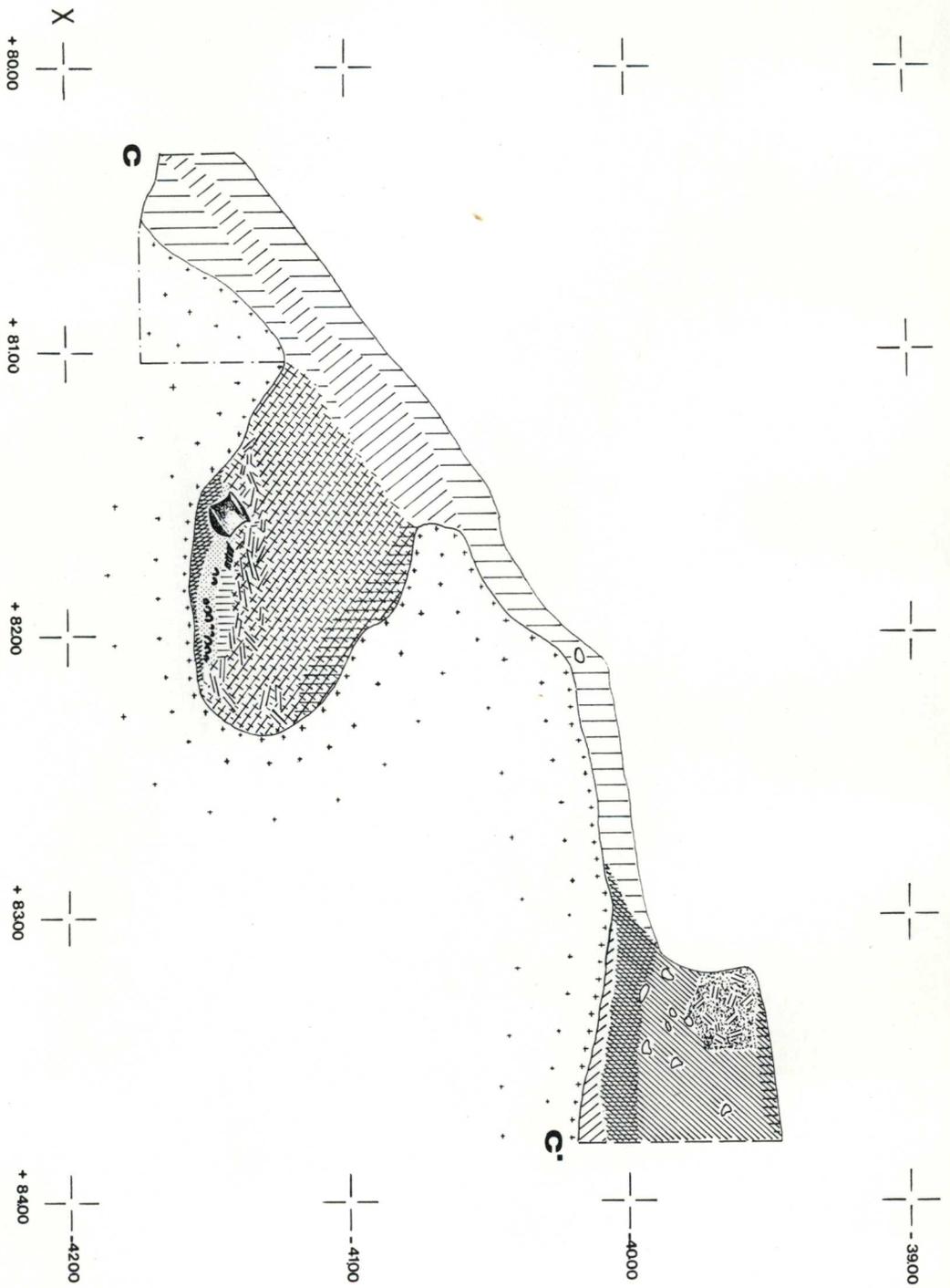


Fig. 8.—Corte 4. Perfil de la pared este

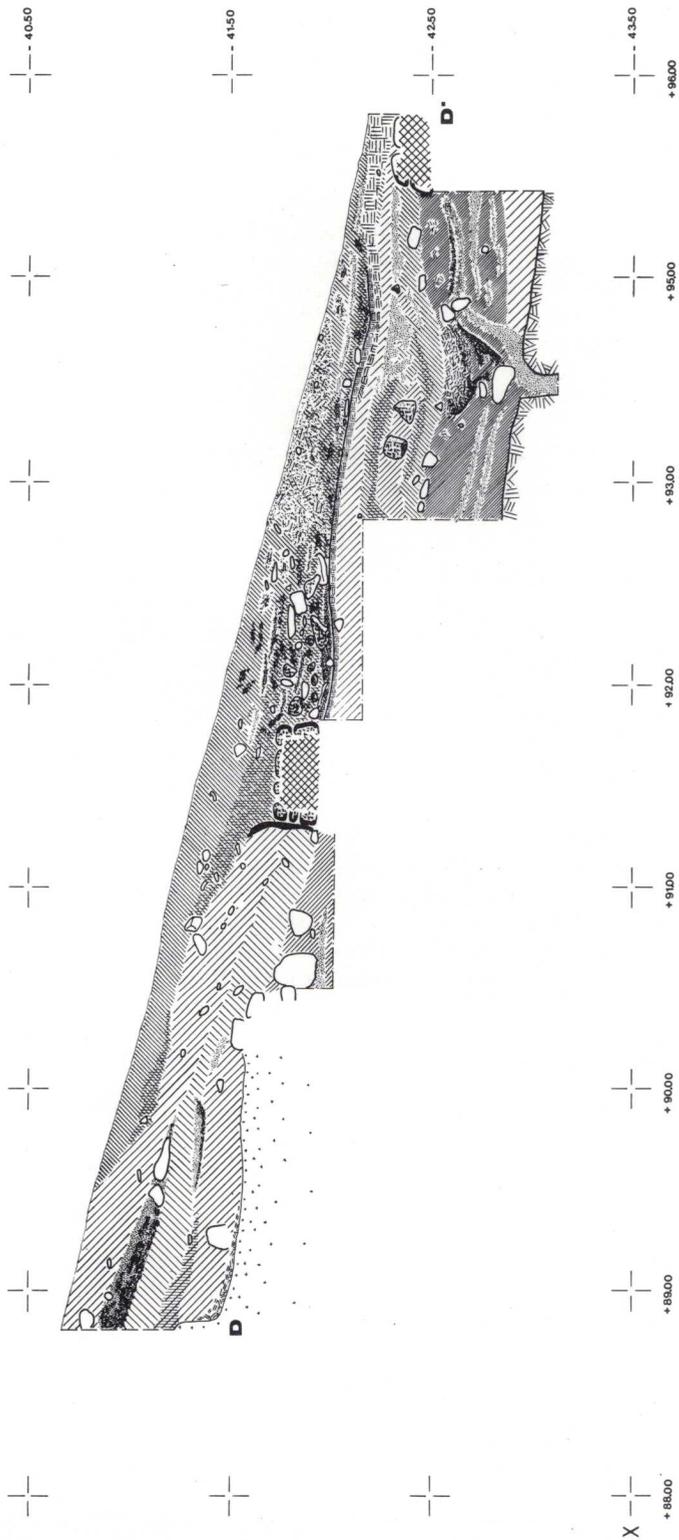


Fig. 9.—Corte 6. Perfil este del sector A

que forman el estrato III/norte puede explicarse como un relleno formado al exterior de un grupo de viviendas siguiendo la natural pendiente de la colina.

El último estrato de esta zona es el IV/norte, sobrepuesto a los niveles argáricos en los cortes 4 y 5 y al estrato III/norte en el corte 6. En el corte 4 aparecen restos de dos muros, integrados en el estrato IV/norte, conservados hasta una altura de 40 a 50 centímetros y con un máximo de cuatro hiladas sobrepuestas (Fig. 5); como material de construcción se emplearon cantos rodados de mediano tamaño procedentes de los conglomerados que afloran junto al yacimiento; las caras de ambos muros no presentan revoco exterior y en su interior las piedras están trabadas por barro de color rojizo. Estas construcciones se asientan directamente contra la superficie de los niveles argáricos, sin zanja de cimentación visible (Fig. 7). El trazado del primer muro comienza en la esquina nordeste del corte 5, y orientado en dirección norte-sur está cortado en el corte 4 por la torrencera que delimita la colina. A la izquierda, adosado contra su hilada inferior, se extiende un pavimento en un amplio sector al oeste del corte 4; esta nivelación, de características muy diferentes a las pavimentaciones argáricas, tiene unos 10 centímetros de grosor y está formada por barro amarillento; nos hallamos, por tanto, en el interior de una habitación que se extendería hacia el oeste del área no excavada y habría sido destruida por la erosión hacia el norte. Sobre el pavimento se ha ido depositando el estrato IV/norte constituido por un potente nivel grisáceo con abundantes cenizas en la base y varias bolsadas de coloración más oscura a media altura; tiene una potencia media de 40 centímetros y se inclina ligeramente en el sentido opuesto al de la superficie de la colina (Fig. 6). El segundo muro del corte 4 también está cortado por la vertiente norte del cerro, orientándose en dirección noroeste-sudeste, hacia la esquina sudeste del corte; su anchura es algo inferior a la del anterior. El relleno existente entre los dos muros está formado por tres capas arcillosas paralelas de coloración grisácea.

En el corte 5, los estratos argáricos, muy horizontales, han sido cortados hacia el sur formándose una superficie muy inclinada en dirección norte-sur sobre la que se asienta el estrato IV/norte con materiales de Bronce Final (Fig. 6). El corte de estos niveles argáricos podría interpretarse como un espacio de tiempo en el que estuvo abandonado este sector del yacimiento y la superficie de la colina tomó su curva natural de pendiente gracias a la erosión. El estrato de Bronce Final rellena en el corte 5 el espacio vacío existente entre las viviendas situadas al norte y al sur de la zona excavada; es, por tanto, un nivel formado por el acarreo de los materiales que fueron arrojados fuera de las habitaciones en época de Bronce Final. Tiene una potencia máxima de unos 50 centímetros al sur del corte, y va desgastándose hacia el norte donde la erosión ha sido más intensa tras su formación. Puede considerarse en gran parte paralelo cronológicamente a la vivienda central.

AREA SUR

El área sur consta de los cortes 10, 7 y 6, a excepción de una pequeña zona al nordeste de este último situada tras las construcciones centrales.

La roca presenta una inclinación muy acusada en el sentido nordeste-sudoeste; en el perfil de la figura 6 la roca aflora al norte del corte 6 a 42,30 metros de profundidad buizando hasta 45,50 en el corte 10; se inclina, por tanto, más de 3 metros a lo largo de unos 8 metros.

El relleno argárico ha podido ser rebajado en la base de los cortes 7 y 10; en los restantes cortes se ha detenido la excavación a la altura de las construcciones de Bronce Final.

El estrato I/sur aparece documentado en el corte 10 directamente sobre la roca; tiene una potencia muy regular de unos 30 centímetros de ancho, ampliándose la zona sur del corte gracias a una zanja rebajada en el suelo virgen. La diferencia de altura e inclinación existente en la roca a ambos lados del testigo que separa los cortes 6B y 10, hace presuponer la existencia de un escalón rocoso al que se adosaría el estrato I/sur. De compo-

sición arcillosa y color marrón grisáceo, son visibles en su interior numerosas fajas y pequeños niveles de ceniza y carbón vegetal. Debe tratarse de un verdadero relleno de habitación, aunque no conozcamos ningún resto de pared que lo delimite. En el sector sudoeste del corte 7 se asienta sobre la roca una capa parda, de consistencia parecida a la del terreno virgen, y sin materiales arqueológicos, formada por un acarreo intencionado o arrastre natural que rellena las inclinaciones del terreno y forma una plataforma horizontal; junto al perfil sur del corte 7 está perforada por una pequeña fosa (Fig. 10). Sobre esta base se apoya el estrato I/sur que tiene unos 45 centímetros de grosor en la esquina sudeste y va adelgazándose hacia el sudoeste donde su potencia es de unos 10 centímetros. En este corte presenta una coloración más grisácea, aunque la proporción de carbones y cenizas y su compacidad no varían en relación con el corte 10.

El estrato II/sur está integrado en el corte 10 por dos capas paralelas y relativamente horizontales, mientras en el corte 7 sólo aparece la inferior. Ambas capas tienen como sustancia básica una tierra arenosa y muy suelta que contiene numerosas piedras de pequeño y mediano tamaño. Su coloración es parda en la inferior y algo más rojiza en la superior. Puede considerárseles, sin temor a error como niveles de arrastre, exteriores a las viviendas cercanas. La zona central del corte 10 está cruzada por una zanja rellena con capas oscuras de ceniza y carbón, que corta el estrato II/sur y está abierta en el inmediato superior.

El estrato III/sur es el primero en este área que contiene materiales de Bronce Final y tan sólo aparece en el corte 10, sobre los niveles argáricos de arrastre. Está formado por varias capas arcillosas, de coloración alternante gris y marrón, que se inclinan hacia el sur, donde disminuyen de grosor; en conjunto presenta una potencia de 66 centímetros al norte por sólo 20 centímetros al sur. El nivel inferior contiene un fuerte amontonamiento de piedras, producto del derrumbe de una construcción que no aparece en la zona excavada. Al sur del corte 10 y en la base del estrato que estamos describiendo existen unas bolsadas de cenizas apisonadas y horizontales que forman una especie de pavimento.

El estrato IV/sur se extiende por todos los sectores donde la excavación profundizó bajo el pavimento de la vivienda más moderna. Está formado por varias capas paralelas pertenecientes al relleno de una habitación, de la que solamente se conoce una construcción aparecida en el corte 7. Se trata de un muro descubierto en un tramo de 2,40 metros que surge en la zona central del perfil que divide los dos sectores del corte 7 y se dirige a la esquina sudoeste del mismo corte. Tiene, por tanto, una orientación nordeste-sudoeste; su ancho oscila entre 30 y 40 centímetros y posee un máximo de cinco hiladas superpuestas. Descansa sobre una pequeña franja de cimentación que perfora en unos 20 centímetros de profundidad al estrato III/sur. Las capas relacionadas con este muro van aumentando en número y grosor hacia el sur; en el corte 10 consta de cinco capas paralelas separadas por microestratos de cenizas que pueden interpretarse como auténticos pisos de la habitación a la que pertenece el estrato; las cinco capas tienen composición arcillosa y oscilan entre una coloración parda o grisácea, según la proporción de las cenizas mezcladas que contienen.

Sobre el estrato IV/sur descansan los restos de una construcción en piedra que cruza desde la esquina nordeste del corte 10 al ángulo sudeste del corte 6A. En esta misma época está fechado un pequeño arranque de muro que aparece en el ángulo sudeste del corte 7. Estas construcciones, muy mal conservadas, deben constituir el zócalo de una vivienda; se alzan con un máximo de tres hiladas superpuestas. Los niveles de relleno adosados a las mismas forman el estrato V/sur. En su base hemos detectado zonas con barro rojizo, muy apisonado, que posiblemente señalan la existencia de una pavimentación. El estrato V/sur está formado por pequeños niveles arcillosos de color amarillento y gran número de bolsadas de ceniza; los niveles inferiores son horizontales, mientras que los superiores van inclinándose poco a poco en dirección contraria a la ladera del cerro. En la parte superior del estrato V/sur son visibles numerosos restos quemados que podrían indicar la destrucción de esta construcción.

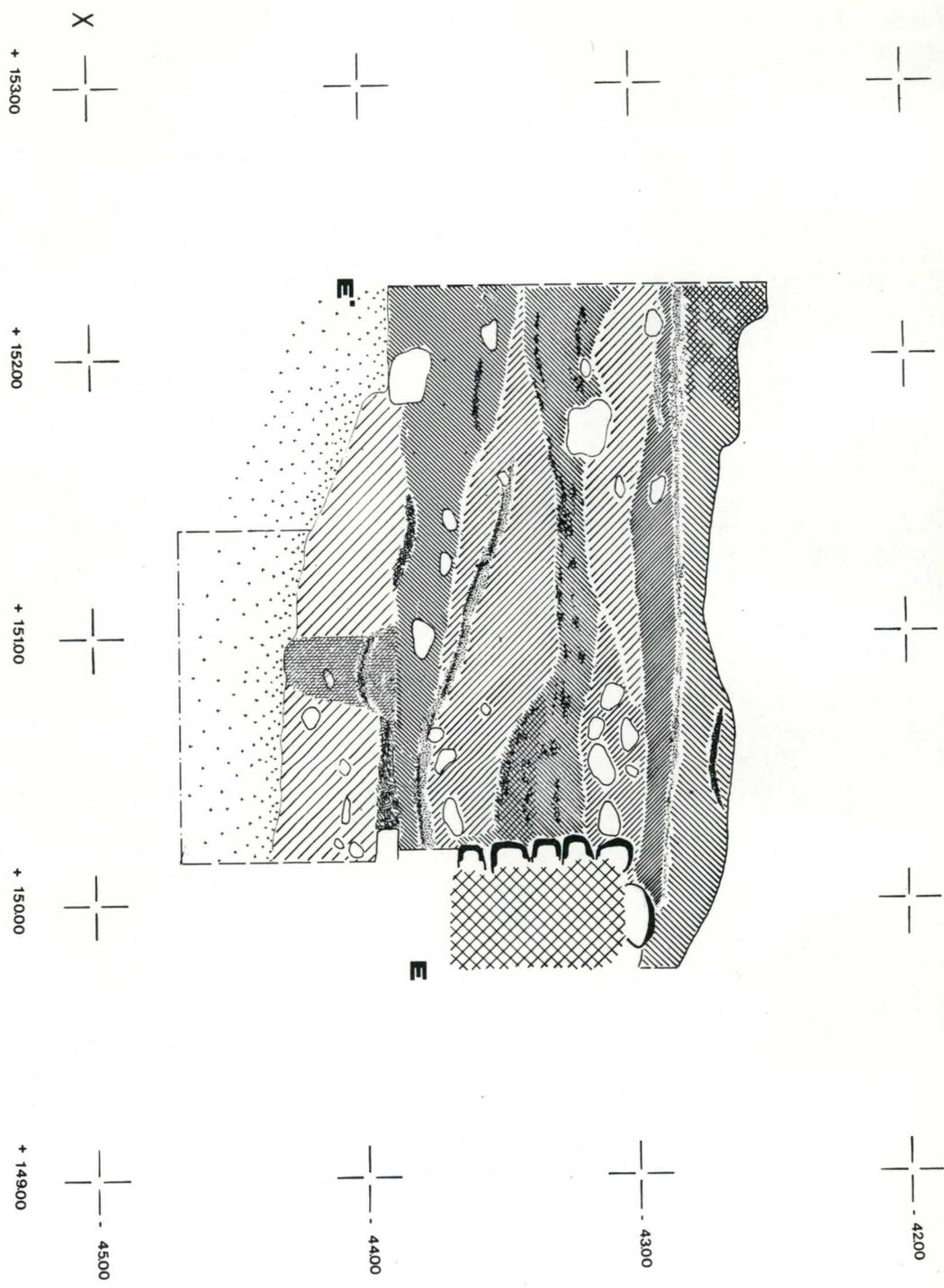


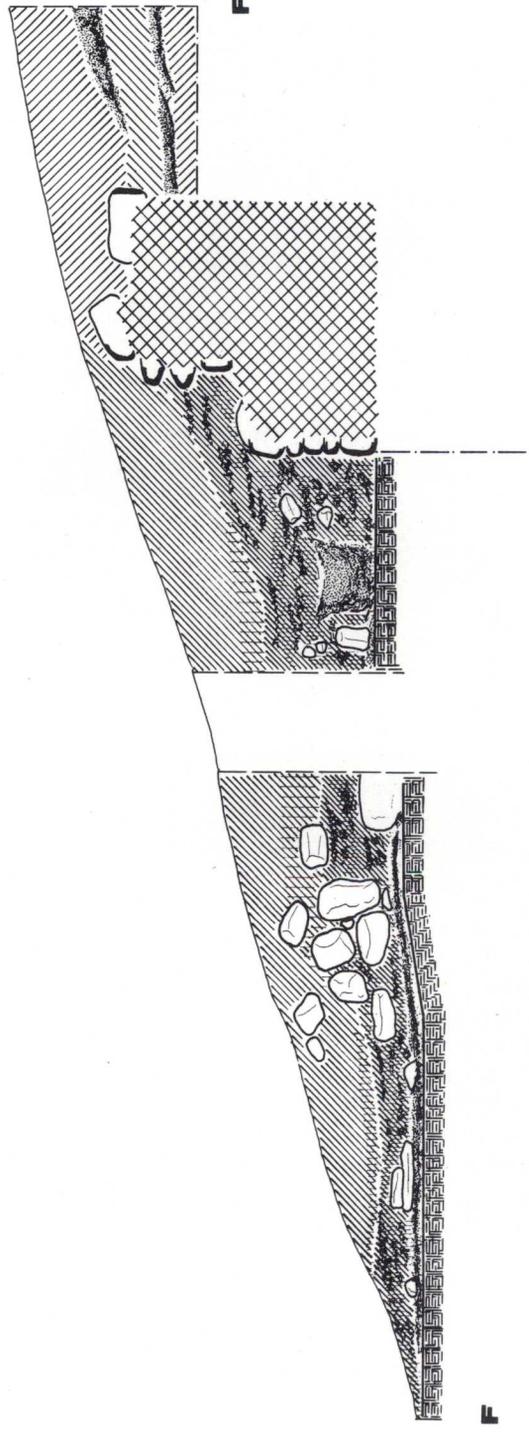
Fig. 10.—Corte 7. Perfil de la pared sur

—+— 4000

—+— 4100

—+— 4200

—+— 4300



—+—

—+—

—+—

—+—

—+—

Fig. 11.—Corte 6. Perfil de la sección nordeste-sudoeste de la construcción central

Sobre el estrato V/sur se superpone la última vivienda construida en esta zona del yacimiento. Está delimitada al norte por un muro de mayor tamaño que todos los anteriores, con 80 centímetros de anchura media, altura máxima de 1 metro y siete hiladas superpuestas en los sectores mejor conservados. Esta construcción presenta un tramo recto de unos 5 metros en dirección sudeste-noroeste, que parte del corte 6B y cruza los cortes 6A y 7; en la esquina superior de este último dobla en un ángulo superior al recto y avanza 2 metros en sentido nordeste-sudoeste hasta ser cortada por la pendiente de la colina. Lógicamente la casa debía poseer forma rectangular o entodo caso cuadrada, con la entrada hacia el sudeste. Más de la mitad de la superficie de la vivienda ha desaparecido arrasada por la erosión de la ladera. Tras la destrucción de la vivienda, por un incendio, el muro volcó hacia el interior, por lo que se conserva en muy mal estado. Está asentado sobre una zanja de cimentación que ha cortado los estratos antiguos y la roca. A veces la cara posterior del muro se adosa a la misma roca, que en esta zona se eleva a menos de 1 metro de la superficie actual de la colina.

Al sudeste de la construcción descrita y en la zona central del corte 6 existe un pequeño muro de adobe, perteneciente a la misma vivienda. Tiene forma elipsoidal, abierta hacia el sur. Los adobes, de color rojizo, son muy duros y pesados, por lo que pudieran haber sido cocidos en un horno. Tres grandes piedras en posición vertical sustituyen a los adobes al oeste. La cara posterior de esta construcción corta los estratos más antiguos a los que está adosada, apareciendo restos de madera en la zona de contacto (Fig. 9).

La base de esta vivienda está formada por un grueso pavimento de barro amarillo, recubierto con finas capas de arcilla blancuzca, indicativas de las sucesivas limpiezas realizadas en el interior de la casa; tiene un grosor de 8 a 10 centímetros hacia el oeste que disminuye en el sector este de la habitación; en general, el suelo presenta una leve inclinación noroeste-sudeste. El pavimento está adosado a la construcción de piedra sobre la que se eleva en unos 10 centímetros cubriendo la hilada más baja, y pasa bajo la construcción de adobes que ha sido construida en fecha más moderna, aunque no conocemos el intervalo de tiempo existente entre ambos muros, pues la limpieza efectuada en la vivienda ha impedido la formación de relleno hasta el momento de su destrucción; por tanto, el ajuar doméstico hallado en los dos recintos es cronológicamente paralelo y pertenece al último momento de habitación de la vivienda.

La construcción de adobes puede interpretarse como un recinto independiente del resto de la vivienda; sin embargo, su forma y pequeña altura parecen indicar que se trata de un banco, cuya finalidad radicaría en separar un sector de la vivienda cuya función fuera específica. En el interior de este recinto se hallaron buena cantidad de vasijas de gran tamaño; la mayor servía de recipiente a gran cantidad de trigo quemado a causa del incendio; directamente sobre el pavimento aparecieron diversas piedras alisadas y utilizadas para moler el cereal. Todo ello parece demostrar que este recinto fue utilizado como «despensa» en el conjunto de la vivienda.

Un fuerte incendio provocó la destrucción de la habitación; está atestiguado en un potente estrato (VI/sur) en el que además de gran cantidad de carbón y restos vegetales procedentes de las partes superiores de las paredes y de la techumbre de la casa existen abundantes piedras y adobes caídos por el derrumbe de los muros. Este nivel quemado se asienta directamente sobre el pavimento de la vivienda y marca el momento final del yacimiento.

Encima del estrato VI/sur y hasta la superficie existe una capa de tierra que no contiene restos arqueológicos y procede de la erosión en la parte superior de la colina.

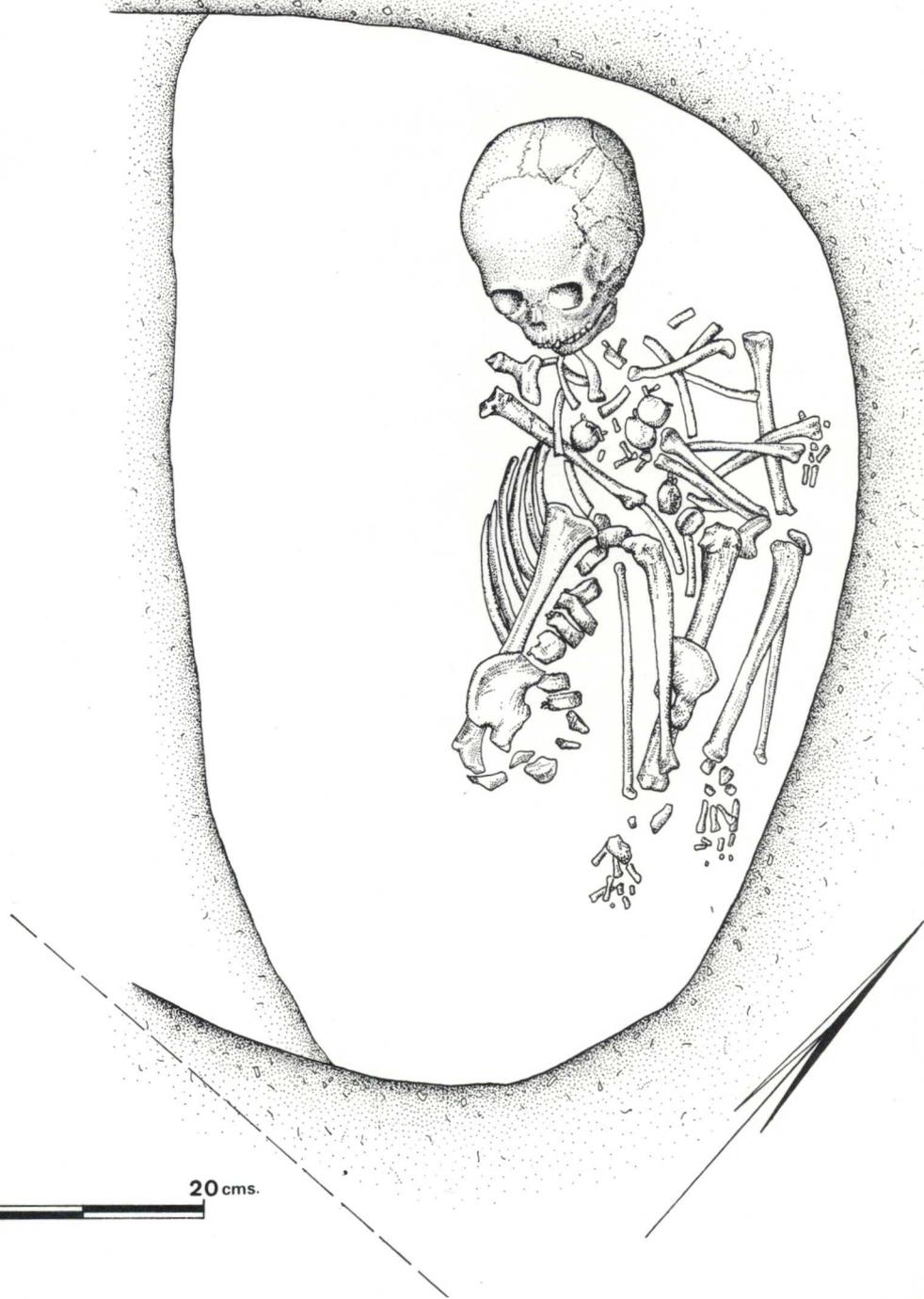


Fig. 12.—Corte 4. Planta del enterramiento núm. 1

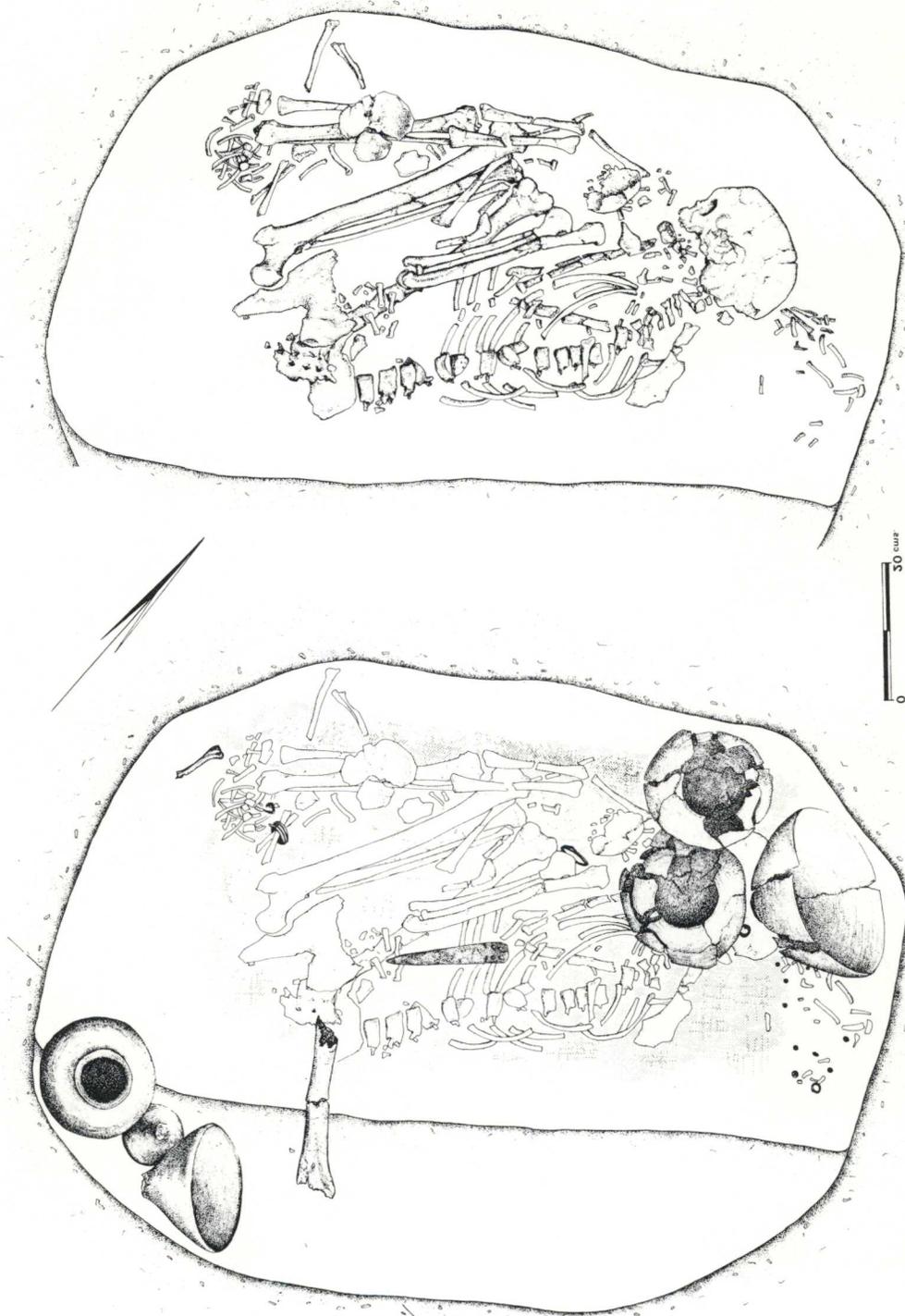


Fig. 13.—Corte 4. Planta del enterramiento núm. 2

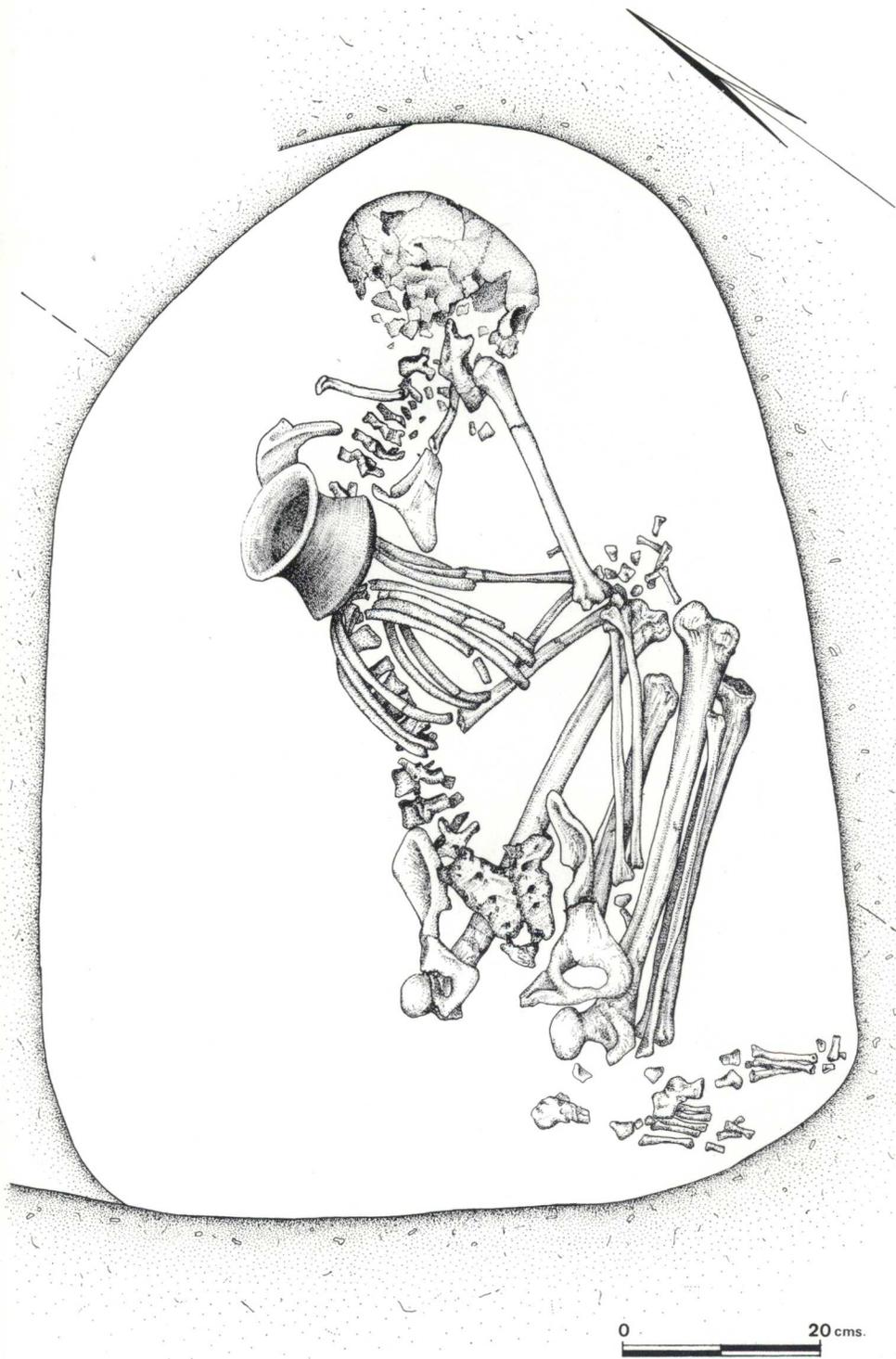


Fig. 14.—Corte 4. Planta del enterramiento núm. 3

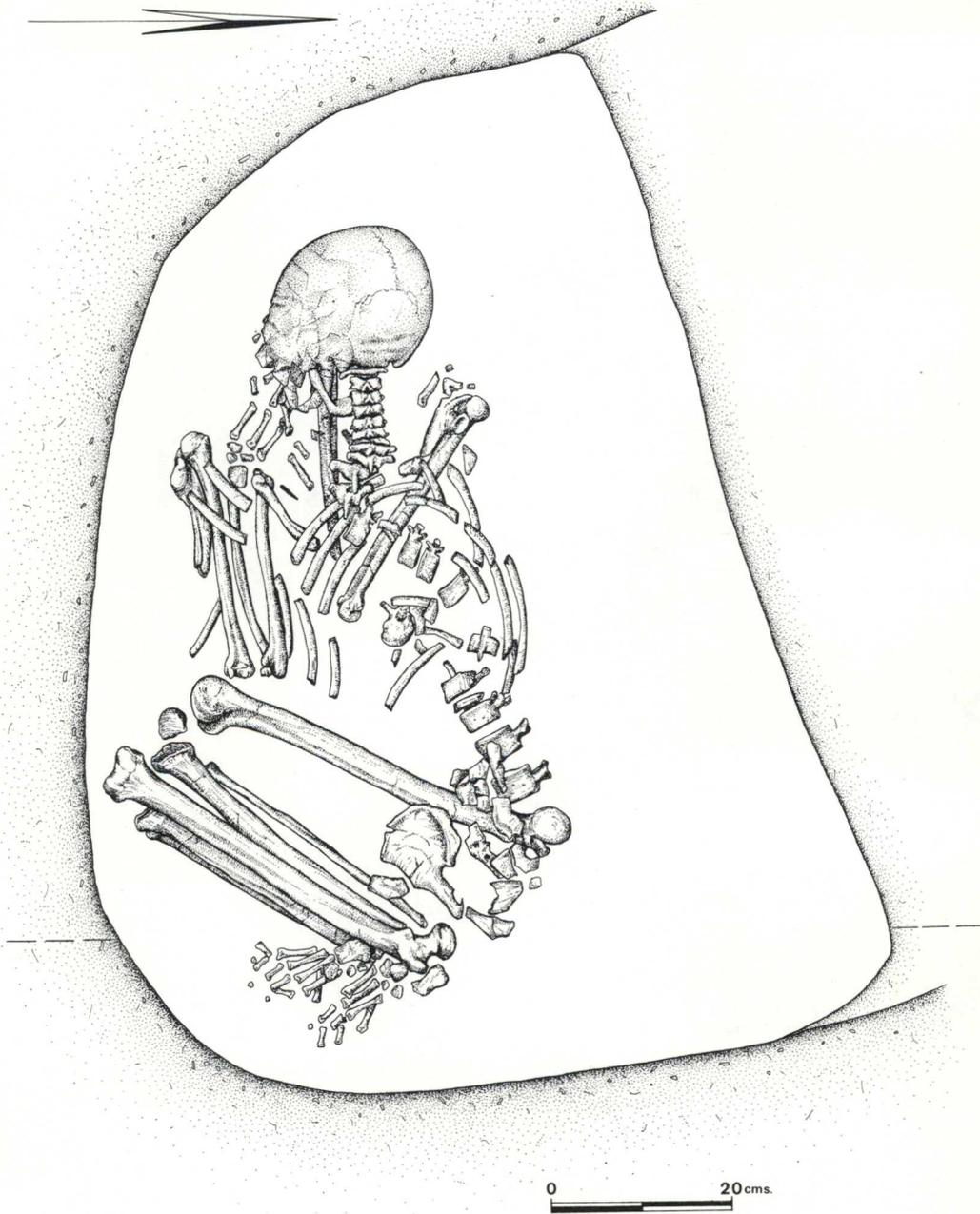


Fig. 15.—Corte 5. Planta del enterramiento núm. 4

IV

LA ZONA A.—DESCRIPCION DE LOS MATERIALES POR ESTRATOS

Dado el interés de los materiales cerámicos en una memoria de estas características, presentamos mediante dibujo una gran proporción de los fragmentos de vasijas con forma definida hallados en el área excavada. Suponen de todos modos una selección, pues gran parte del material encontrado no ofrecía una forma determinada o era de ínfimo tamaño. El conjunto de hallazgos ha sido clasificado por orden de estratos, comenzando por el más antiguo, en el mismo orden en que hemos descrito la estratigrafía.

En cada estrato hemos dividido el material cerámico en dos conjuntos, atendiendo al tratamiento de las paredes de las vasijas. El primer grupo incluye aquellas cuya superficie, cuidada, ha sido bruñida o espatulada; representa en general vasos de arcilla depurada y tamaño pequeño.

En el segundo grupo reunimos los tipos de vasijas de superficie no cuidada; por lo general, una vez cocido el vaso, se ha procedido a alisar su superficie con la mano o con pequeñas escobillas, cuyas huellas son fácilmente identificables; en algunos casos ni siquiera se han utilizado estos procedimientos, con lo que los fragmentos de cerámica presentan un aspecto grosero.

Tras la cerámica incluimos el restante material arqueológico hallado en cada estrato: hueso trabajado, sílex, piedra pulida, metal, etc.

ESTRATO I/NORTE

Corresponde al «horizonte» argárico más profundo.

Cerámica de superficie cuidada (Figs. 16 y 17).—Aparecieron en el estrato I/norte en mayor proporción los fragmentos de vasijas con superficie cuidada, en general muy espatulada y con coloración gris oscura, aunque en dos casos sus paredes están bruñidas.

El tipo más frecuente es el cuenco de paredes parabólicas. Hay un caso de cuenco con boca cerrada.

Los vasos carenados no abundan; sólo encontramos uno con carena muy baja. Son frecuentes las copas, en dos casos de pie estrecho y en uno de base ancha.

Cerámica de superficie no cuidada (Figs. 18 y 19).—Podemos dividirla en dos grupos. En primer lugar, encuadramos las vasijas de paredes delgadas y coloración en general gris oscura, cuencos en todos los casos de este estrato, algunos de tamaño muy pequeño (núms. 12 y 13) y otros con decoración de incisiones en el labio y con grandes mamelones.

Por último, se incluyen en la Fig. 19 los fragmentos de vasijas de gruesas paredes, que

corresponden a grandes «orzas», con decoración de incisiones o impresiones digitales en la parte superior del labio.

Otros materiales (Fig. 20).—Un fragmento de hacha pulida en piedra.

Un fragmento de «placa de arquero», en piedra grisácea, perforada en un extremo.

Dos punzones de hueso y un fragmento de cuerno alisado y perforado en un extremo.

Un punzón de cobre, con cuerpo de sección cuadrada y puntas de sección circular.

Fosas de enterramiento (Figs. 23 a 26).—A este primer estrato argárico pertenecen las fosas 2 y 4.

La fosa 2 dio un excelente ajuar formado por dos cuencos de boca cerrada y forma cercana a la lenticular, un cuenco parabólico, una olla de cuello marcado y una copa con la parte superior parabólica y el labio entrante. Este conjunto cerámico presenta en todos los casos superficie gris oscura muy espatulada y pasta poco cocida, de color gris verdoso, que se deshace con facilidad.

Junto a estas vasijas aparecieron en la misma fosa varios objetos de cobre: un brazalete (núm. 53) y dos pendientes (núms 54 y 55) asociados a un individuo adulto, y otro brazalete y dos anillos (núms. 56 y 57), todos ellos con forma en espiral y alambre de sección circular, menos el núm. 5, que ha sido realizado con una lámina de sección rectangular; éstos en relación con los enterramientos infantiles.

A la altura del pecho del adulto fue depositado un puñal de 18 centímetros de largo, lados paralelos y cabeza estrecha, algo cuadrada, con cuatro remaches.

Por último hallamos un collar con cuentas de hueso (núms. 61 a 68 y 72), arcilla (núms. 69 a 71), piedra (núms. 73 a 76) y cobre (núm. 60), de formas variadas entre las que destacan una segmentada de hueso y la de cobre en espiral.

Un alfiler de cobre, con restos de la madera del mango (núm. 46), representa el único ajuar de la fosa núm. 4, excavada en el corte 5.

ESTRATO II/NORTE

Cerámica de superficie cuidada (Fig. 21).—Continúan en este estrato los mismos tipos del nivel anterior. Aumentan los vasos de carena muy baja y tamaño pequeño.

Cerámica de superficie no cuidada (Fig. 22).—Vuelven a aparecer cuencos globulares y orzas con los labios decorados.

También presentamos un fragmento de cerámica recortado en forma circular (núm. 43).

Fosas de enterramiento (Fig. 23).—La fosa núm. 1, abierta en este estrato, no presenta ajuar alguno.

Es imposible relacionar la fosa núm. 3 con uno de los dos estratos argáricos, ya que la erosión ha cortado el relleno que la cubre; en ella y asociada a un individuo adulto, se halló una «tulipa» con carena baja y fondo algo abombado (núm. 47). Junto a la fosa y en un relleno acarreado por la erosión aparecieron dos anillos de plata (núms. 44 y 45), posiblemente procedentes de una sepultura destrozada.

ESTRATO III/NORTE

Es el primer estrato que contiene materiales de Bronce Final. Por ello cambian todos los tipos de las vasijas, e incluso su tratamiento y colores contrasta con los de los estratos I y II norte, de época argárica.

Cerámica de superficie cuidada (Figs. 27 y 28).—Aumenta la proporción de cerámica bruñida que ahora es superior en número a la espatulada. Surgen las primeras vasijas con decoraciones complejas, pues en época argárica tan sólo se decoran los labios de las grandes vasijas con pequeñas incisiones o impresiones digitales.

Los tipos de decoración de este estrato, bandas incisas en zig-zag, bandas de punteado, y «boquique» en guirnalda o en zig-zag están asociados a fragmentos sin forma definida, excepto en un caso: se trata de una fuente de cuerpo troncocónico, carena alta muy acusada y borde vertical un poco abierto (núm. 77).

Los fragmentos núms. 79, 80 y 82 podrían pertenecer a la parte superior del cuerpo, bajo la carena, de fuentes como la anterior.

Entre la cerámica cuidada lisa hallamos cuencos semiesféricos de paredes pardorrojizas, bruñidas, muy diferentes a los cuencos argáricos espatulados de coloraciones griseáceas o negruzcas. Cuencos hondos y ollitas de labio vuelto (núm. 86).

Pero la forma que se hará clásica en la cerámica cuidada de Bronce Final es la fuente con carena más o menos marcada y borde algo saliente (núms 87 y 88). Un fondo aplanado puede relacionarse con estas fuentes (núm. 89).

Cerámica de superficie no cuidada (Fig. 29).—Varios fragmentos del borde de «orzas» con boca en parte cerrada y algunos fondos planos con arista acusada contrastan con los tipos de los estratos anteriores, cuyo fondo debía ser curvo. Encontramos también un fragmento con mamelón y una pequeña asita.

Otros materiales (Fig. 29).—Dos «piezas de hoz» con denticulados en el lado de corte y retoques abruptos en el contorno restante.

ESTRATO IV/NORTE

Está formado por niveles de habitación en el corte 4 y relleno exterior al conjunto de viviendas, al sur, en el corte 5, donde se hallaron casi todos los materiales.

Cerámica de superficie cuidada (Figs. 30 a 34).—Sorprende en este estrato la ausencia total de la cerámica con la superficie espatulada, que es sustituida por la bruñida. Los fragmentos decorados son más numerosos que en el estrato anterior, aunque guardan la misma proporción en relación con el conjunto de la cerámica. Las siguientes decoraciones aparecen asociadas a fuentes carenadas, triángulos y bandas excisas, bandas incisas en zig-zag y guirnaldas o bandas realizadas con la técnica del «boquique» (Fig. 30). Los fragmentos núms. 107 y 114 presentan incisiones en la superficie exterior, muy anchas en el segundo caso. El resto de los fragmentos ofrecen zonas puntilladas delimitadas por líneas de «boquique» o incisas. Muchos de los fragmentos que acabamos de mencionar pueden pertenecer a vasijas con panza muy cerrada.

Los cuencos semiesféricos o de casquete esférico, a veces con la parte del borde vertical, están bien representados en el estrato IV/norte. Una forma muy frecuente es la de ollita con borde algo exvasado y fondo posiblemente plano; la coloración de su superficie es, en general, gris oscura y el tratamiento siempre bruñido. Las fuentes carenadas se dan en cuatro casos.

Cerámica de superficie no cuidada (Fig. 35).—Su proporción es muy superior a la de superficie bruñida. Como en el anterior estrato tan sólo aparecen fragmentos de «orzas», más o menos panzudas, con mamelones o incisiones en el labio; sus coloraciones son muy variadas, oscilando entre el gris rojizo y el pardo. Un fragmento presenta decoración de digitaciones en toda la superficie (núm. 133).

Otros materiales (Fig. 31).—Un fragmento de cuchara, de coloración grisácea, y contorno bien formado (núm. 115).

ESTRATO I/SUR

Pasamos ahora al área sur. El estrato inferior está formado por un relleno de habitación típicamente argárico con abundantes bolsadas de cenizas y restos de carbón.

Cerámica de superficie cuidada (Figs. 36 a 40).—La cerámica bruñida y la espatulada se dan en proporción muy similar. Abundan las pastas de color gris oscuro y negro, con textura en muchos casos compacta. Son frecuentes los cuencos de tipos variados: semiesféricos, parabólicos y, en un caso, globular.

Los perfiles carenados y los fragmentos de boca abierta sin forma clara, pero posiblemente carenada, son más frecuentes que en los estratos argáricos I y II/norte.

Los fragmentos núms 161 a 163 por su inclinación y el característico labio vuelto hacia el interior, pueden pertenecer al cuenco de varias copas.

En este estrato ha aparecido un fragmento de peana ancha (núm. 164). Asimismo dos vasos con anillo en la base (núms. 165 y 166).

Cerámica de superficie no cuidada (Figs. 41 y 42).—Al igual que en los anteriores estratos argáricos, se vuelven a diferenciar dos grupos. El primero, formado por vasos de paredes delgadas, aunque de superficie rugosa, que engloba a varios cuencos con formas semiesféricos, globular y honda y a fragmentos de vasijas (ollas) con borde vuelto hacia el exterior. En el segundo grupo, muy poco numeroso, los trozos de cerámica deben asociarse a «orzas» de mayor tamaño (núms. 176 a 178).

Otros materiales (Fig. 42).—Una hoja de sílex de 5,5 centímetros de largo, con retoques de uso.

ESTRATO II/SUR

Es el segundo y último estrato de época argárica perteneciente al área sur. Está formado por el acarreo y arrastre de materiales procedentes de lugares más altos.

Cerámica de superficie cuidada (Figs. 43 a 45).—Perduran las mismas formas que en el estrato inferior. Abundan los cuencos y los fragmentos de vasijas con el borde abierto. El fragmento núm. 191 pertenece a un cuenco posiblemente de copa y presenta una serie de suaves mamelones bajo el borde.

Cerámica de superficie no cuidada (Figs. 46 y 47).—Casi todos los fragmentos pertenecen a «orzas» de buen tamaño y coloración clara.

Son abundantes los mamelones.

Otros materiales (Figs. 47 a 51).—Un fragmento de una pesa de telar, posiblemente circular, con dos agujeros.

Una hoja de sílex, con fuertes retoques laterales.

La pieza más interesante de todo el conjunto argárico es un molde de fundición en arenisca que consta de tres piezas planas, independientes y superpuestas. La primera tiene una cara sin desbastar y la otra alisada con las huellas rojizas del metal fundido, lo que indica ha servido de tapa al primer molde. La segunda pieza presenta en una cara el molde de un hacha y en la segunda las improntas producidas por el segundo molde al que

ha servido de tapa. En la tercera pieza aparece el segundo molde y una cara sin desbastar que cierra el conjunto. De este modo se fundirían a un tiempo dos hachas, ahorrándose una pieza. Las formas que ofrecen ambos moldes pertenecen a hachas típicamente argáricas de talón estrecho y corte ancho y curvado.

ESTRATO III/SUR

Lo hemos considerado como el más antiguo estrato de Bronce Final de toda el área excavada. Procede en gran parte de la destrucción de una construcción de piedra.

Cerámica de superficie cuidada (Figs. 52 y 53).—Predominan las vasijas de superficie bruñida (tan sólo en dos casos existirá la técnica del espatulado), siempre de coloración grisácea.

Únicamente aparecen tres vasos con decoración, en dos casos incisa, y en el tercero de pequeños mamelones distribuidos por toda la superficie del fragmento, que es de una calidad inferior a la normal bruñida.

Los restantes ejemplares de cerámica cuidada, sin decoración, presentan en todos los casos la clásica forma de fuente con carena alta y borde más o menos ancho y un poco abierto hacia el exterior.

Cerámica de superficie no cuidada (Figs. 54 y 55).—Se dan las siguientes formas: grandes cuencos, bordes de vasija con boca abierta, «orzas» de boca algo cerrada y fragmentos con mamelones de mediano y gran tamaño. En todos los casos presentan coloraciones oscuras que oscilan entre el pardusco y el negro.

ESTRATO IV/SUR

Representa la segunda fase de Bronce Final, en relación directa con un muro, documentado en la zona inferior del corte 7. Los materiales aparecieron en un típico estrato de habitación de gruesa potencia compuesto por varios niveles arcillosos, paralelos y horizontales.

Cerámica de superficie cuidada (Figs. 56 a 62).—Domina la cerámica bruñida sobre la espatulada. Como en el estrato anterior la proporción de vasijas con decoración es muy baja en relación con el conjunto total. Existen fragmentos con excisión cortada a bisel y tres vasos con incisiones.

La cerámica de paredes lisas, se divide entre los cuencos de tipos y tamaños variados y las fuentes que en dos casos presentan un fuerte mamelón bajo la carena. Junto a ellos aparece un nuevo tipo con carena alta y borde entrante (núm. 240).

Cerámica de superficie no cuidada (Figs. 63 a 65).—Dentro de este grupo abundan los vasos de finas paredes y superficie alisada con forma de ollita, a veces con bordes abiertos; también hay cuencos de tamaño mediano.

Las «orzas» de boca algo cerrada y fondo seguramente plano están provistas de mamelones, en un caso doble; en varias vasijas están situados a la altura del labio.

Otros materiales.—Una típica pieza de «dientes de hoz» con forma de media luna.

ESTRATO V/SUR

La tercera fase de construcción de Bronce Final introduce pocos cambios en relación con los anteriores estratos.

Cerámica de superficie cuidada (Figs. 67 a 72).—La superficie de toda la cerámica cuidada de este estrato está bruñida y aumenta la proporción de vasijas decoradas, cuyos motivos incisos, puntillados y con técnica del «boquique» están asociados a las siguientes formas: vasos de cuerpo panzudo, ollitas de boca cerrada y cuencos.

En la cerámica sin decoración perduran los cuencos semiesféricos, en un caso con suave carena bajo el labio, y las ollitas de boca cerrada y fondo aplanado. Es interesante anotar la existencia de una vasija con carena baja. En el grupo siempre numeroso de fuentes, junto al tipo normal carenado, aparecen gran cantidad de ellas sin carena indicada y con el borde vertical o, a veces, algo inclinado hacia el interior (Fig. 72).

Cerámica de superficie no cuidada (Figs. 73 a 76).—Perduran los cuencos de mediano tamaño y superficie gris oscura. Abundan las grandes orzas con mamelones en el labio y tres fragmentos con fondo plano que podemos relacionar con ellas.

Otros materiales (Fig. 68).—Destaca un colgante de oro de forma cónica y prolongación superior cerrada, con dos orificios cerca del extremo (núm. 277).

ESTRATO VI/SUR

Consideramos al estrato VI/sur como la última fase de ocupación del yacimiento. Está integrado por el relleno interior de una vivienda, destruida por un incendio, que proporcionó materiales muy abundantes.

Cerámica de superficie cuidada (Figs. 77 a 87).—La cerámica bruñida representa un 90 por 100 de este grupo contra un 10 por 100 de la cerámica espatulada. La coloración de su superficie es muy variada.

Los fragmentos presentan decoración de triángulos excisos, bandas incisas en zig-zag, líneas cruzadas por pequeñas incisiones zonas en zig-zag y triángulos rellenos de punteado y zonas en zig-zag realizadas con técnica del «boquique», y están asociados a formas panzudas de boca cerrada o pequeños cuencos.

Las formas en la cerámica lisa cuidada son las siguientes:

- Cuencos, en su mayoría semiesféricos; uno de los cuencos presenta un perfil en S y otros tienen la boca cerrada.
- Vasos con borde vertical, carena insinuada y fondo plano.
- Vasos con perfil en S y fondo plano.
- Vaso con carena alta, cuerpo troncocónico y fondo plano de pequeños diámetro.
- Vasijas con borde entrante y labio vuelto hacia el exterior.
- Fuentes carenadas, con borde ligeramente abierto o cerrado, según los casos, carena alta, cuerpo troncocónico y fondo plano; son abiertas y hondas.
- Fuentes no carenadas con pequeño borde marcado, cuerpo troncocónico y fondo plano.

Cerámica de superficie no cuidada (Figs. 88 a 101).—Abundan los cuencos a veces con carena alta, y las ollitas de boca cerrada. Las ollas de tamaño mediano presentan casi siempre decoración de incisión o impresión digital en el labio.

Se han podido reconstruir algunas «orz» de borde ligeramente entrante y fondo plano, que puede considerarse como el tipo más corriente de gran vasija en las fases de Bronce Final. El labio, a menudo indicado, presenta en gran cantidad de ocasiones decoración de incisiones o impresiones digitales en su cara exterior; en otros casos, mamelones más o menos marcados. En algunos vasos la decoración de impresiones digitales se extiende por gran parte de la superficie. Un segundo tipo de «orza» tiene el borde ligeramente

abierto y en otros casos presenta paredes rectas. Todos los fragmentos conocidos con fondo son planos.

Por último, en este estrato aparecieron tres trocitos de asas de sección ovalada.

Cerámica fabricada a torno (Fig. 102).—En la última fase del yacimiento se hallaron varios fragmentos de grandes vasijas, una de las cuales pudo reconstruirse totalmente. Por su forma, pasta y superficie dan la impresión de haber sido realizadas a torno, aunque hasta el momento no lo podamos asegurar. Tienen cuerpo muy panzudo con grandes asas, fondo plano, boca cerrada y borde con engrosamiento típico en el labio.

Otros materiales (Fig. 103).—Una pesa de telar de arcilla con forma cilíndrica y perforación central.

Un punzón de hueso con sección trapezoidal y punta circular.

Un punzón de bronce con cabeza cuadrada y punta circular.

Tres «piezas de hoz»; dos de ellas tienen forma semicircular, con denticulados en el lado de corte y retoques abruptos en el resto del contorno; la tercera es una hoja con escasos retoques abruptos.

Una pieza circular de piedra con los bordes cortados y perforación central.

Una piedra trabajada, con posible función de alisador.

V

ESTUDIO TIPOLOGICO DE LA CERAMICA

Los cuadros de inventario (Figs. 104 a 112) ofrecen las características de cada uno de los fragmentos de cerámica que se presentan en esta memoria.

El análisis de estos materiales está basado en los siguientes apartados: forma del fragmento (borde, galbo, pie); técnica de fabricación (mano, torno); calidad de la superficie (bruñida, espatulada, alisada, grosera); coloración de la pasta (de tonalidad clara, media, oscura); textura de la pasta (compacta, harinosa, escamosa); coloración de la superficie (amarilla, gris clara, roja, parda, gris oscura, negra); fuego de cocción (oxidante, reductor); y, por último, el tipo de decoración, si es que lo presenta.

Algunas de estas clasificaciones pueden pecar de subjetivas, pues están condicionadas por factores de diversa interpretación. Por ejemplo, las tonalidades de las pastas no indican en todos los casos el color original de la arcilla utilizada en la fabricación de la vasija, pues ésta ha sufrido bastantes cambios a causa de la cocción de los diferentes elementos que la componen, etc. La superficie de las vasijas adquiere a menudo una coloración diferente a la de la pasta interior, y tan sólo en un caso está bañada con un engobe rojizo.

Se han estudiado por separado las formas cerámicas de los dos conjuntos culturales que aparecen en la Cuesta del Negro, Argárico y Bronce Final, pues sus tipos son radicalmente diferentes.

ARGAR

Tal como se hizo en la descripción de los materiales por estratos, se establecen en la cerámica dos grupos generales atendiendo al tratamiento de la superficie de las vasijas.

En el primer grupo —vasos de superficie cuidada—, las paredes, generalmente delgadas, han sido bruñidas o espatuladas y el tamaño de los vasos es pequeño. La arcilla está depurada y el desgrasante utilizado consiste en pequeñísimos trocitos de mica y cuarzo. Las pastas tienen colores oscuros, predominando el marrón, mientras las superficies oscilan entre el gris oscuro y el negro.

De los 103 fragmentos hallados en niveles argáricos, que presentamos en este informe, 63 se incluyen en el primer grupo; de ellos 23 son bruñidos y 40 espatulados. En varios fragmentos el espatulado adopta una calidad extraordinaria, muy superior a las superficies bruñidas; este es el caso de los vasos depositados como ajuar en la fosa de enterramiento núm. 2.

Una primera subdivisión de los fragmentos de técnica cuidada da como resultados los siguientes tipos: I) Cuencos; II) Ollitas o cuencos cerrados; III) Ollas de boca cerrada y cuello muy marcado; IV) Vasos carenados; V) Vasos abiertos de borde curvado; VI) Vasos con fondo de «anillo»; VII) Copas.

Las vasijas de superficie no cuidada, alisada o grosera, presentan coloración más

variada; predominan los colores medios, rojizo y pardo, para los vasos de gran tamaño y paredes gruesas, y el gris oscuro y negro para los de tamaño mediano y pequeño. La textura de la pasta es con frecuencia escamosa y contiene como desgrasante abundantes trozos de mica, esquistos y cuarzo. Se subdividen en los siguientes tipos: I) Cuencos; II) Ollas o cuencos cerrados; III) Grandes vasijas («orzas»).

A) CERAMICA CUIDADA

I) Cuencos

a) *Cuencos semiesféricos* (Estrato I/norte; núms. 3 y 4. Estrato I/sur: núms. 145, 146, 147, 148, 151, 152 y 153. Estrato II/sur: núms. 180, 181, 182 y 193).

No son muy numerosos ya que en general todos los fragmentos de cuenco tienden a la forma parabólica. En este grupo podemos incluir, con dudas al respecto, los fragmentos números 3 y 4, de pasta muy compacta. En el estrato I sur los fragmentos núms. 152, 153 y 193 es probable que pertenezcan a cuencos más planos, de casquete esférico.

La arcilla de estos vasos es, a menudo, de coloración marrón grisácea con tonalidad media, pero la superficie es siempre más oscura, en general gris o negra.

b) *Cuencos parabólicos* (Estrato I/norte: núms. 1, 2 y 48. Estrato II/norte: núm. 32. Estrato I/sur: núms. 142 y 143. Estrato II/sur: núms. 184? y 185?).

Es una de las formas más típicas en los niveles argáricos. Son vasos de tamaño pequeño, excepto en algunos casos entre los que destaca el vaso núm. 48, que alcanza una altura de 13,5 centímetros y pertenece al ajuar de la sepultura núm. 2.

Para la fabricación de los cuencos parabólicos se utilizó una arcilla de coloración marrón verdosa que con frecuencia da superficie gris oscura.

c) *Cuencos hondos* (Estrato I/sur: núm. 144).

Únicamente apareció un cuenco hondo de paredes verticales, que, como en los casos anteriores, presenta pasta de tonalidad media y superficie gris oscura.

d) *Cuencos con el labio doblado hacia el interior* (Estrato I/sur: núms. 161, 162 y 163. Estrato II/sur: núms. 191 y 192).

En este apartado se incluyen varios fragmentos de cuencos de paredes posiblemente parabólicas con el labio doblado hacia el interior; por sus características pueden pertenecer a la parte superior de diversas copas. Los fragmentos del vaso núm. 191 presentan una serie de suaves mamelones en la superficie exterior, bajo el labio.

La arcilla de este grupo es de tonalidad media, mientras que las superficies poseen coloración gris oscura o negra.

II) Ollitas y cuencos de boca cerrada

a) *Ollitas y cuencos de borde entrante* (Estrato I/sur: núm. 154. Estrato II/sur: número 186).

Este grupo consta de dos vasos, el núm. 186, con el borde ligeramente entrante, y el número 154, de boca muy cerrada.

En ambos casos la pasta tiene tonalidad media y la superficie ofrece color gris claro que contrasta con las paredes grises oscuras de los restantes tipos de cuencos.

b) *Cuencos de boca cerrada y borde marcado* (Estrato I/norte: núms. 5, 49 y 50).

Se trata de cuencos de cuerpo globular, boca cerrada y borde indicado mediante un ángulo más o menos pronunciado; a veces este tipo se acerca al llamado «cuenco lenticular».

Dos de estos tres vasos proceden de la tumba núm. 2, y presentan superficie muy espatulada, arcilla de color gris claro y superficie gris oscura; de cocción muy débil las paredes se deshacen con facilidad.

III) Ollas de boca cerrada y cuello muy marcado

(Estrato I/norte: núm. 51).

El único vaso que representa a este grupo procede de la fosa de enterramiento núm. 2. Tiene el cuerpo globular con boca muy cerrada y cuello alto formado por el borde en posición vertical. La superficie, muy espatulada, adopta coloración gris oscura, al igual que todas las demás vasijas aparecidas en el ajuar de esta tumba.

IV) Vasos carenados

a) *Vasos con carena media* (Sepultura núm. 3: núm. 47. Estrato I/sur: núms. 159 y 160. Estrato II/sur: núm. 190).

Forman este grupo tres vasos con el borde curvado y ligeramente saliente, y carena muy marcada que da paso a la parte inferior del cuerpo. El núm. 47, una de las clásicas «tulipas» que han caracterizado a la cultura argárica, apareció en la sepultura núm. 3, sin asociar, por tanto, a ninguno de los dos estratos argáricos del área norte. El fragmento número 190 presenta en su parte inferior un engrosamiento que forma una suave carena apenas marcada en el interior; debe pertenecer a un vaso de boca abierta y borde saliente.

Dos de los cuatro fragmentos de este apartado presentan la superficie bruñida y en dos casos tienen coloración negra.

b) *Vasos con carena baja* (Estrato I/norte: núm. 7. Estrato II/norte: núms. 35, 36 y 37).

Es común a todos los ejemplares de este grupo una característica carena en la parte inferior del vaso que da paso al fondo muy aplanado. Dos de ellos, los núms. 36 y 37, son de tamaño muy pequeño; el núm. 37 más que carenado podría definirse como un vasito de fondo plano. Los vasos núms. 35 y 37 presentan un borde curvo muy abierto hacia el exterior.

V) Vasos abiertos de borde curvado

(Estrato I/norte: núm. 6. Estrato II/norte: núms. 33 y 34. Estrato I/sur: núms. 155, 156, 157 y 158. Estrato II/sur: núms. 187, 188 y 189).

Reunimos en este grupo varios fragmentos de borde curvado y vuelto hacia el exterior del vaso que al no presentar otras características no pueden asociarse a un tipo determinado de vasija; sin embargo, gran parte de estos trozos de cerámica deben pertenecer a vasos con forma carenada.

Hay que destacar que la superficie de la mayoría presenta coloración clara que oscila entre el amarillo y el rojo.

VI) Vasos con fondo de anillo

(Estrato I/sur: núms. 165 y 166).

Estos dos fragmentos son muy peculiares dentro del conjunto cerámico del yacimiento; pueden pertenecer a cuencos cuya base estaría formada por un anillo, inclinado hacia el exterior en el núm. 165 y vertical en el núm. 166.

VII) Copas

a) *Copas de peana estrecha* (Estrato I/norte: núms. 8, 9 y 52).

Es la forma que siempre ha caracterizado a los yacimientos de la Cultura del Argar. De los tres casos presentados en este informe, dos pertenecen al material hallado en los niveles de habitación, y uno, el núm. 52, a la sepultura 2. Esta última copa, conservada en perfecto estado, presenta una superficie muy espatulada de color gris oscuro; su parte superior está formada por un cuenco con tendencia a la forma parabólica y labio doblado hacia el interior.

En todos los casos de este grupo las superficies están muy espatuladas y la coloración es grisácea.

b) *Copas de peana ancha* (Estrato I/norte: núm. 10. Estrato I/sur: núm. 164).

Incluimos aquí los fragmentos de dos copas cuya peana es ancha y hueca; en ambos casos el tratamiento de la superficie es espatulado.

B) CERAMICA NO CUIDADA

I) Cuencos

a) *Cuencos de casquete esférico* (Estrato I/norte: núms. 11 y 14. Estrato I/sur: número 170?).

Estos vasos, con los restantes cuencos de factura no cuidada, forman un conjunto característico en los estratos argáricos; presentan en común una coloración gris oscura o negra, superficie rugosa, que contrasta con la calidad de los cuencos espatulados o bruñidos y paredes generalmente delgadas.

El núm. 14 lleva decoración de pequeñas incisiones en el labio.

b) *Cuencos semiesféricos* (Estrato I/norte: núms. 12, 13 y 15. Estrato I/sur: núms. 167, 168 y 169. Estrato II/sur: núms. 194 y 196?).

Como el grupo anterior se caracteriza por la superficie rugosa de la mayoría de los fragmentos y coloración oscura en varios de ellos. Sigue apareciendo la decoración de incisiones sobre el labio (núms. 15, 167 y 194). También son frecuentes los mamelones de mayor o menor tamaño (núms. 12, 15, 167 y 196).

La arcilla presenta con frecuencia inclusiones de pequeños trocitos de mica, esquisto y cuarzo.

II) Ollas y cuencos de paredes altas

a) *Ollas o cuencos cerrados* (Estrato I/norte: núm. 16. Estrato II/norte: núm. 38. Estrato I/sur: núm. 171).

Forman este grupo una serie de vasos con paredes delgadas, superficie rugosa y coloración gris oscura o negra, características idénticas todas ellas a las de los cuencos del grupo I. Tienen forma globular con el borde curvo y entrante. En dos casos (núms. 16 y 38) presentan un mamelón en el borde y el tercer fragmento (núm. 171) tiene pequeñas incisiones en el labio.

b) *Ollas o cuencos de borde recto* (Estrato I/norte: núm. 17. Estrato II/norte: núm. 39. Estrato I/sur: núm. 177).

El fragmento núm. 39 presenta las mismas características que el grupo anterior; pertenece a una vasija de paredes ligeramente cerradas con decoración de incisiones bajo

el labio y un pequeño mamelón bajo el borde. El fragmento núm. 17, de pequeño diámetro, paredes algo gruesas y verticales, tiene la superficie más cuidada que en los casos anteriores.

III) Grandes vasijas («orzas»)

a) *Orzas de paredes verticales* (Estrato II/norte: núm. 41. Estrato II/sur: núm. 197).

Estos fragmentos pertenecen a grandes vasijas, características en todos los yacimientos del Bronce Pleno, utilizadas para almacenar provisiones. Tanto en este grupo como en los restantes de grandes vasijas, la arcilla está poco depurada y presenta como desgrasante abundantes trozos de mica, esquistos y cuarzo. La superficie de todos estos vasos suele presentar coloración parda o rojiza y las pastas adquieren por lo general una tonalidad media u oscura.

b) *Orzas de borde recto y abierto* (Estrato I/norte: núms. 23 y 24. Estrato II/norte: número 40. Estrato I/sur: núms. 176 y 178. Estrato II/sur: núm. 198).

Suelen llevar decoración de pequeñas incisiones sobre el labio y presentan las mismas características que hemos definido en el grupo anterior, aunque la superficie adopta coloraciones más variadas.

c) *Orzas de paredes rectas y borde entrante* (Estrato I/norte: núm. 22. Estrato II/norte: número 42. Estrato II/sur: núm. 45).

Este tipo es muy parecido al III a (orzas con paredes verticales), pero presenta la boca un poco más cerrada.

d) *Orzas de borde curvo y boca abierta* (Estrato I/norte: núms. 18, 19, 20 y 21. Estrato I/sur: núms. 173, 174 y 175. Estrato II/sur: núms. 200, 201 y 202).

Es el tipo más representativo entre las grandes vasijas en los estratos argáricos de la Cuesta del Negro. Excepto en dos casos no presentan decoración sobre el labio. La coloración de la superficie se distribuye de la siguiente forma: en tres casos, gris clara; en tres, roja; en tres, gris oscura, y en uno, parda.

e) *Orzas de boca cerrada y borde vertical* (Estrato I/norte: núm. 25).

Pertenece a una gran vasija con decoración de incisiones en el labio y superficie rojiza.

BRONCE FINAL

Presentamos 305 fragmentos hallados en los niveles de Bronce Final. Se incluyen en el primer grupo, de cerámica cuidada, 159 fragmentos de vasos bruñidos y 23 de superficie espatulada. De ellos, 53 fragmentos están decorados. El tamaño predominante en los vasos cuidados es de medianas proporciones, siendo las fuentes la forma más característica. Las pastas suelen ofrecer tonalidades oscuras y en algunos casos medias, mientras las superficies con frecuencia presentan colores gris oscuro, pardo y gris claro. Este grupo ha sido subdividido en los siguientes apartados: I) Cuencos. II) Ollitas y cuencos de boca cerrada. III) Vasos con perfil en S. IV) Vasos cerrados de tamaño mediano. V) Vasos carenados. VI) Vasos con borde marcado y fondo plano. VII) Fuentes.

Los fragmentos de superficie no cuidada suelen presentar pastas más oscuras que en los niveles argáricos y superficies predominantes grises, aunque también pardas y rojizas. Han sido divididos en los siguientes grupos: I) Cuencos. II) Ollitas y cuencos con paredes altas. III) Grandes vasijas («orzas»). IV) Vasijas con asas.

Por último varios fragmentos poseen una serie de características que hacen pensar en la posible existencia del torno.

A) CERAMICA CUIDADA

I) Cuencos

a) *Cuencos de casquete esférico* (Estrato III/norte: núm. 84. Estrato IV/norte: números 117 y 118? Estrato IV/sur: núms. 238 y 239. Estrato V/sur: núm. 269. Estrato VI/sur: núms. 337 y 340?).

La proporción de los cuencos en relación con el número total de la cerámica en los estratos de Bronce Final no es muy abundante, lo que indica no puede considerarse como una forma típica de este «horizonte cultural». Sin embargo, sus diferentes tipos, entre ellos el de casquete esférico, están bien representados en casi todos los estratos de esta época.

No es segura la atribución a este apartado de algunos de los fragmentos (núms. 84 y 118), pues su forma podría acercarse a la media esfera. Los fragmentos núms. 238, 337 y 340 presentan el borde en posición vertical.

Ofrecen la superficie bruñida y de coloración gris oscura; la arcilla es de tonalidad oscura.

El fragmento núm. 269 presenta decoración incisa en la superficie exterior y en la interior bajo el labio.

b) *Cuencos semiesféricos* (Estrato III/norte: núm. 83. Estrato IV/norte: núm. 116. Estrato IV/sur: núms. 232, 233, 234, 235? y 236. Estrato V/sur: núms 275, 278, 279, 280 y 281. Estrato VI/sur: núms. 326, 328, 335, 336, 338, 339 y 341).

Se caracterizan por unas paredes algo más gruesas que en los casos argáricos y un predominio casi total de la superficie bruñida. La arcilla ofrece tonalidades medias y oscuras, que contrastan en muchos fragmentos con una superficie gris clara; también abundan los vasos con superficie gris oscura. Esta forma es corriente en todos los estratos de Bronce Final, salvo en el III/sur que ha proporcionado poca cerámica.

Dos de los cuencos semiesféricos presentan decoración en la superficie exterior con idéntico motivo: zonas punteadas delimitadas por líneas incisas; y un tercero con el borde algo entrante y el labio marcado tiene cinco bandas con incisiones en zig-zag. Es de destacar que los tres carecen de decoración en el interior del labio, característica frecuente en casi todas las vasijas decoradas.

c) *Cuencos con borde saliente* (Estrato V/sur: núms. 282 y 284. Estrato VI/sur: número 342).

El vaso núm. 282 podría describirse como un cuenco con carena alta suavemente indicada. Los tres fragmentos de este tipo proceden de los estratos más modernos de Bronce Final y carecen de decoración.

d) *Cuencos con el labio doblado hacia el interior* (Estrato IV/norte: núm. 120. Estrato VI/norte: núms. 345, 346 y 347).

Los cuencos de este tipo presentan el labio inclinado hacia el interior en forma parecida a la del grupo de cuencos argáricos I d, aunque su superficie bruñida es de calidad muy inferior a la espatulada de aquellos. La coloración de sus superficies es muy variada.

e) *Cuencos hondos de paredes rectas* (Estrato III/norte: núm. 85. Estrato III/sur: número 208. Estrato V/sur: núm. 274).

Tienen la superficie bruñida y en dos casos gris oscura. El núm. 208 presenta decoración de incisiones en zig-zag horizontal dividido por líneas verticales. El fragmento núm. 274 ofrece en la cara exterior un triángulo relleno de puntillado.

II) Ollitas y cuencos de boca cerrada

a) *Ollitas y cuencos de boca cerrada* (Estrato IV/sur: núm. 237. Estrato V/sur: números 268 y 283. Estrato VI/sur: núms. 343 y 344).

Las paredes de los vasos núms. 237 y 244 tienden hacia un fondo curvo; por el contrario, el vaso núm. 283 tiene el fondo aplanado. Este tipo aparece en el estrato IV/sur, perdurando hasta el abandono del yacimiento.

La arcilla de estos vasos suele poseer tonalidad media y la superficie está bruñida en todos los ejemplares.

El vaso núm. 268 presenta la característica decoración de bandas incisas en zig-zag en la superficie exterior y pequeñas incisiones sobre el labio.

b) *Ollitas de boca cerrada y labio marcado* (Estrato III/norte: núm. 86. Estrato IV/norte: núms. 125, 126 y 128).

Estos cuatro fragmentos pertenecen a vasos de cuerpo ligeramente globular y labio marcado, en ocasiones engrosado y más o menos vuelto hacia el exterior. El fondo tan solo se conserva en el vaso núm. 128 y es de tipo aplanado, característica que no podemos asegurar en los demás vasos por falta de datos.

La superficie, en todos los casos bruñida, ofrece coloración parda o gris oscura.

III) Vasos con perfil en S

(Estrato IV/norte: núm. 127. Estrato VI/sur: núms. 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360 y 361).

Este grupo se diferencia del anterior por tener el borde curvado hacia el exterior. Los vasos núms. 360 y 361 poseen fondo plano.

La superficie es generalmente bruñida y de coloración parda o gris oscura, como en el grupo anterior. Ninguno de los vasos de estos dos grupos presenta decoración.

IV) Vasos cerrados de tamaño mediano

a) *Vasos con zona de borde marcado por una carena* (Estrato IV/sur: núm. 240).

El único ejemplar de este grupo tiene el cuerpo semiesférico con carena alta, borde que entra hacia el interior del vaso y labio saliente. La superficie, espatulada, es de color amarillento y la arcilla muy clara.

b) *Vasos cerrados sin carena* (Estrato IV/norte: núms. 107 y 114. Estrato V/sur: núms. 270, 271, 272, 273 y 278. Estrato VI/sur: núms. 320, 321 y 334).

Junto con las fuentes carenadas es la forma que con más frecuencia utiliza decoración. Todos los fragmentos de este grupo están decorados. Esta forma tiene cuerpo panzudo, boca cerrada y labio apuntado. Varios de los fragmentos que hemos incluido en este grupo tan sólo ofrecen restos del cuerpo panzudo sin borde.

Asociados a este grupo aparecen los siguientes tipos de decoración: excisión, incisión y zonas puntilladas.

En la mayoría de los fragmentos la arcilla es oscura o en todo caso de tonalidad media, mientras que las superficies, siempre bruñidas, adoptan coloración mucho más variada que oscila entre el gris claro, pardo, rojo, gris oscuro y negro.

V) Vasos carenados

a) *Vasos con carena alta* (Estrato VI/sur: núm. 262).

El único vaso de este apartado presenta borde curvo ligeramente exvasado con paso a un cuerpo troncocónico marcado por una carena; el fondo, plano, tiene una dimensión muy pequeña en relación con el diámetro total de la vasija.

b) *Vasos con carena media* (Estrato IV/norte: núms. 123 y 124. Estrato IV/sur: número 241. Estrato V/sur: núm. 287).

Tres de estos fragmentos deben pertenecer a vasos con borde alto, ligeramente entrante, y carena muy marcada que da paso a un fondo algo abombado. El cuarto, núm. 241, es un fragmento con carena de hombro marcado únicamente en el exterior, que da paso a una zona superior del vaso muy abierta.

La arcilla de todos estos fragmentos presenta coloración grisácea y en ninguno de los casos existe decoración.

VI Vasos con borde marcado y fondo plano

(Estrato VI/sur: núms. 349 y 350).

Ambos vasos tienen cuerpo troncocónico y fondo plano; pero mientras el núm. 349 presenta el borde vertical, en el segundo está doblado hacia el interior. La superficie de estos dos vasos está ligeramente bruñida y tiene color pardo.

VII) Fuentes

a) *Fuentes troncocónicas con carena alta y borde ligeramente abierto* (Estrato III/norte: núms. 77, 87 y 88. Estrato IV/norte: núms. 99, 101, 102, 103, 129, 130, 131, 132. Estrato III/sur: núms. 211, 212, 213, 214, 215, 216 y 217. Estrato IV/sur: 227, 231, 242?, 249 y 250. Estrato V/sur: núms. 295, 296, 297, 298 y 299. Estrato VI/sur: núms. 364, 376, 378, 382 y 383).

Las fuentes troncocónicas, muy abiertas y hondas, con carena alta y borde ligeramente abierto, es la forma más corriente en todos los estratos del Bronce Final de la Cuesta de Negro. La boca, muy ancha, tiene un diámetro que oscila entre los 25 y los 40 centímetros. El borde, más o menos abierto, presenta en ocasiones reborde redondeado o tan solo indicado. La carena a veces aparece muy acusada. La mayor parte de estos fragmentos están rotos inmediatamente bajo la carena; los que conservan un perfil más completo, muestran un cuerpo hondo de forma troncocónica, terminado en un fondo plano.

Estos vasos han sido fabricados corrientemente con arcilla de tonalidad oscura medianamente depurada; la superficie de la mayoría de ellos está muy bruñida y tan solo en cuatro casos ha sido espatulada; en las paredes predomina el color gris oscuro.

Gran número de vasos de este tipo han sido decorados. Los motivos se extienden por la superficie del borde y en la zona del cuerpo inmediatamente bajo la carena; en todos los casos el interior del labio está decorado con los mismos motivos. Como temas decorativos aparecen: triángulos excisos, bandas incisas en zig-zag asociadas a líneas punteadas y a guirnaldas realizadas con técnica de «boquique», y por último bandas paralelas hechas con técnica de «boquique».

b) *Fuentes con carena alta y borde ligeramente cerrado* (Estrato IV/sur: núms. 243, 245, 247 y 248. Estrato VI/sur: núms. 372, 373, 375, 377, 379, 380 y 381).

Los fragmentos de este grupo tienen las mismas características que los del anterior, a excepción del borde que aparece inclinado hacia el interior. Ninguno de los vasos de este segundo grupo presenta decoración.

c) *Fuentes troncocónicas no carenadas con el borde indicado y de pequeña altura* (Estrato IV/sur: núm. 244. Estrato V/sur: núms. 288, 289, 290, 291, 292, 293 y 294. Estrato VI/sur: núms. 348, 369, 370 y 371).

Menos frecuente que los dos tipos anteriores, estas fuentes abiertas y hondas, presentan un pequeño borde vertical; el paso del gran cuerpo troncocónico al borde está marcado

por una suave curva en lugar de una carena. La fuente núm. 369 ha podido reconstruirse y presenta el prototipo de este grupo, aunque el borde esté algo engrosado, lo que no es general a los restantes fragmentos. El vaso núm. 348 tiene el borde ligeramente inclinado hacia el interior y muy apuntado.

Hay que destacar que en este grupo predominan las superficies de color claro (gris claro, rojo o parda) frente al gris oscuro de los anteriores tipos de fuente y que no existe ningún vaso decorado.

VIII) Cerámica decorada

Entre la cerámica cuidada de Bronce Final destacan los vasos decorados que dan un matiz característico a este «horizonte cultural». En el área que presentamos en este informe aparecieron 53 fragmentos con decoración, de técnicas y motivos muy elaborados. La arcilla de estos vasos presenta características muy homogéneas; en general es de tonalidad oscura y de textura más compacta que la cerámica sin decorar. La coloración de la superficie oscila bastante, predominando el pardo y el gris. Los motivos son geométricos en todos los casos y en ocasiones presentan restos de un relleno de pasta blanzuca, como en el fragmento núm. 230.

1)—Técnicas

a) Excisión realizada con un objeto punzante, previa delimitación de la zona a rebajar por medio de líneas incisas. Aparece en cuatro fragmentos. La superficie de la excisión presenta factura tosca, con numerosos altibajos; es de suponer, por tanto, que estaría rellena de pasta o cualquier otra materia que no se ha conservado en ningún caso para contrastar las superficies lisas y las decoradas. El fragmento núm. 228 es el único que presenta los bordes de la excisión claramente biselados.

b) Incisión realizada con punzones de diferente grosor, afilados o romos, que aparece en 36 fragmentos de cerámica cuidada y en ocasiones asociada a otras técnicas de decoración.

c) Puntillado. 12 fragmentos ofrecen zonas rellenas de puntos, delimitadas en todos los casos por líneas incisas o con técnica de «boquique». Esta decoración se realiza con la punta de un afilado punzón de hueso.

d) Técnica de «boquique». La clásica decoración de «punto en raya» es uno de los motivos característicos en la decoración de la cerámica de la Cuesta de Negro. Se da en 15 ocasiones y en algunos casos conserva incrustados restos de pasta blanca. El fragmento núm. 105 ofrece un motivo realizado con un agudo «estilete» y puede considerarse como una derivación de la técnica de «boquique».

2) Formas

De los 53 fragmentos decorados, 21 conservan parte del borde y pueden atribuirse a un tipo de vaso determinado. En 8 casos (dos de ellos dudosos) la decoración está asociada a fuentes carenadas. 4 bordes pertenecen a vasos de mediano tamaño y borde entrante, posiblemente de cuerpo panzudo, como el que aparece en varios fragmentos amorfos que también presentan decoración. Los restantes fragmentos decorados se asocian a las siguientes formas: cuencos más o menos semiesféricos (4), vasos de paredes rectas (2), vasos con borde curvado hacia el exterior (2) y ollitas de borde entrante (1).

3) *Sistemas decorativos*a) *Excisión:*

- Franjas con triángulos excisos (núms. 99 y 320).
- Bandas paralelas (núm. 100).
- Excisiones con bordes biselados (núm. 228).

b) *Incisión:*

- Bandas en zig-zag realizadas con pequeñas incisiones (núms. 78, 79, 102, 104, 209, 227, 268, 269?, 323, 325 y 326).
- Motivos de incisiones en zig-zag formados por líneas de mayor tamaño (núms. 208 y 270).
- Triángulos rellenos de líneas incisas (núms. 80?, 271, 272).
- Líneas atravesadas perpendicularmente por pequeñas incisiones paralelas (números 174, 321, 322 y 324?).
- Zonas rayadas con incisiones formando diferentes motivos (núms. 107, 229, 230, 330 y 333).

c) — Franjas horizontales (núms. 103, 112 y 327).

— Franjas en zig-zag (núms. 81 y 332).

— Líneas curvas paralelas, que posiblemente formarían el típico motivo de «guirnalda» (núms. 82, 105, 106 y 276).

d) *Incisión y «boquique» asociados:*

— Bandas con pequeñas incisiones en zig-zag y líneas con técnica de «boquique» formando guirnalda (núm. 101).

e) *Incisión y puntillado asociado:*

— Líneas incisas y puntilladas paralelas (núms. 77 y 111).

— Zonas puntilladas delimitadas por líneas incisas (núms. 108, 273, 274, 275, 328 y 329).

f) *«Boquique» y puntillado asociado:*

— Zonas puntilladas delimitadas por líneas realizadas con técnica de «boquique» (núms. 109, 110 y 134).

g) *Pequeños mamelones* (núm. 210).B) **CERAMICA NO CUIDADA**1) **Cuencos**

a) *Cuencos semiesféricos y hõndos* (Estrato III/sur: núms. 218 y 219. Estrato IV/sur: núm. 251. Estrato V/sur: núms. 300, 301 y 302. Estrato VI/sur: núms. 386 y 387).

Todos estos fragmentos pertenecen a cuencos de tipos simples y paredes relativamente delgadas. Varios de ellos presentan mamelones y en un caso (núm. 302) incisiones sobre el labio.

Las superficies difieren de las de los cuencos no cuidados argáricos por su menor rugosidad y un matiz algo más claro, aunque dentro de una coloración gris oscura.

b) *Cuencos con borde marcado* (Estrato VI/sur: núms. 392 y 393).

Pertenece a vasos de gruesas paredes, que tienen marcado el comienzo del borde por una carena ligeramente señalada.

II) Ollitas y cuencos

a) *Ollitas y cuencos con borde entrante* (Estrato IV/sur: núms. 255 y 258. Estrato V/sur: núm. 307. Estrato VI/sur: núm. 397).

Sus paredes son altas y el borde entrante. La arcilla es de tonalidad oscura y la superficie gris oscura y negra. Los núms. 258 y 307 poseen incisiones sobre el labio.

b) *Ollitas y cuencos con borde entrante y labio apuntado* (Estrato III/norte: núm. 91. Estrato IV/norte: núm. 140. Estrato IV/sur: núm. 224. Estrato V/sur: núms. 254 y 260. Estrato VI/sur: núms. 388, 389, 395, 400, 401, 402 y 403).

Poseen la misma forma que los vasos del grupo anterior diferenciándose por tener el labio indicado y a veces decorado con incisiones e impresiones dactilares (núms. 254, 400, 401, 402 y 403). En la superficie de estos vasitos predominan los colores pardo y gris oscuro.

c) *Ollitas de paredes rectas* (Estrato IV/norte: núms. 135, 136 y 137. Estrato III/sur: número 223. Estrato IV/sur: 256. Estrato VI/sur: núms. 391 y 396).

Alguna de estas ollitas tiene el labio marcado y mamelones en la parte superior del borde.

d) *Ollitas con borde curvo ligeramente saliente* (Estrato III/norte: núm. 90. Estrato IV/norte: núm. 134. Estrato IV/sur: núms. 252, 253 y 257. Estrato VI/sur: núm. 390).

Tiene las mismas características que en el grupo II b, aunque con el borde más marcado. El fragmento núm. 90 presenta incisiones en la parte superior del borde.

III) Grandes vasijas («orzas»)

a) *Orzas con borde vertical y paredes rectas* (Estrato IV/sur: núms. 264, 265, 266 y 267. Estrato V/sur: núms. 312 y 313. Estrato VI/sur: núms. 414, 415, 418, 421, 441 y 442).

Este tipo agrupa a vasijas de gran tamaño para almacenaje de provisiones cuyo prototipo es el vaso, reconstruido, núm. 415. Tiene el cuerpo alargado con bordes sencillos de paredes rectas, corrientemente algo entrante y fondo plano.

En la mayoría de los casos existen particularidades que rompen la monotonía de la vasija. Los vasos núms. 264, 265, 266, 267 y 415 presentan varios mamelones situados a la misma altura que decoran la boca de la vasija. Los núms. 226, 267, 418 y 421 ofrecen decoración de incisiones e impresiones dactilares; la vasija 414 lleva trocitos de cordones con impresiones en el cuerpo, a media altura.

La arcilla de estas vasijas está poco depurada, con abundantes inclusiones de mica y esquisito y tonalidad oscura en gran parte de los fragmentos. Abunda la superficie de coloración clara (gris clara, roja y parda).

Los tipos de grandes vasijas de Bronce Final difieren bastante de las «orzas» argáricas: son de menor tamaño, tienen siempre el fondo plano y presentan el labio indicado y decoración o series de mamelones en el borde. También los colores de las superficies son distintos, predominando en las vasijas de Bronce Final el pardo y el gris oscuro.

b) *Orzas con borde entrante* (Estrato IV/norte: núm. 133. Estrato II/sur: núm. 225. Estrato IV/sur: núms. 262 y 263. Estrato V/sur: núms. 309, 310 y 311. Estrato VI/sur: números 399, 404, 411, 412, 413, 417, 419, 420, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439 y 440).

Es el tipo más frecuente de gran vasija y se diferencia del anterior por tener las paredes ligeramente entrantes. En bastantes casos el labio es apuntado, en ocasiones simplemente engrosado y a veces vuelto hacia el exterior (núms. 133, 225, 262, 263, 309, 399, 411, 412, 424, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433 y 437). Es corriente la existencia de varios mamelones equidistantes en la parte superior del borde (núms. 133, 262, 263, 309, 310, 311, 404, 412, 413, 423, 424, 425, 426, 427 y 437). Alguno de estos vasos presenta una sencilla decoración de incisiones o impresiones bajo el labio (núms. 399, 404, 411, 412, 413, 417, 419 y 420). En el fragmento 423 la decoración se extiende por toda la superficie; lo mismo sucede con los trozos amorfos núms. 405, 406 y 407, que deben pertenecer a este mismo tipo de vasijas. Todas las vasijas reconstruidas tienen fondo plano, forma que debe ser general a todos los demás casos.

Predomina la arcilla de tonalidad oscura que da coloraciones en casi todos los casos más claras en la superficie (gris clara, roja, parda y gris oscura).

Los fragmentos de la vasija núm. 440 tienen marcada en su superficie la impronta de un tejido, posiblemente esparto.

c) *Orzas con borde curvo y saliente* (Estrato III/norte: núm. 92. Estrato IV/norte: núms. 138 y 139. Estrato VI/sur: núms. 416 y 422).

Este último apartado, muy parecido a los dos anteriores, presenta el borde algo más marcado y curvado hacia el exterior de la vasija. Los núms. 92, 139 y 416 vuelven a presentar decoración de incisiones en el labio y los fragmentos núms. 138 y 422 poseen un mamelón en el borde.

IV) Fragmentos de asa

(Estrato III/norte: núm. 94. Estrato VI/sur: núms. 408, 409 y 410).

Entre los materiales de cerámica no cuidada aparecen cuatro trozos de asas de parecidas características, sin relación con una forma de vasija determinada. Presentan sección ovalada.

C) CERAMICA FABRICADA A TORNO (?)

(Estrato VI/sur: núms. 449, 450, 451 y 452).

En el interior del recinto de adobes de la fase más moderna de Bronce Final (Estrato VI/sur) apareció una gran vasija quemada, aplastada contra el pavimento y con trigo en su interior. Su forma y el modelado de las paredes parecen indicar que ha sido fabricada a torno, aunque no lo podemos asegurar por el momento. Otros tres fragmentos de borde hallados en el mismo estrato presentan idénticas características.

La forma de estas vasijas es la siguiente: boca cerrada, borde vertical o algo saliente, labio engrosado muy perfilado, cuello vertical; el cuerpo es muy panzudo y cae en forma troncocónica hacia un fondo de tamaño reducido en relación con el diámetro total de la vasija, plano y con arista acusada.

El fragmento núm. 450 tiene restos de una ligera aguada rojiza en la superficie interior

La arcilla, de textura muy compacta, presenta coloración variada que oscila entre un gris claro y un gris oscuro; la superficie es de color amarillenta o gris muy claro.

VI

PARALELOS Y CONCLUSIONES

Los capítulos anteriores han mostrado la superposición en la Cuesta del Negro de dos fases culturales diferentes.

En síntesis, el poblado argárico ofrece los siguientes resultados: estratos pertenecientes al interior de varias viviendas, cuyas paredes, no delimitadas, debieron estar fabricadas con materiales vegetales muy blandos, adosados a los altibajos de la roca virgen; enterramientos de un solo tipo, en fosa, perforados en el interior de las viviendas y sin orientación definida; y predominio en la cerámica de cuencos, vasos carenados, copas, ollitas y orzas de fondo curvo, junto a otros materiales no cerámicos de clara tipología argárica.

El área excavada en el yacimiento es de pequeñas dimensiones y sus resultados están sujetos a futuras revisiones en próximos trabajos. Pese a todo, el conjunto de los materiales hallados en los niveles argáricos es homogéneo y puede asociarse cronológicamente al horizonte del Argar B, estructurado por Beatrice Blance, apoyándose en la tipología de los ajuares funerarios de El Argar. Brevemente vamos a señalar varios elementos que ofrecen una clara tipología a este respecto.

En el ajuar precedente de las tumbas hay que destacar el interés tipológico del puñal depositado en el enterramiento núm. 2 (núm. 53). Pertenece al Tipo I de Beatrice Blance (4), que presenta cuatro remaches inscritos en un cuadrado, con una empuñadura de tipo estrecho y los bordes de la hoja paralelos; esta forma está muy relacionada con el horizonte de los «pithoi» en El Argar y es, por tanto, de época tardía. La cuenta segmentada de hueso núm. 61 tiene extraordinario parecido con las halladas en las tumbas de Zapata y pertenece también a época tardía (5). Los anillos de plata núms. 44 y 45 encajan perfectamente en este conjunto cultural.

Fuera de los enterramientos, en el relleno del poblado, es interesante el hallazgo del molde de fundición núms. 205-207; en él se podían fundir a un tiempo dos hachas de corte muy abierto y talón estrecho, cuya forma puede englobarse en el tipo III de hachas descrito por Beatrice Blance (6). También hay que indicar la aparición de un fragmento de plaquita de arquero (núm. 30) en el estrato I/norte, que no puede asociarse con el llamado «horizonte del reflujo», como señala Beatrice Blance para todos los ejemplares procedentes de yacimientos argáricos (7).

En las estaciones bien documentadas de la provincia de Granada, el comienzo de la Edad del Bronce hay que relacionarlo con la llegada de fuertes influencias de tipo argárico sobre las poblaciones indígenas eneolíticas, que en unos casos cambian gran parte de sus rasgos culturales, como en el poblado de Orce, o tan solo introducen adelantos meramente

(4) BEATRICE BLANCE: «Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel». Gebr. Mann Verlag, Berlín, 1971.

(5) E. y L. SIRET: «Las primeras edades del metal en el sudeste de España».

(6) B. BLANCE: *op. cit.*

(7) B. BLANCE: *op. cit.*

tipológicos en un medio mucho más tradicional, como en las poblaciones periféricas dolménicas de Gor-Gorafe, Montefrío, Bermejales...

Sin embargo, en la Cuesta del Negro es interesante señalar la ausencia de niveles preargáricos y la falta de pervivencias eneolíticas en sus materiales. Esto mismo sucede en otros poblados argáricos de la Depresión de Guadix; de ellos, el que ofrece datos más concretos es el Cerro del Culantrillo de Gorafe (8), sin relleno anterior al típico argárico, con enterramientos en fosa y materiales cuya tipología ofrece extraordinario parecido a los de la Cuesta del Negro.

Esto nos plantea el problema del origen de las poblaciones que encontramos en esta región granadina. Por la situación geográfica de la Hoya de Guadix, abierta hacia el sudeste, a través del Marquesado, por el Paso de Fiñana, surcado por el río de Almería que enlaza con la costa, lo más probable es que provengan de la provincia de Almería, a través de este paso natural. Por último, es interesante indicar la gran densidad de población argárica documentada en la Depresión de Guadix y en el Marquesado, junto al yacimiento que estudiamos. Prospecciones superficiales y excavaciones parciales relacionan con este momento los yacimientos de Alquife, Jerez del Marquesado, Aldeire, Alcudia, Guadix, Beas de Guadix, Benalúa de Guadix, Becerra, Gor, Gorafe, etc... (9).

La segunda fase de la Cuesta del Negro se caracteriza por las construcciones con paredes o zócalos de piedra rectos, ausencia total de enterramientos y la gran proporción de la cerámica decorada con técnicas tan representativas como la excisión y el boquique. Todos los datos proporcionados por esta fase contrastan, al menos en parte, con el Bronce Final hallado en otros yacimientos de Andalucía Oriental y asocian a la Cuesta del Negro de manera íntima con el mundo de la Meseta. En efecto, existe una extraordinaria semejanza entre cualquier yacimiento del tipo Cogotas I y los niveles superiores del poblado que hemos excavado.

El carácter de este poblado, extraño al mundo cultural que le rodea, nos adentra en la problemática del Bronce Final andaluz. El período comprendido entre la desaparición del Argar y el florecimiento de la Cultura Ibérica ha permanecido oculto a los ojos de los investigadores hasta hace pocos años, e incluso en el momento actual presenta innumerables lagunas. La falta de documentación sobre esta época implicó la interpretación exagerada de ciertos factores que contribuyeron a rellenar el vacío histórico existente a partir del cambio de milenio. Se intentó explicar el momento preibérico por medio de una perduración de la cultura argárica o aumentando desmesuradamente el fenómeno del Bronce Atlántico, todo ello sin datos en que apoyarse.

En 1962, los doctores Schüle y Pellicer iniciaron sus trabajos en Galera, consiguiendo la primera estratigrafía bien documentada y de extraordinaria importancia para el paso del Bronce Final a la Cultura Ibérica. Consideraron el conjunto del Bronce Final hallado en el Cerro del Real como una cultura perfectamente definida y contrastada con la fase argárica anterior, pero «con fuertes raíces en el Bronce II y raigambre eminentemente mediterránea» (10).

El panorama que ofrecía el Cerro del Real fue ampliado por las excavaciones realizadas en Monachil (Granada) por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, a partir de 1968 (11). Aquí se pudieron estudiar dos conjuntos estratigráficos diferentes: el inferior, argárico, y el superior, con niveles del Bronce Final.

(8) M. GARCÍA SÁNCHEZ: «El poblado argárico del Cerro del Culantrillo, en Gorafe (Granada)». *Archivo de prehistoria levantina* X. Valencia, 1963.

(9) La mayor parte de estos yacimientos recogidos en M. GARCÍA SÁNCHEZ: *op. cit.*

(10) M. PELLICER y W. SCHÜLE: «El Cerro del Real (Galera, Granada). El corte estratigráfico IX». *Excavaciones arqueológicas en España* núm. 52. Madrid, 1966.

(11) A. ARRIBAS, E. PAREJA, F. MOLINA GONZÁLEZ, O. ARTEAGA y F. MOLINA FAJARDO: «Excavaciones en el poblado de la Edad del Bronce del «Cerro de la Encina» Monachil (Granada). El corte estratigráfico n.º 3». *Excavaciones arqueológicas en España*. Madrid, 1975.

El horizonte cultural de ambos yacimientos (Galera y Monachil) y de otras estaciones aparecidas últimamente es idéntico y en nuestra opinión interrumpe drásticamente las tradiciones culturales de la Andalucía argárica. Está caracterizado por la amalgama de diferentes influencias: materiales de Campos de Urnas, afines a las sepulturas de este tipo excavadas por Siret en Almería (Caldero de Mojácar, Qurénima, Barranco Hondo, Parazuelos...) (12); vasos decorados con las técnicas de excisión y boquique pertenecientes al mundo de la Meseta; fragmentos decorados y formas de vasijas relacionadas con el «horizonte de la retícula bruñida» de Andalucía Occidental, etc...

La formación de este complejo cultural del Bronce Final en Andalucía Oriental debe fecharse hacia los siglos XI-X a.C. y puede relacionarse con los profundos cambios acaecidos en el mundo mediterráneo hacia el cambio de milenio.

Volviendo al poblado de la Cuesta del Negro, sus niveles de Bronce Final forman un conjunto homogéneo, muy diferente al de los yacimientos andaluces que acabamos de mencionar, y que, por el contrario, hay que asimilar al horizonte cultural de Cogotas I y otros castros de este tipo en la Meseta.

Sin embargo, no es éste el primer ejemplo de la influencia de esta cultura en Andalucía y Sudeste. Ya en varios poblados almerienses excavados por Siret (Fuente Alamo, El Oficio...) aparecieron vasos decorados con el típico estilo de la Meseta, que se han explicado como pervivencias del Campaniforme (13).

Martínez Santa Olalla presentó al II Congreso Arqueológico del sudoeste, en 1948, un fragmento con rombos excisos y varios vasos con técnica de boquique aparecidos en Salobreña (Granada) y La Fuensanta (Murcia), que asoció al Bronce Atlántico (14). También procedentes de Murcia (Cerro de Santa Catalina) se conocen unos fragmentos de este mismo tipo (15).

En el poblado de Cabezo Redondo, Soler García halló varios fragmentos de cerámica con decoraciones excisa, incisa y puntillada. Por otra parte, el colgante de oro (número 287) aparecido en el estrato V/sur de la Cuesta del Negro es muy parecido a los que integran el «tesorillo» de Cabezo Redondo, lo que es de especial importancia a la hora de analizar comparativamente las características de estos dos yacimientos (16). La Isleta de Campello (Alicante), posee materiales de este mismo horizonte (17).

Gran importancia tiene la estratigrafía obtenida en Carmona por Raddatz y Carriazo, en la que aparece el boquique en el estrato V, bien delimitado por los conjuntos superiores (18).

Por último, en Monachil, asociados a los niveles más antiguos de Bronce Final han aparecido abundantes fragmentos con las decoraciones y formas típicas de la Meseta.

La mayor parte de los yacimientos que acabamos de enumerar son estaciones puramente indígenas que han tenido contactos con las poblaciones de la Meseta, detectados arqueológicamente en unos pocos fragmentos decorados, que contrastan con el conjunto de los materiales en cada una de las estaciones. Sin embargo, éste no es el caso del poblado de la Cuesta del Negro, auténtica avanzadilla en Andalucía Oriental de la cultura del Bronce Final de la Meseta. El motivo de esta penetración hay que buscarlo en las posibilidades económicas, sobre todo pastoriles, de las tierras altas andaluzas. En este sentido, la Cuesta

(12) E. y L. SIRET: *op. cit.*

(13) E. y L. SIRET: *op. cit.*

(14) J. MARTÍNEZ SANTA OLALLA: «La cerámica del Bronce Alántico en el sudeste». *Congreso arqueológico del sudeste II*. Albacete, 1946.

(15) A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS: «Dos fragmentos interesantes de cerámica incisa procedentes de Murcia». *Boletín del Museo de Bellas Artes de Murcia*, XIII, 1935.

(16) J. M. SOLER GARCÍA: «El tesoro de Villena». *Excavaciones arqueológicas en España*, núm. 36. Madrid, 1965.

(17) FIGUERAS PACHECO: «Excavaciones en la isla del Campello (Alicante) 1931-1933». *Junta superior de excavaciones. Memoria núm. 132*. Madrid, 1934.

(18) J. de M. CARRIAZO y K. RADDATZ: «Primicias de un corte estratigráfico en Carmona». *Archivo Hispalense*. 2.ª época. Núms. 103-104. Sevilla, 1960.

del Negro podría interpretarse como uno de los pocos enclaves que jalonarían los caminos de la Meseta hacia el sur, para facilitar la trashumancia del ganado. Efectivamente, la situación del poblado es excelente, cercano a un paso natural de extraordinaria importancia, como es el «pasillo de Pozo Alcón», al norte de la Depresión de Guadix, abierto por el Guadiana Menor, que enlaza con el Alto Guadalquivir y desde aquí con el sur de la Meseta. Por otro lado, nuestro poblado está enclavado en el borde de una extensa altiplanicie, de magníficas posibilidades pastoriles.

Los yacimientos que han definido esta cultura pertenecen en general a la Meseta norte, destacando entre ellos los de Las Cogotas (Avila), Sanchorreja y El Berrueco (Salamanca), estudiados el primero por Cabré (19) y los segundos por Maluquer (20), quien ha sistematizado este complejo cultural. Otros poblados de este tipo en la Meseta norte son los siguientes: Yecla (Burgos), Horcajuelo (Avila), S. Julián de Sepúlveda (Segovia), S. Pedro Regalado, Renedo de Esgueva, Valladolid, Amusquillo, La Granja en Mayorga de Campos (Valladolid), etc. Un segundo conjunto más cercano a la Cuesta del Negro lo constituyen los poblados de la Meseta sur, agrupados en las cuencas del Manzanares (Vallecas, Areneros de Martínez, Valdivia, los Vascos y de Nicasio Poyato), Jarama (Puente Largo del Jarama), y Henares (Ecce Homo y El Viso)...

Un problema difícil de resolver es el de la cronología de la llegada de las poblaciones de Bronce Final a la Cuesta del Negro. En el momento actual varios indicios de tipo estratigráfico inducen a creer en la existencia de un hiatus muy corto entre las dos fases del yacimiento. De manera provisional y basándonos en la comparación de la estratigrafía de la Cuesta del Negro con otros yacimientos de Andalucía, podríamos presentar como fecha más antigua para el comienzo del Bronce Final el siglo X, o la primera mitad del IX a.C.

(19) J. CABRÉ: «Excavaciones de Las Cogotas, Cardeñosa, Avila. I. El poblado». *Junta superior de excavaciones y antigüedades*, núm. 110. Madrid, 1929.

(20) J. MALUQUER DE MOTES: «Excavaciones arqueológicas en el cerro del Berrueco (Salamanca)». *Filosofía y Letras*, tomo XIV, núm. 1. Salamanca, 1958. IDEM: «El castro de los Castillejos de Sanchorreja». *Universidad de Salamanca*, 1958.

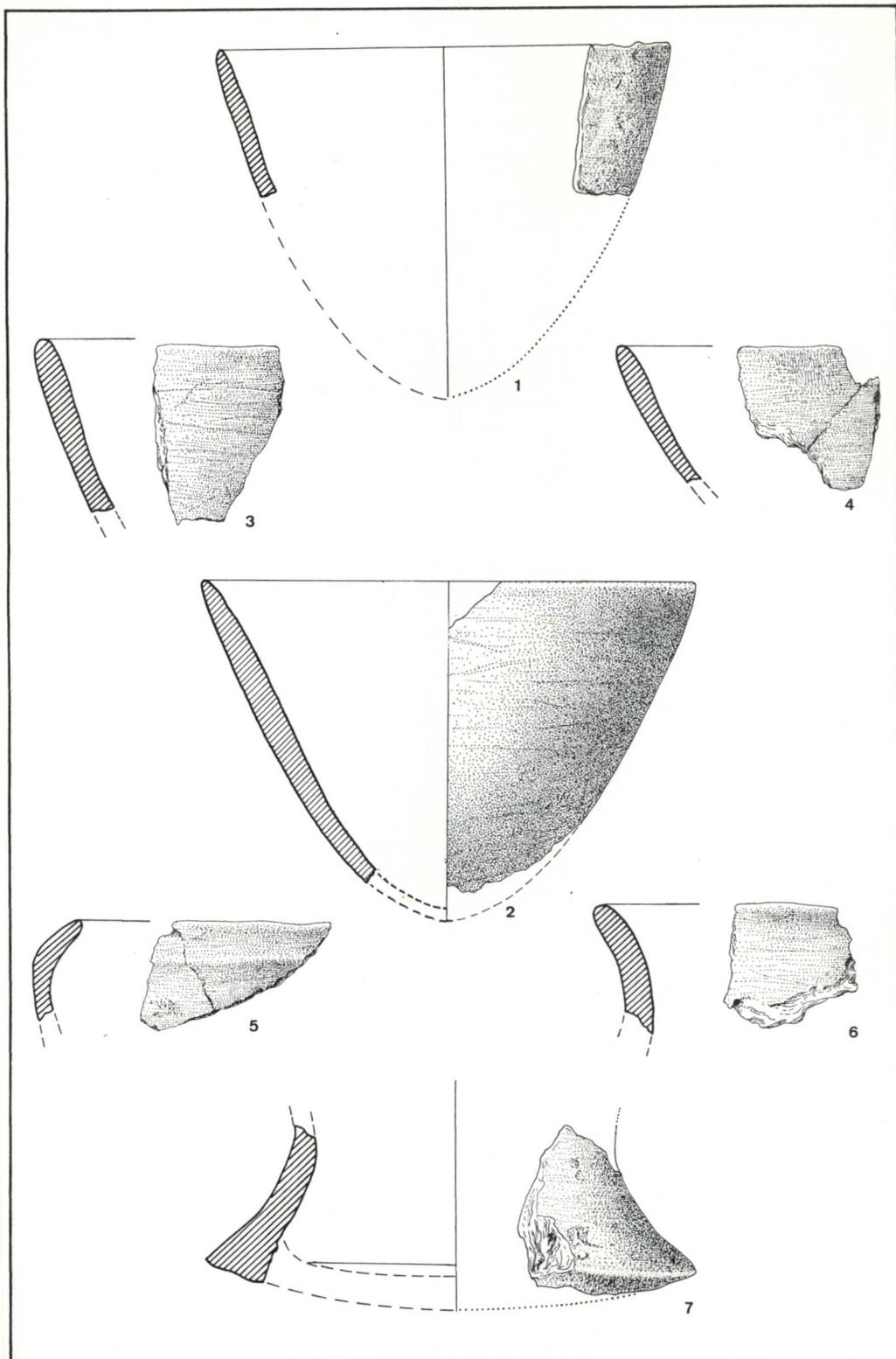


Fig. 16.—Estrato I/norte. Cerámica cuidada: Cuencos; vaso carenado. (Núm. 1, 1 : 2; núm. 2-7, 2 : 3)

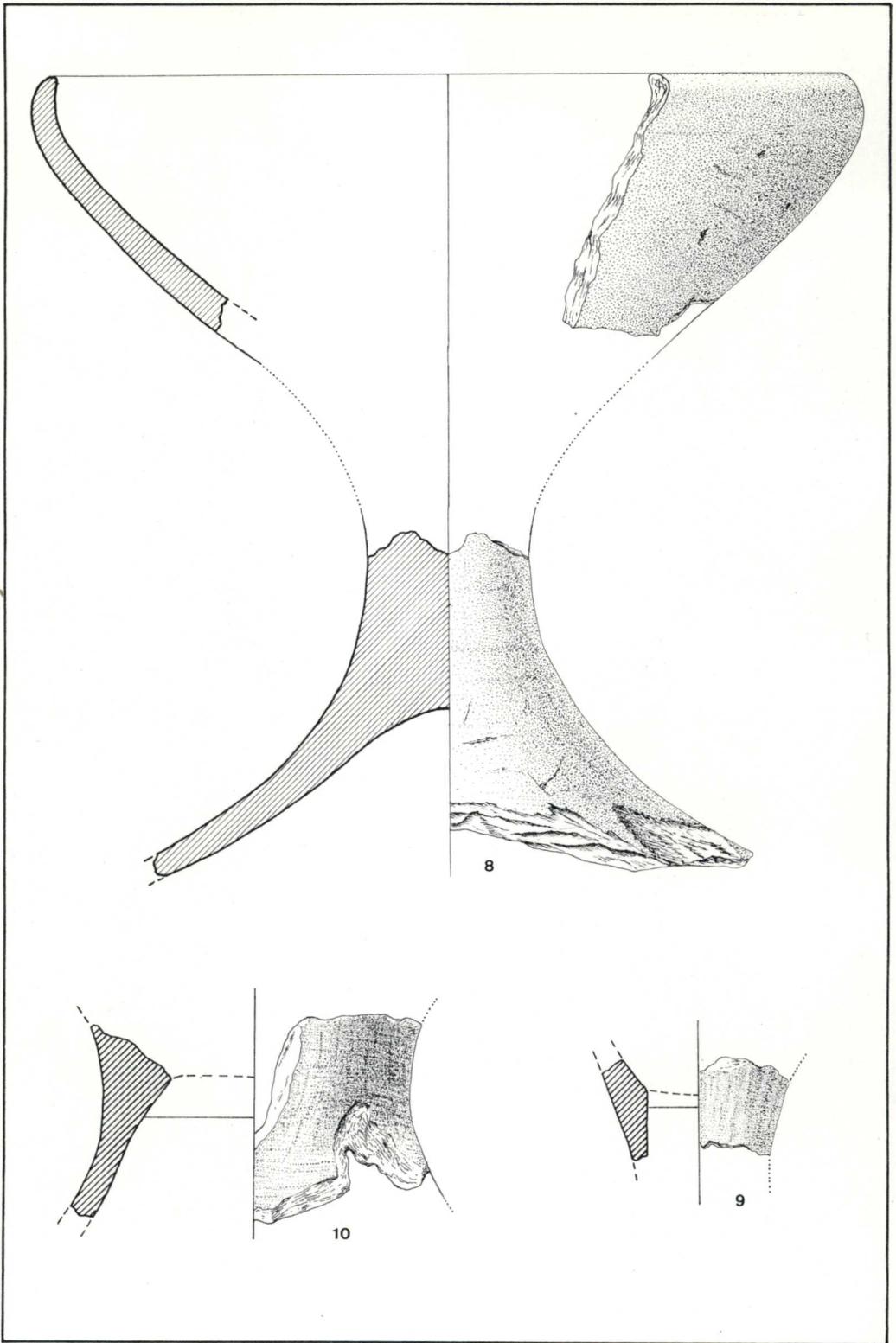


Fig. 17.—Estrato I/norte. Cerámica cuidada: Copas. (2 : 3)

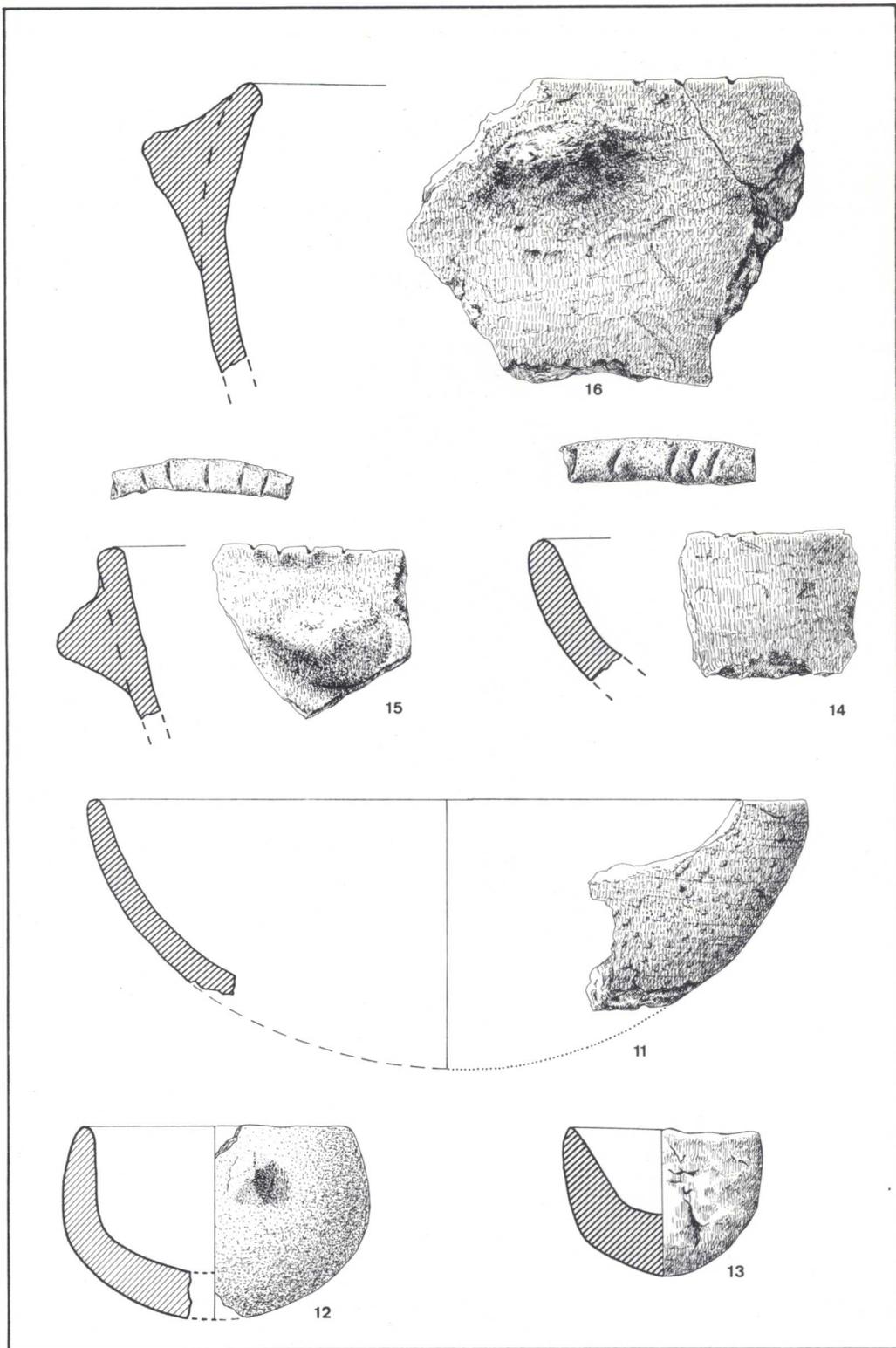


Fig. 18.—Estrato I/norte. Cerámica no cuidada: Cuencos. (2 : 3)

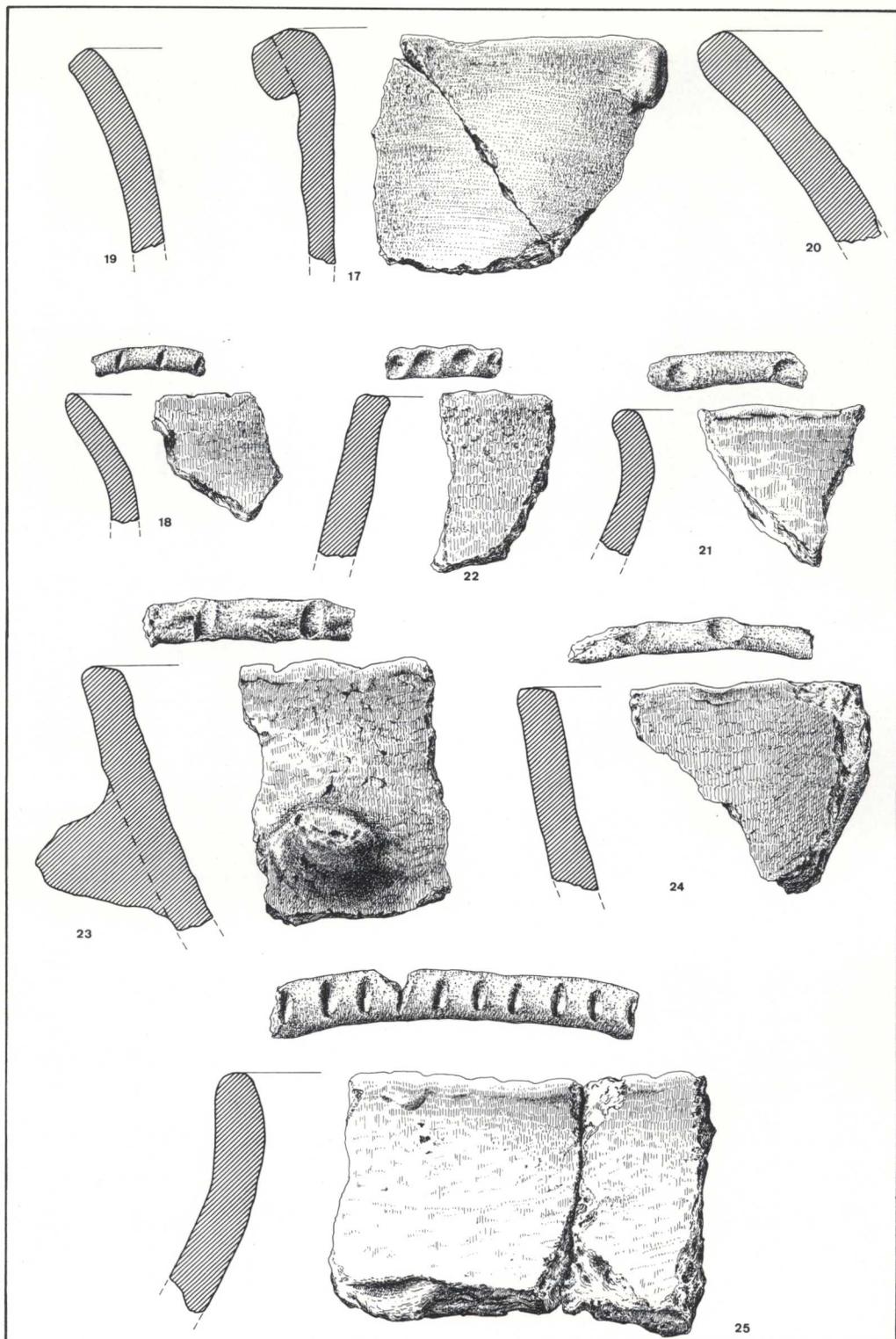


Fig. 19.—Estrato I/norte. Cerámica no cuidada: Ollas y orzas. (1 : 2)

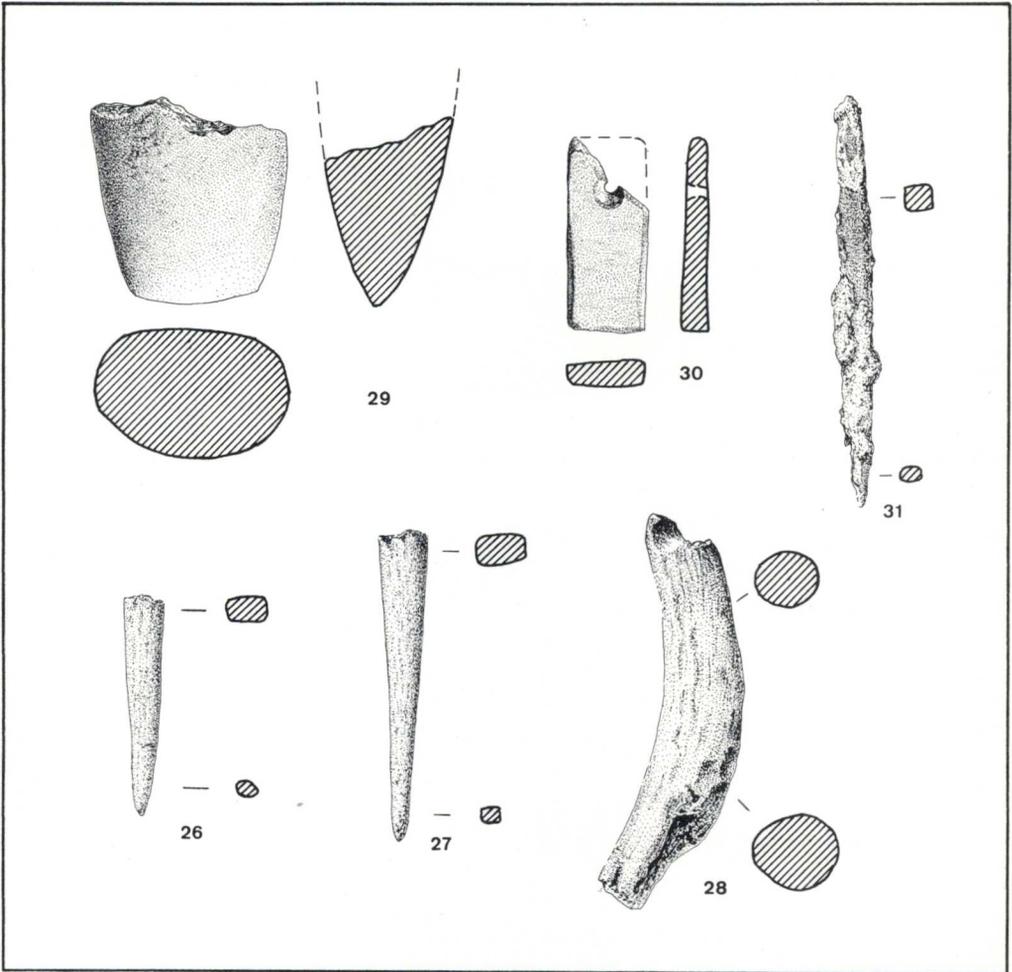


Fig. 20.—Estrato I/norte. Núms. 26, 27 y 28: hueso; núms. 29 y 30: piedra; núm. 31: metal. (2 : 3)

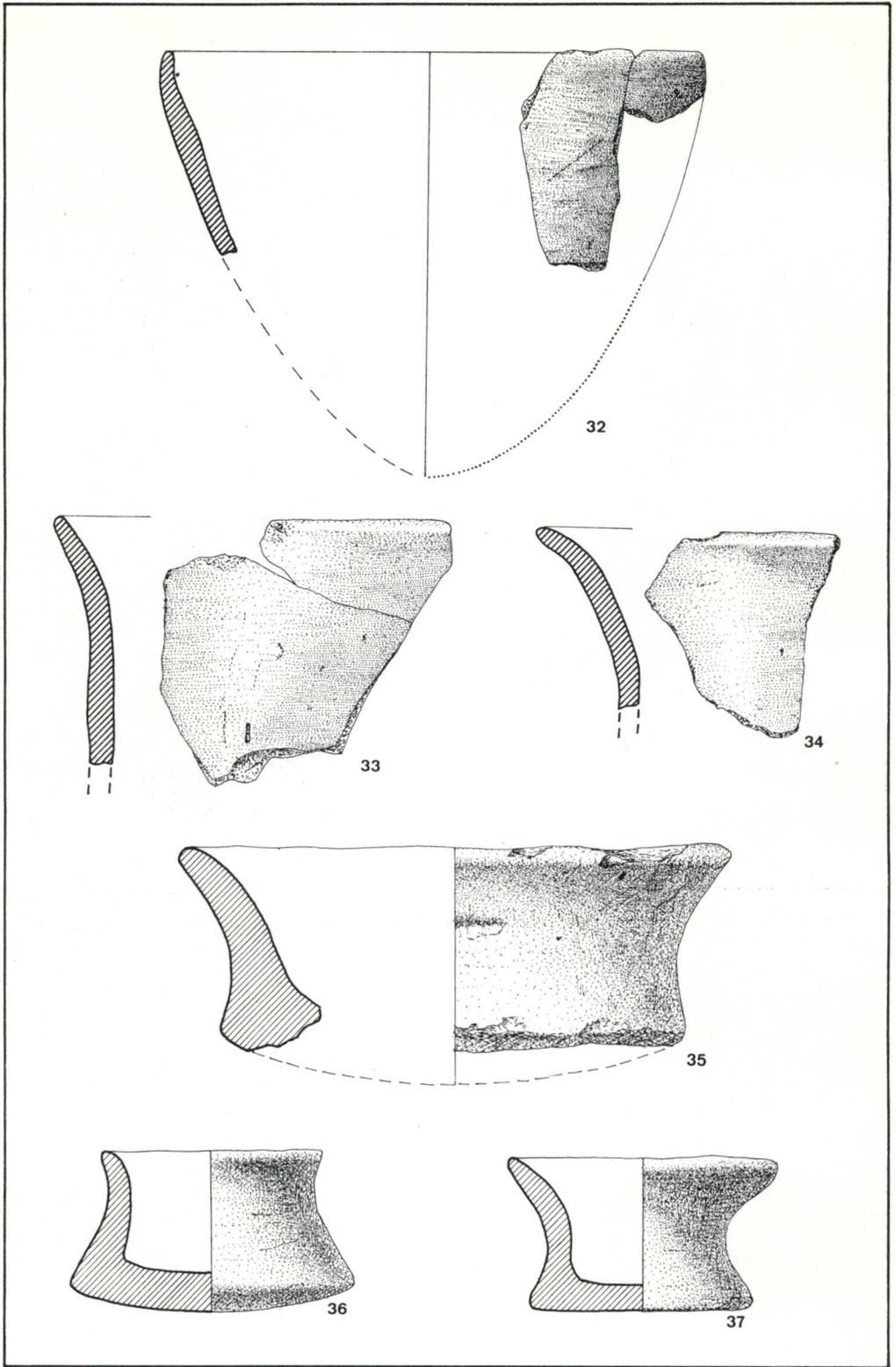


Fig. 21.—Estrato II/norte. Cerámica cuidada: Cuencos y vasos carenados. (2 : 3)

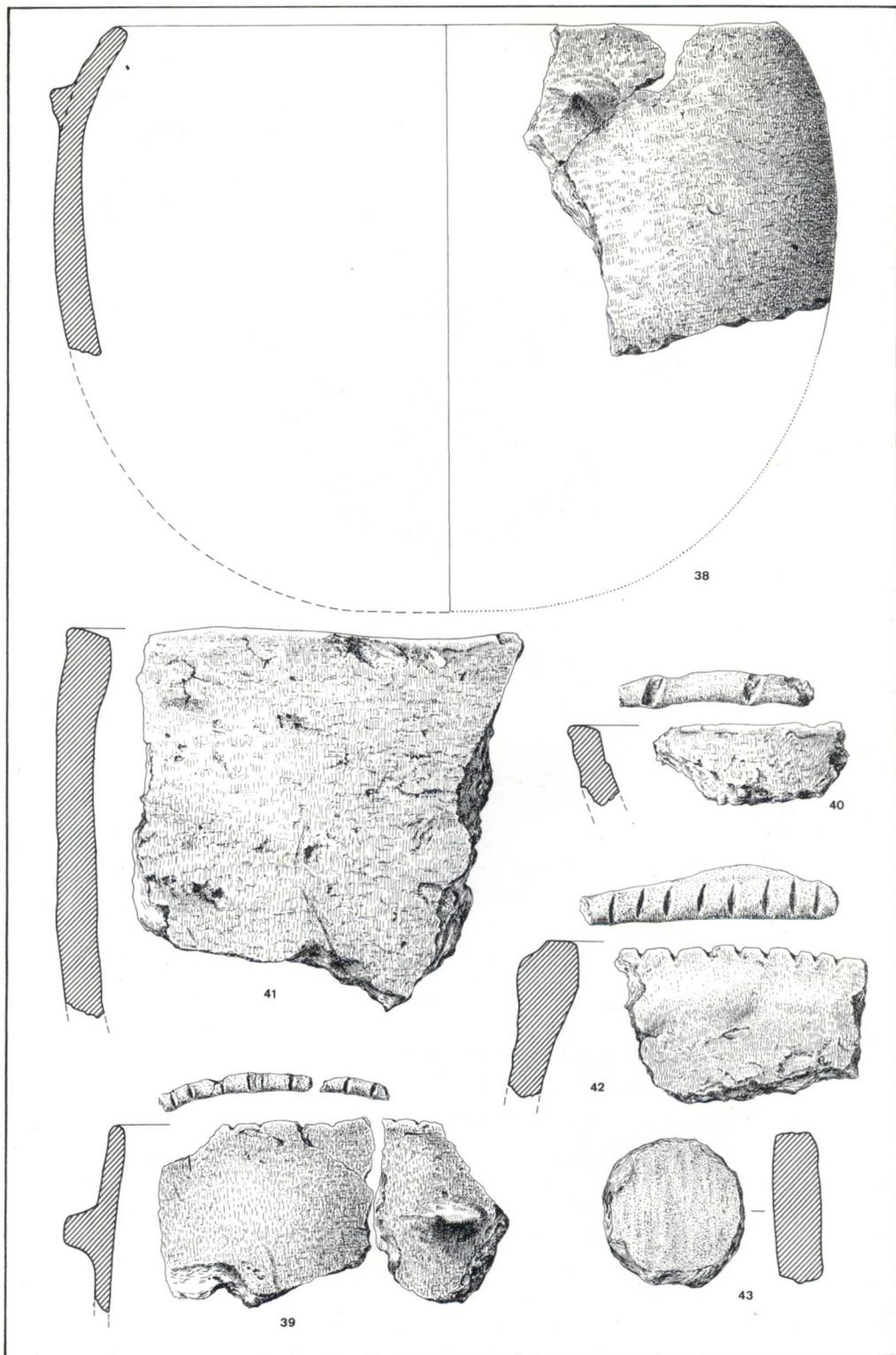


Fig. 22.—Estrato II/norte. Cerámica no cuidada: Cuencos y orzas; núm. 43, cerámica recortada. (1 : 2)

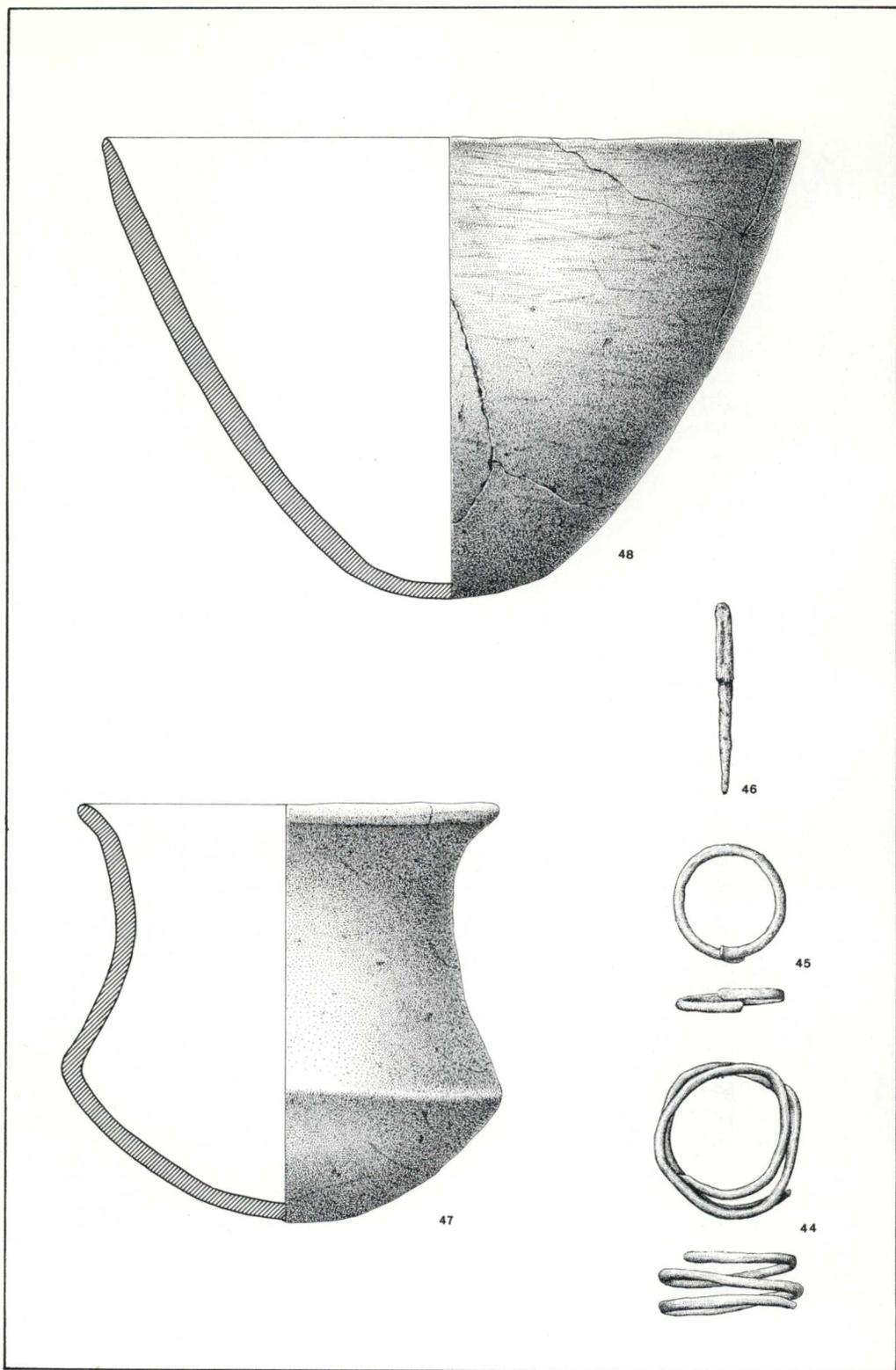


Fig. 23.—Fosas de enterramiento: núms. 44 y 45; nivel de arrastre: núm. 46; sepultura 4: núm. 47; sepultura 3: núm. 48; sepultura 2. (44-45-46, 1 : 1. 47-48, 1 : 2)

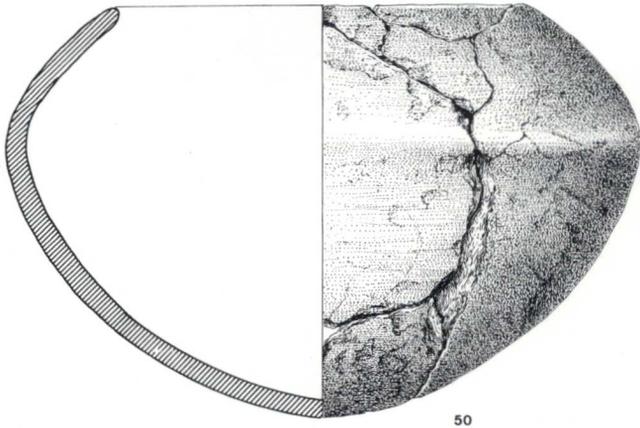
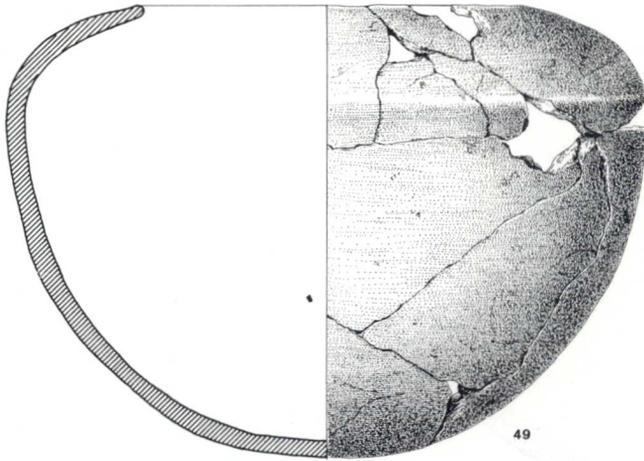


Fig. 24.—Fosa de enterramiento núm. 2 (1 : 2)

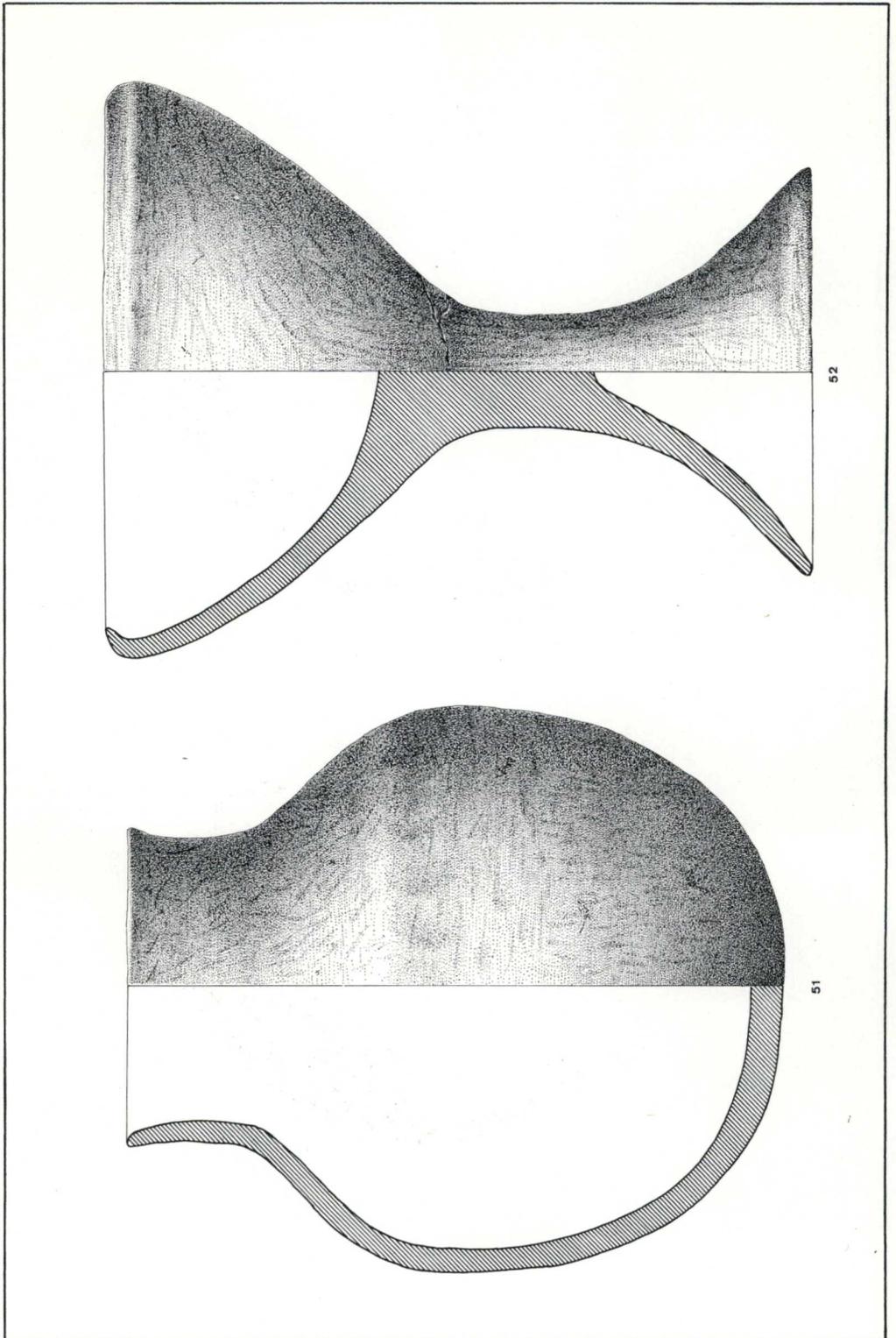


Fig. 25.—Fosa de enterramiento núm. 2 (1 : 2)

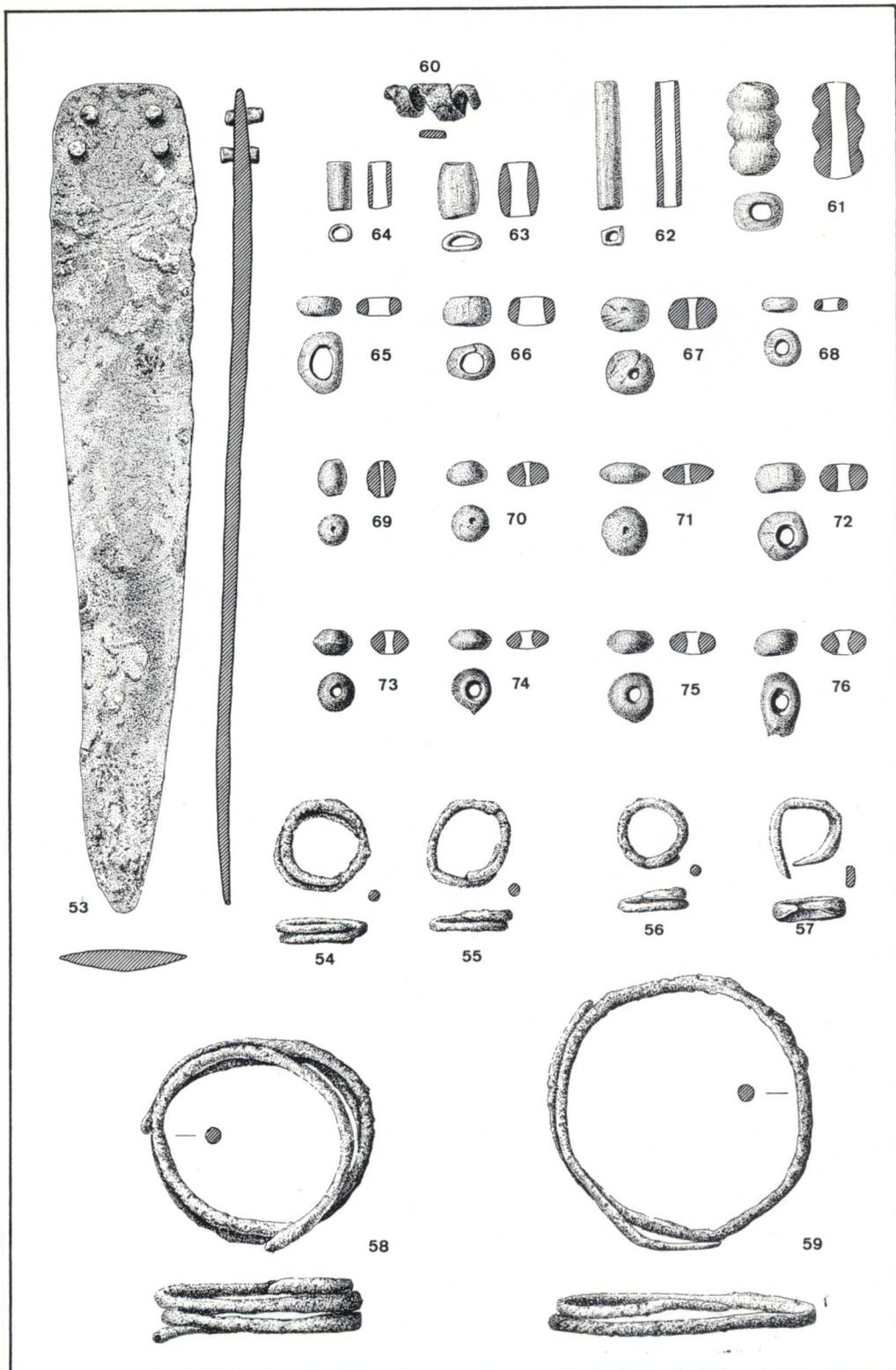


Fig. 26.—Fosa de enterramiento núm. 2. (2 : 3)

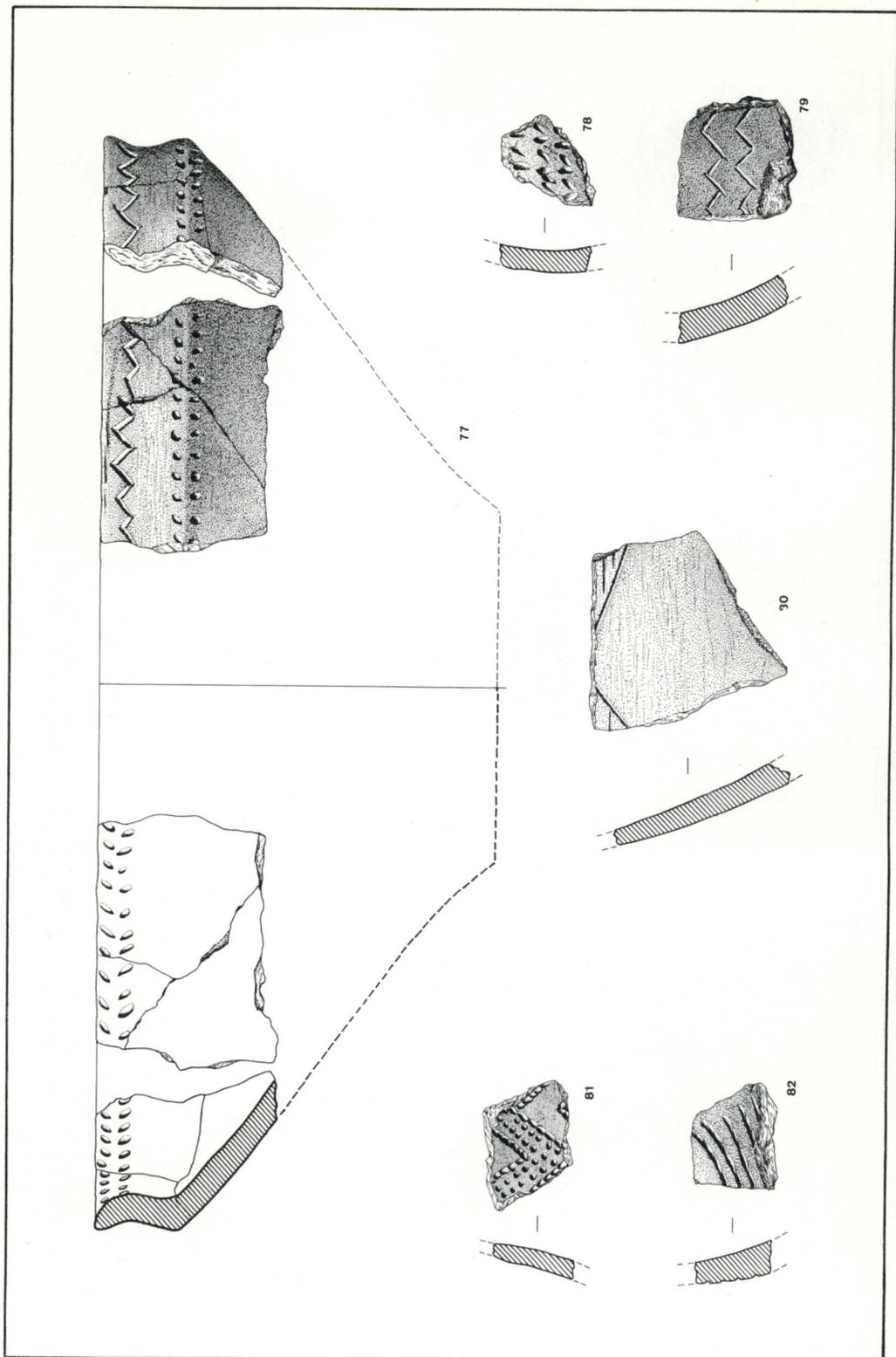


Fig. 27.—Estrato III/norte. Cerámica cuidada: Fragmentos decorados. (1 : 2)

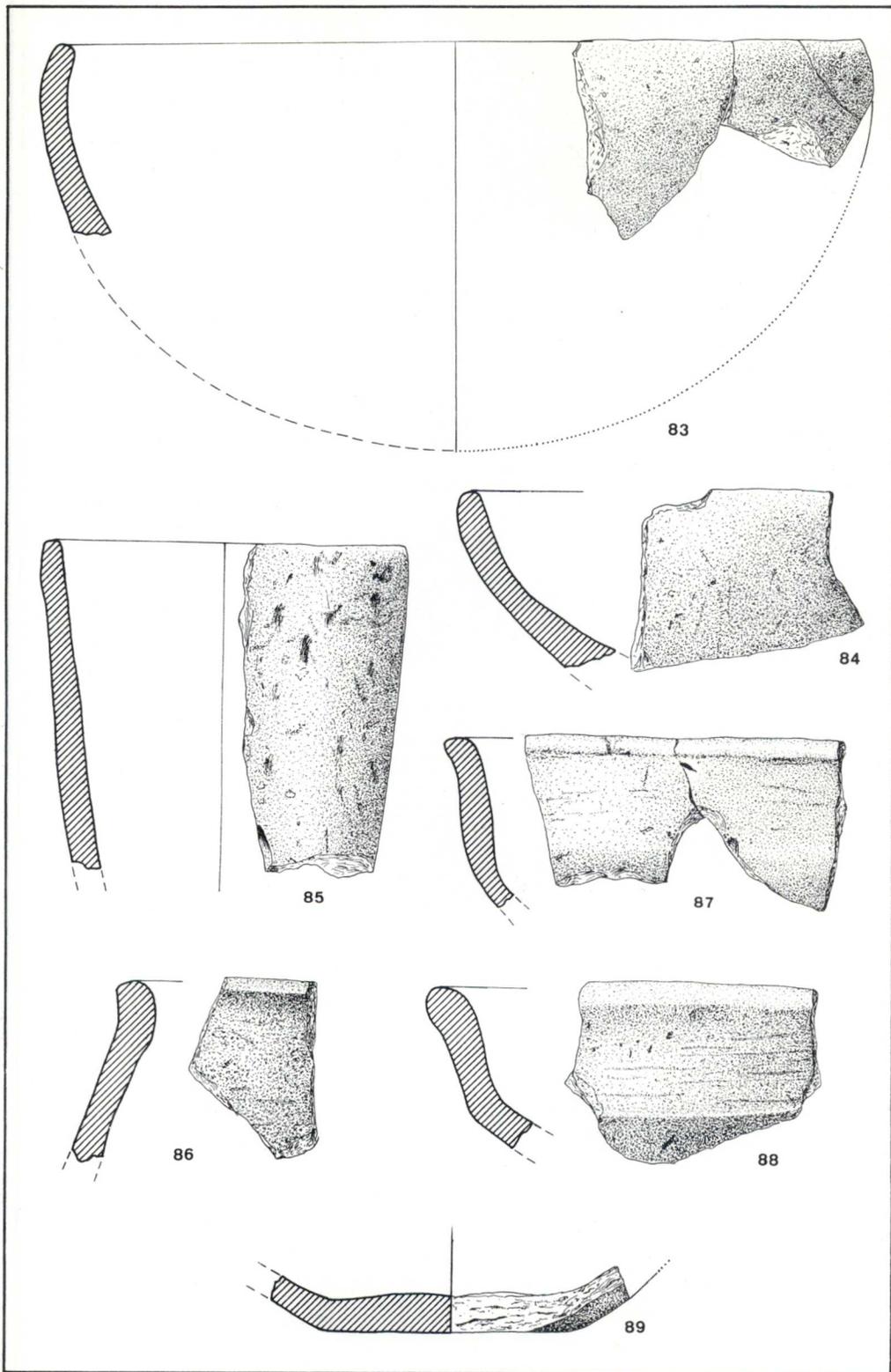


Fig. 28.—Estrato III/norte. Cerámica cuidada: Cuencos, ollitas y fuentes. (2 : 3)

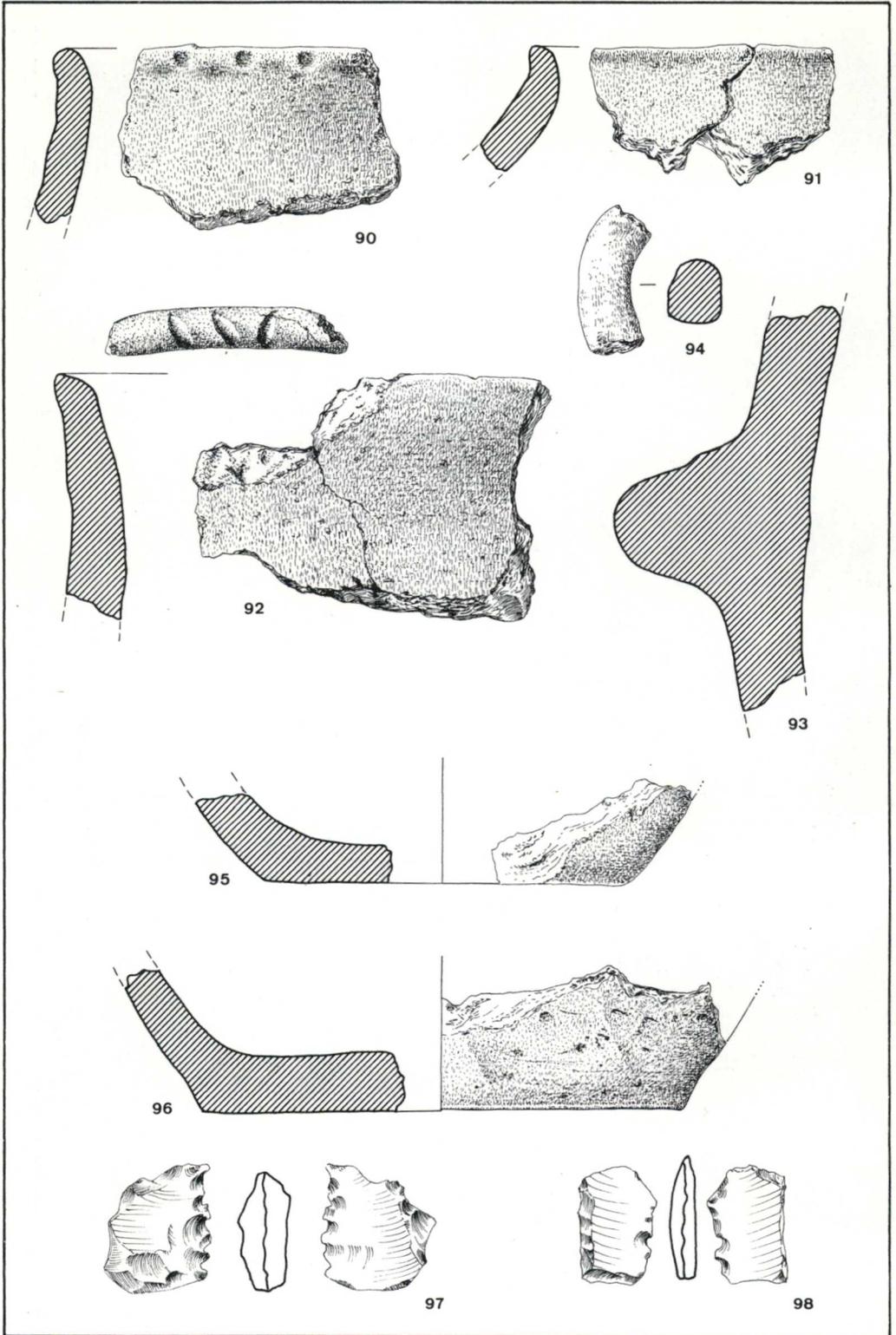


Fig. 29.—Estrato III/norte. Cerámica no cuidada: Ollas y grandes vasijas. Núms. 97 y 98, sílex. (2 : 3)

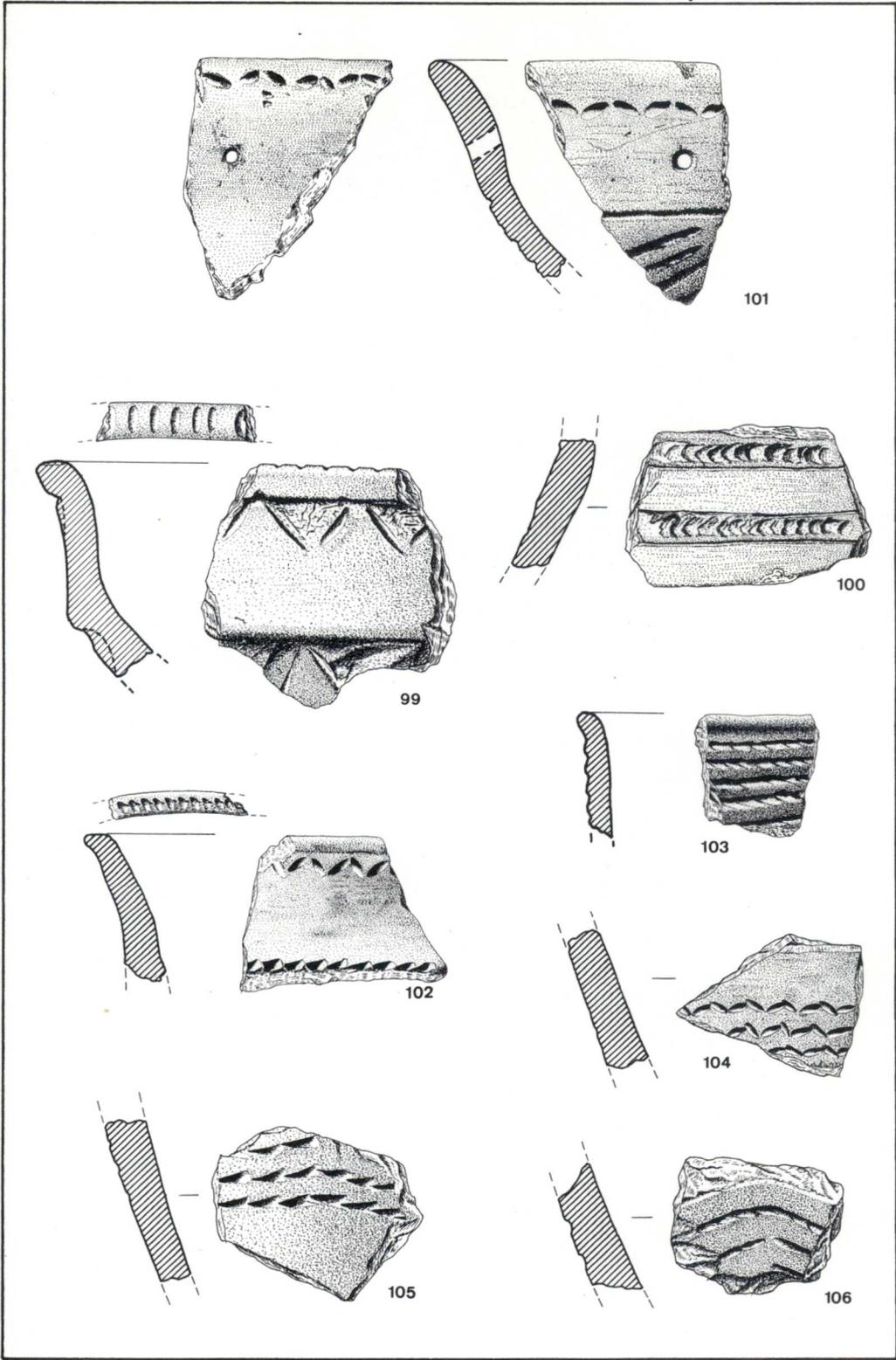


Fig. 30.—Estrato IV/norte. Cerámica cuidada: Fragmentos decorados. (2 : 3)

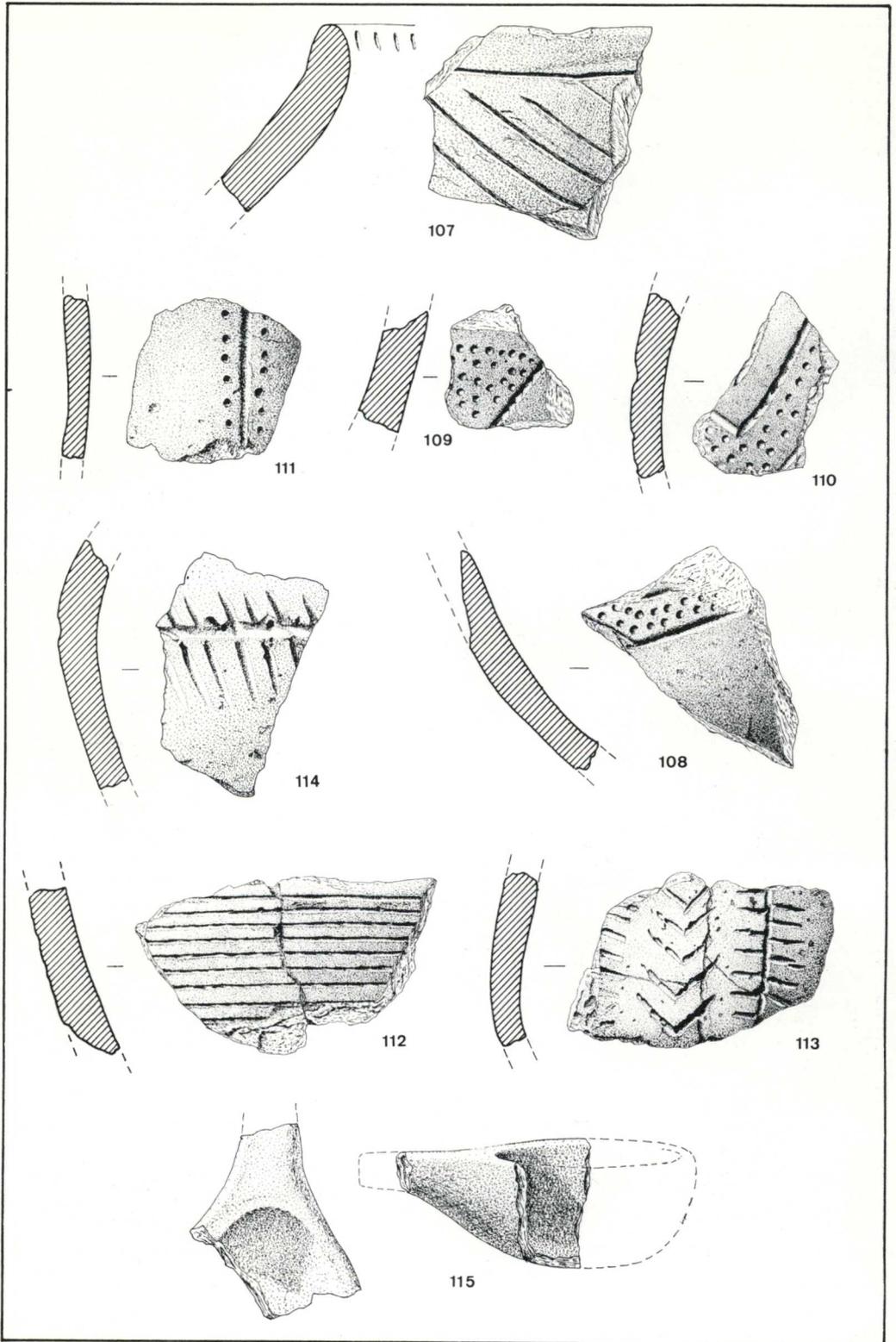


Fig. 31.—Estrato IV/norte. Cerámica cuidada: Fragmentos decorados. Núm. 115, fragmento de cuchara. (2 : 3)

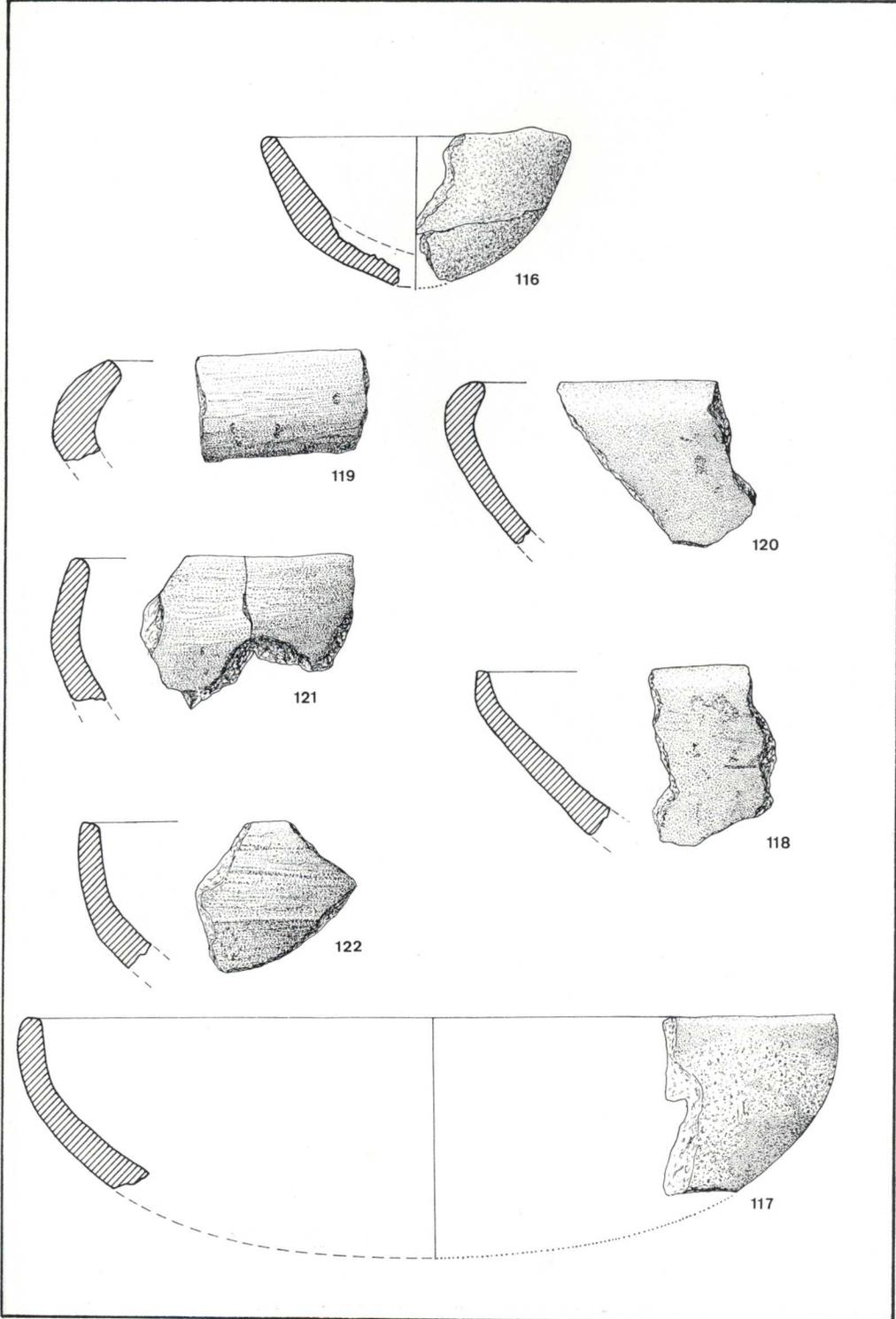


Fig. 32.—Estrato IV/norte. Cerámica cuidada: Cuencos. (2 : 3)

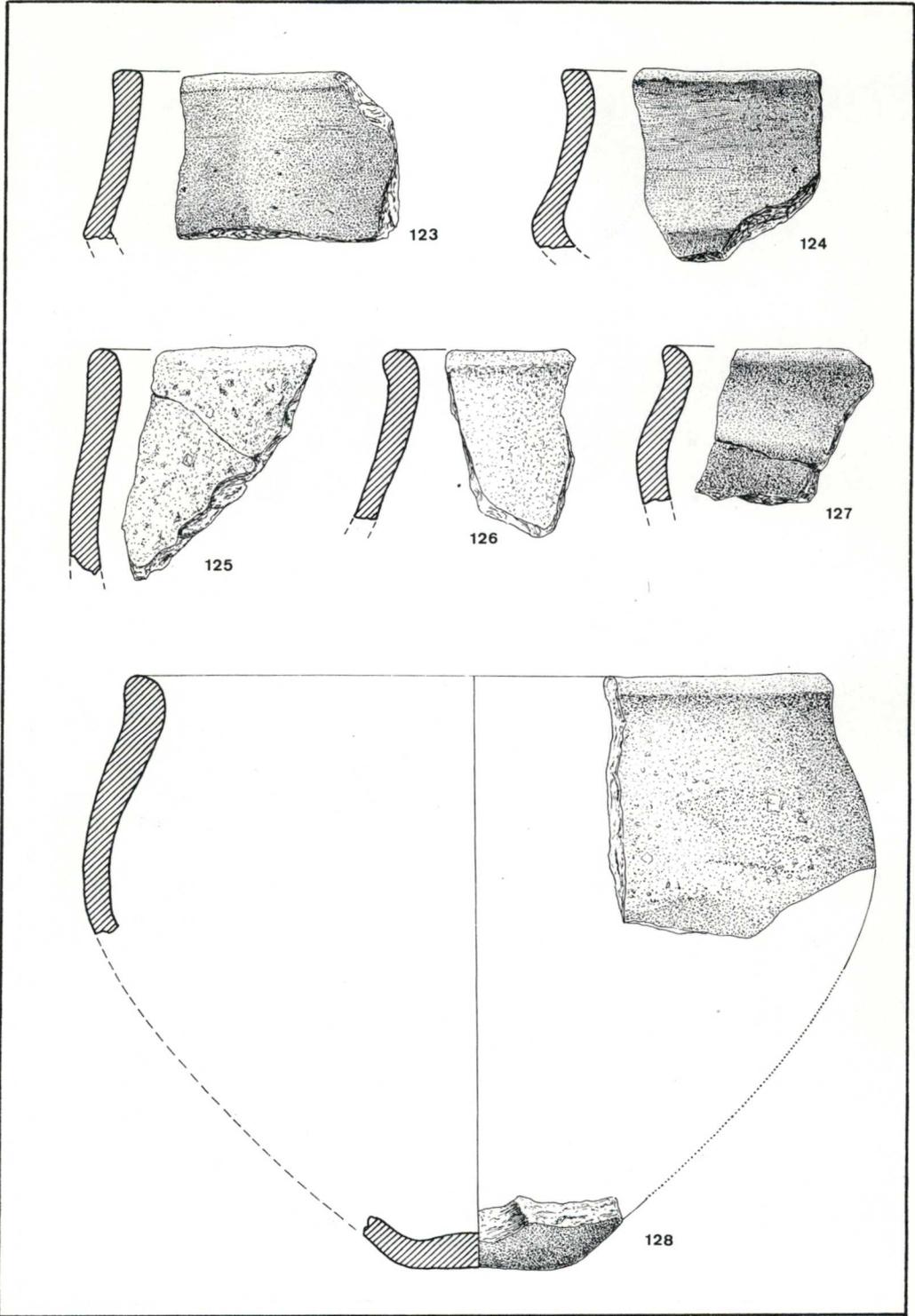


Fig. 33.—Estrato IV/norte. Cerámica cuidada: Ollitas. (2 : 3)

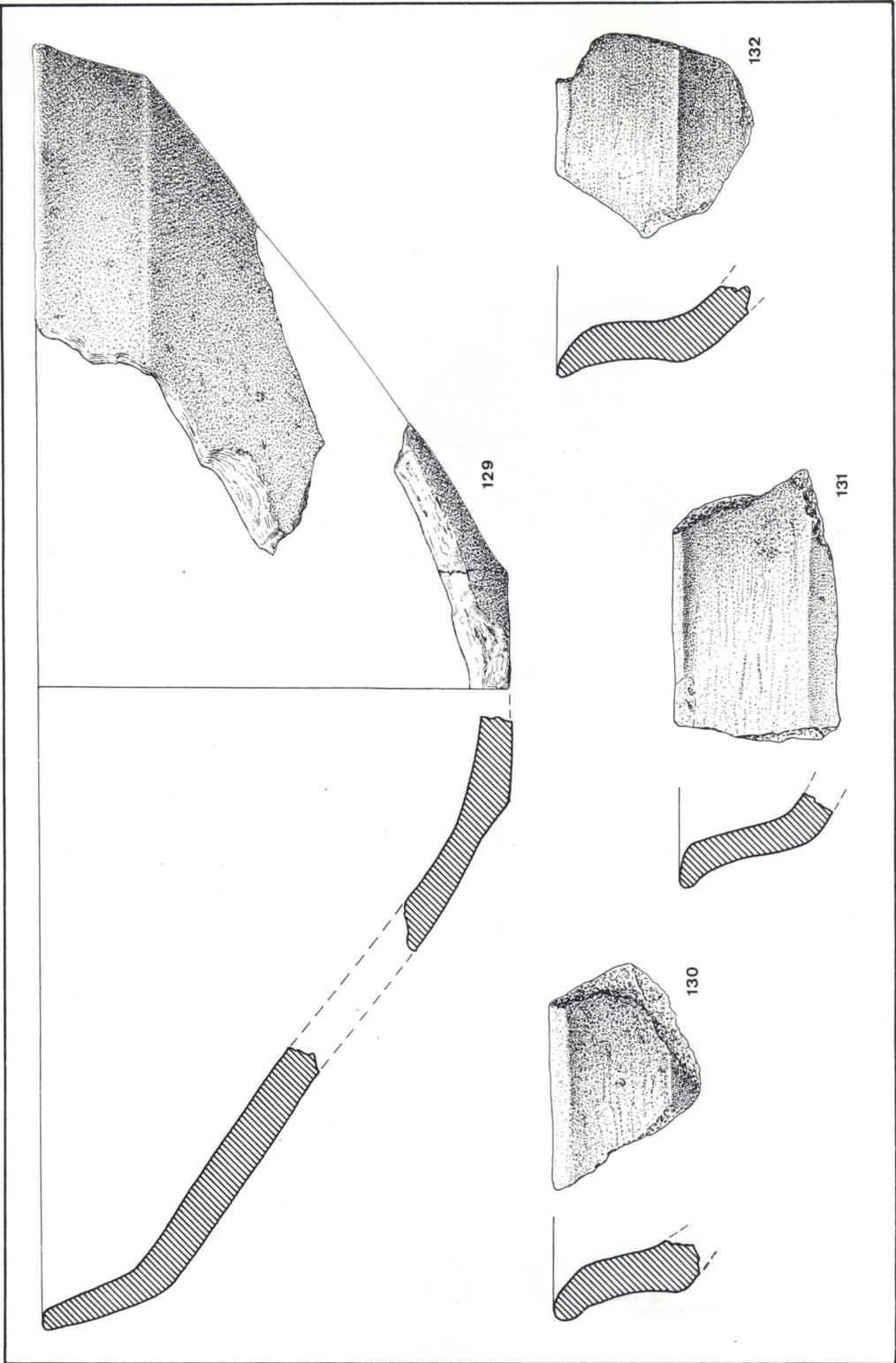


Fig. 34.—Estrato IV/norte. Cerámica cuidada: Fuentes. (2 : 3)

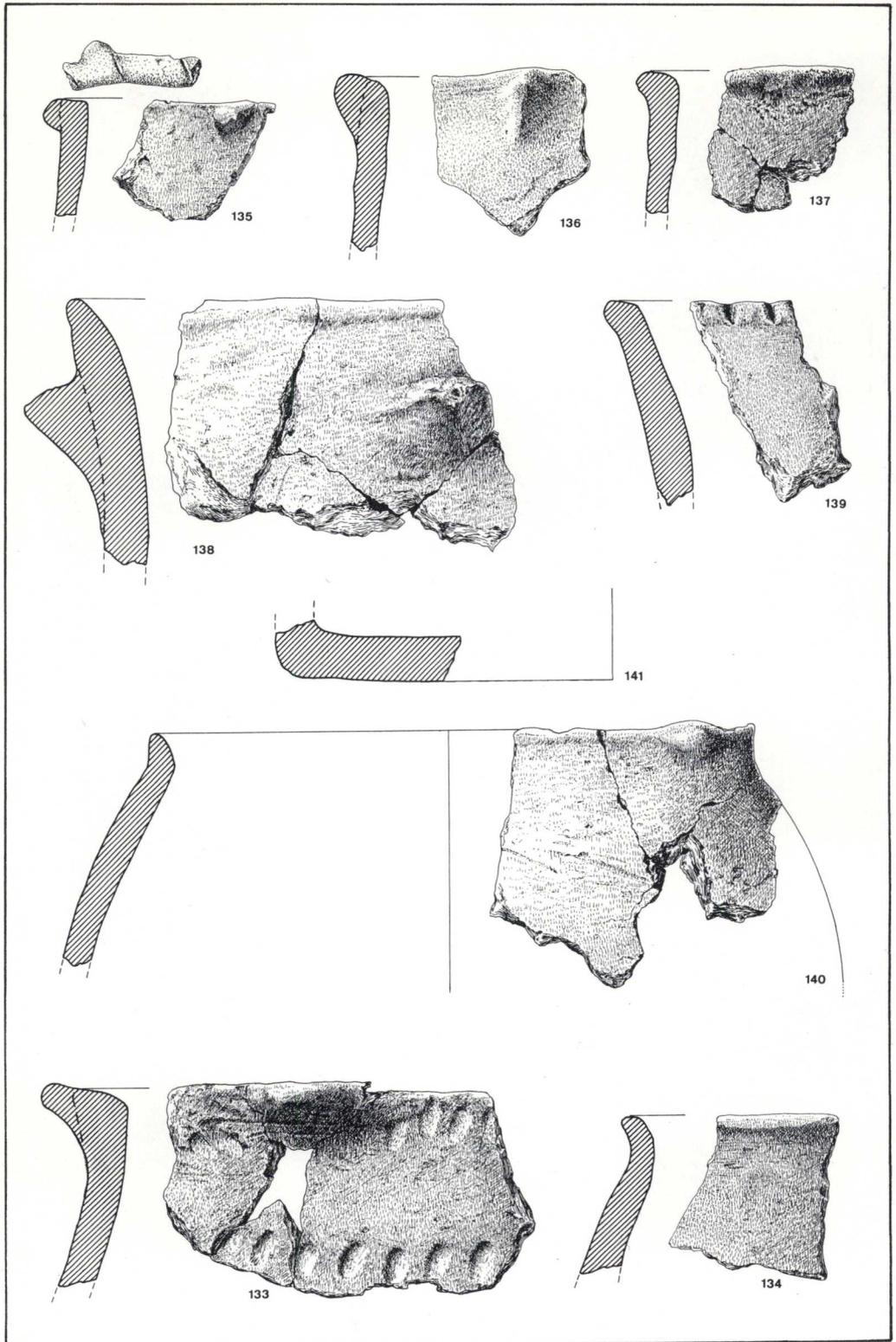


Fig. 35.—Estrato/norte. Cerámica no cuidada: Ollas y grandes vasijas. (1 : 2)

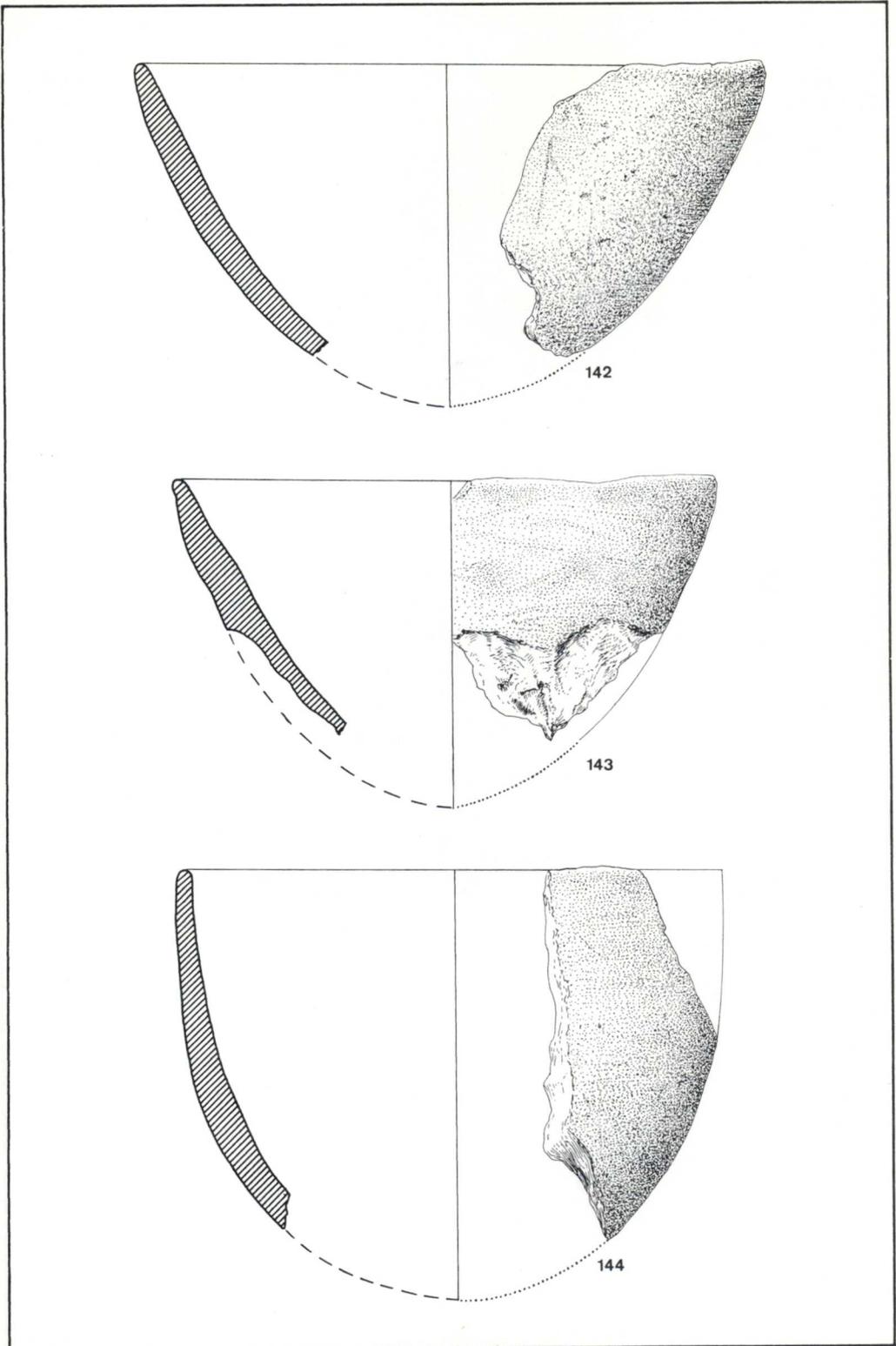


Fig. 36.—Estrato I/sur. Cerámica cuidada: Cuencos. (2 : 3)

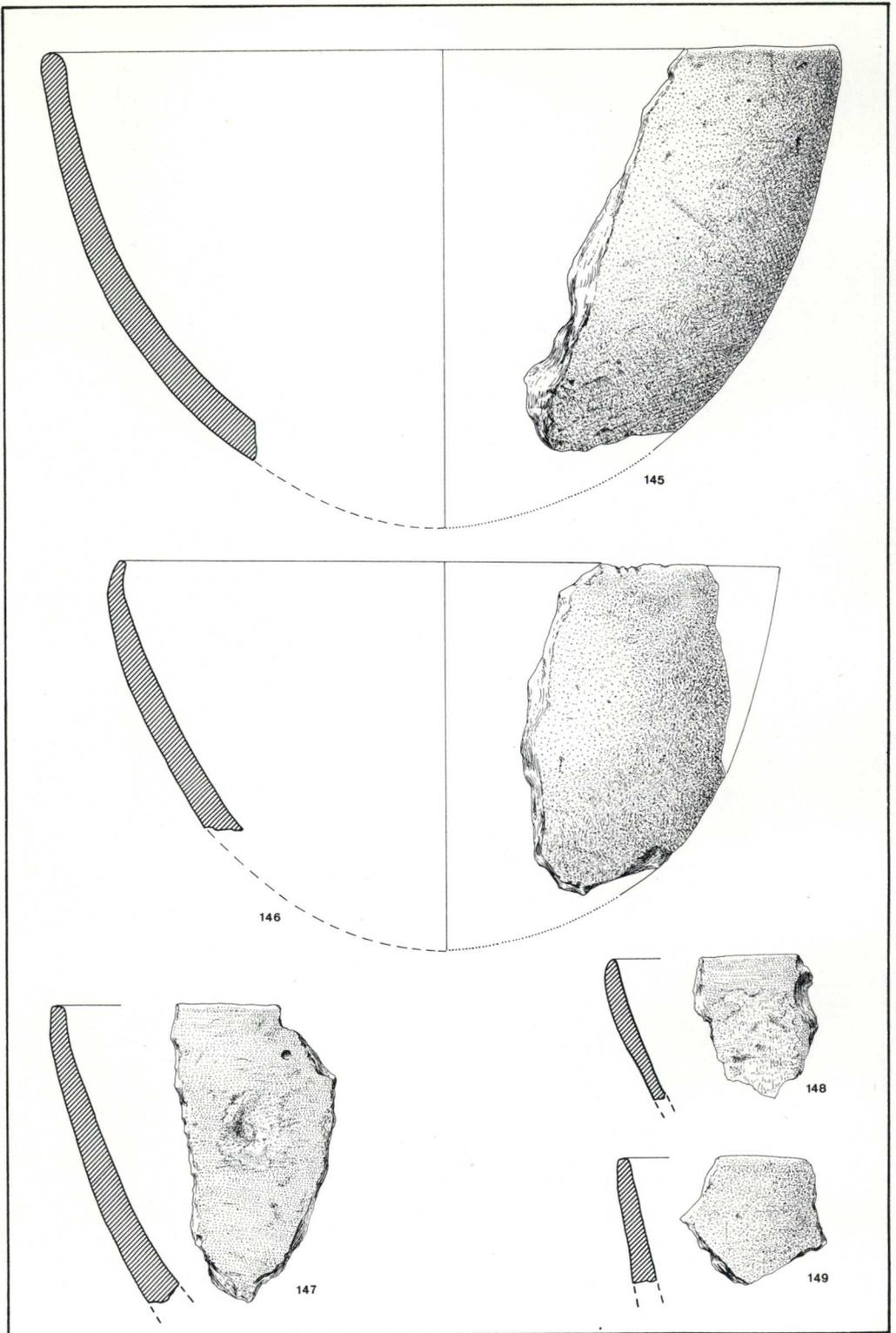


Fig. 37.—Estrato I/sur. Cerámica cuidada: Cuencos. (1 : 2)

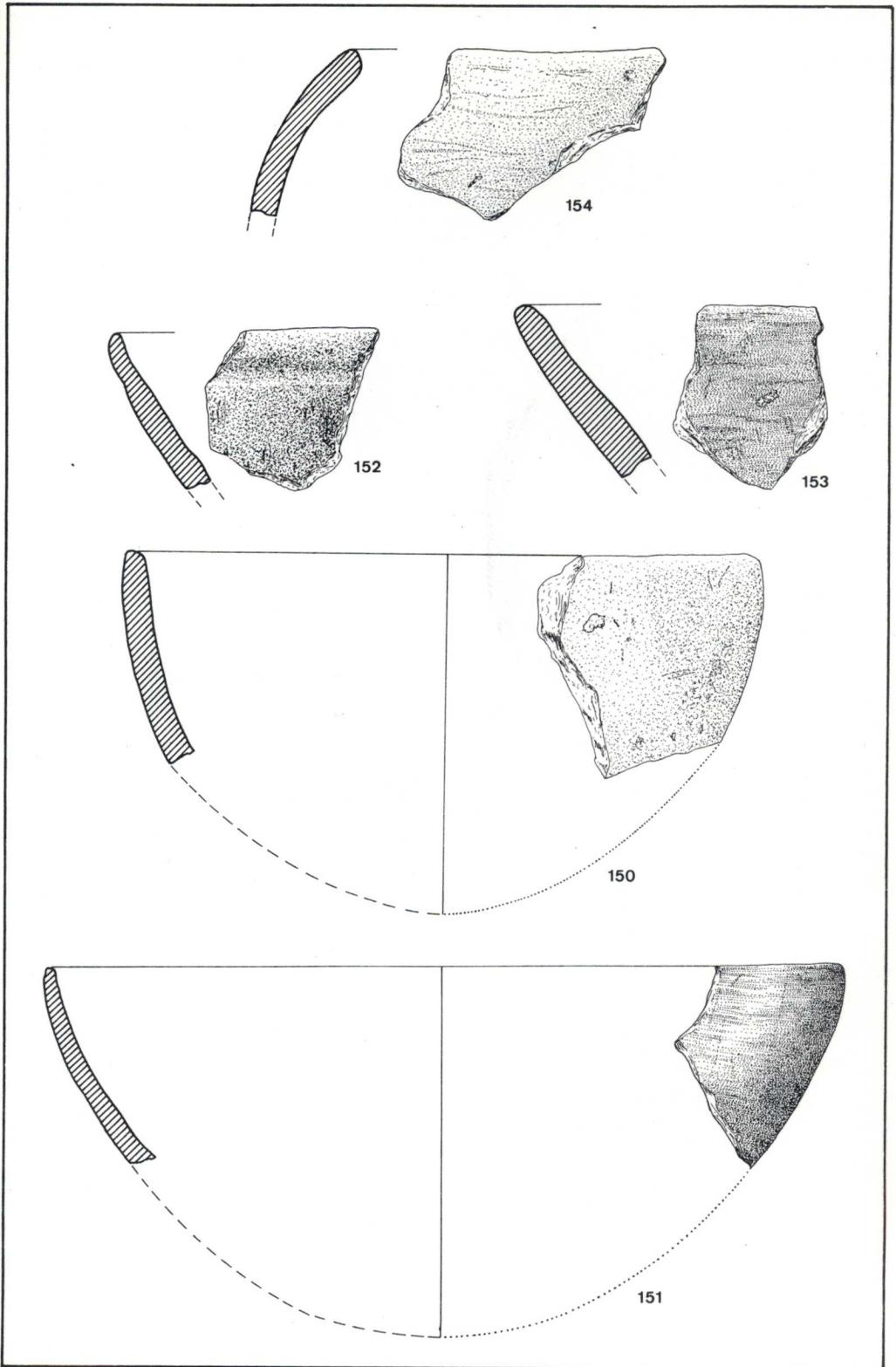


Fig. 38.—Estrato I/sur. Cerámica cuidada: Cuencos. (2 : 3)

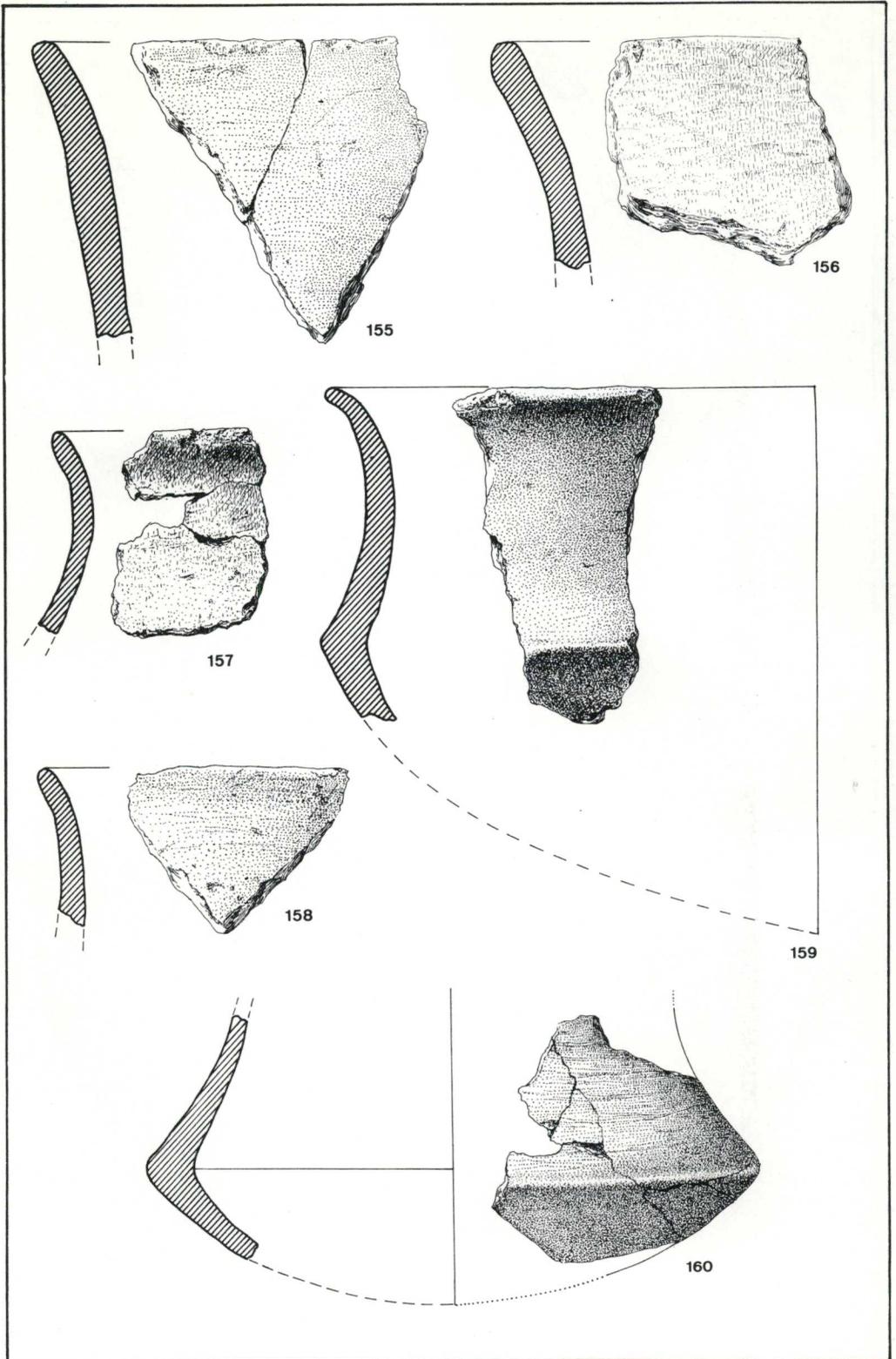


Fig. 39.—Estrato I/sur. Cerámica cuidada: Vasos carenados y de borde abierto. (2 : 3)

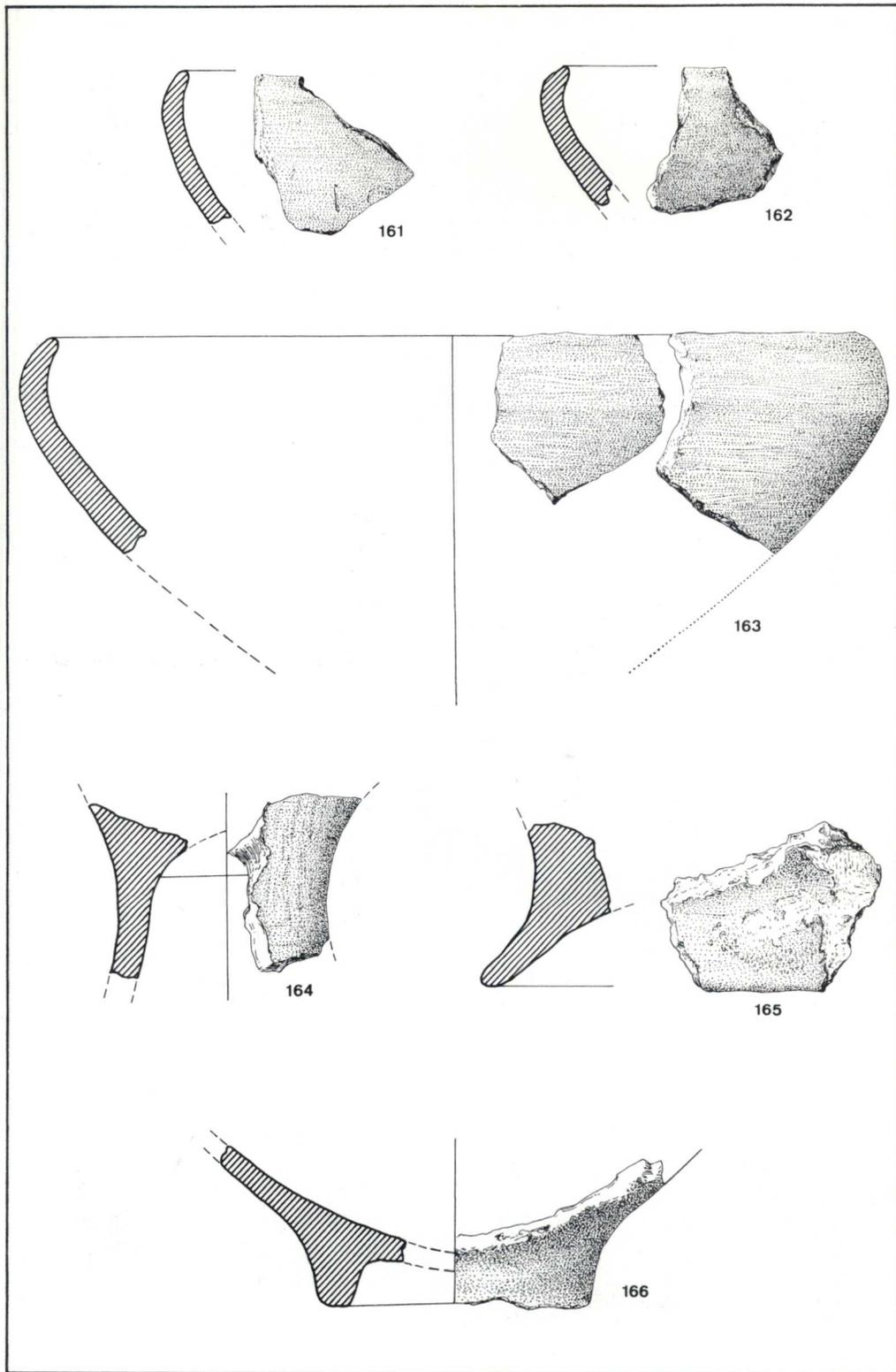


Fig. 40.—Estrato I/sur. Cerámica cuidada: Cuencos, copas y vasos con fondo de anillo. (2 : 3)

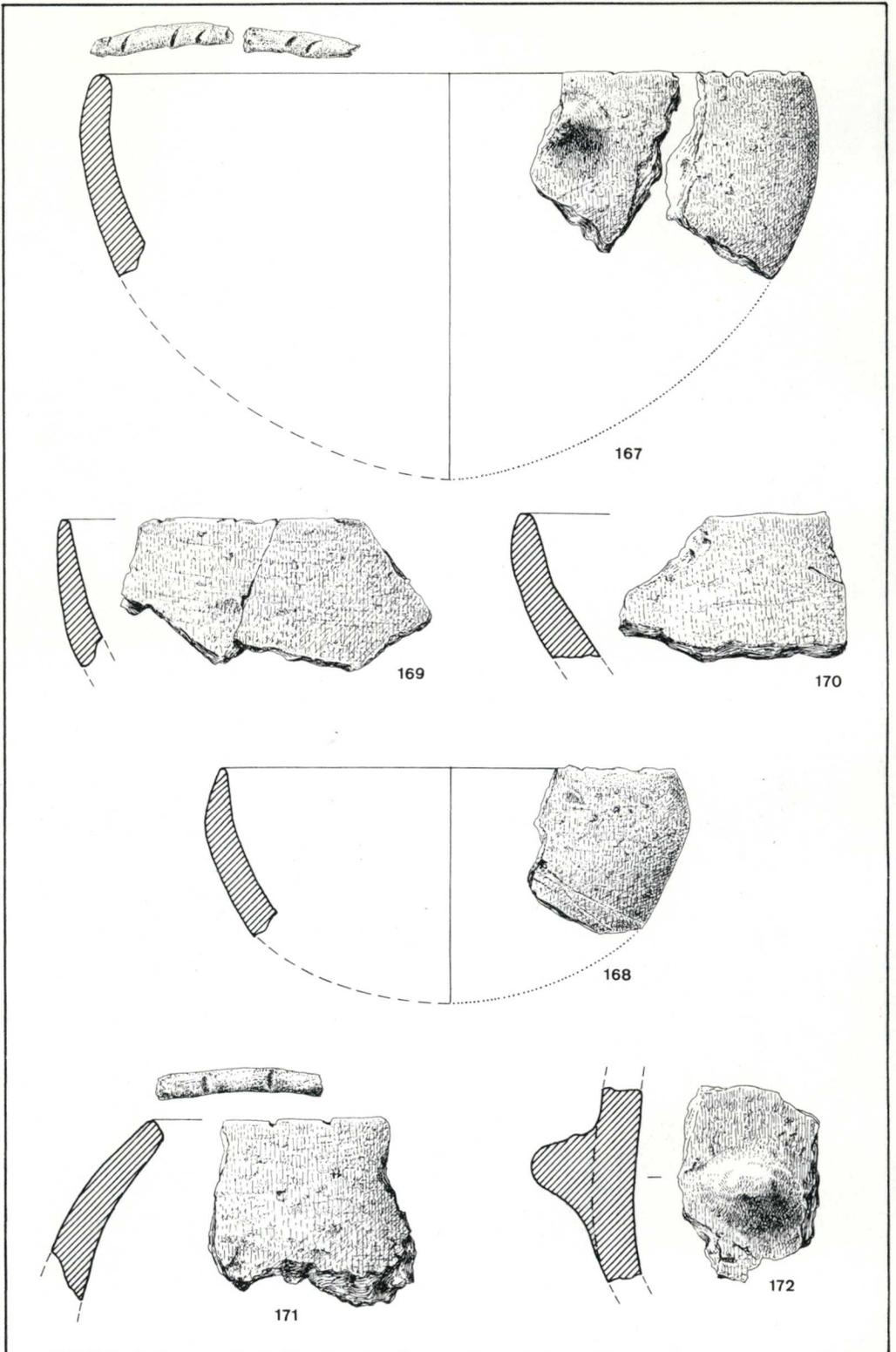


Fig. 41.—Estrato I/sur. Cerámica no cuidada: Cuencos. (2 : 3)

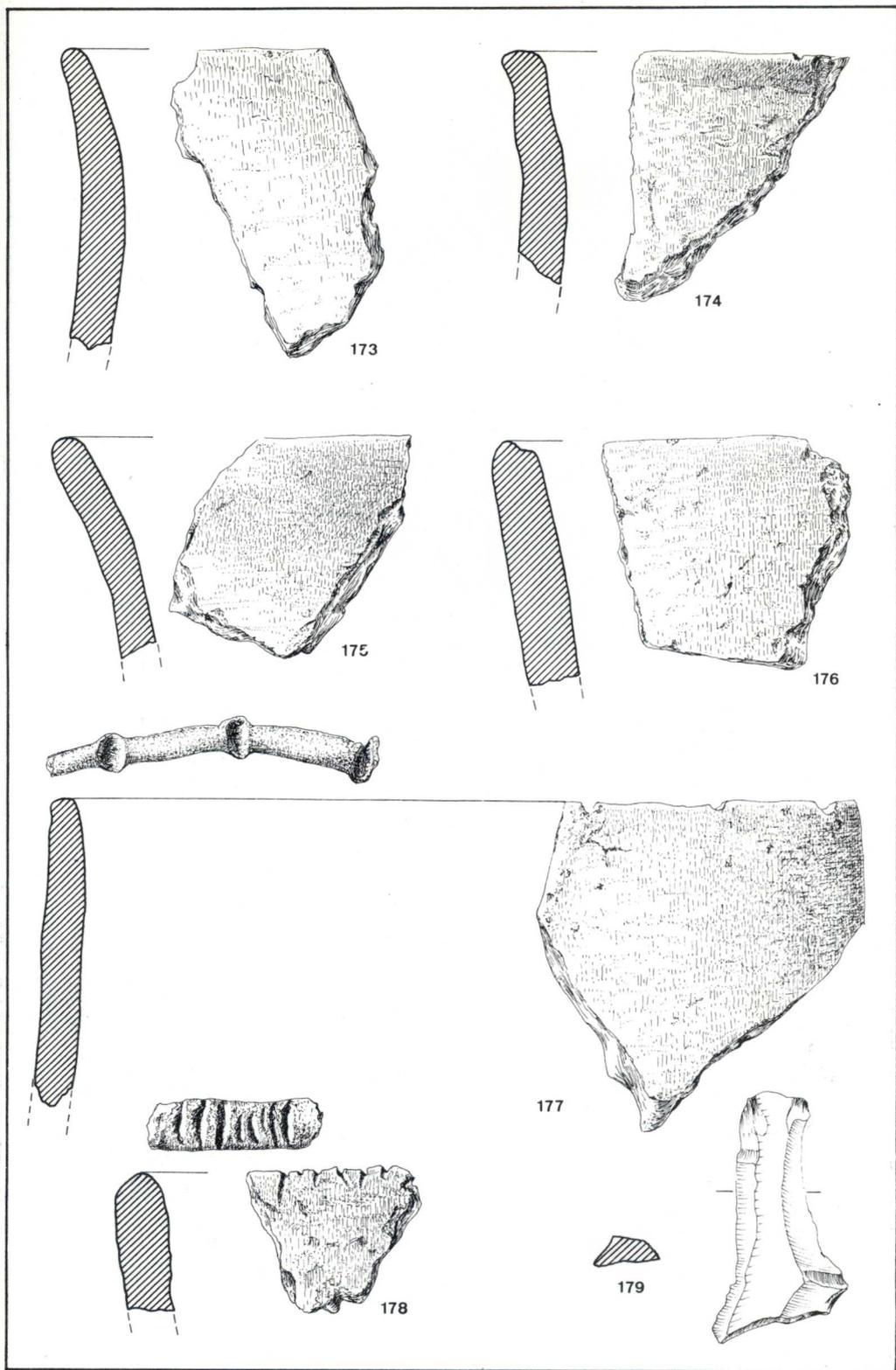


Fig. 42.—Estrato I, sur. Cerámica no cuidada: Vasos de borde abierto y ollas. Núm. 179, sílex. (2 : 3)

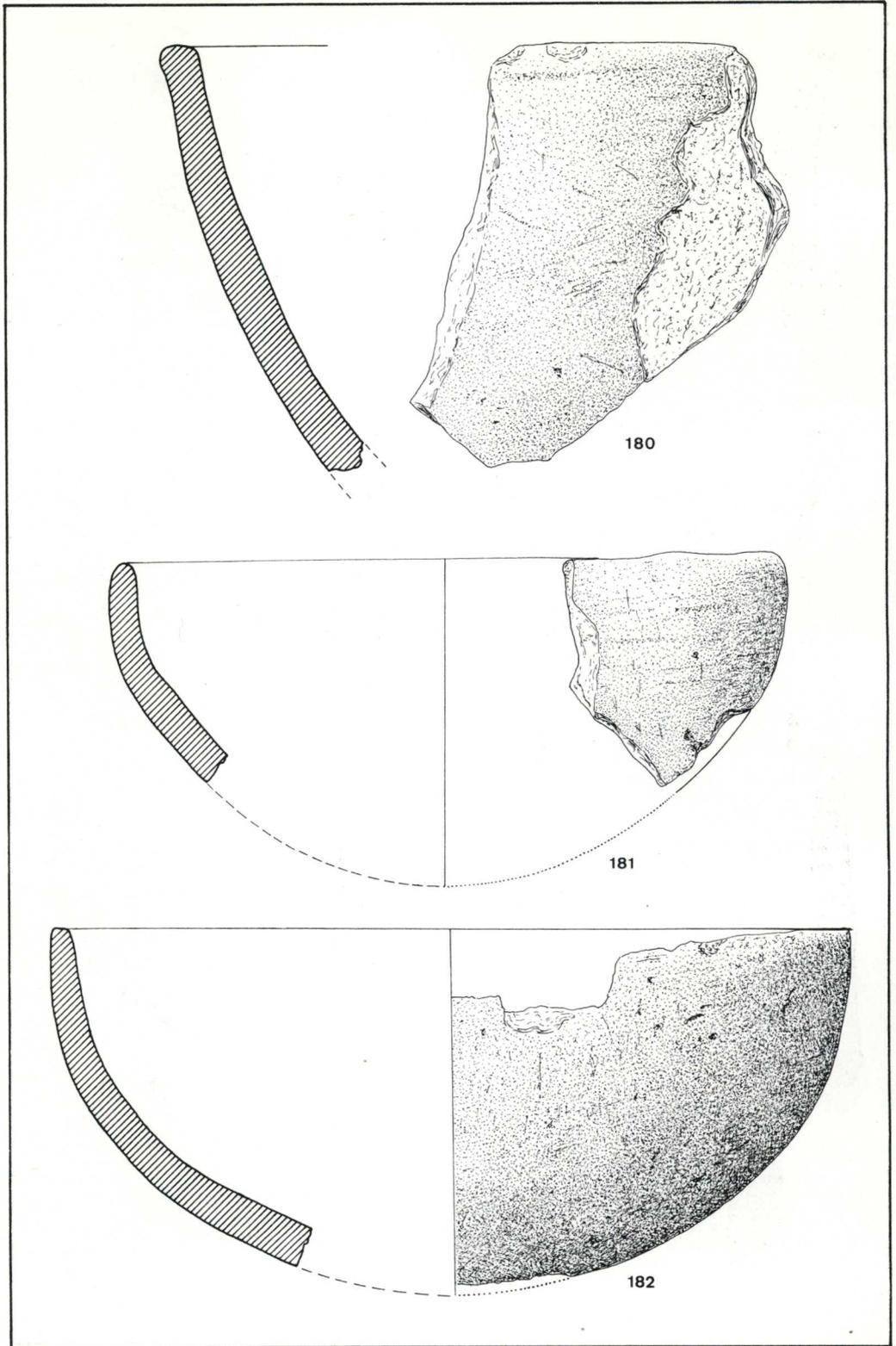


Fig. 43.—Estrato II/sur. Cerámica cuidada: Cuencos. (2 : 3)

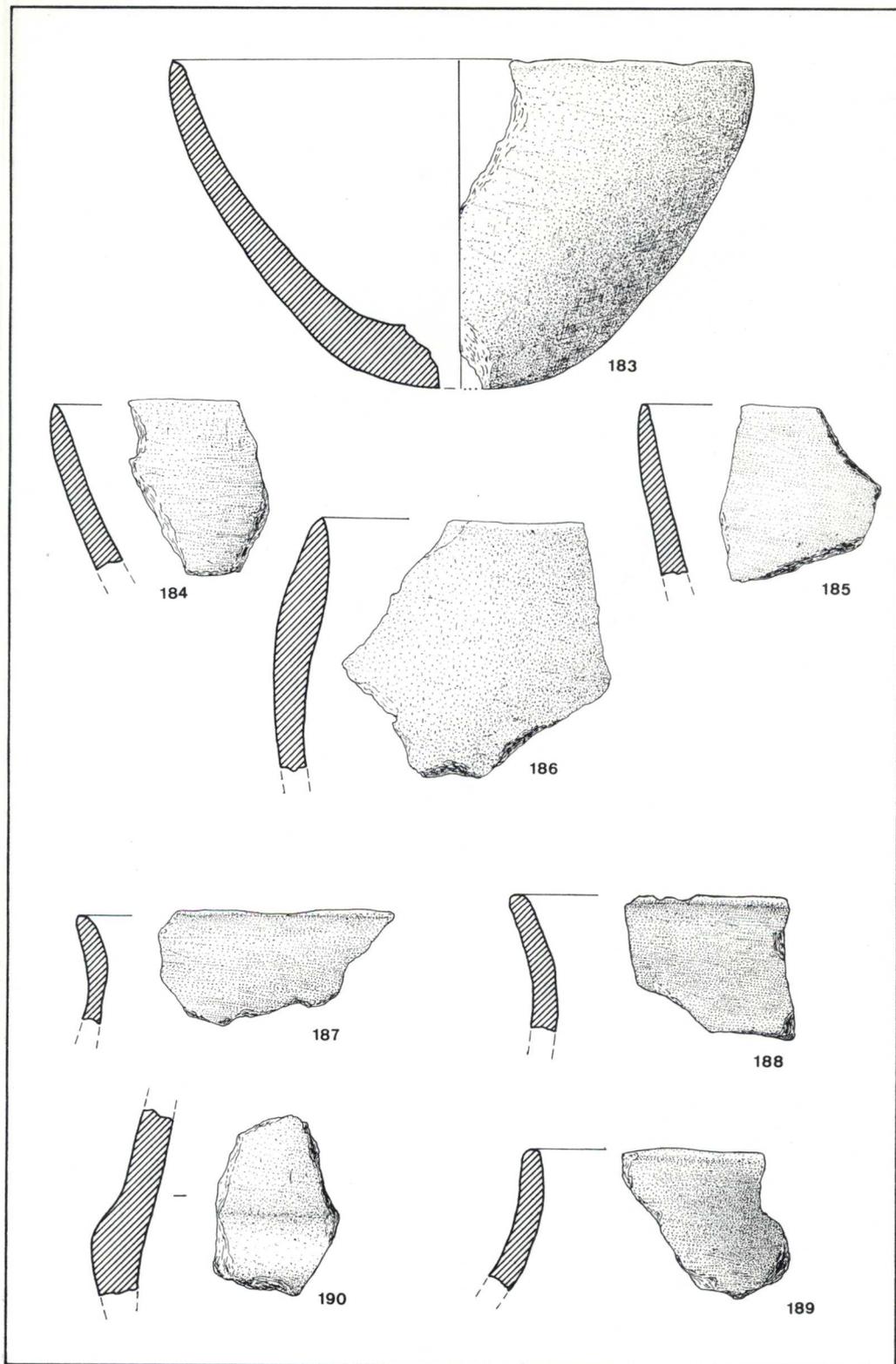


Fig. 44.—Estrato II/sur. Cerámica cuidada: Cuencos, vasos de borde abierto. (2 : 3)

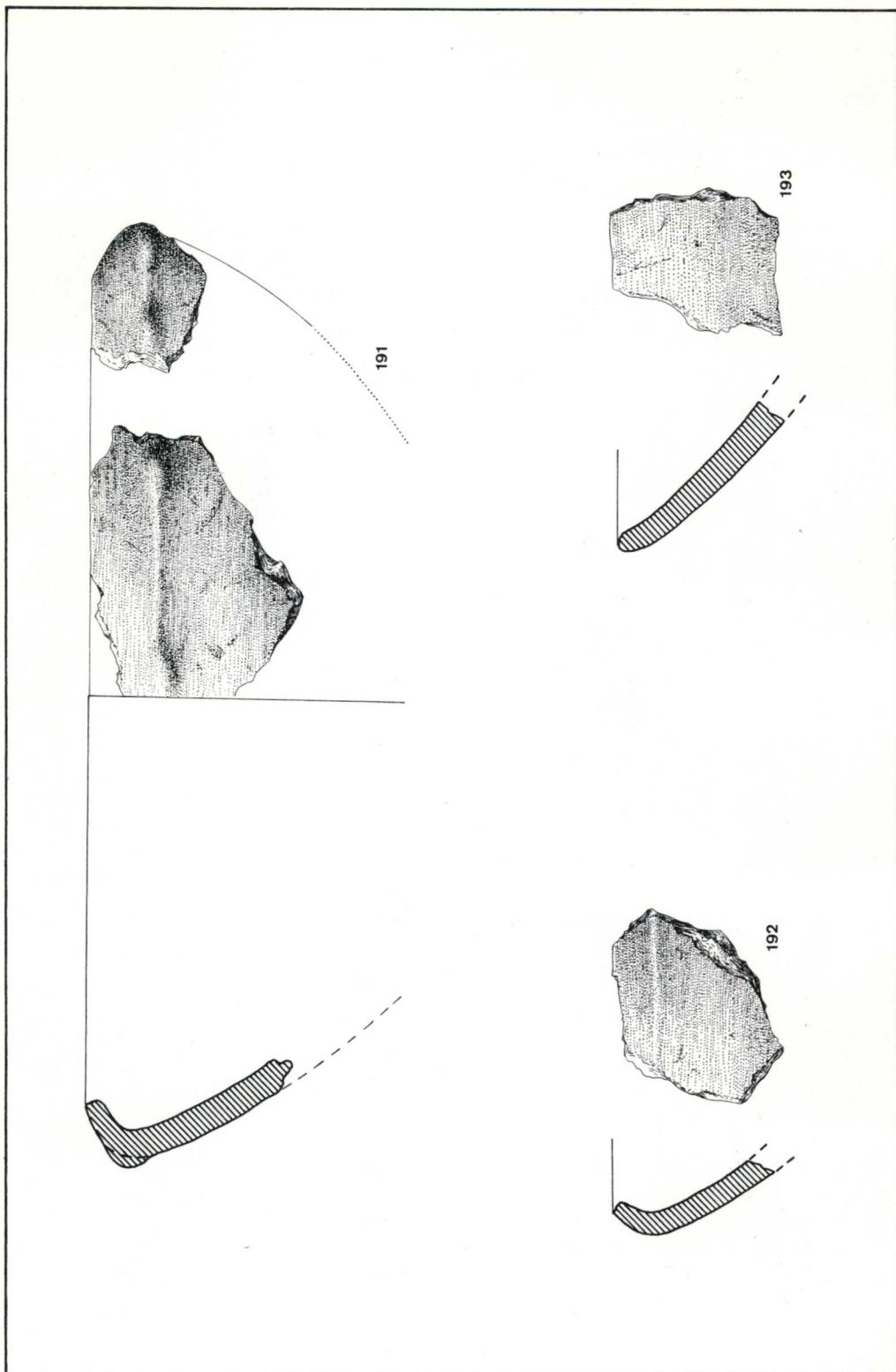


Fig. 45.—Estrato II/sur. Cerámica cuidada: Cuencos de labio entrante. (2 : 3)

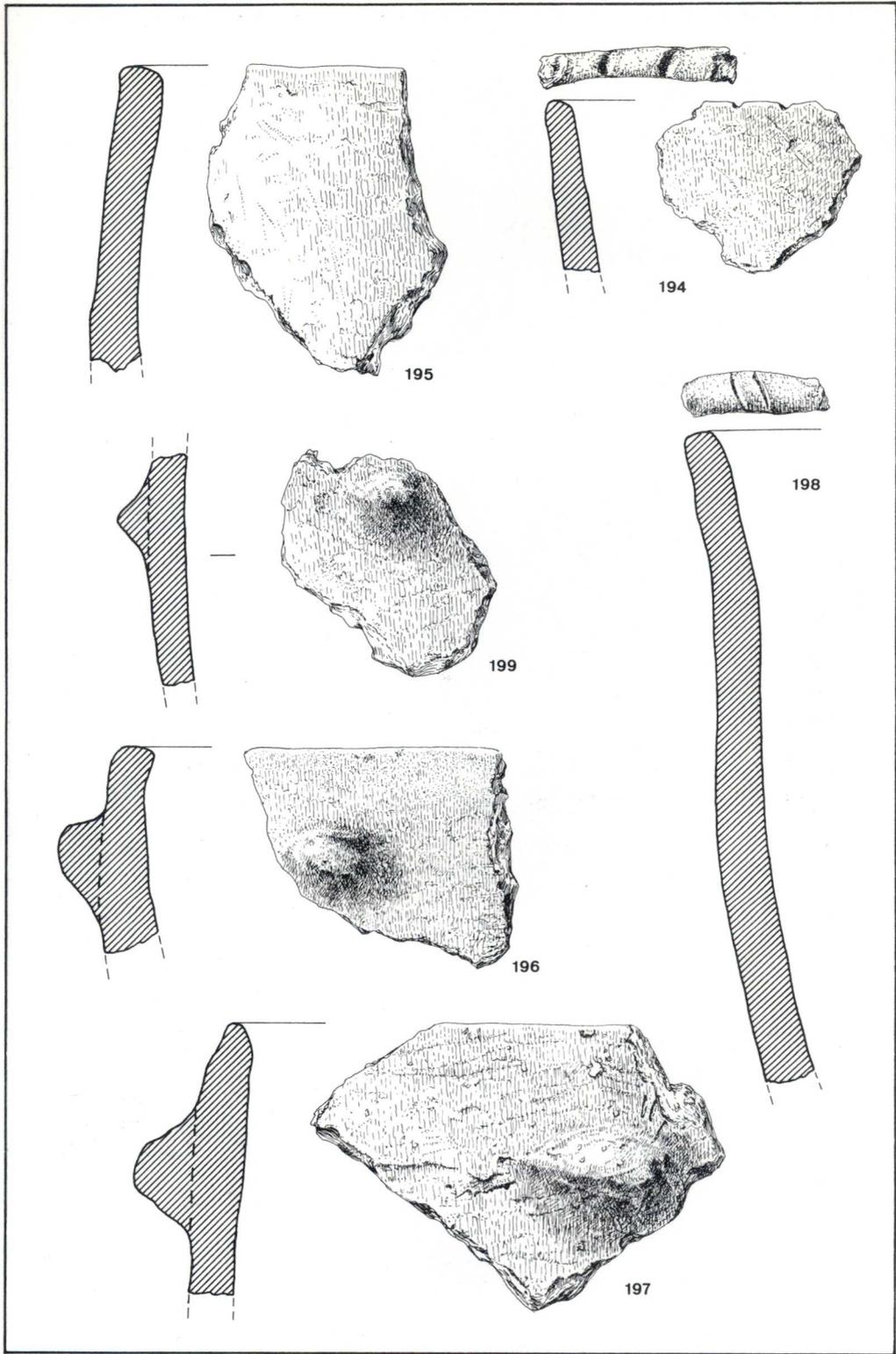


Fig. 46.—Estrato II/sur. Cerámica no cuidada: Cuencos y ollas. (2 : 3)

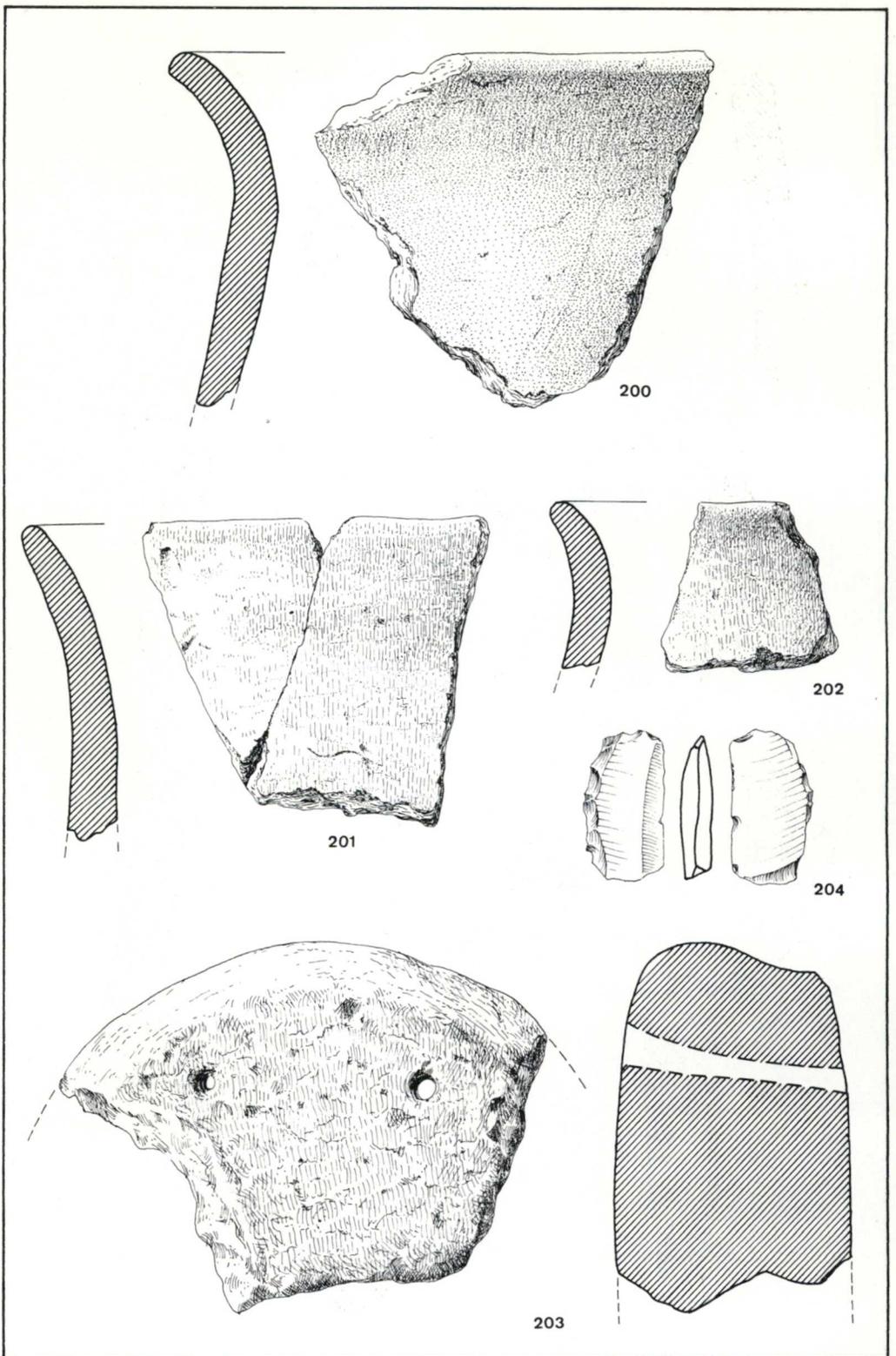


Fig. 47.—Estrato II/sur. Cerámica no cuidada: Vasijas de borde abierto. Núm. 203, pesa de telar de arcilla; núm. 204, sílex. (2 : 3)

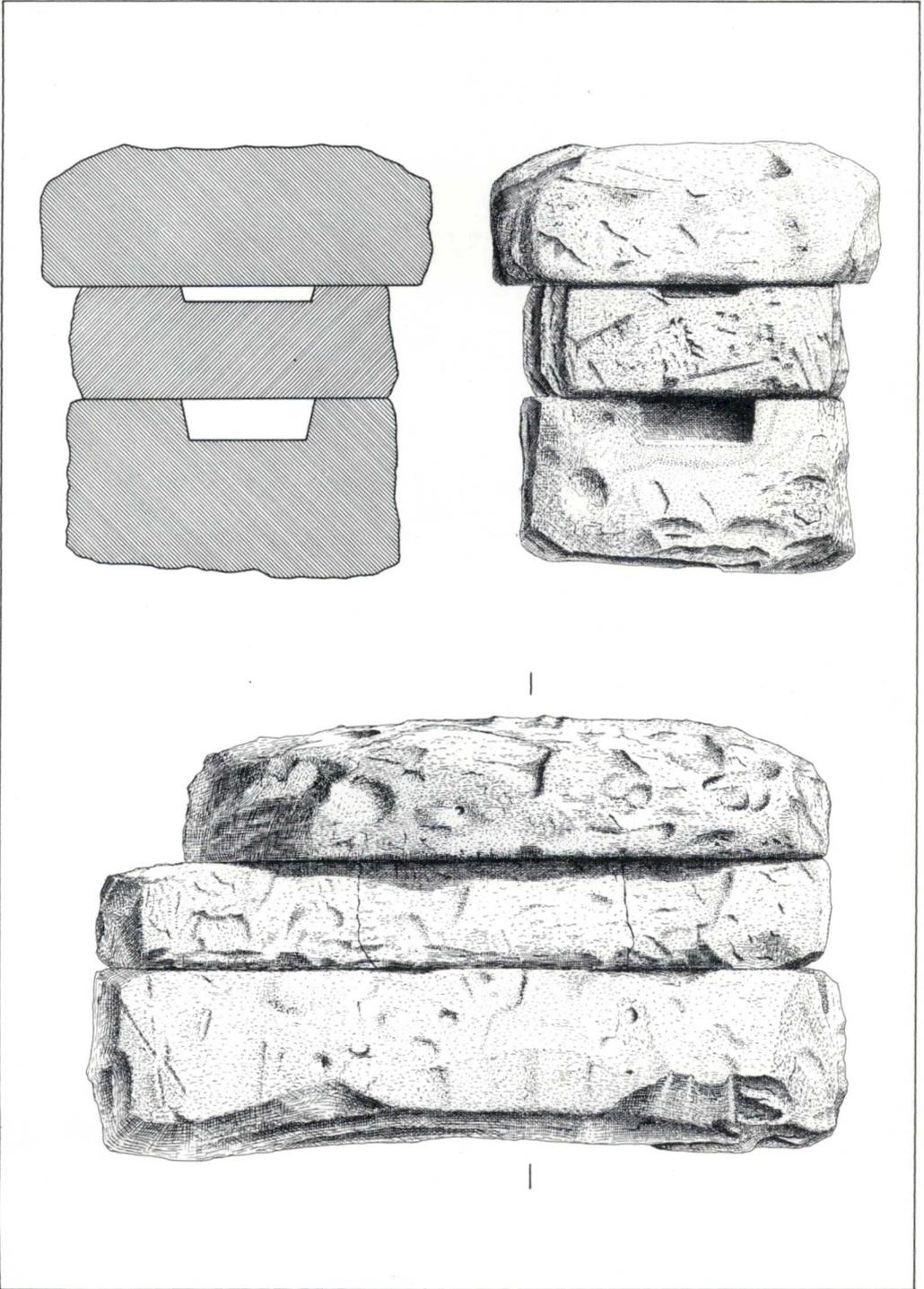


Fig. 48.—Estrato II/sur. Molde de fundición. Vista frontal y lateral. (1 : 2)

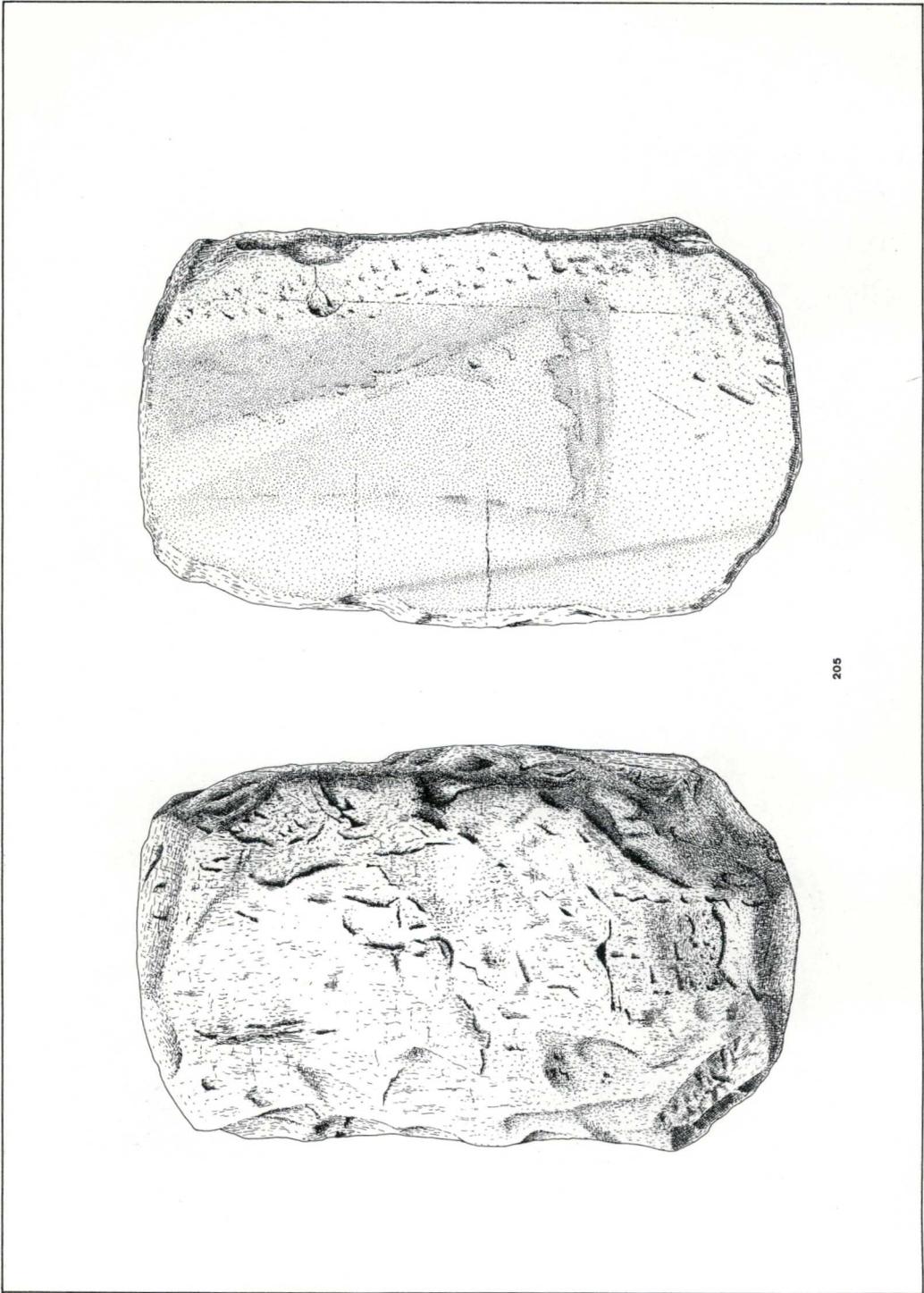
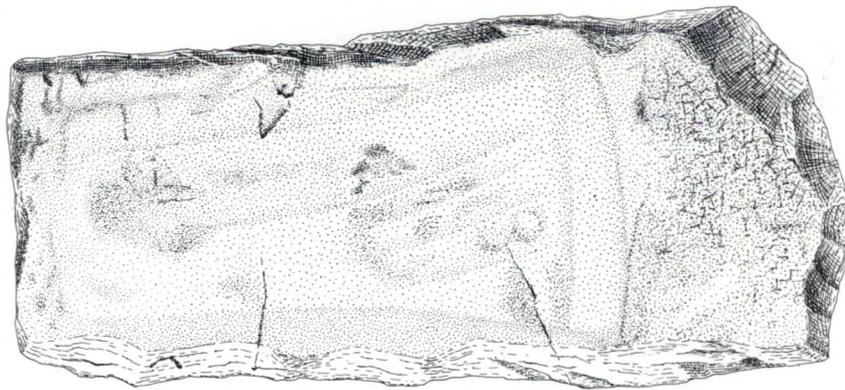
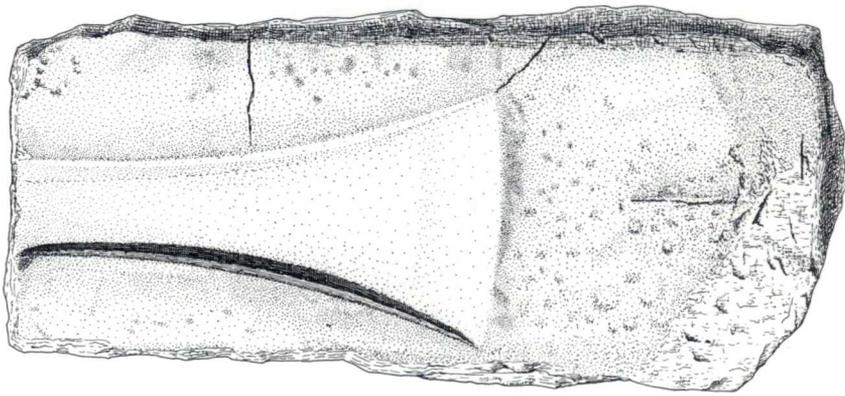


Fig. 49.—Estrato II/sur. Molde de fundición. Primera pieza. (1 : 2)



206

Fig. 50.—Estrato II/sur. Molde de fundición. Segunda pieza. (1 : 2)

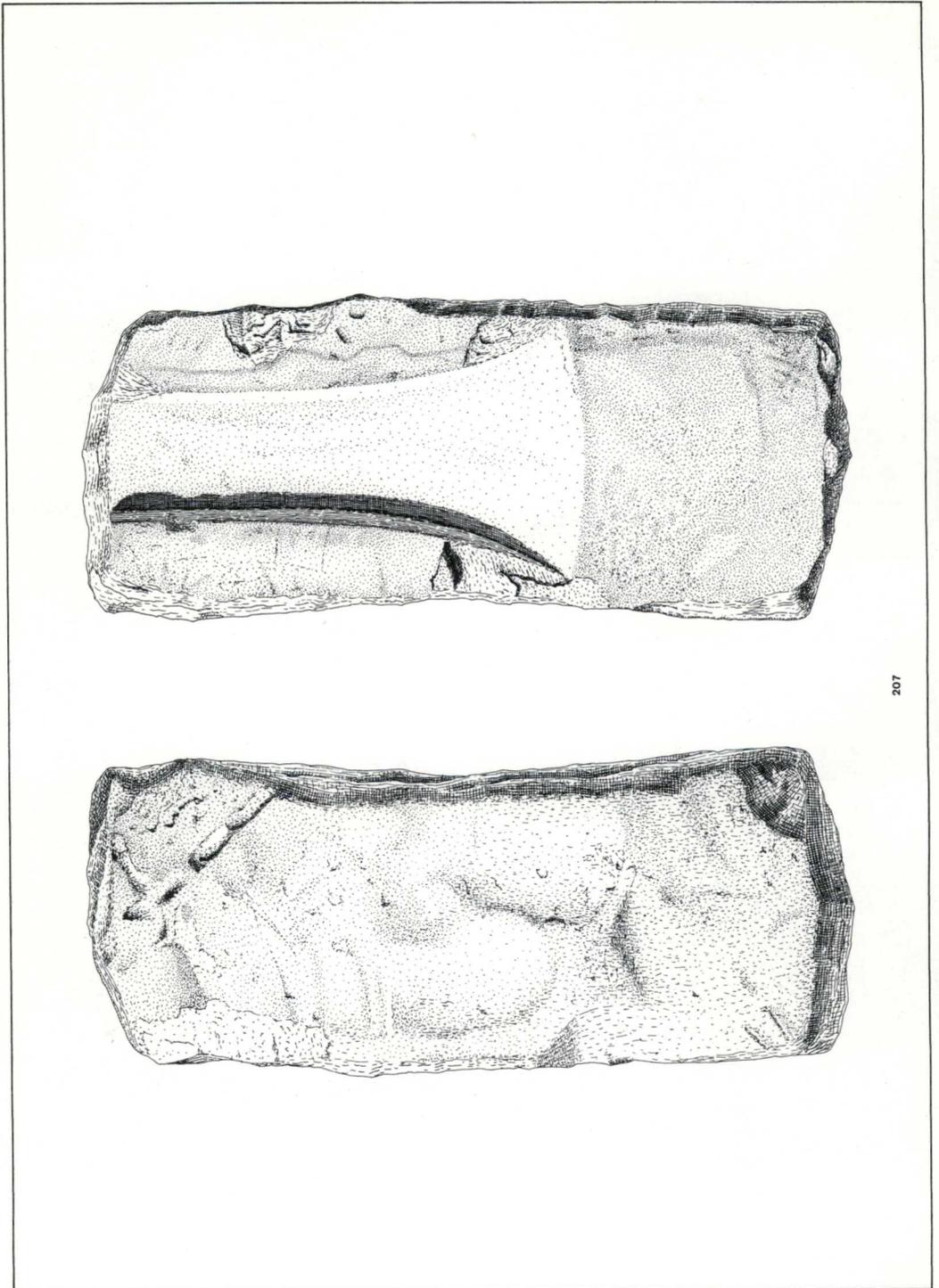


Fig. 51.—Estrato II/sur. Molde de fundición. Tercera pieza. (1 : 2)

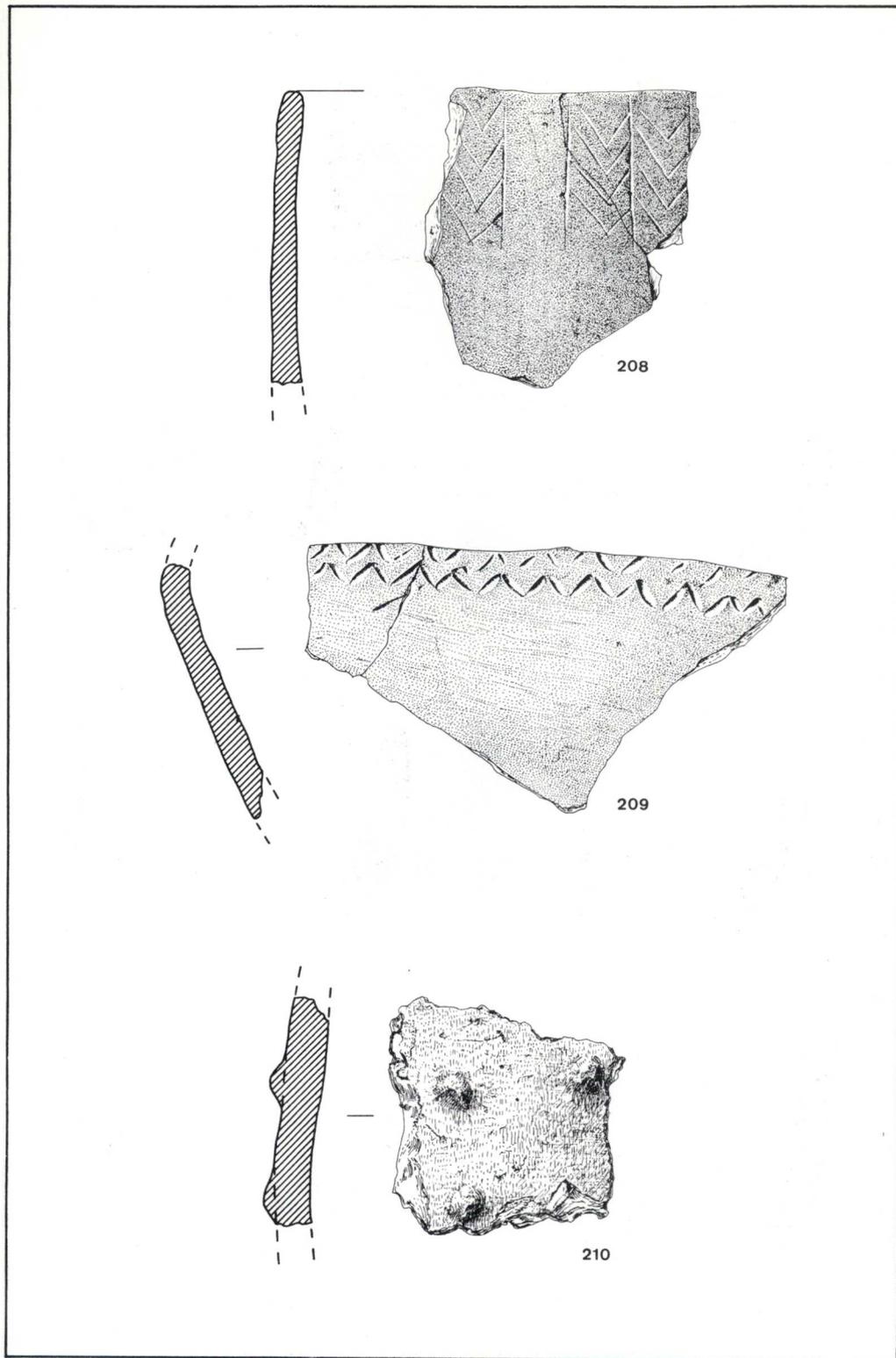


Fig. 52.—Estrato III/sur. Cerámica cuidada: Fragmentos decorados. (2 : 3)

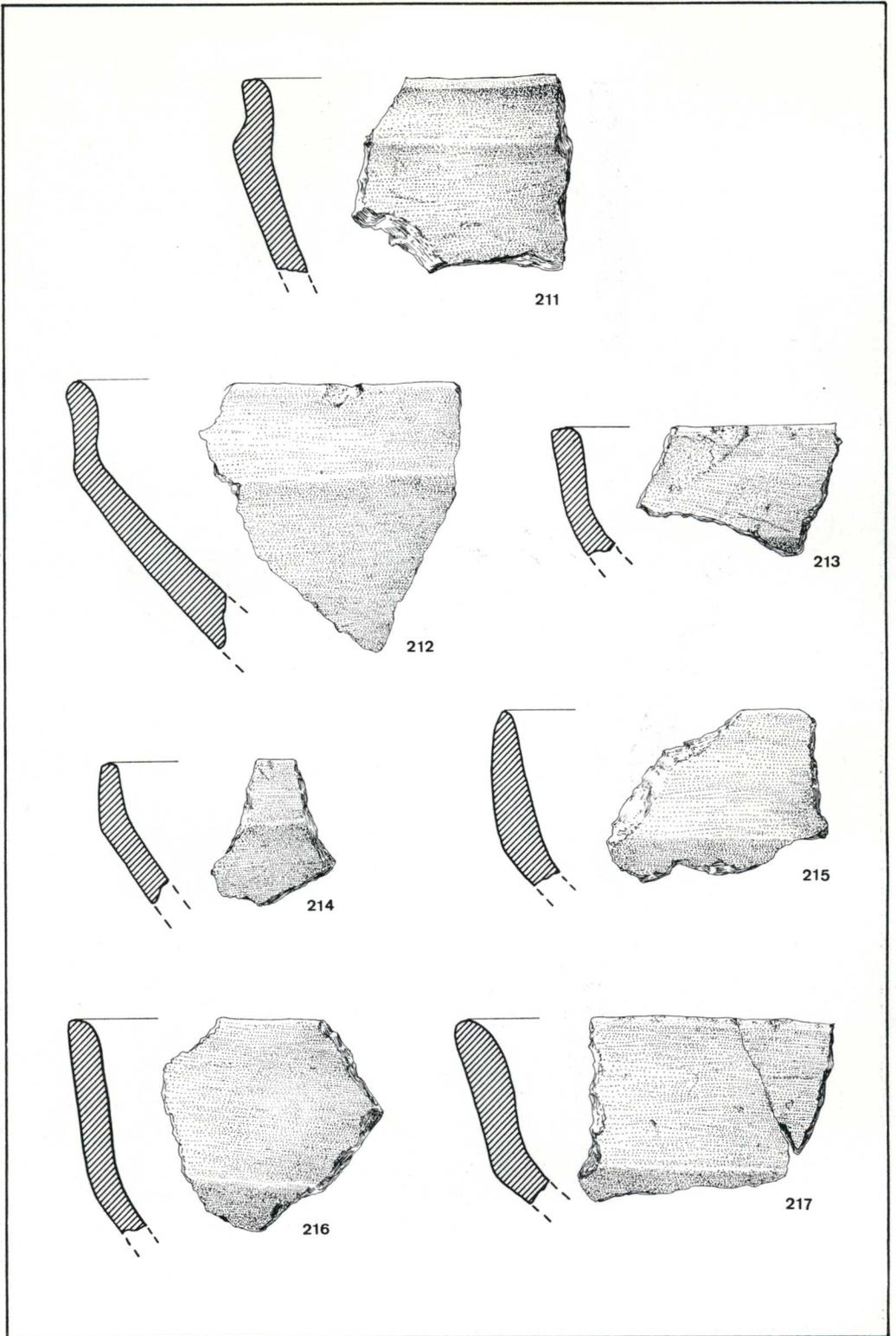


Fig. 53.—Estrato III/sur. Cerámica cuidada: Fuentes. (2 : 3)

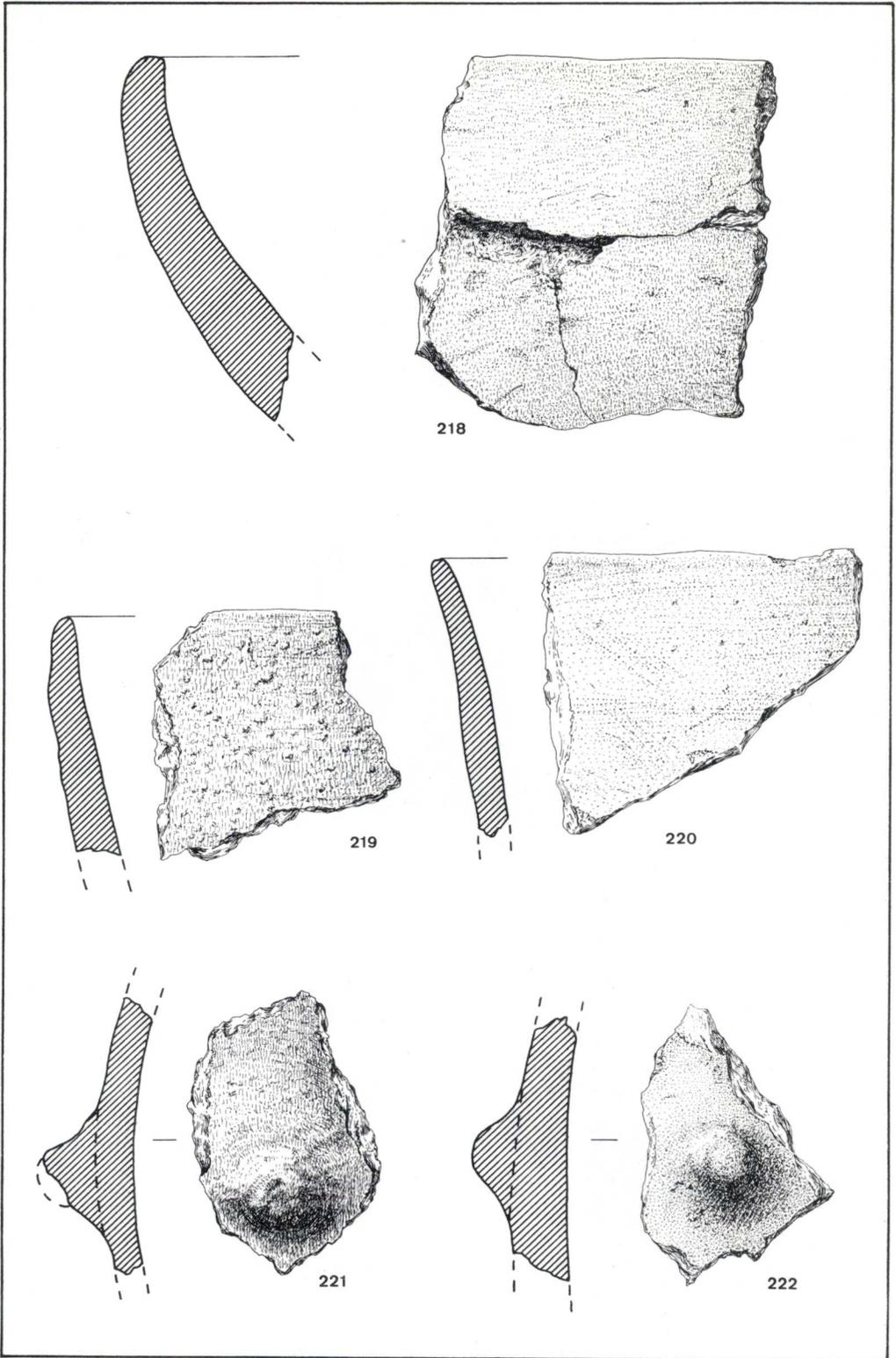


Fig. 54.—Estrato III/sur. Cerámica no cuidada: Cuencos, vasos de borde abierto y fragmentos con mamelón.
(2 : 3)

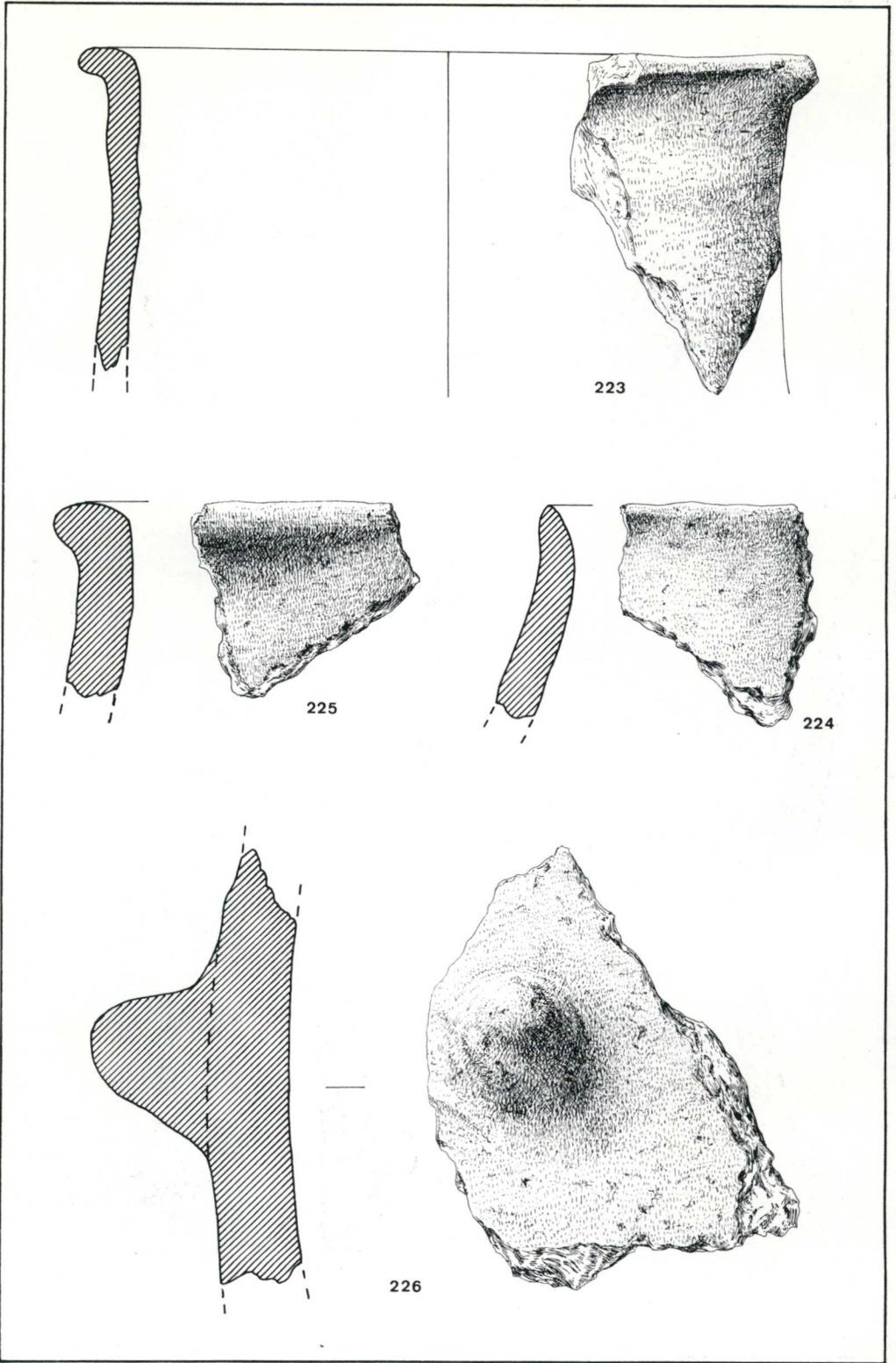


Fig. 55.—Estrato III/sur. Cerámica no cuidada: Ollitas y grandes vasijas. (2 : 3)

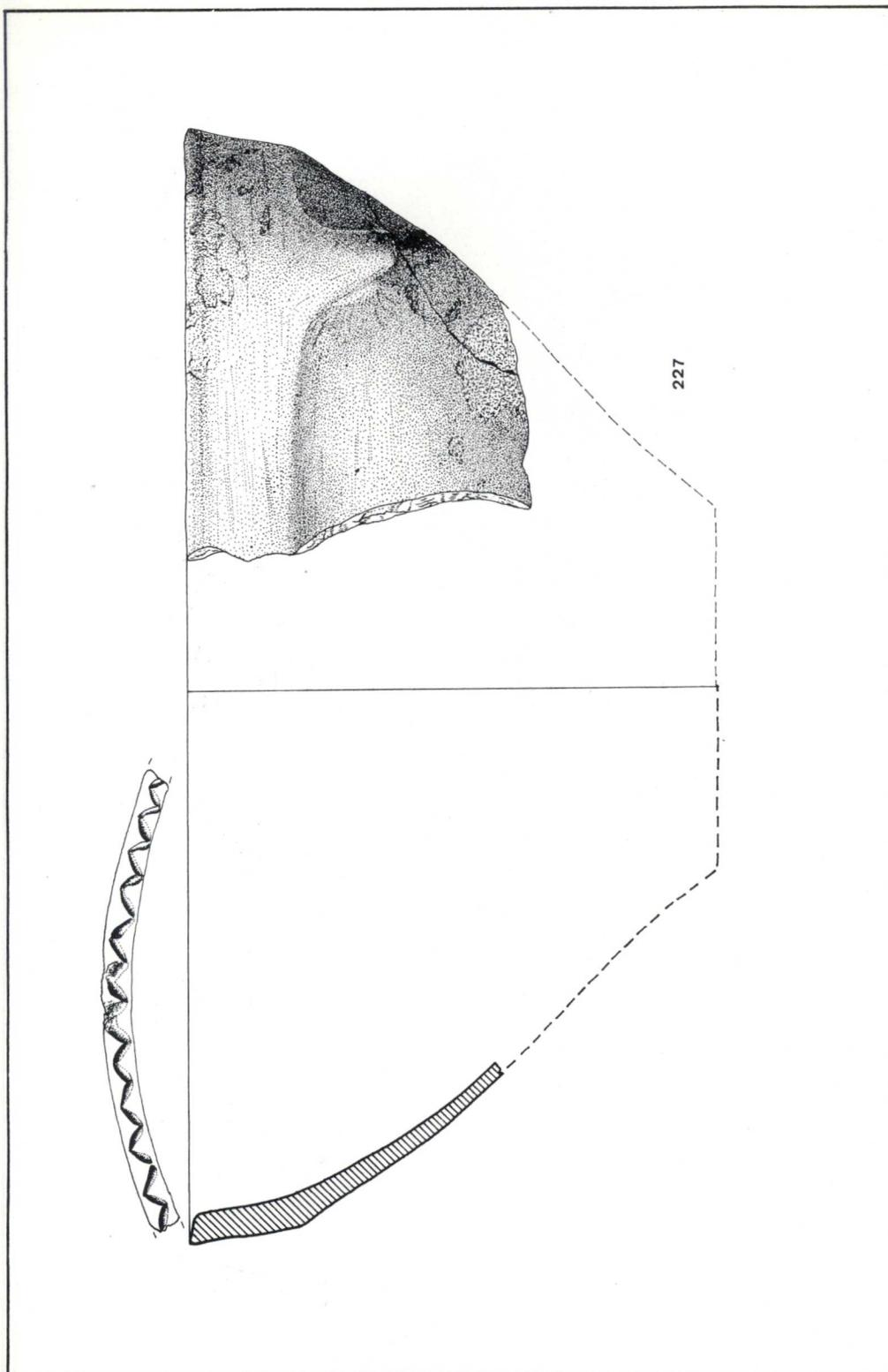


Fig. 56.—Estrato IV/sur. Cerámica cuidada: Fuente con decoración en el labio. (2 : 3)

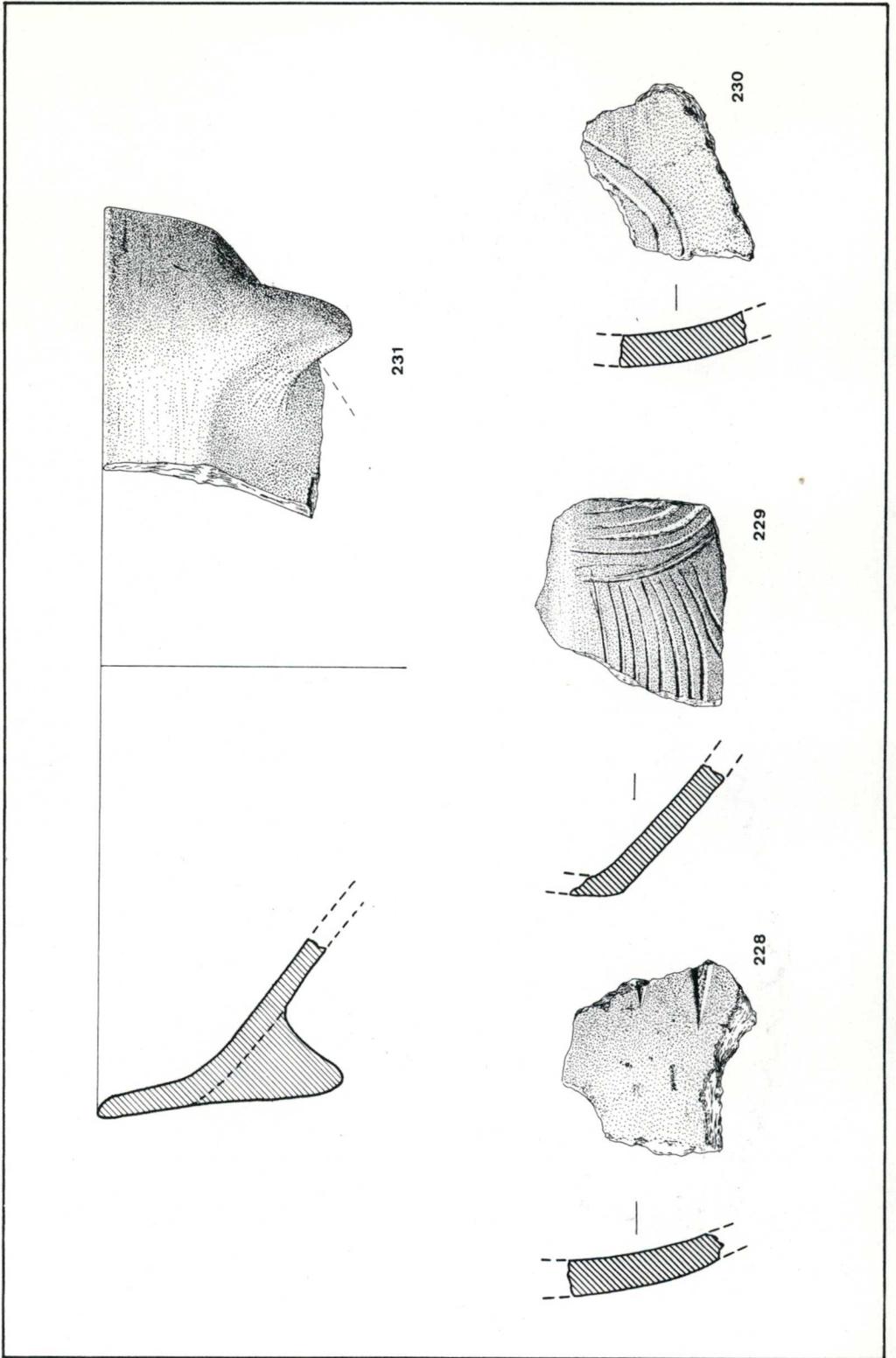


Fig. 57.—Estrato IV/sur. Cerámica cuidada: Fragmentos decorados y fuente. (2 : 3)

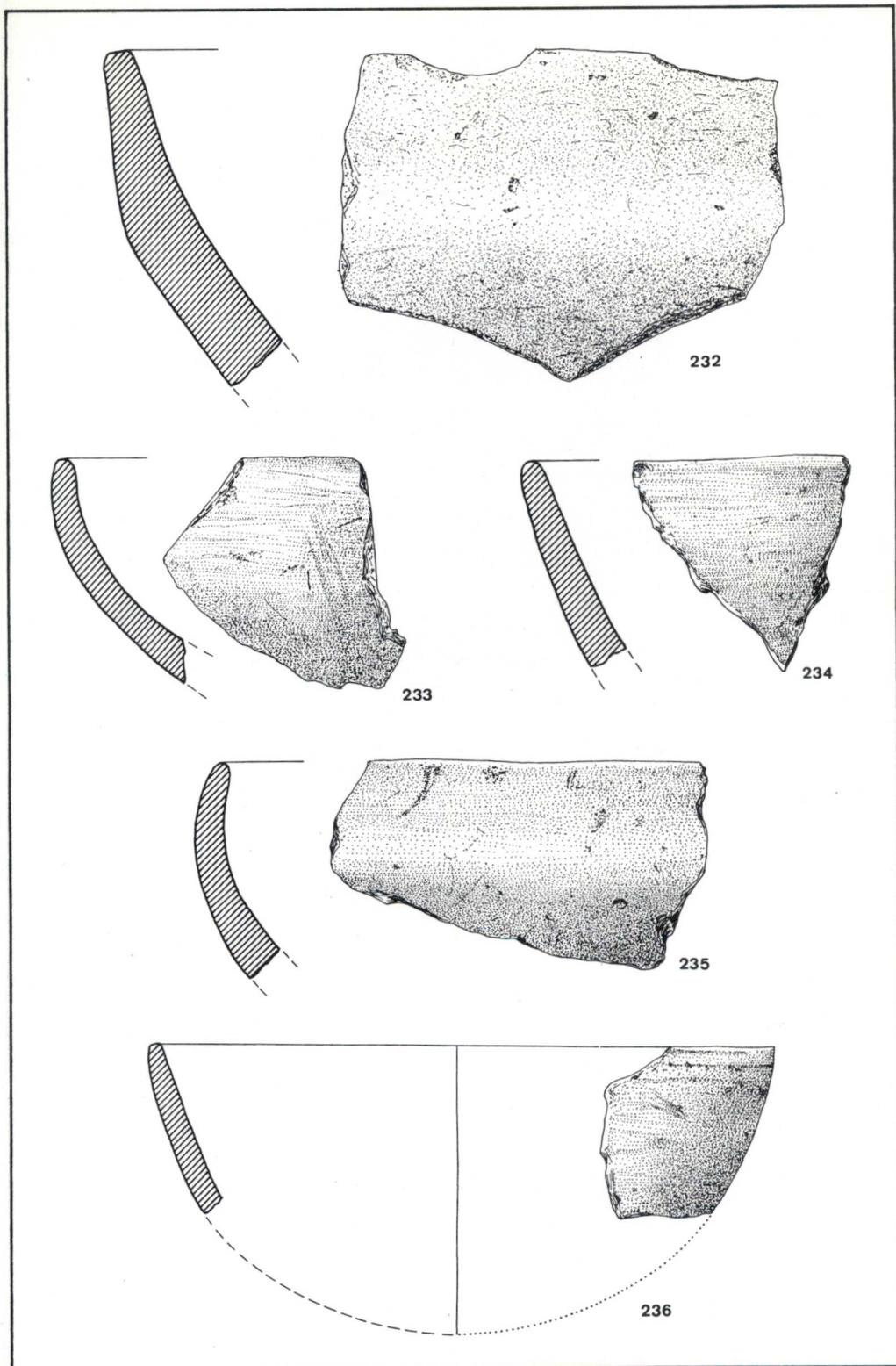


Fig. 58.—Estrato IV/sur. Cerámica cuidada: Cuencos. (2 : 3)

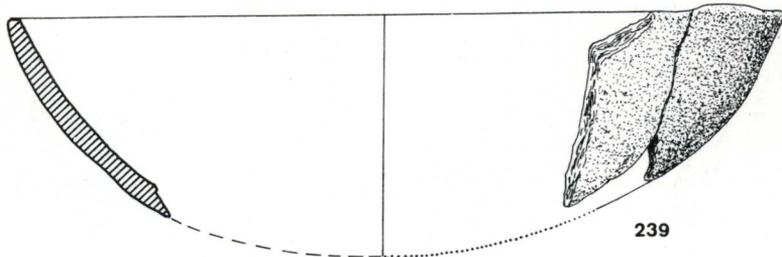
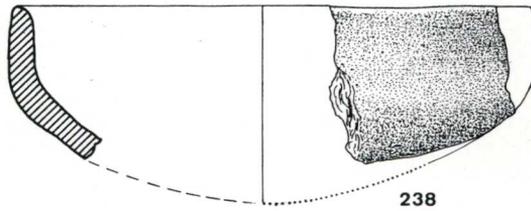
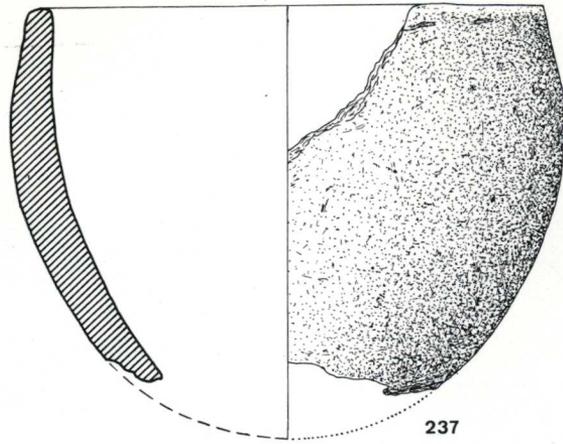


Fig. 59.—Estrato IV/sur. Cerámica cuidada: Cuencos. (2 : 3)

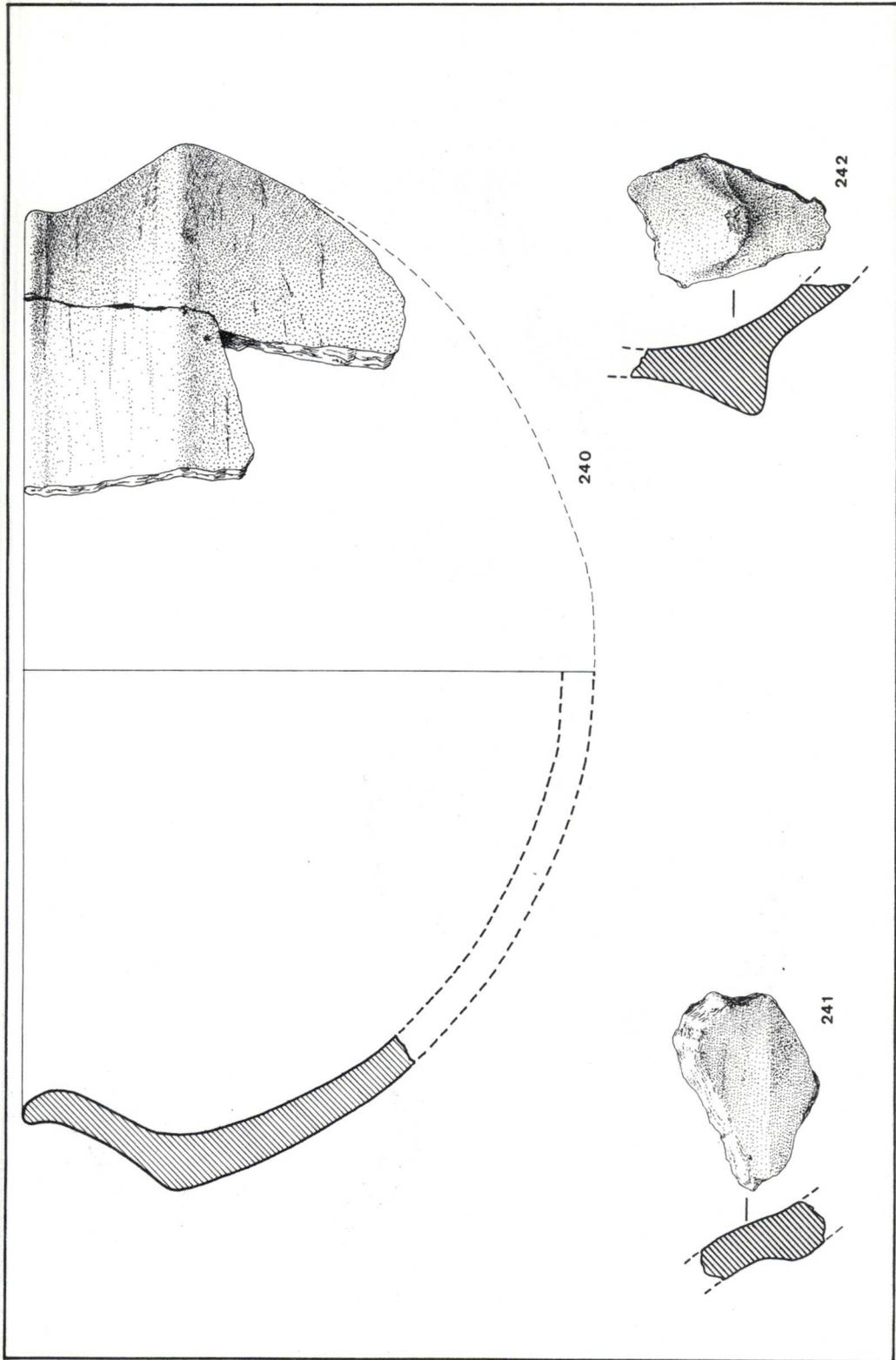


Fig. 60.—Estrato IV/sur. Cerámica cuidada: Vasos carenados. (2 : 3)

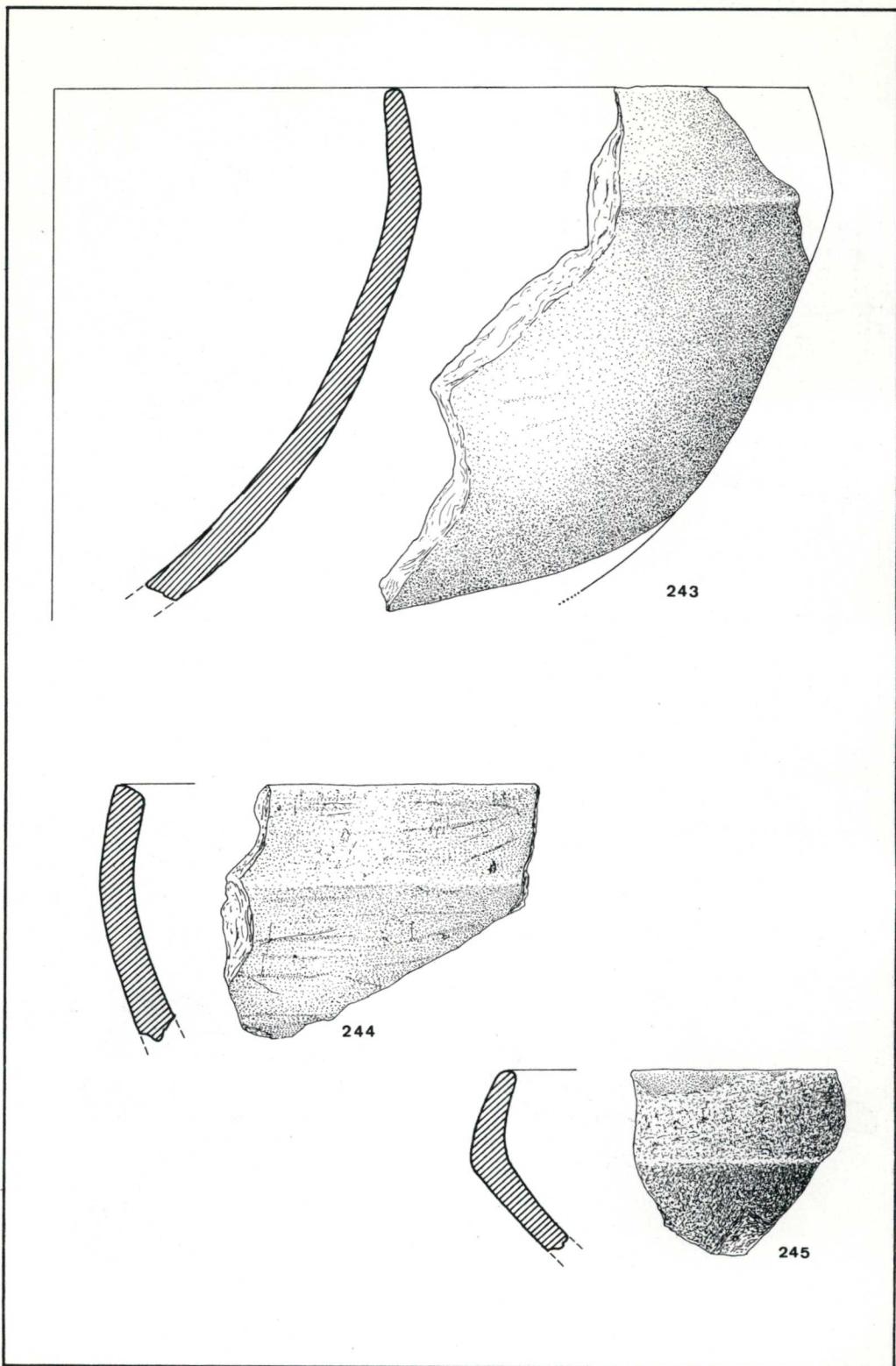


Fig. 61.—Estrato IV/sur. Cerámica cuidada: Fuentes. (2 : 3)

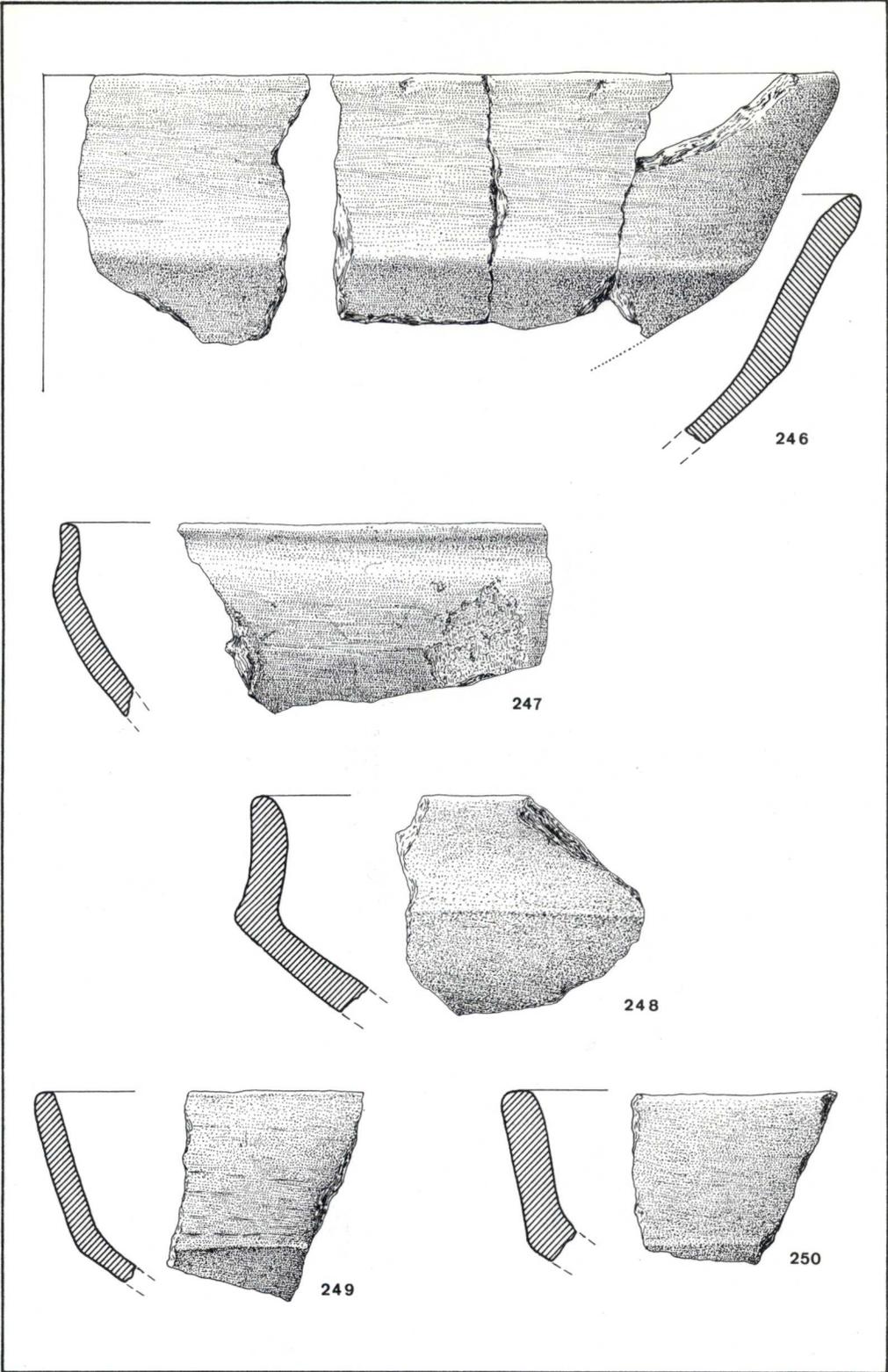


Fig. 62.—Estrato IV/sur. Cerámica cuidada: Fuentes. (2 : 3)

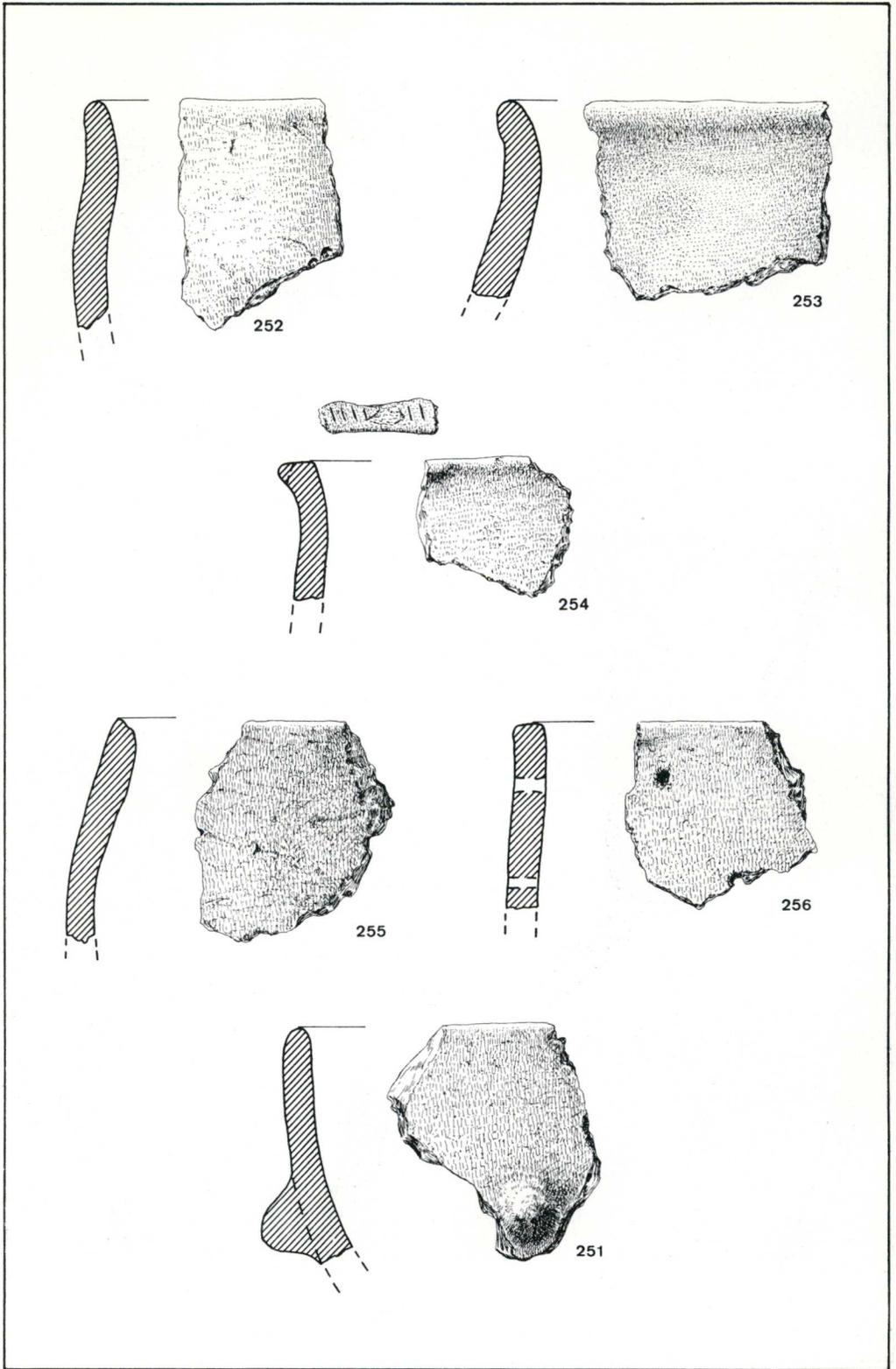


Fig. 63.—Estrato IV/sur. Cerámica no cuidada: Cuencos y ollitas. (2 : 3)

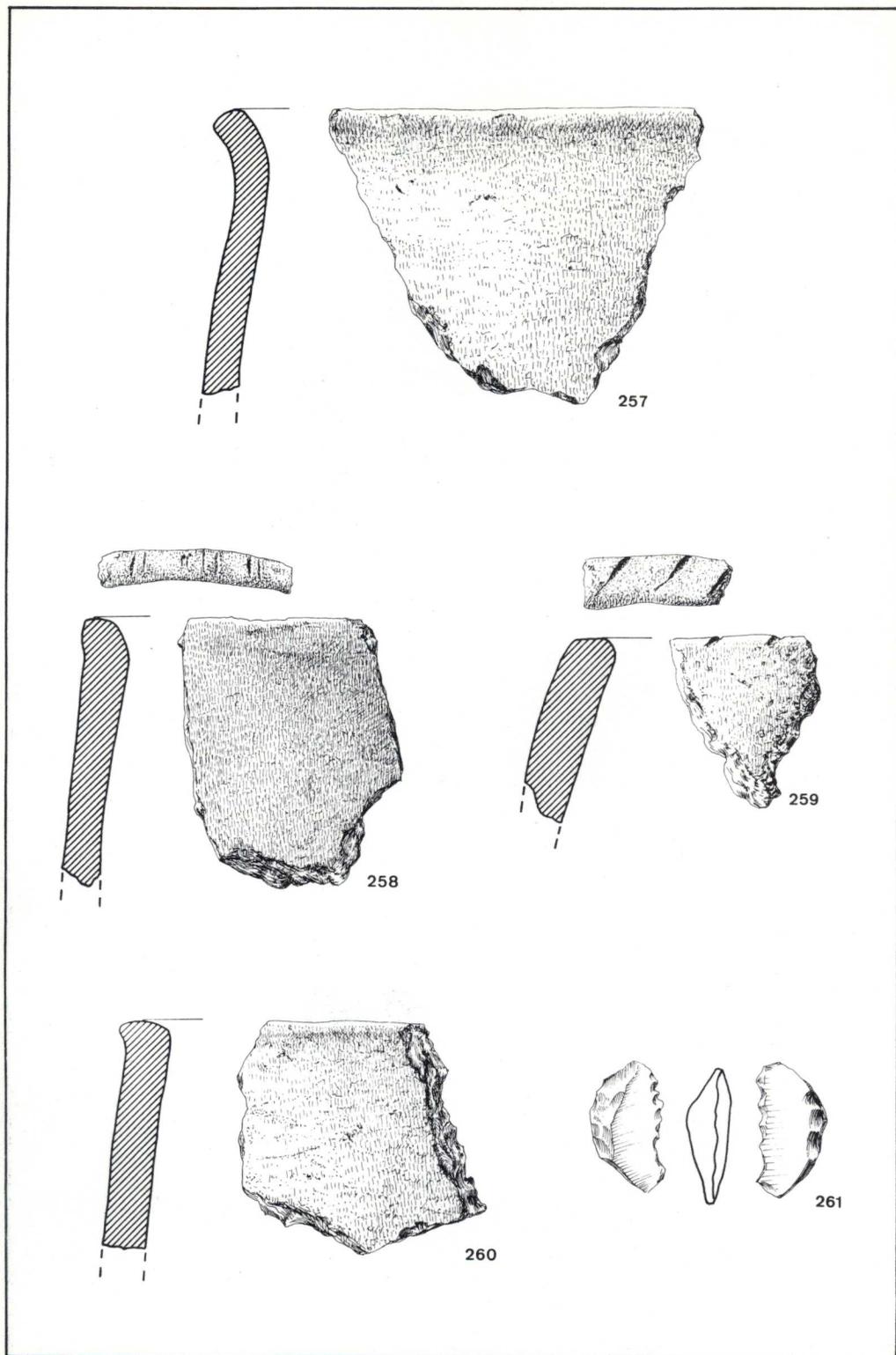


Fig. 64.—Estrato IV/sur. Cerámica no cuidada: Ollas. Núm. 261, sílex. (2 : 3)

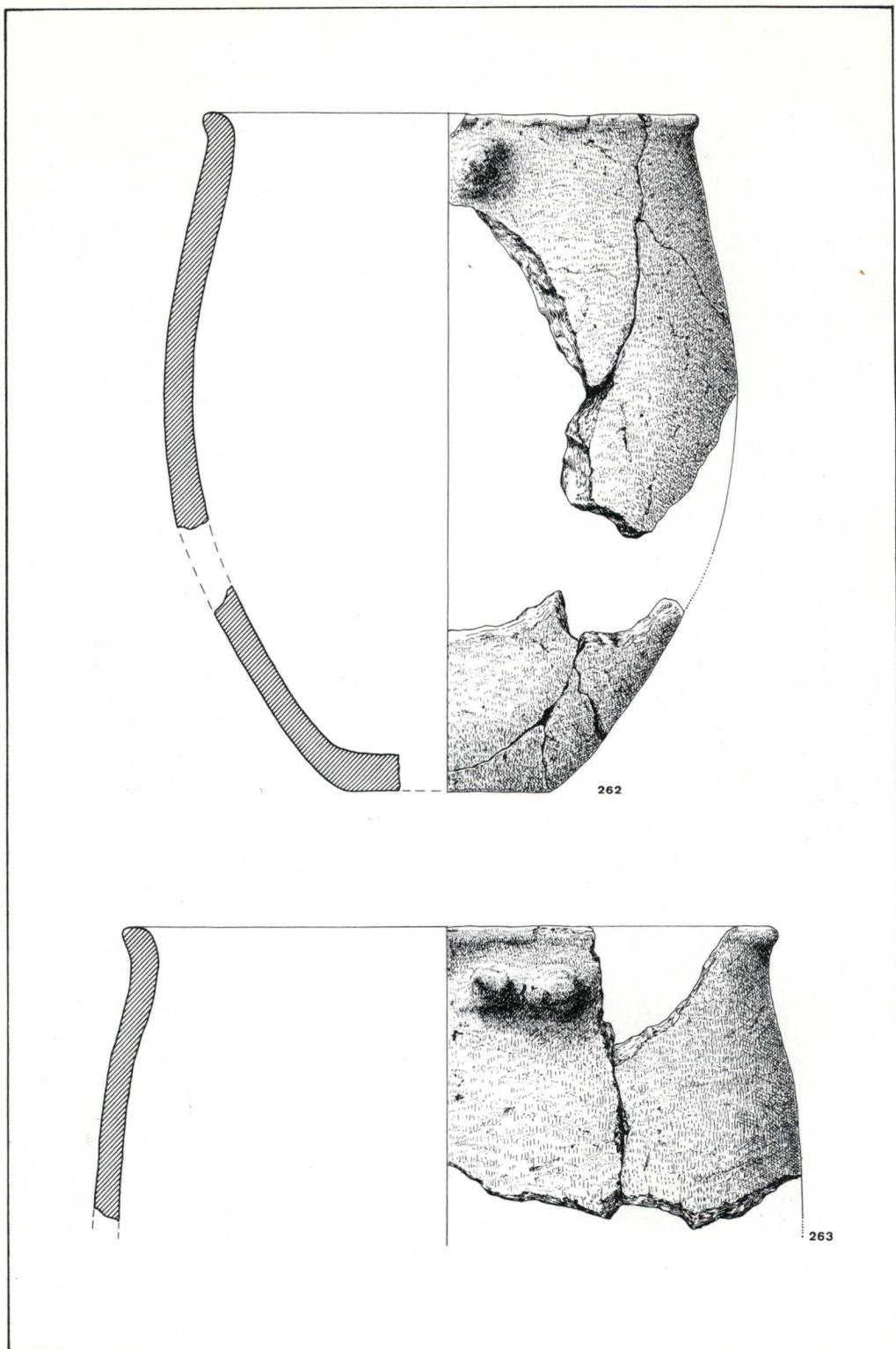


Fig. 65.—Estrato IV/sur. Cerámica no cuidada: Grandes vasijas. (1 : 2)

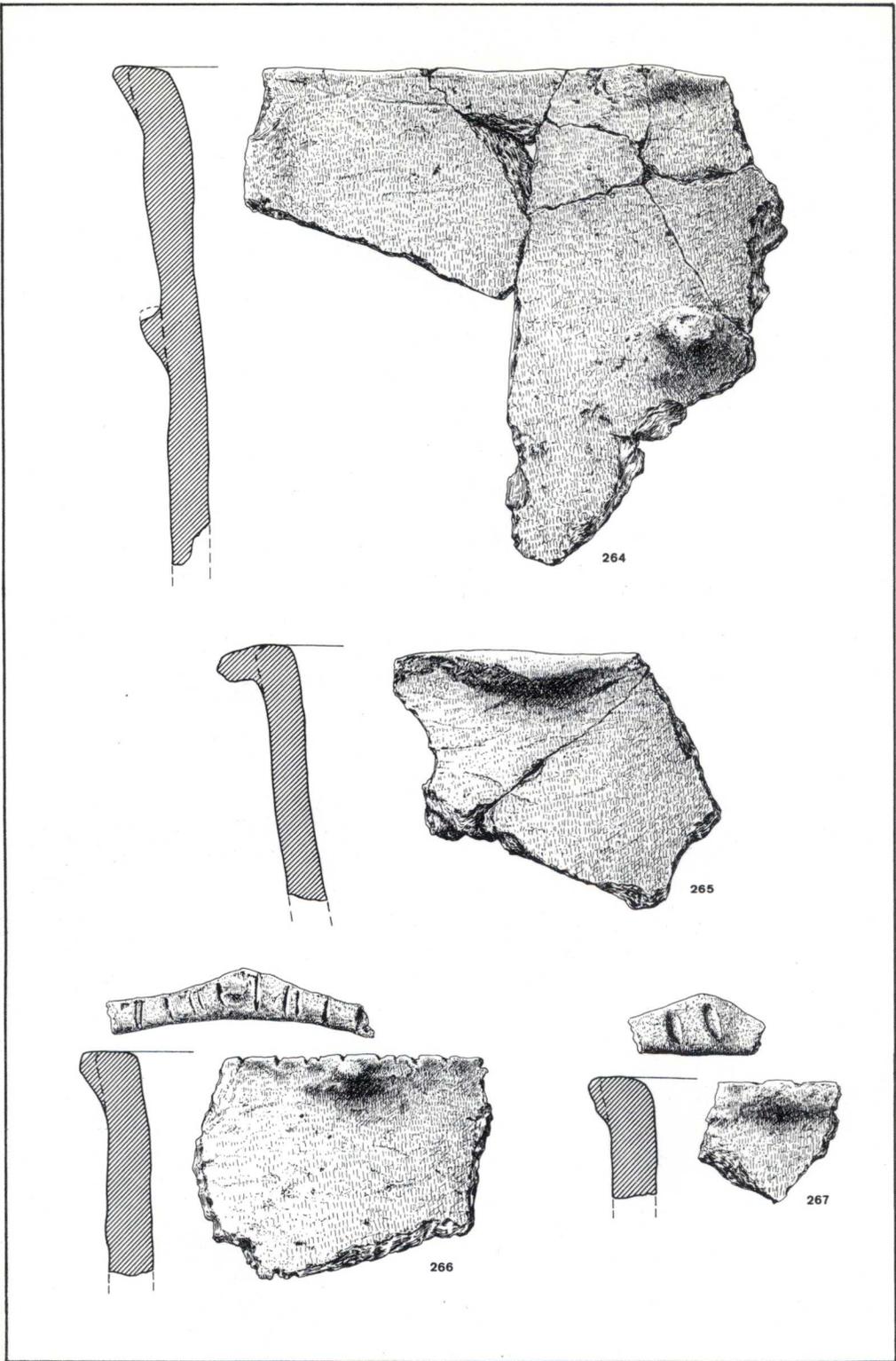


Fig. 66.—Estrato IV/sur. Cerámica no cuidada: Grandes vasijas. (1 : 2)

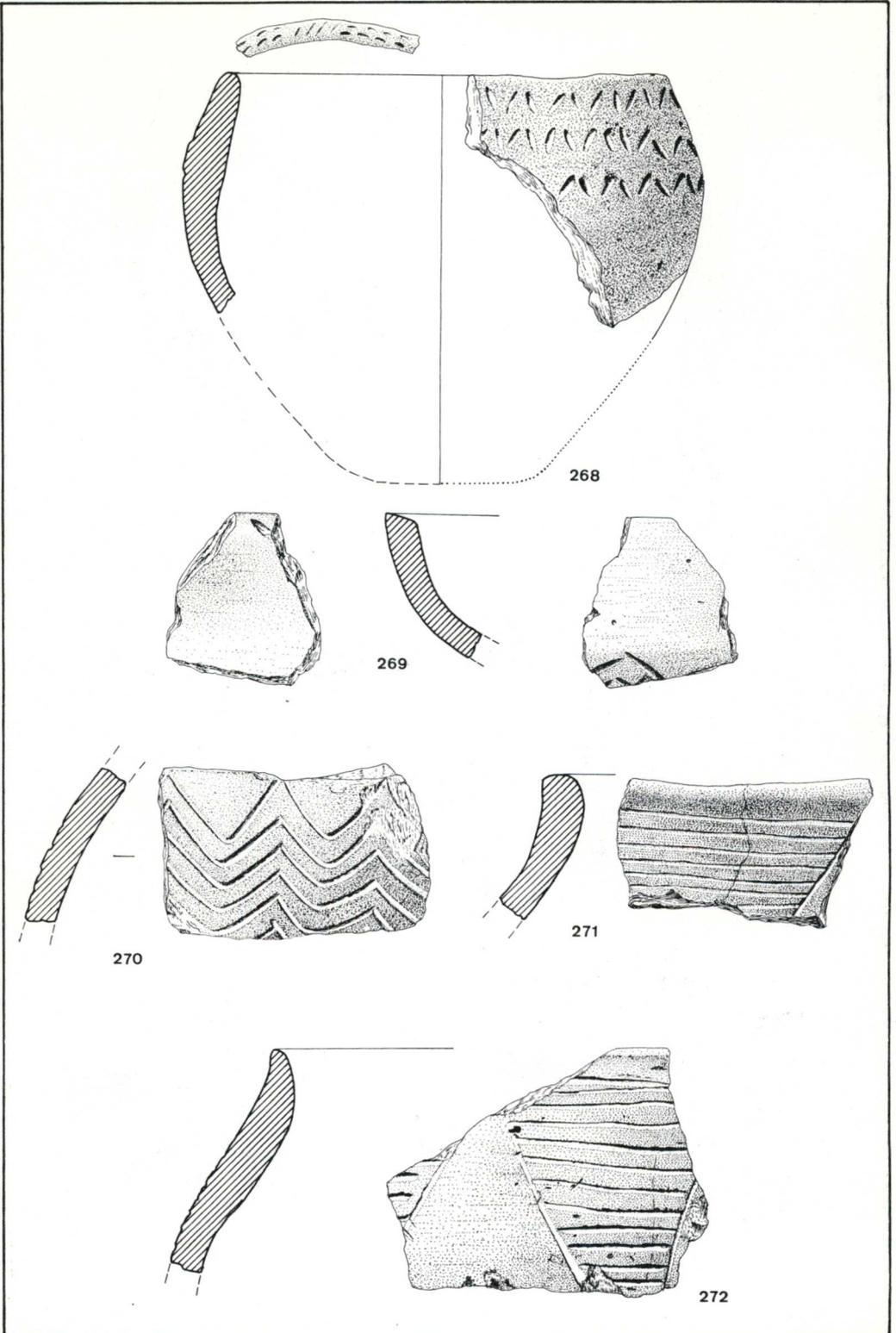


Fig. 67.—Estrato V/sur. Cerámica cuidada: Fragmentos decorados. (2 : 3)

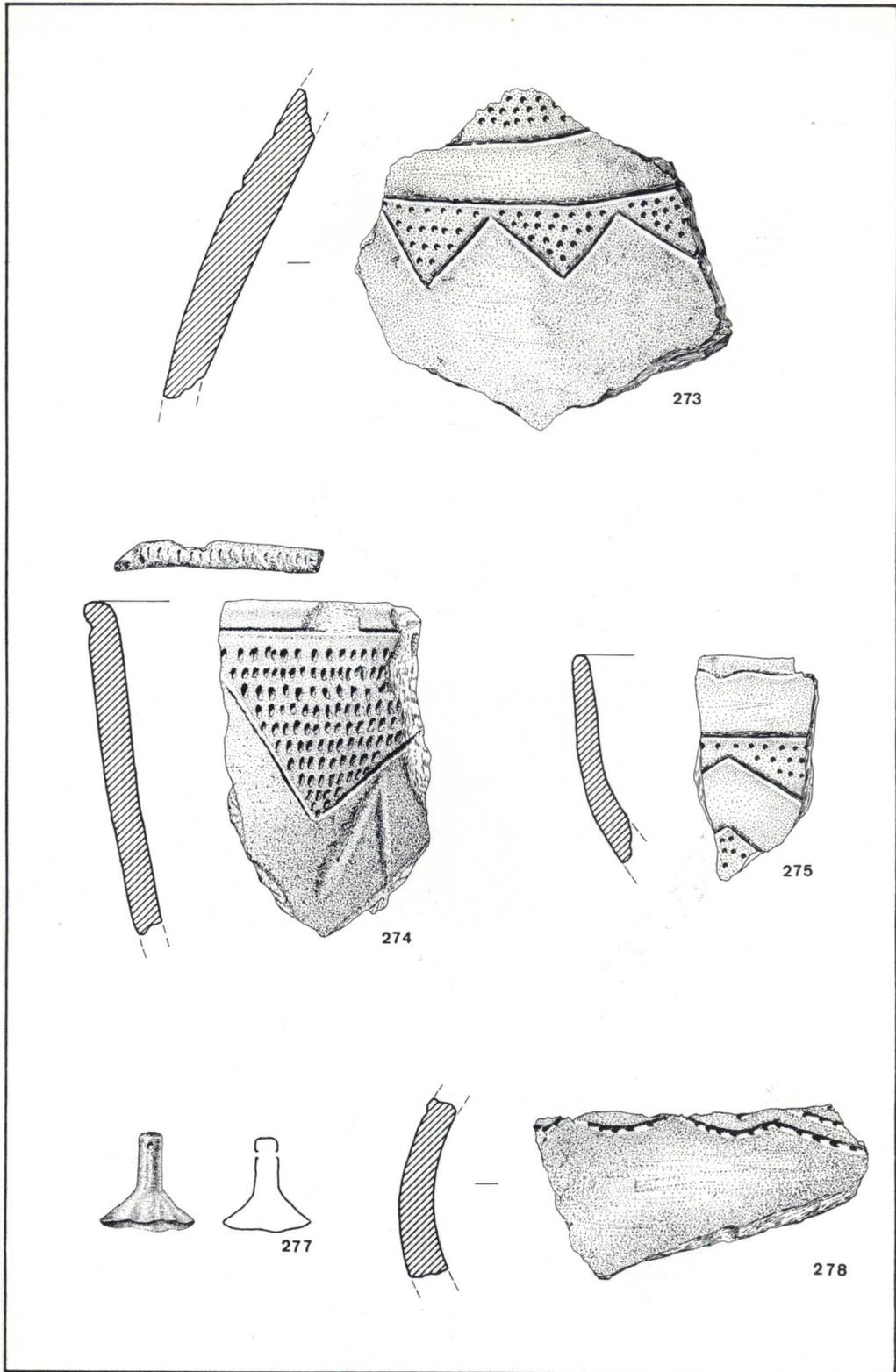


Fig. 68.—Estrato V/sur. Cerámica cuidada: Fragmentos decorados. Núm. 277, colgante de oro. (2 : 3)

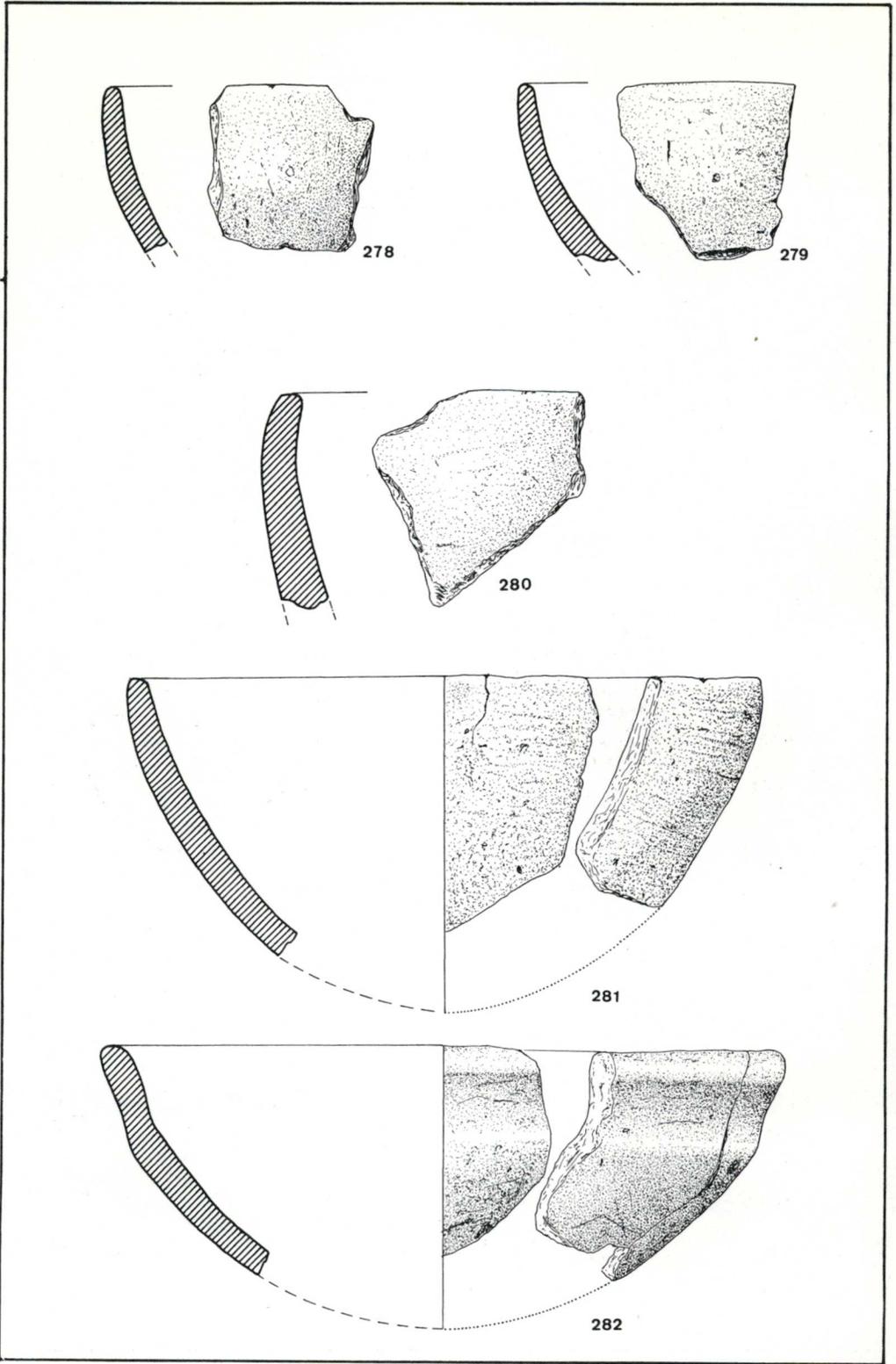


Fig. 69.—Estrato V/sur. Cerámica cuidada: Cuencos. (2 : 3)

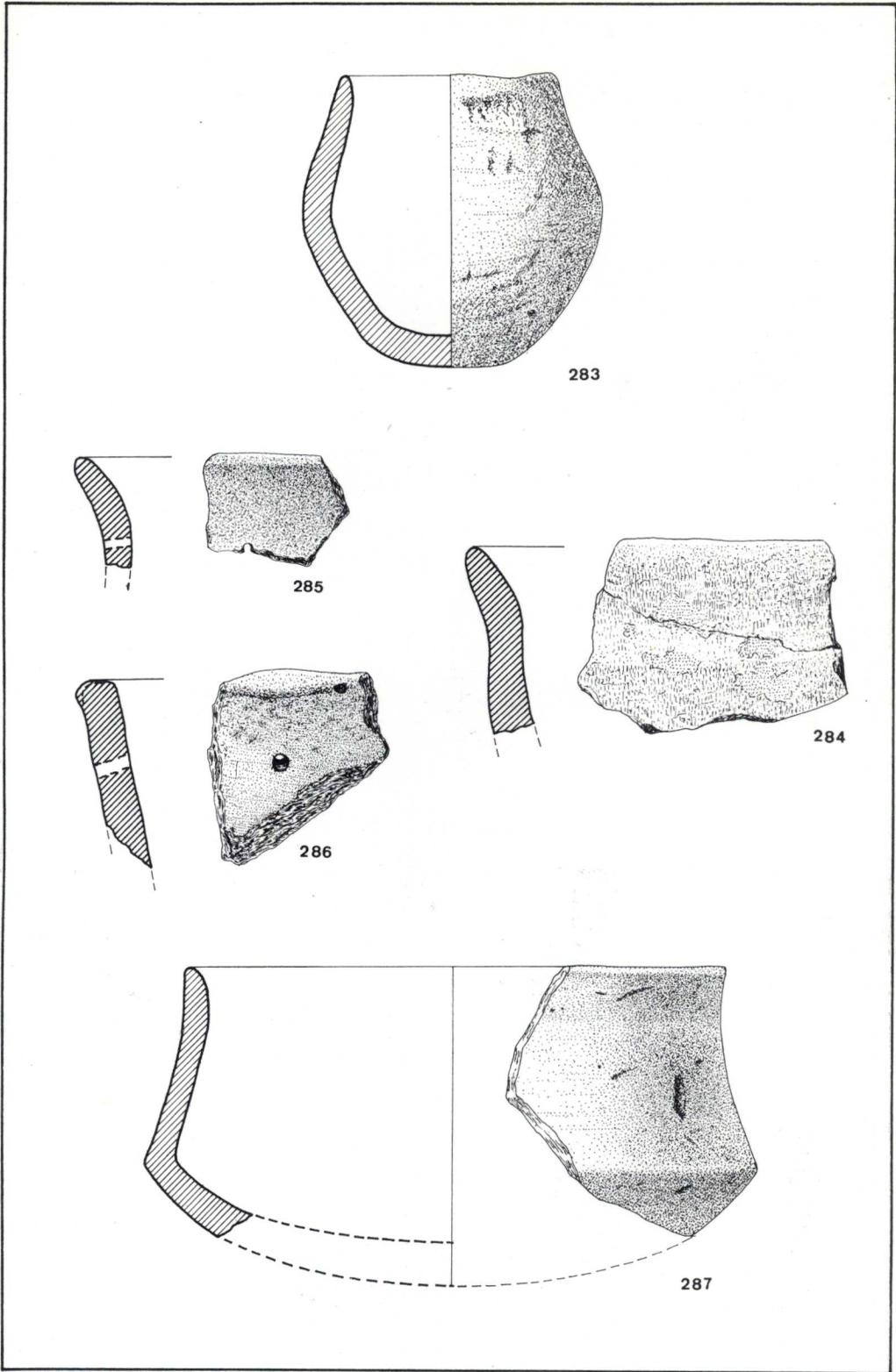


Fig. 70.—Estrato V/sur. Cerámica cuidada: Cuencos, ollitas y vasos carenados. (2 : 3)

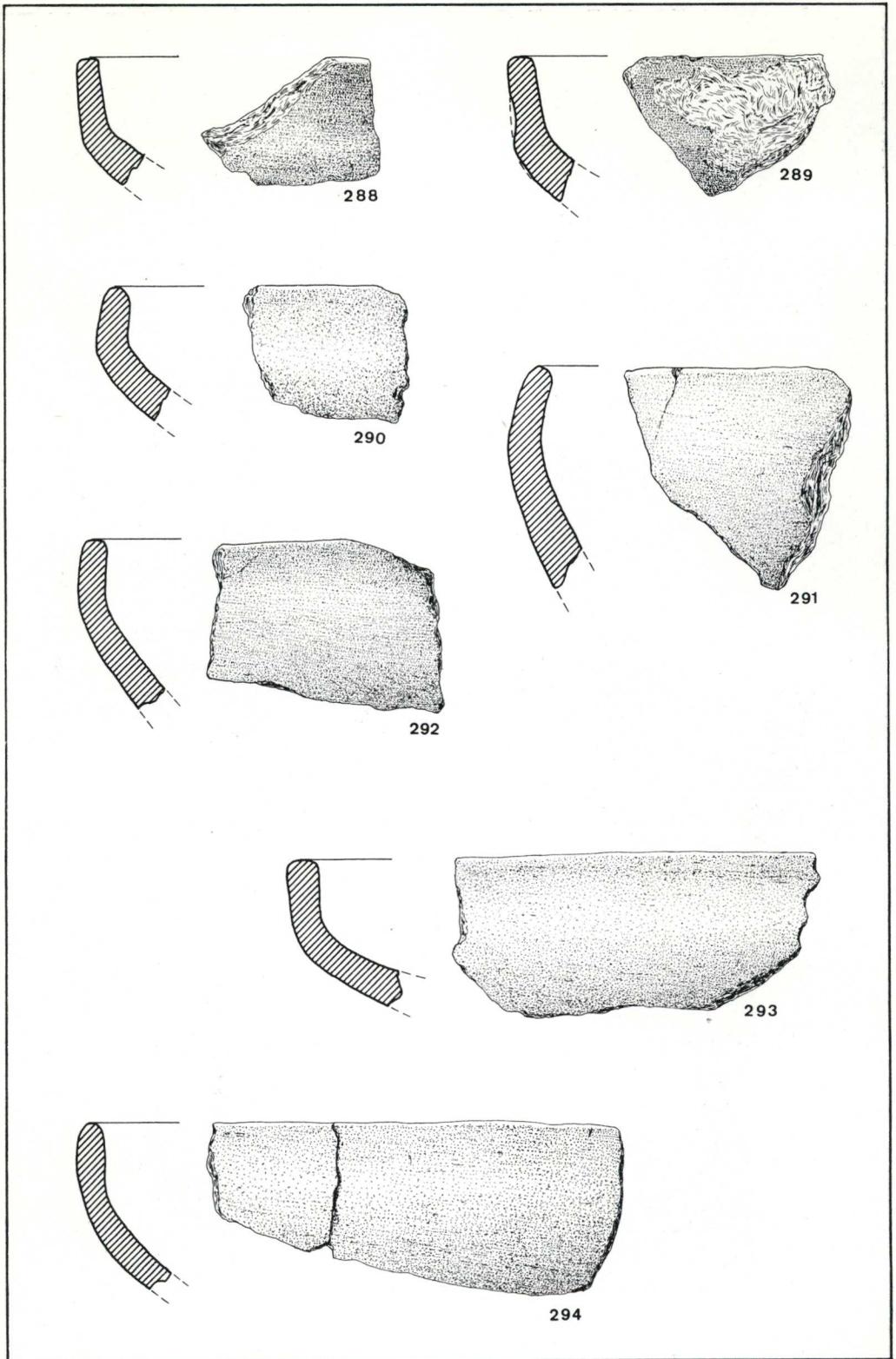


Fig. 71.—Estrato V/sur. Cerámica cuidada: Fuentes. (2 : 3)

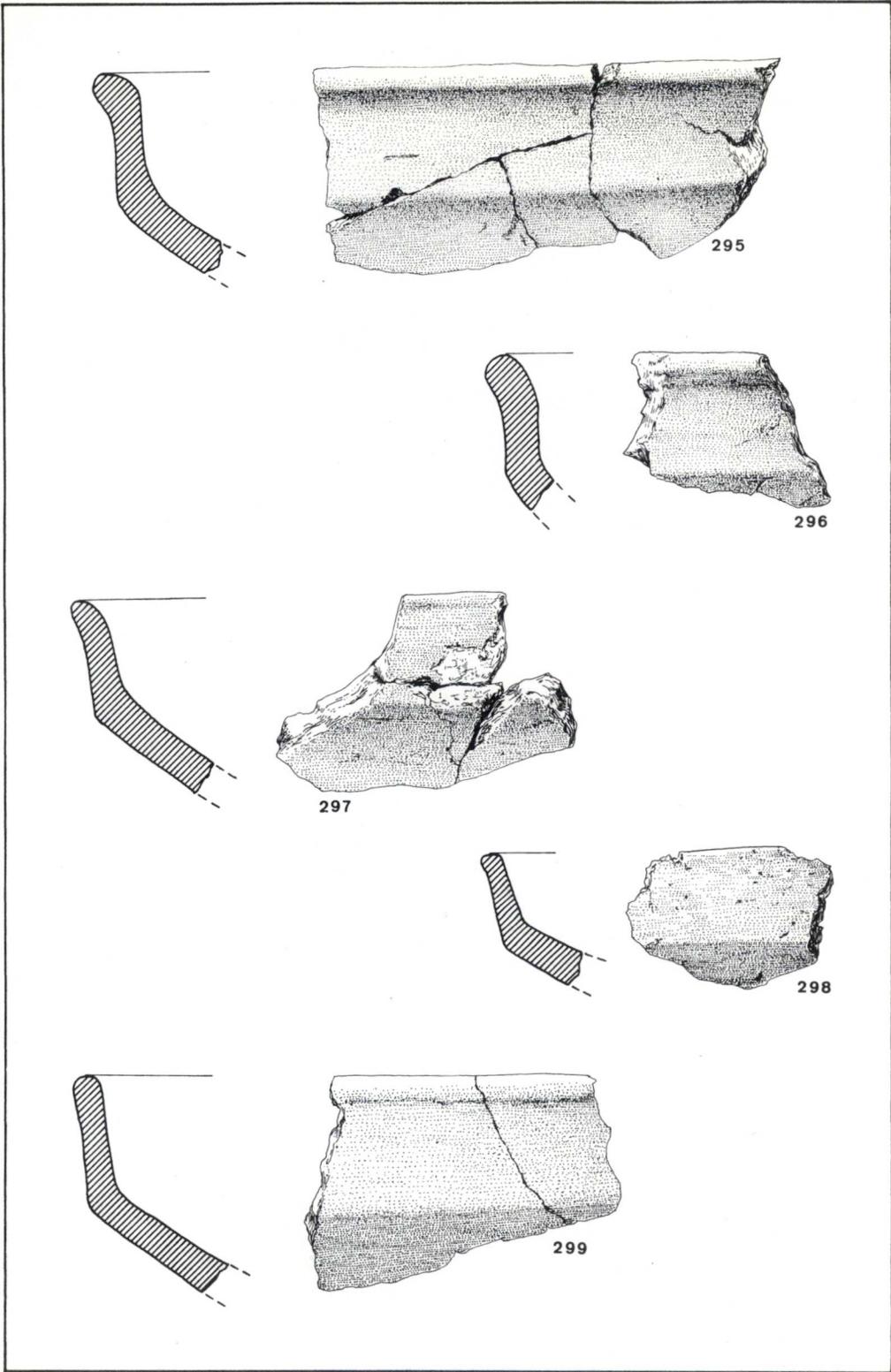


Fig. 72.—Estrato V/sur. Cerámica cuidada: Fuentes. (2 : 3)

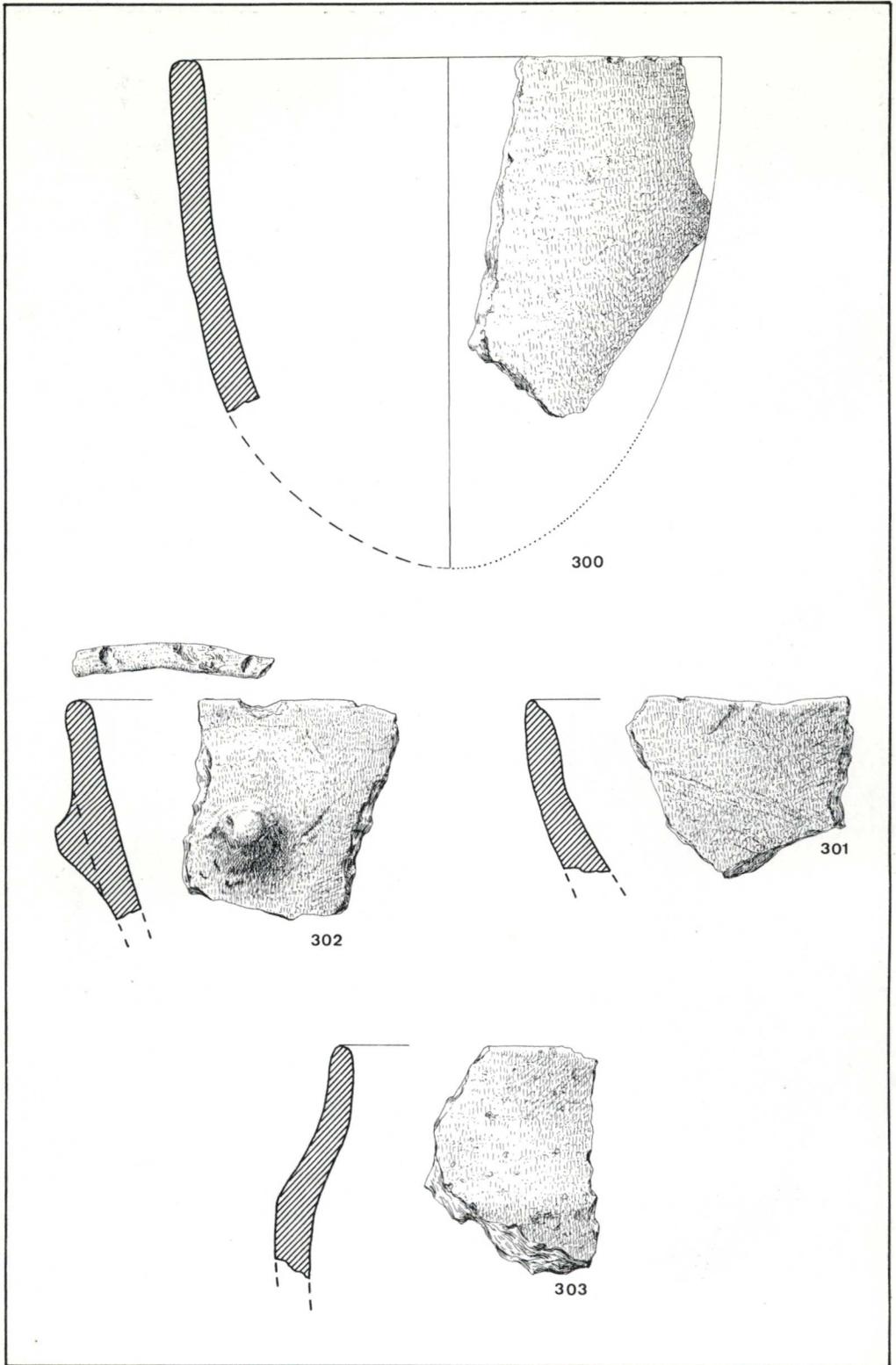


Fig. 73.—Estrato V/sur. Cerámica no cuidada: Cuencos. (2 : 3)

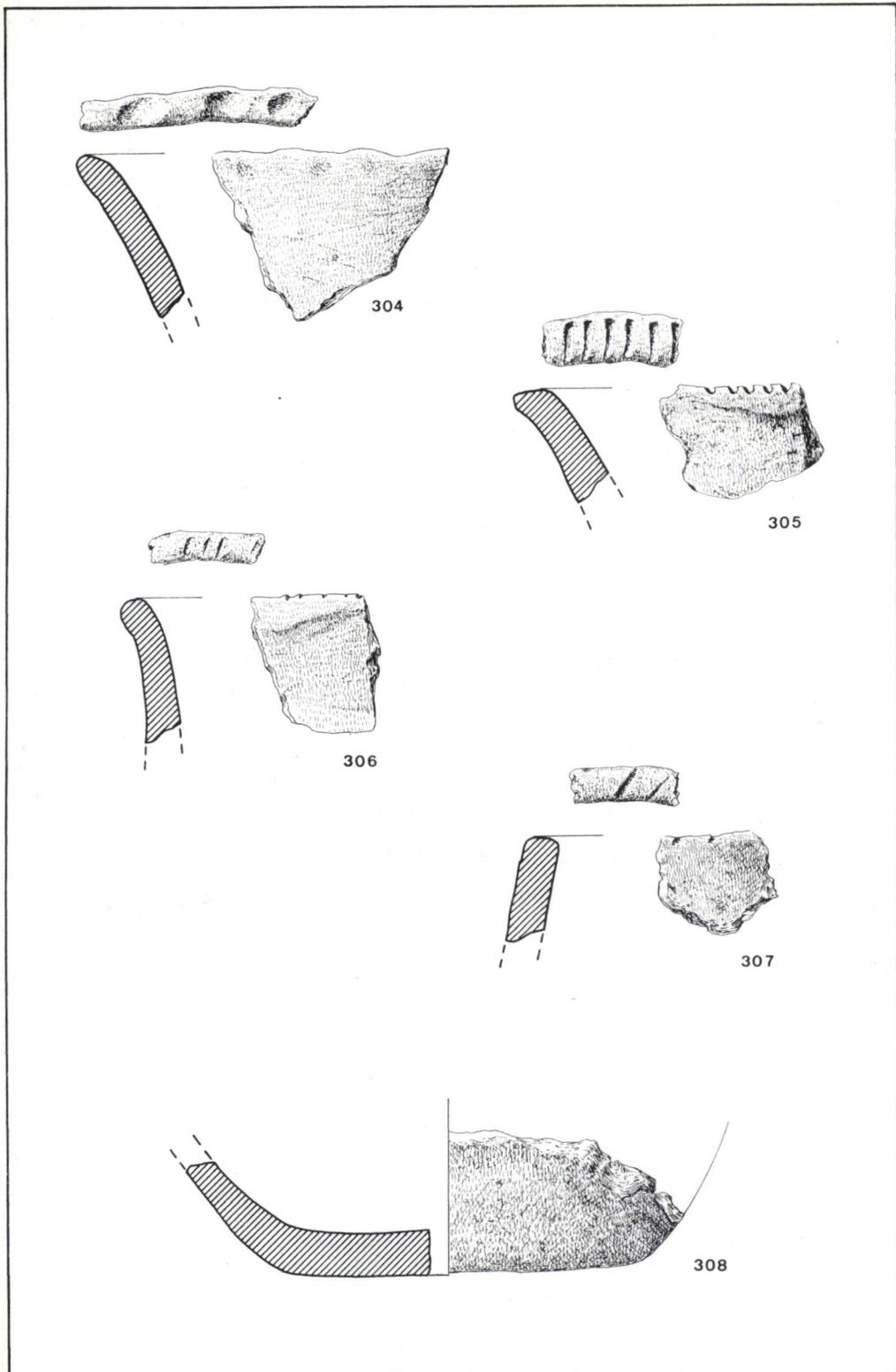


Fig. 74.—Estrato V/sur. Cerámica no cuidada: Vasos de borde abierto y ollita. (2 : 3)

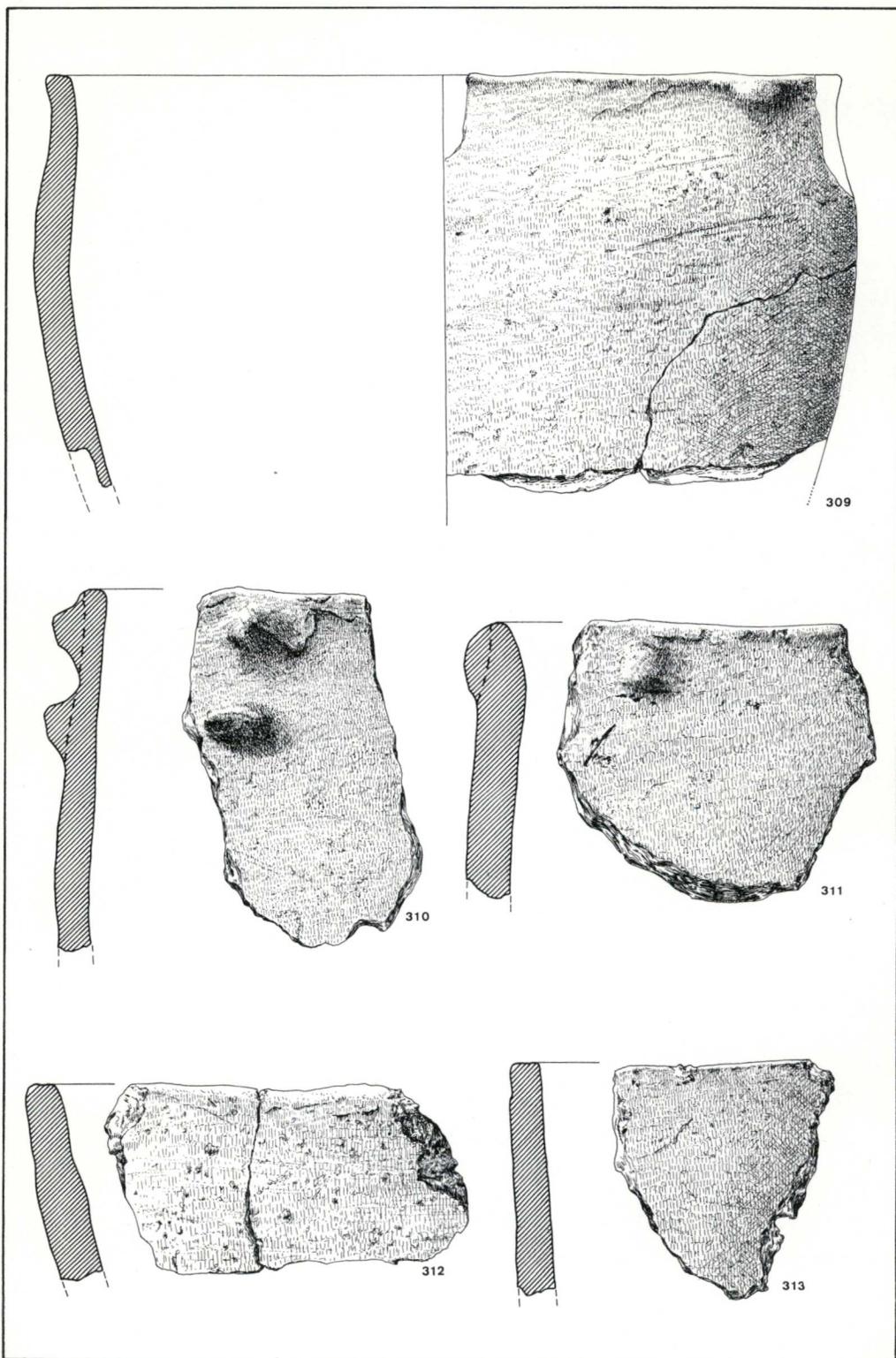


Fig. 75.—Estrato V/sur. Cerámica no cuidada: Grandes vasijas. (1 : 2)

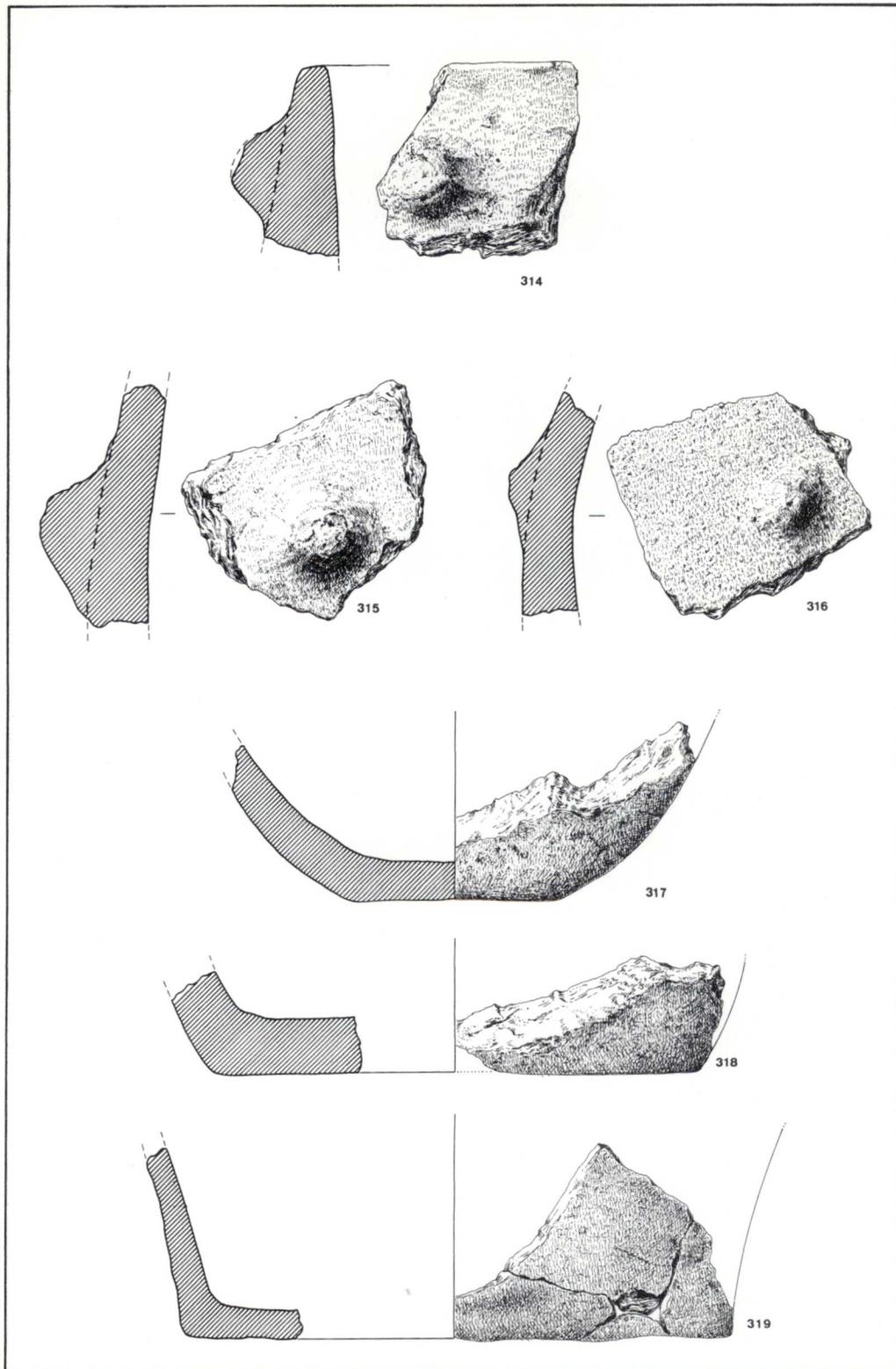


Fig. 76.—Estrato V/sur. Cerámica no cuidada: Grandes vasijas. (1 : 2)

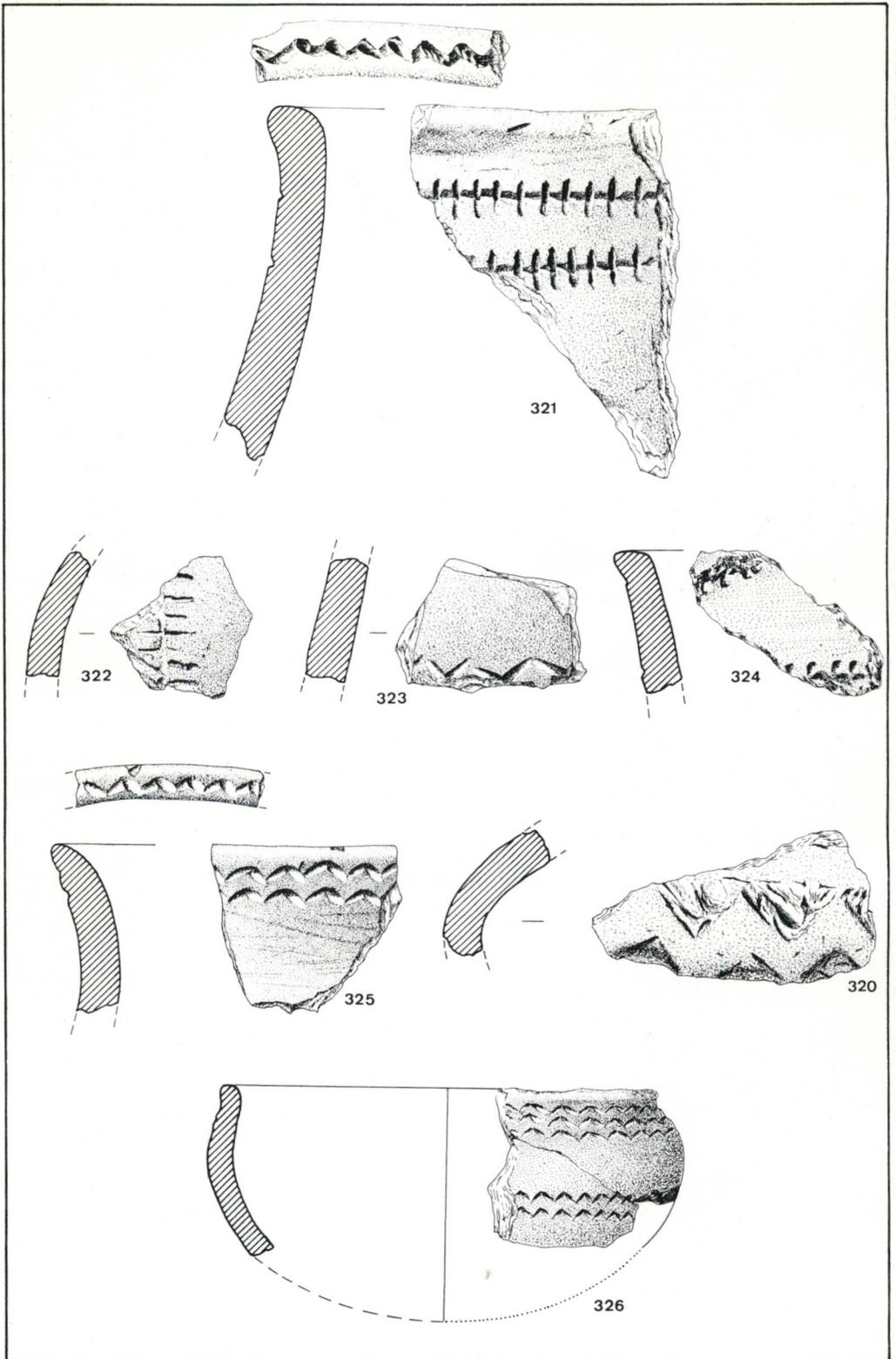


Fig. 77.—Estrato VI/sur. Cerámica cuidada: Fragmentos decorados. (2 : 3)

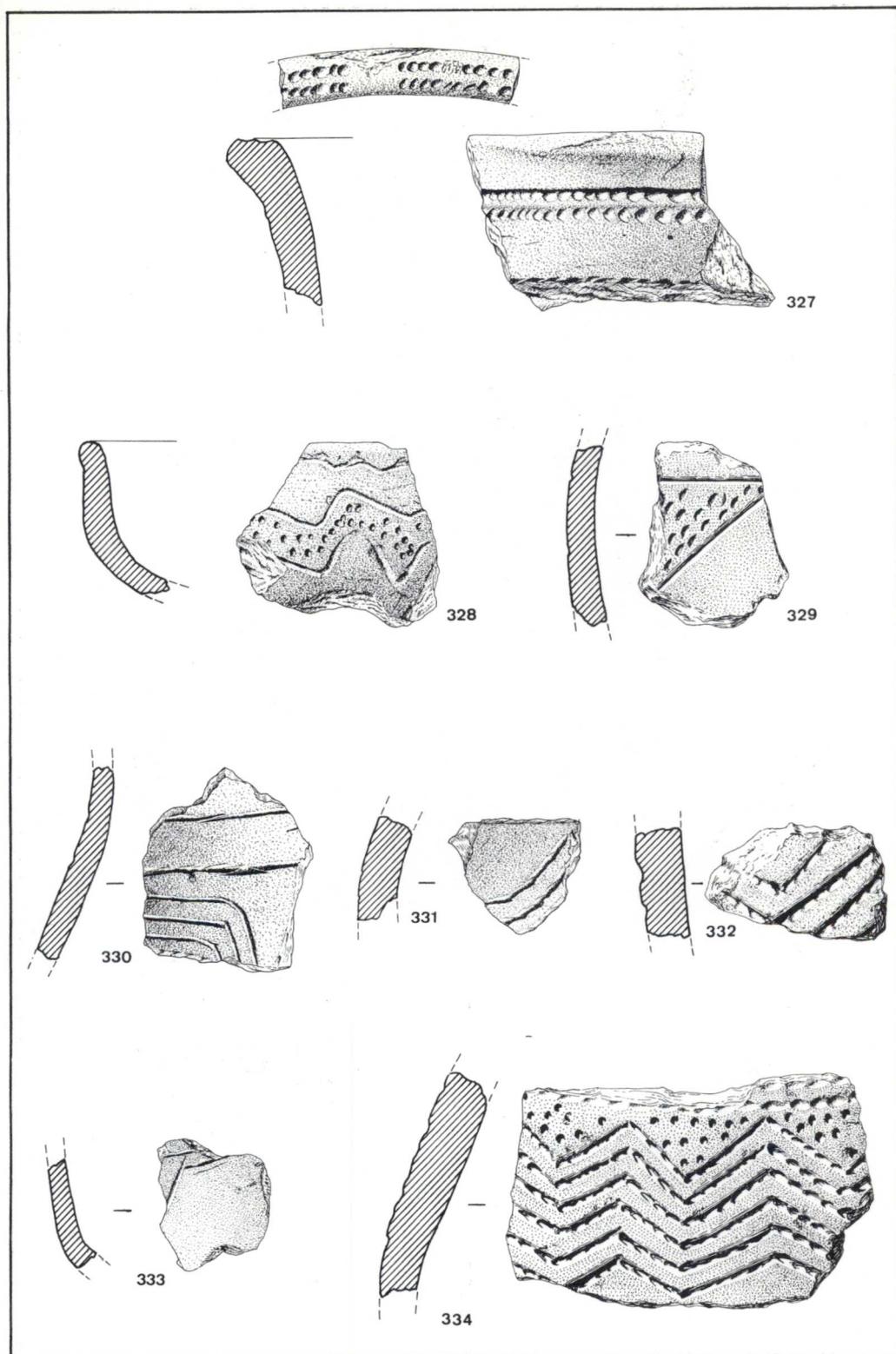


Fig. 78.—Estrato VI/sur. Cerámica cuidada: Fragmentos decorados. (2 : 3)

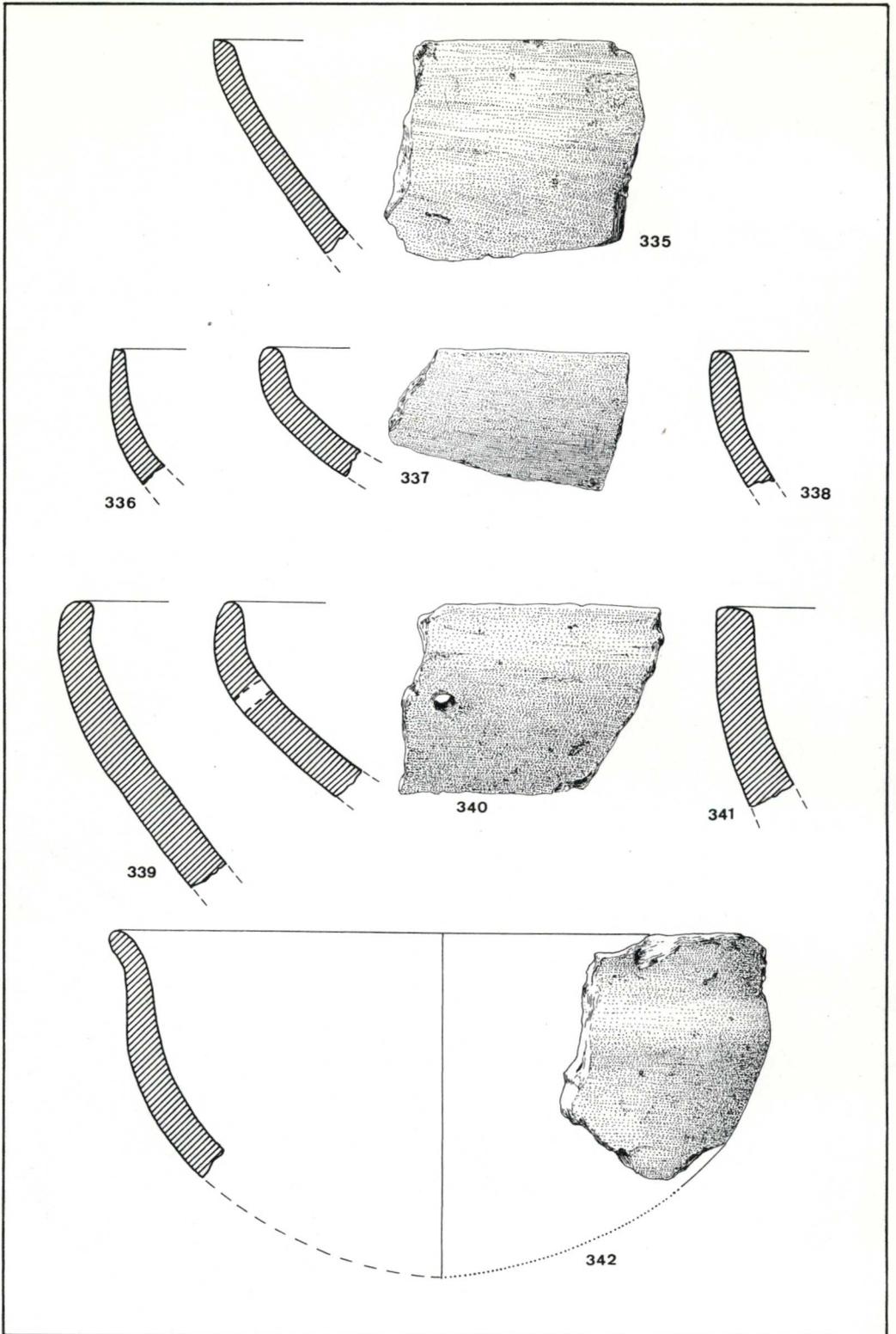


Fig. 79.—Estrato VI/sur. Cerámica cuidada: Cuencos. (2 : 3)

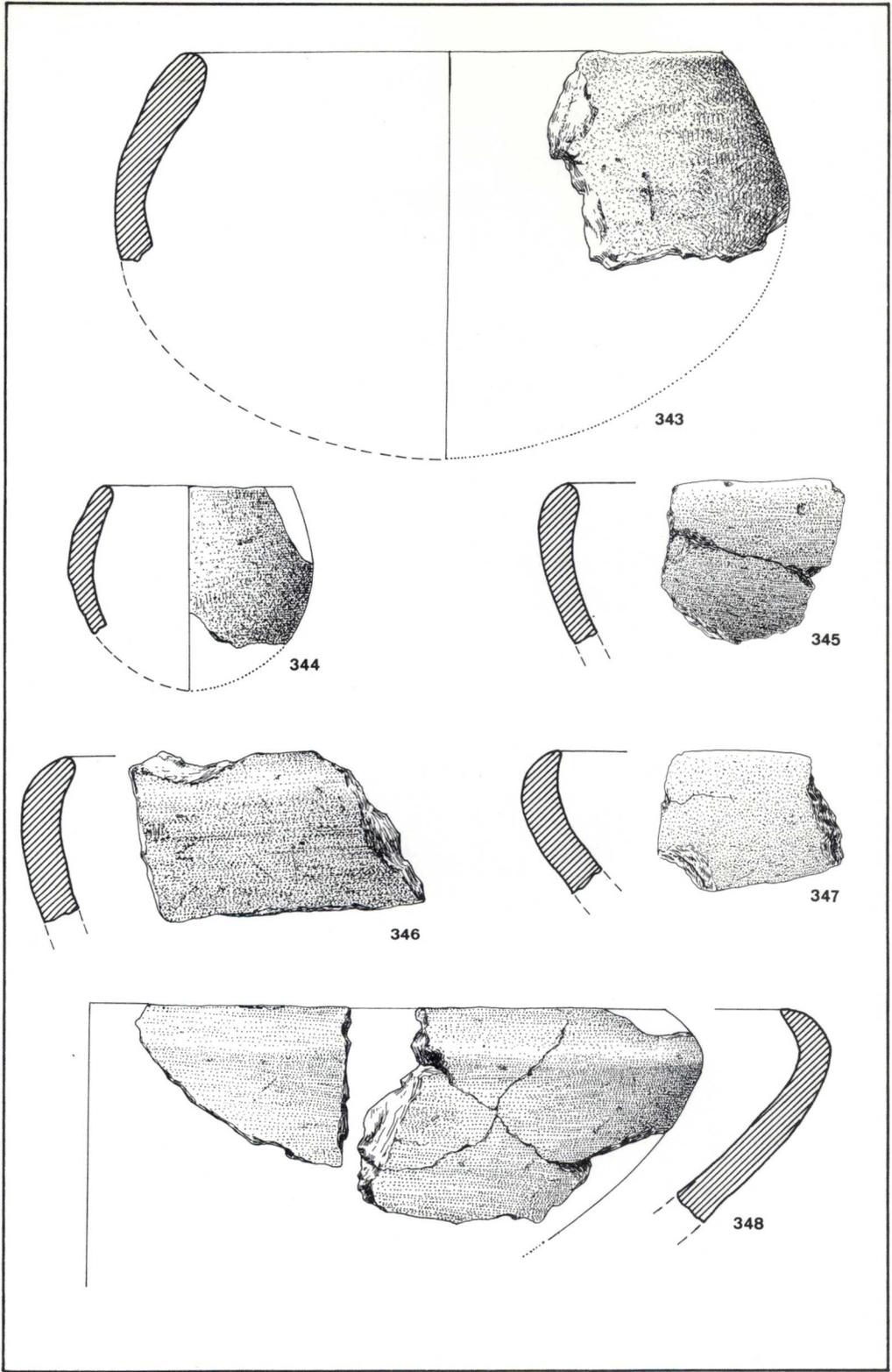


Fig. 80.—Estrato VI/sur. Cerámica cuidada: Cuencos y fuentes. (2 : 3)

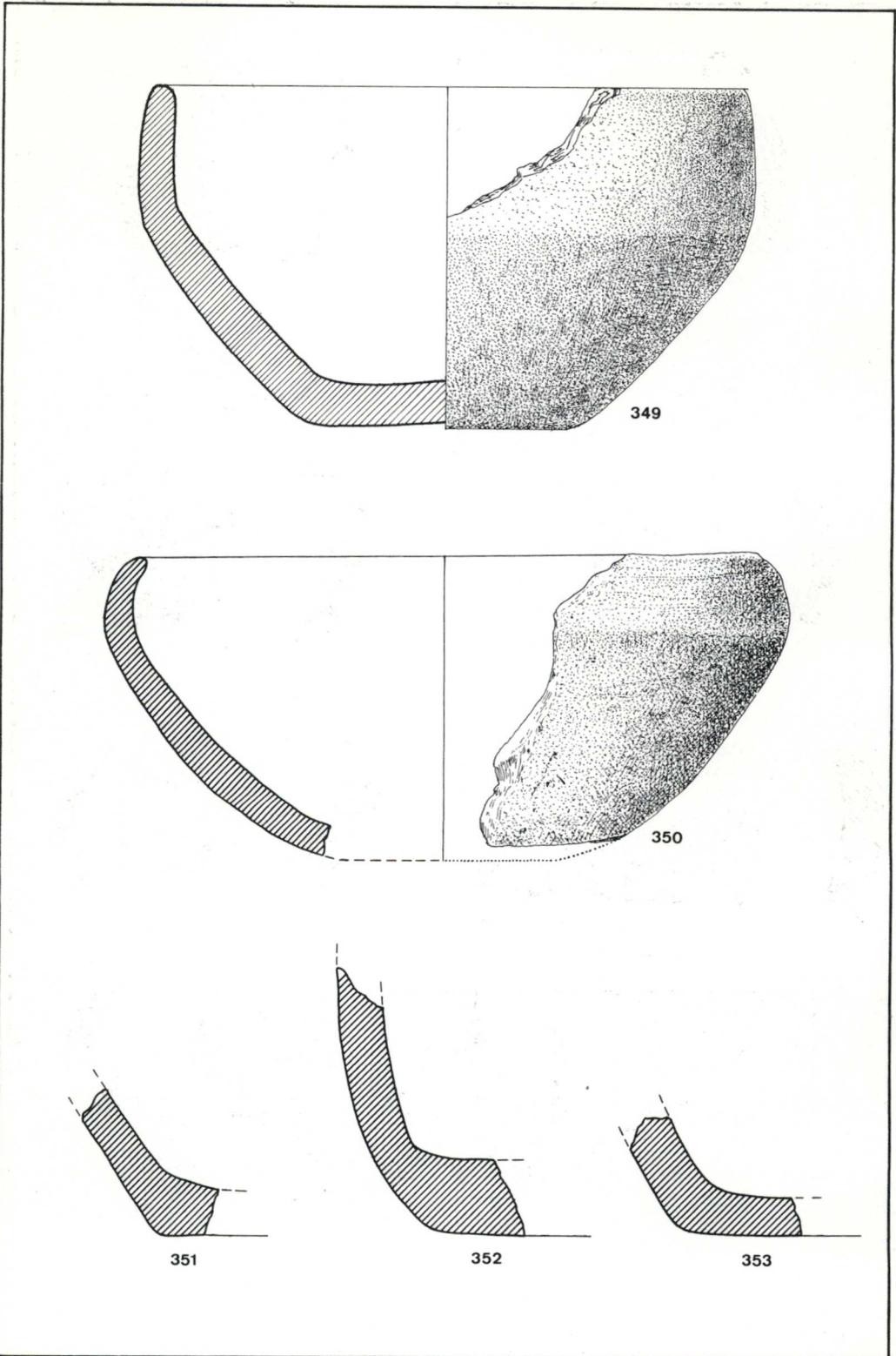


Fig. 81.—Estrato VI/sur. Cerámica cuidada: Vasos de borde indicado y fondo plano. (2 : 3)

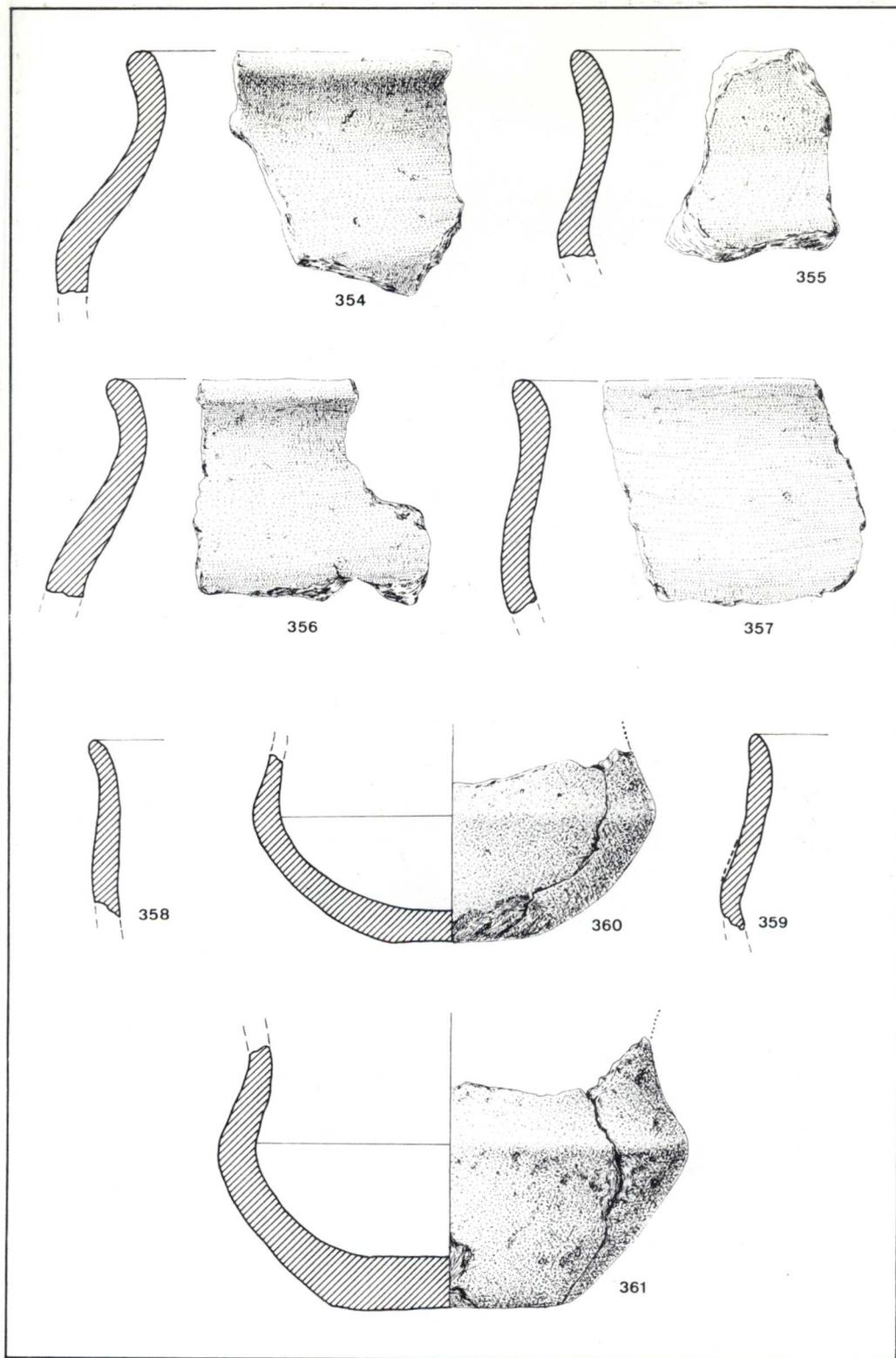


Fig. 82.—Estrato VI/sur. Cerámica cuidada: vasos con perfil en S. (2 : 3)

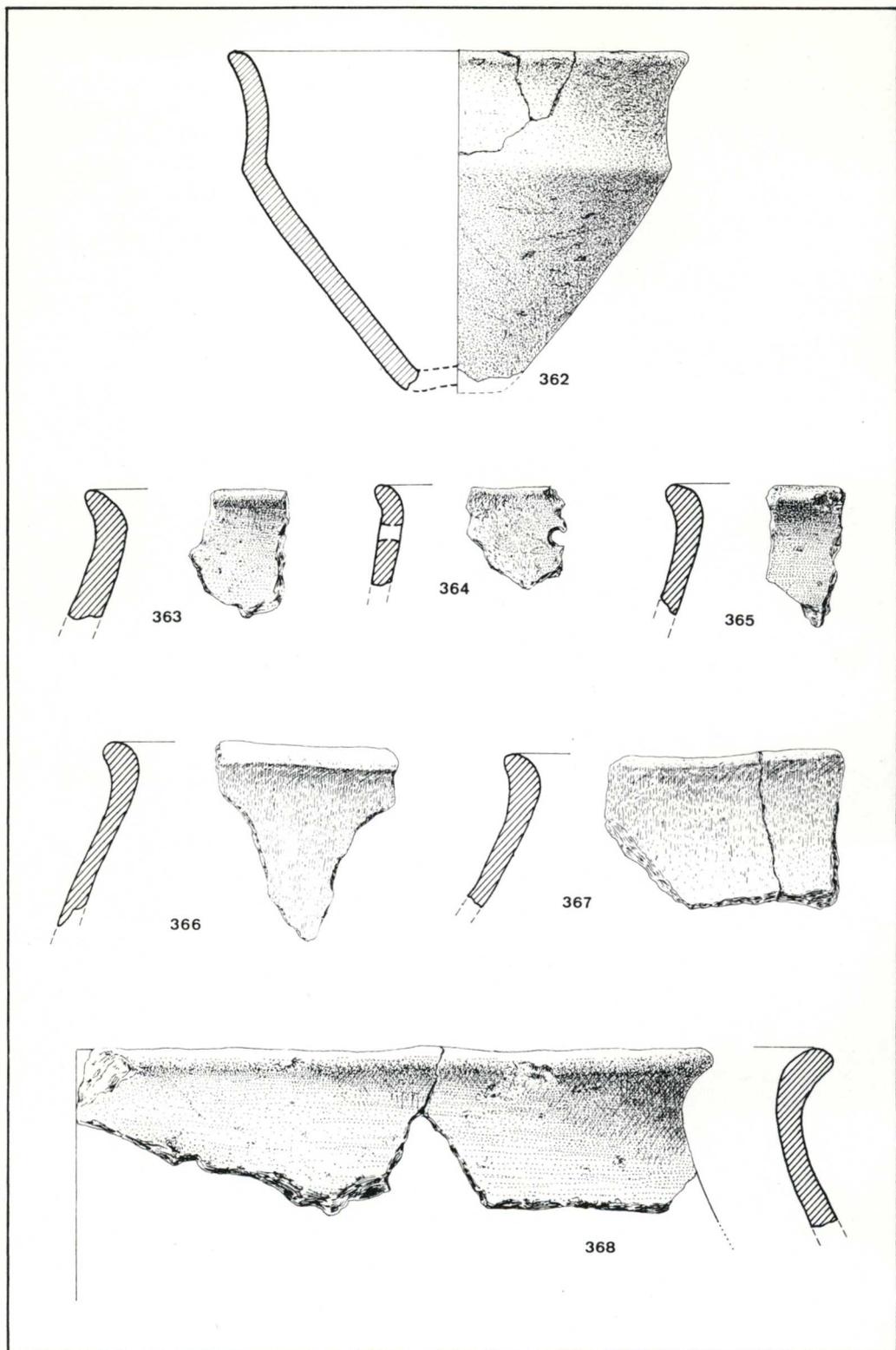


Fig. 83.—Estrato VI/sur. Cerámica cuidada: Vaso carenado y vasos de borde entrante. (2 : 3)

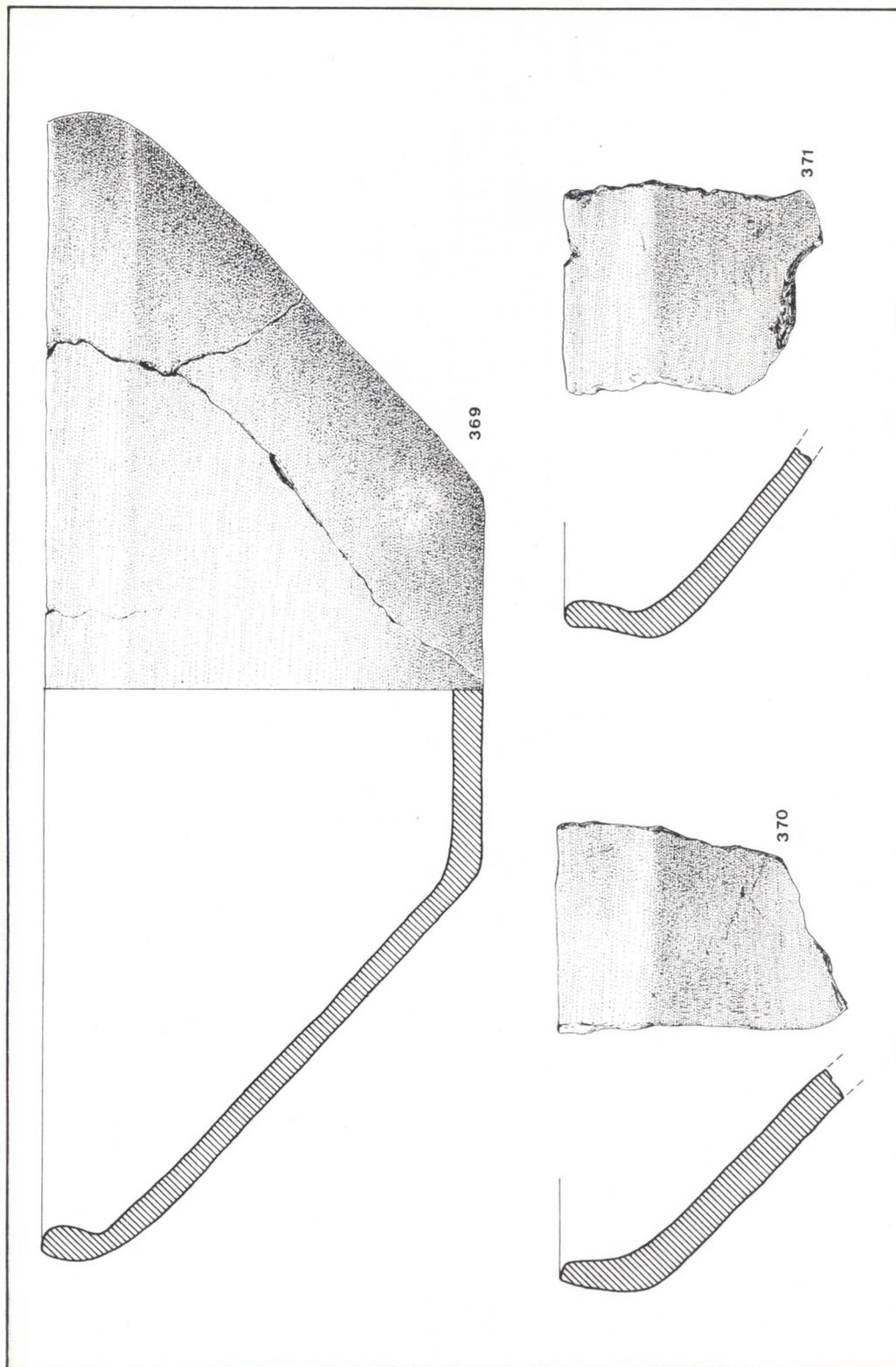


Fig. 84.—Estrato VI/sur. Cerámica cuidada: Fuentes (núms. 370 y 371, 2 : 3; núm. 369, 1 : 2)

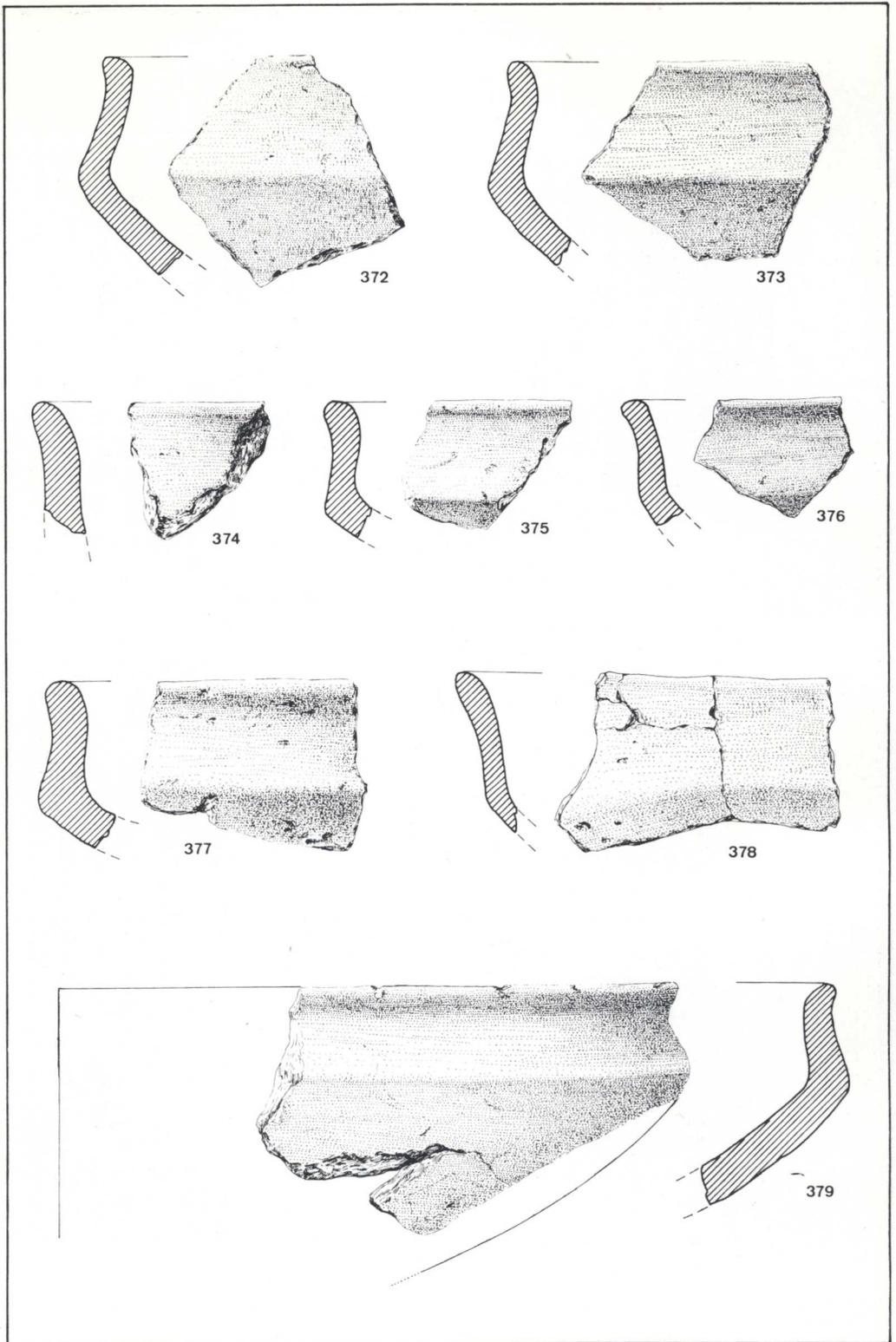


Fig. 85.—Estrato VI/sur. Cerámica cuidada: Fuentes. (2 : 3)

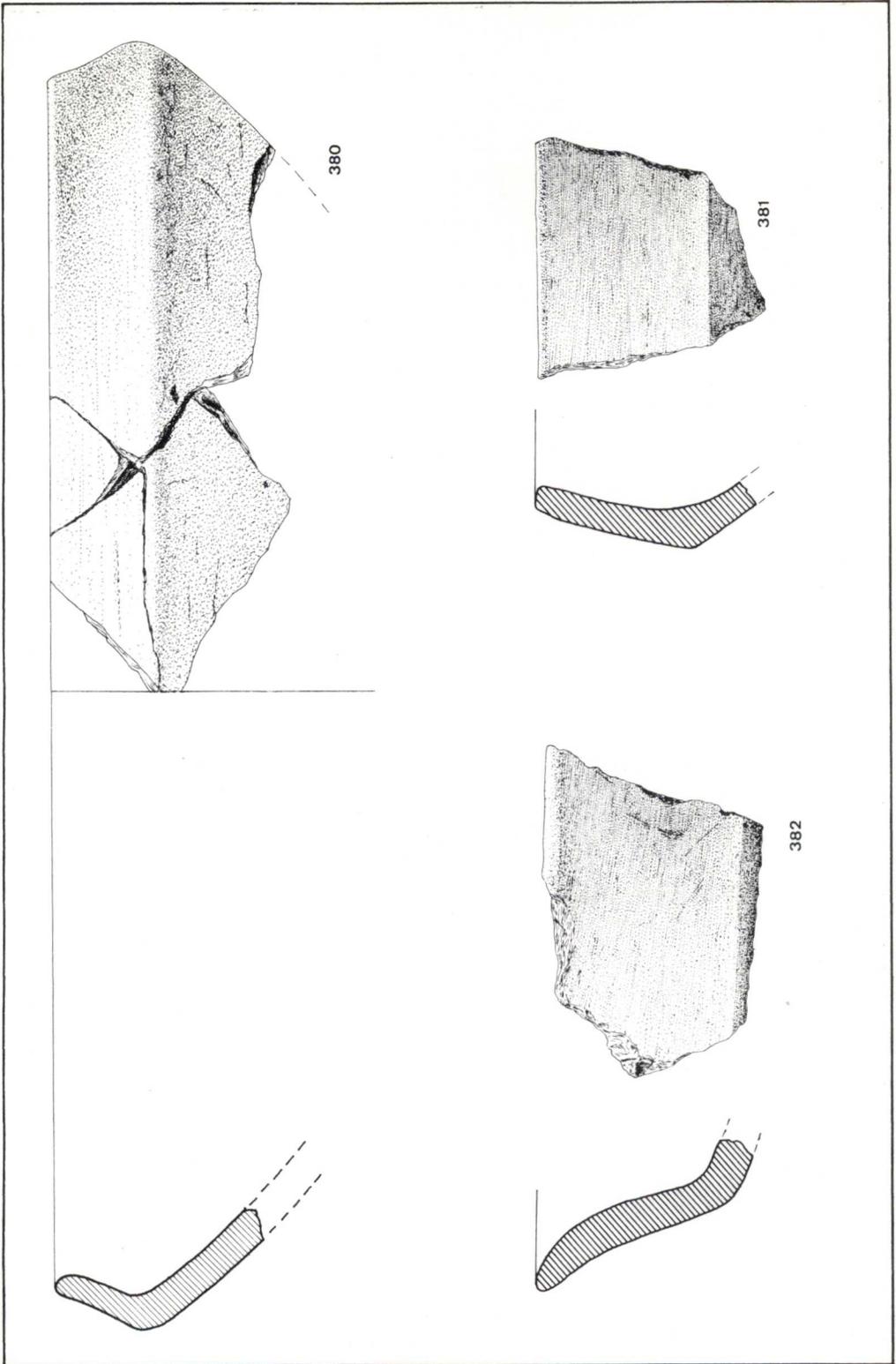


Fig. 86.—Estrato VI/sur. Cerámica cuidada: Fuentes. (2 : 3)

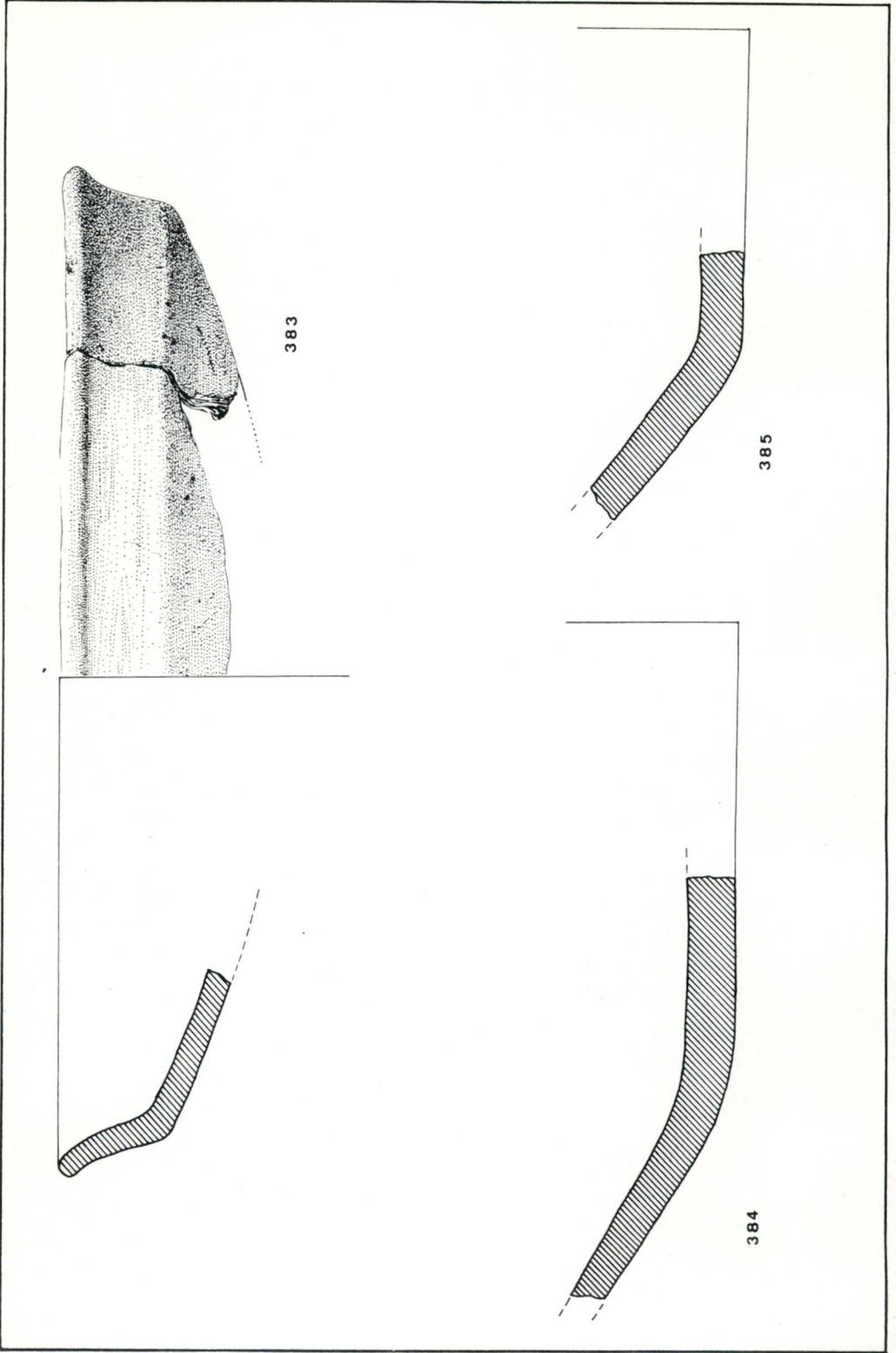


Fig. 87.—Estrato VI/sur. Cerámica cuidada: Fuentes. (2 : 3)

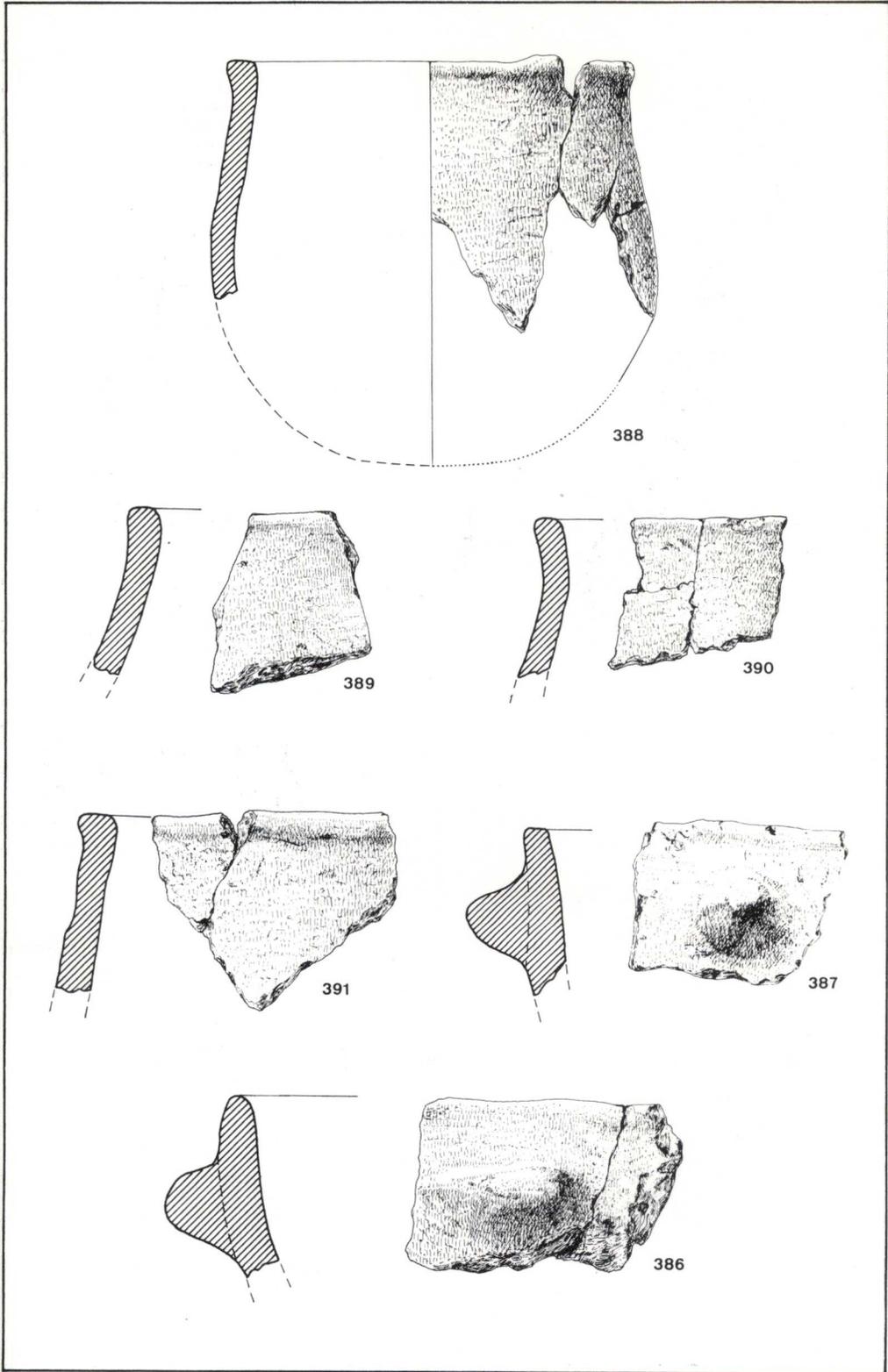


Fig. 88.—Estrato VI/sur. Cerámica no cuidada: Cuencos y ollitas. (2 : 3)

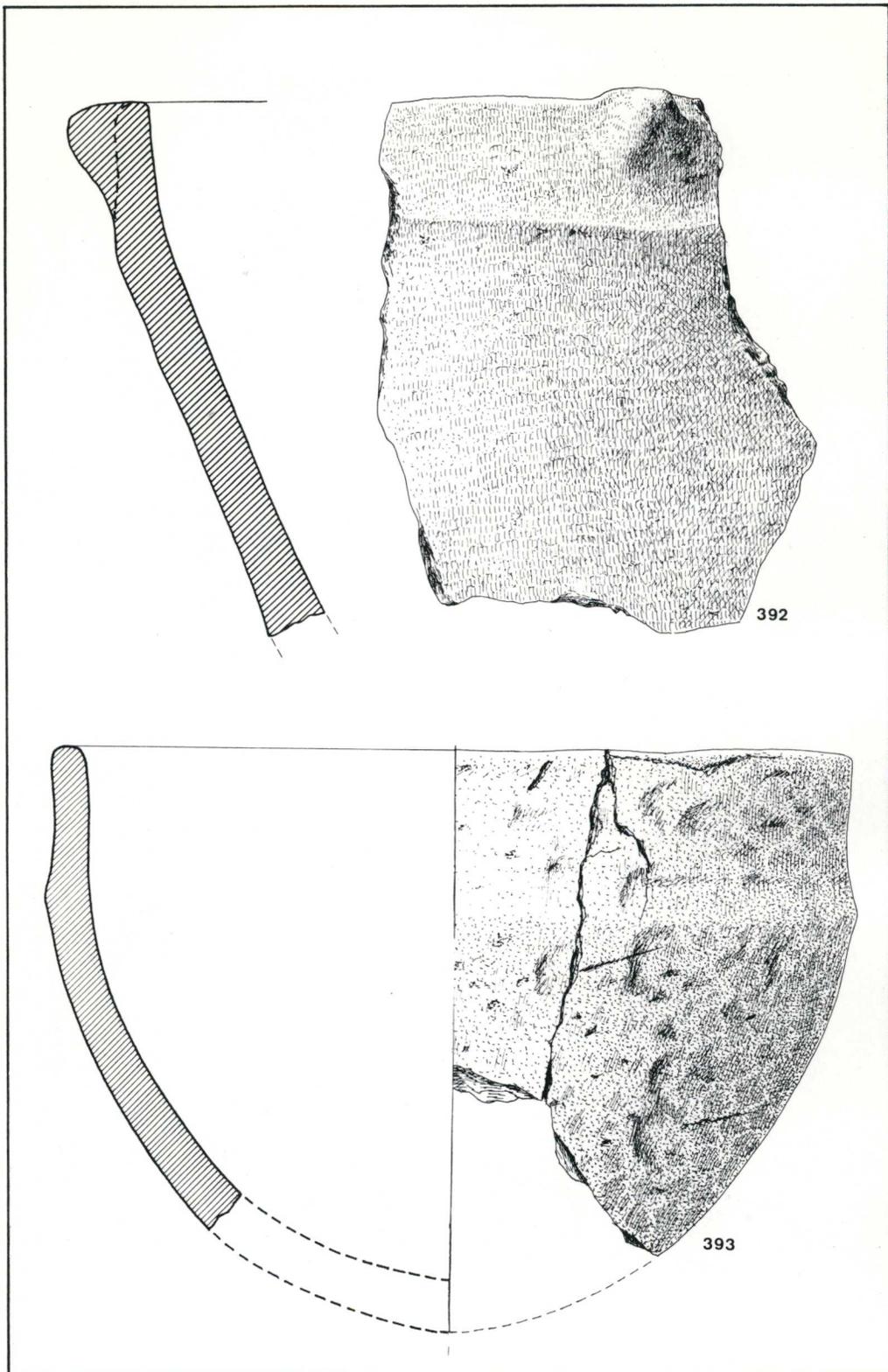


Fig. 89.—Estrato VI/sur. Cerámica no cuidada: Cuencos con carena alta. (2 : 3)

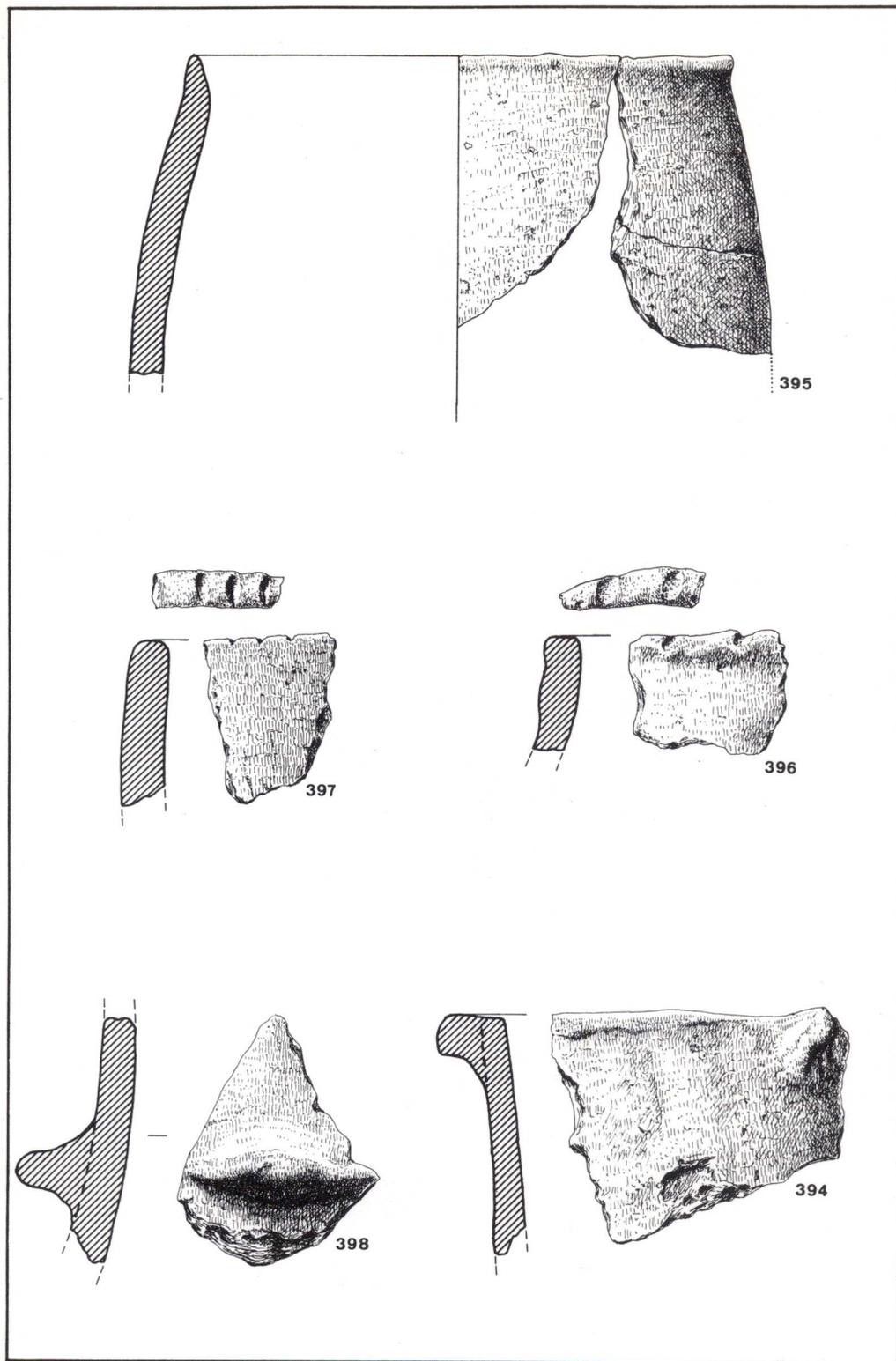


Fig. 90.—Estrato VI/sur. Cerámica no cuidada: Ollitas. (2 : 3)

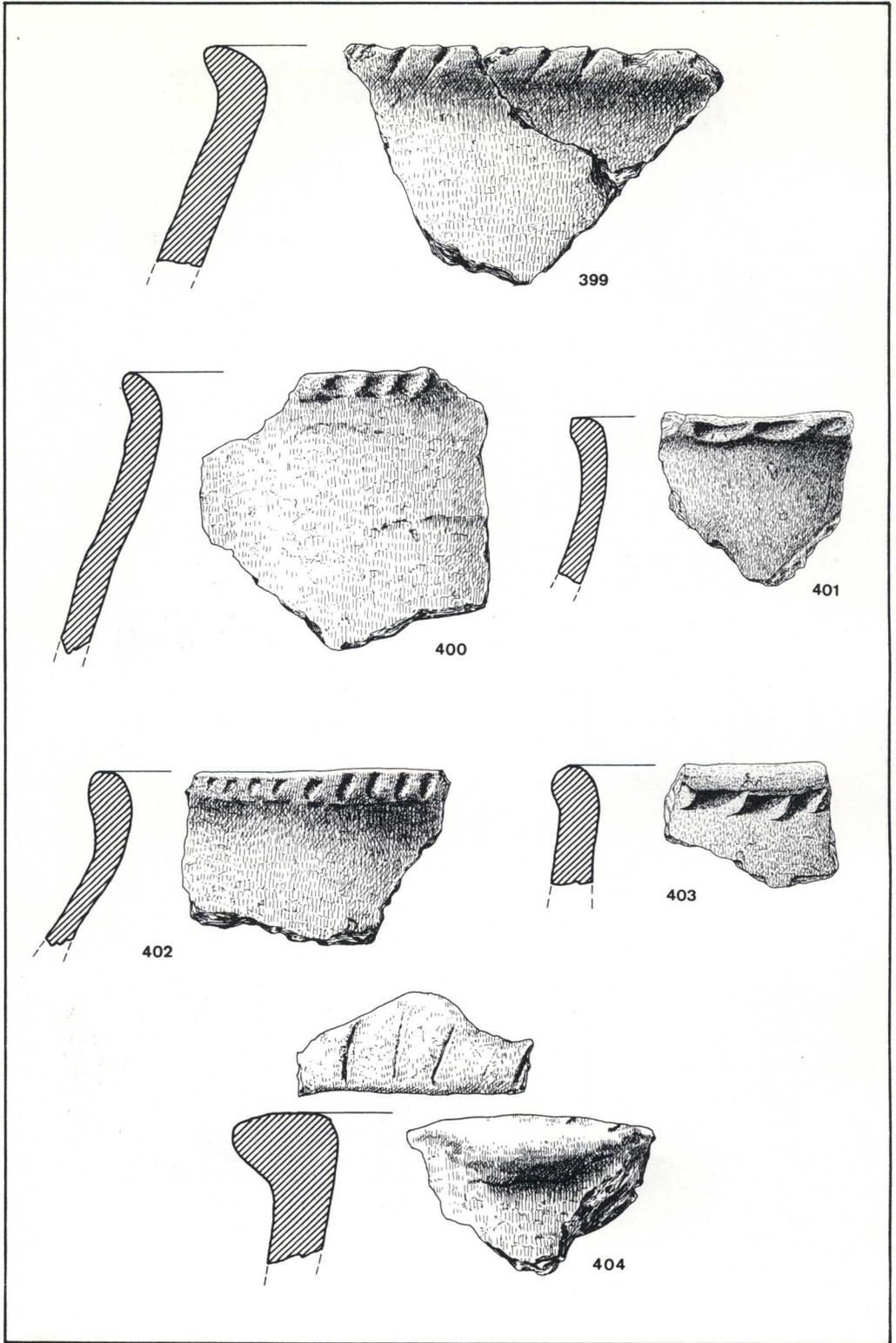


Fig. 91.—Estrato VI/sur. Cerámica no cuidada: Ollitas y grandes vasijas. (2 : 3)

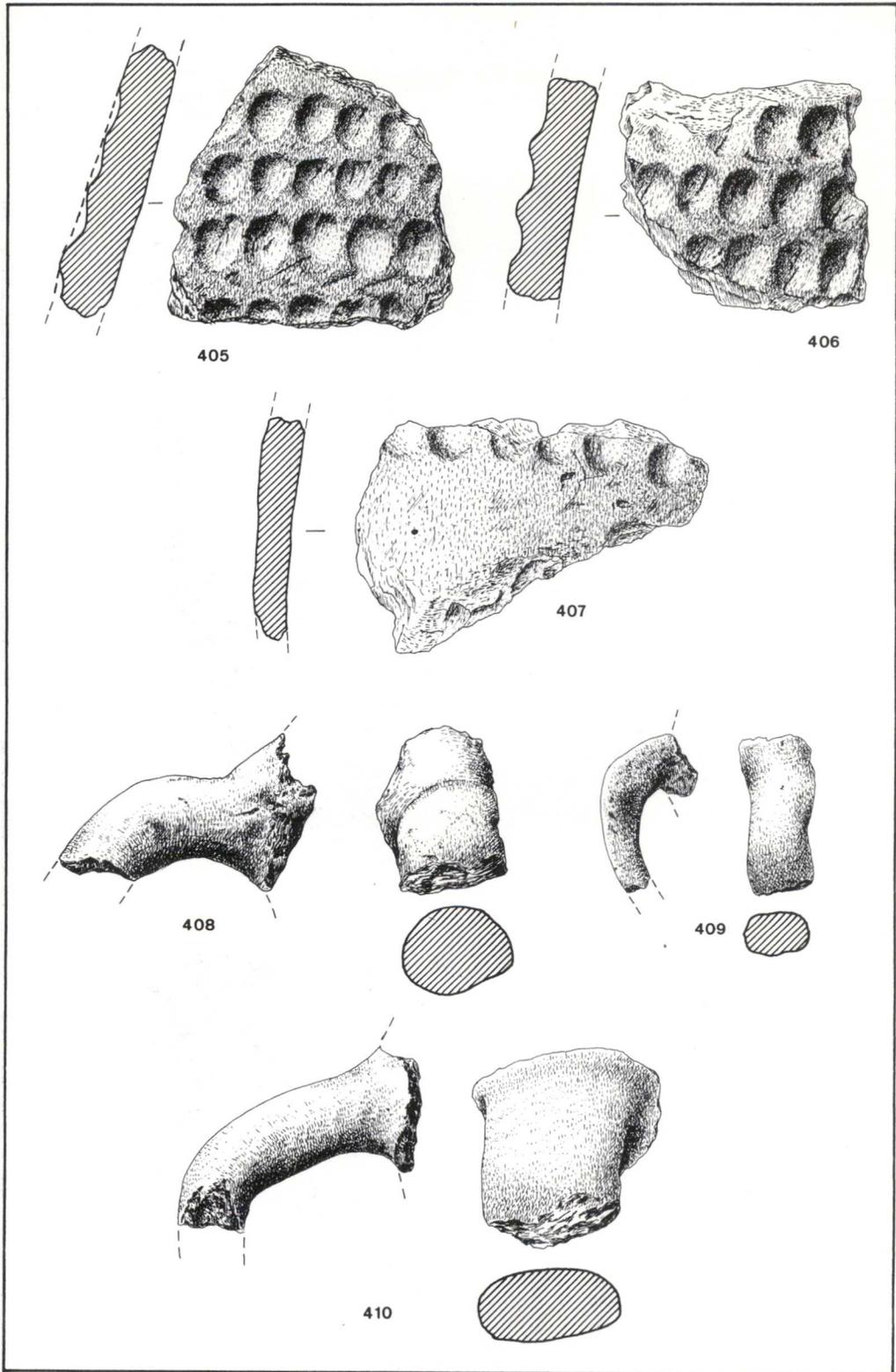


Fig. 92.—Estrato VI/sur. Cerámica no cuidada: Fragmentos decorados y asas. (2 : 3)

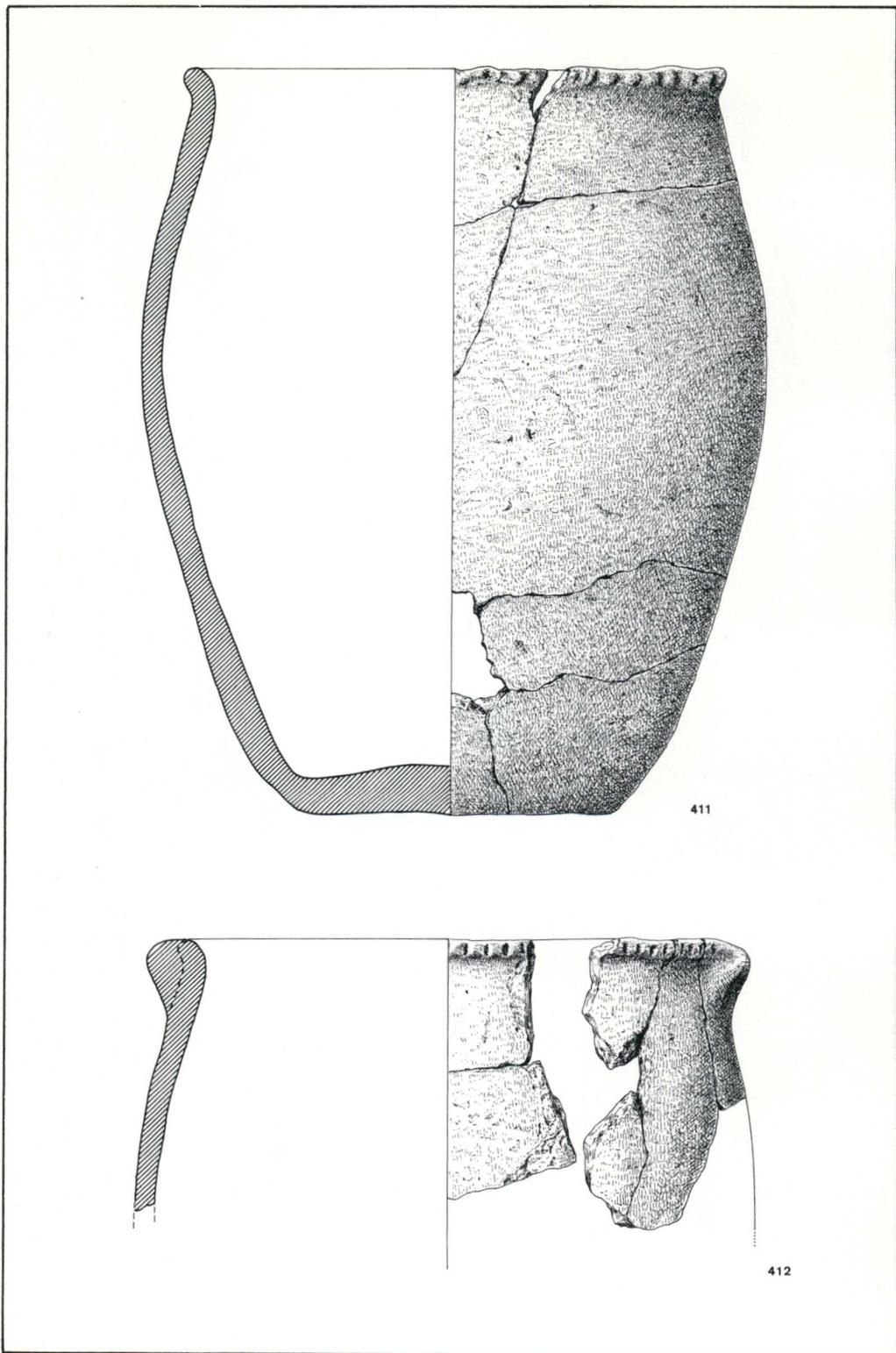


Fig. 93.—Estrato VI/sur. Cerámica no cuidada: Grandes vasijas. (1 : 3)

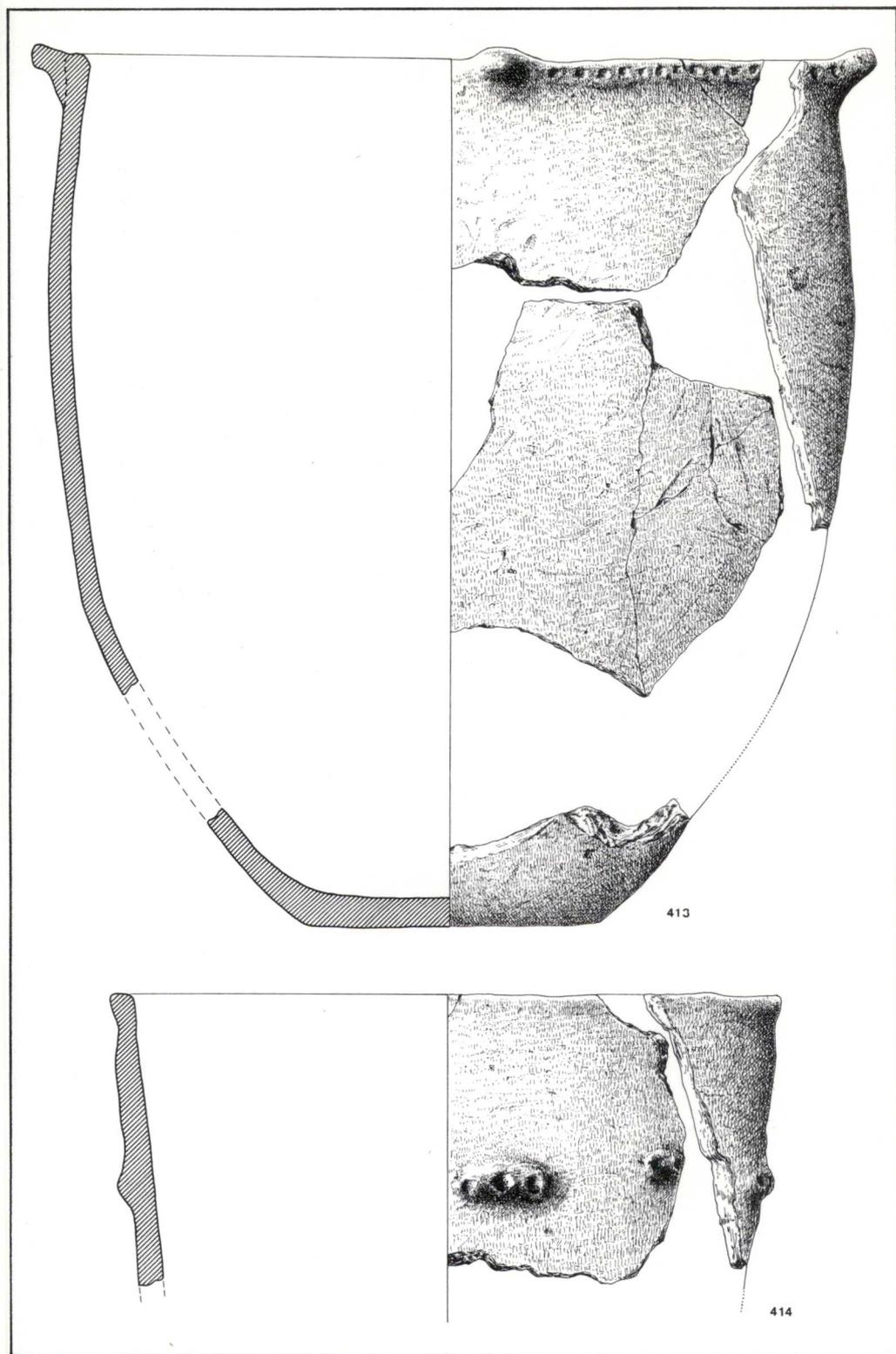


Fig. 94.—Estrato VI/sur. Cerámica no cuidada: Grandes vasijas. (1 : 3)

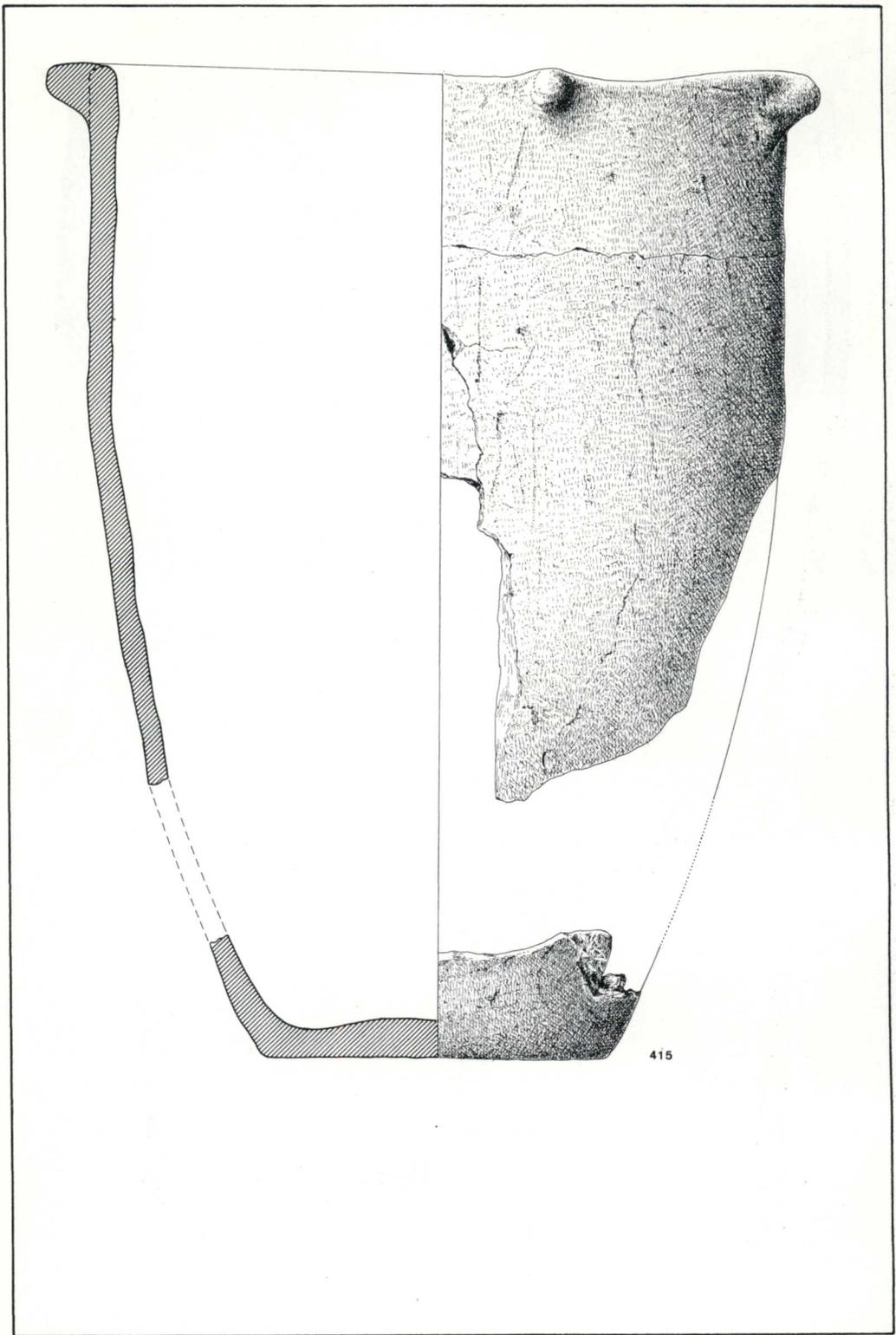


Fig. 95.—Estrato VI/sur. Cerámica no cuidada: Vasija de gran tamaño (orza). (1 : 3)

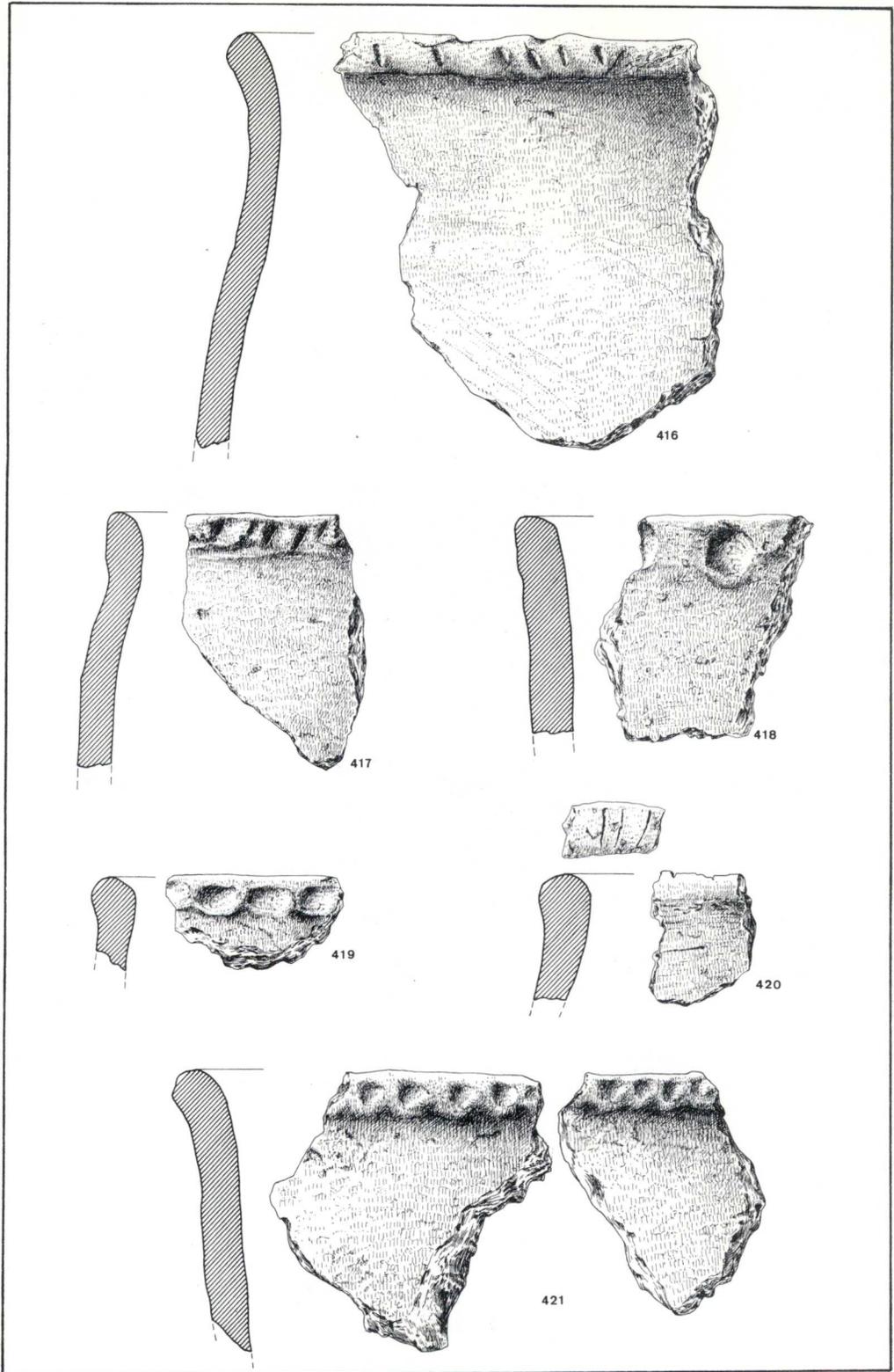


Fig. 96.—Estrato VI/sur. Cerámica no cuidada: Grandes vasijas. (1 : 2)

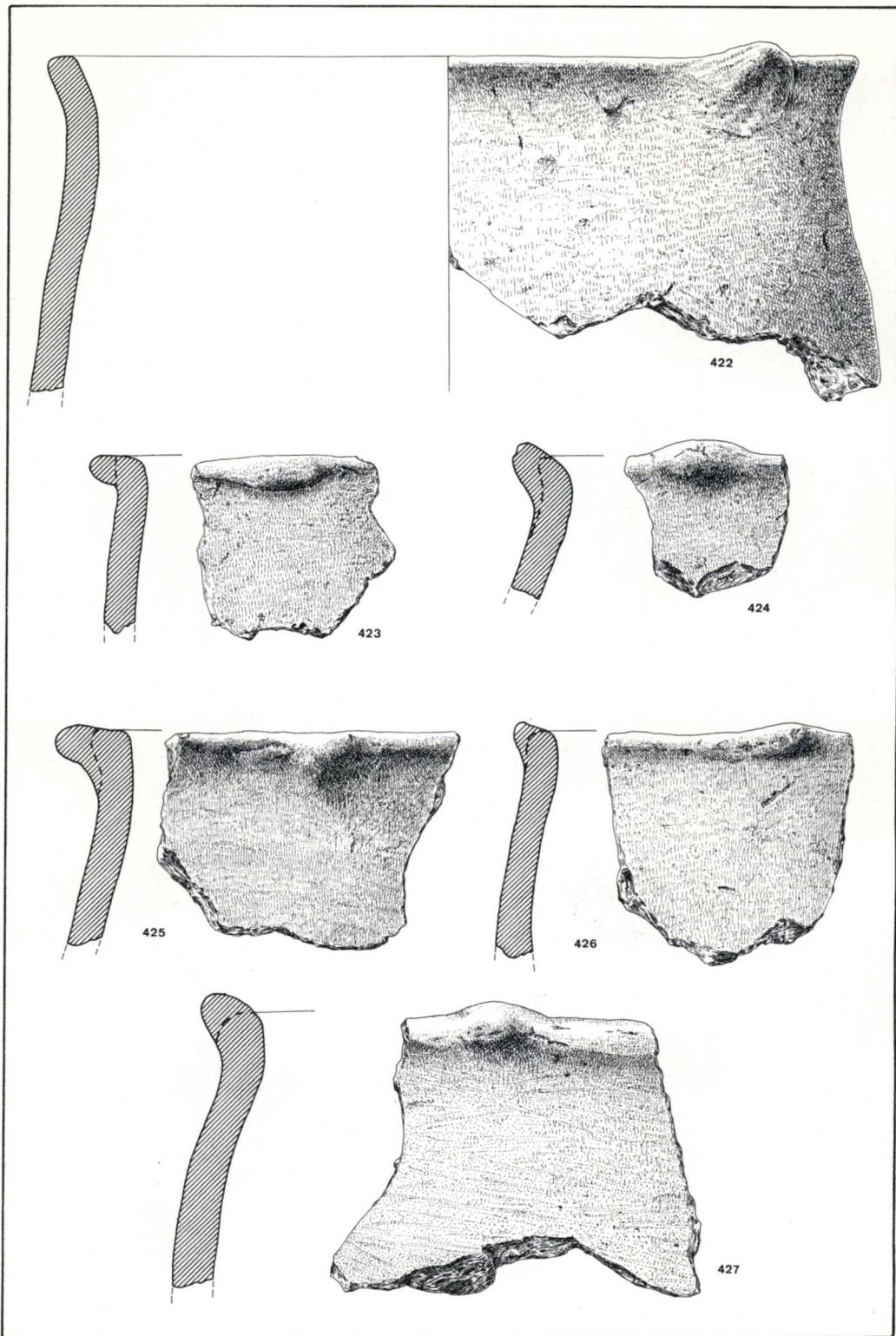


Fig. 97.—Estrato VI/sur. Cerámica no cuidada: Grandes vasijas. (1 : 2)

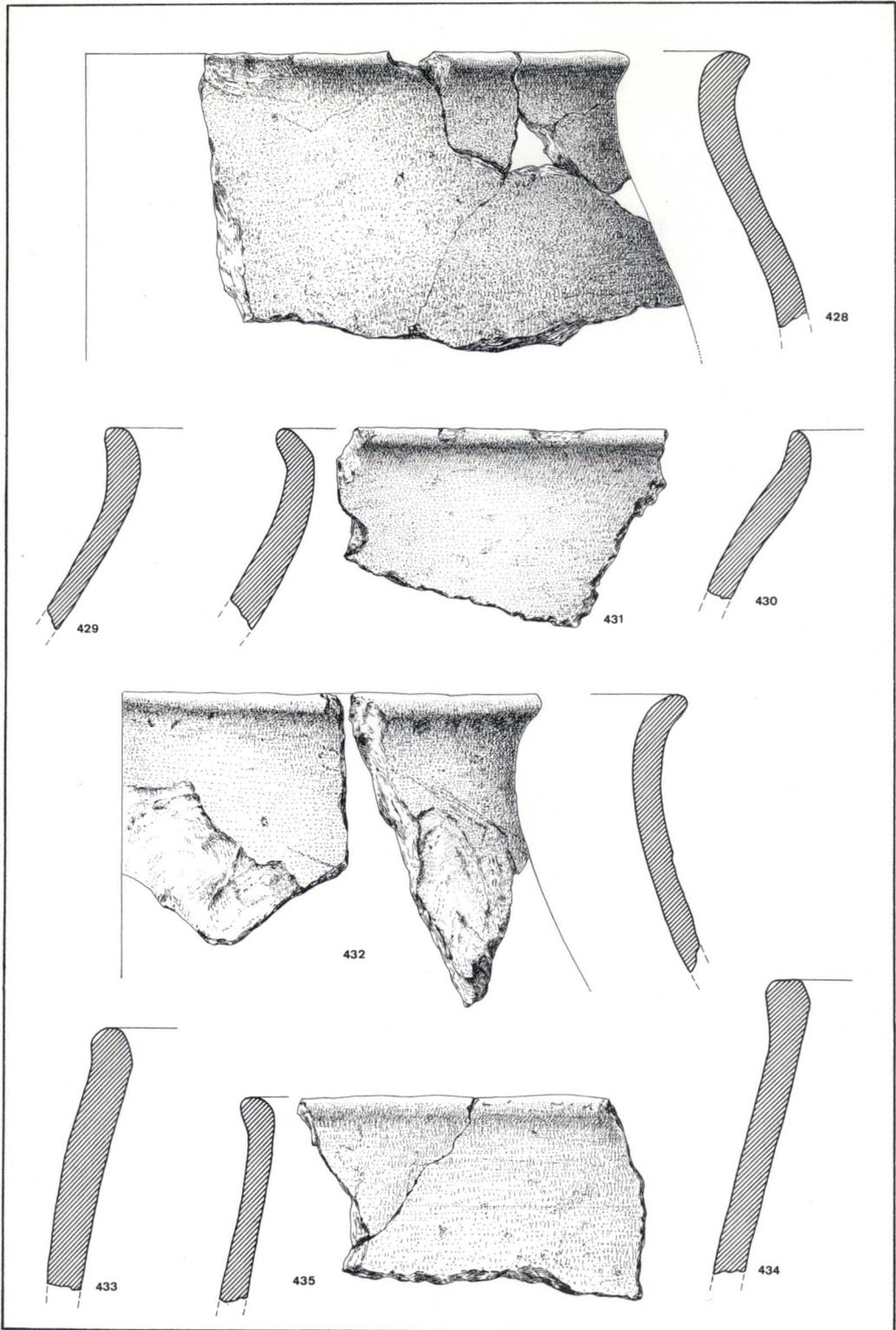


Fig. 98.—Estrato VI/sur. Cerámica no cuidada: Grandes vasijas. (1 : 2)

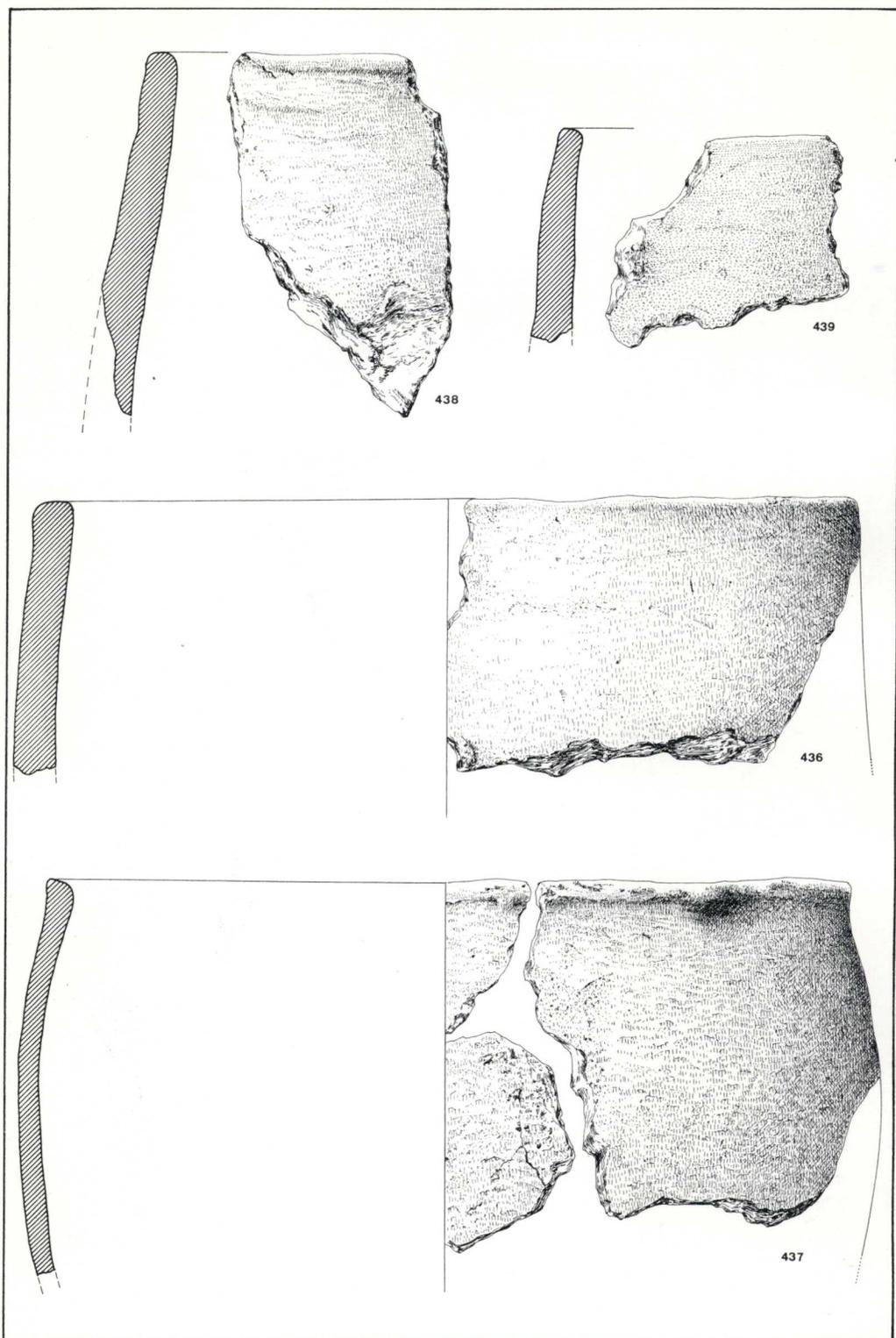


Fig. 99.—Estrato VI/sur. Cerámica no cuidada: Grandes vasijas. (Núm. 437, 1 : 3; núms. 436, 438 y 439, 1 : 2)

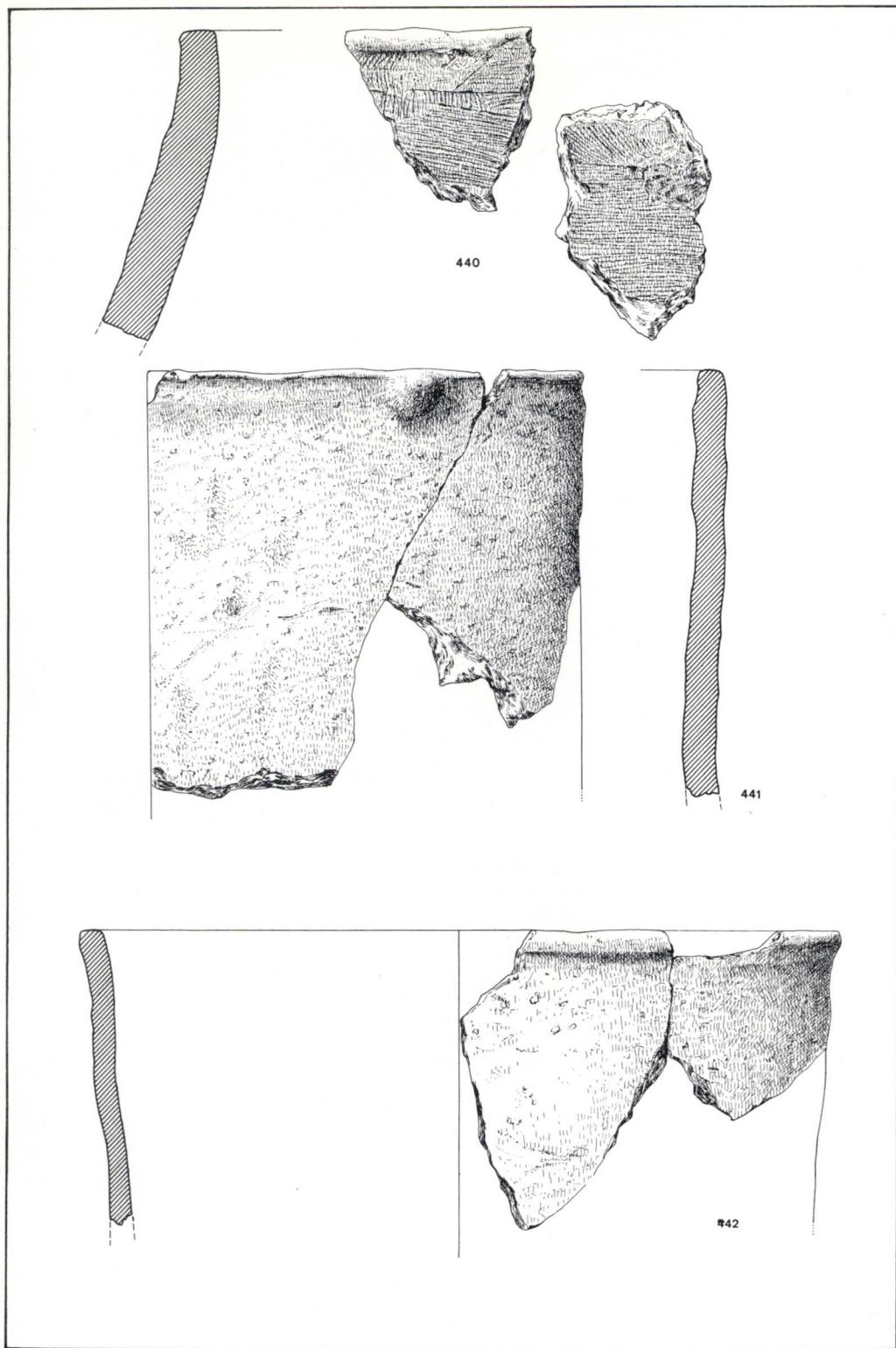


Fig. 100.—Estrato VI/sur. Cerámica no cuidada: Grandes vasijas. (Núm. 442, 1 : 3; núms. 440, 441, 1 : 2)

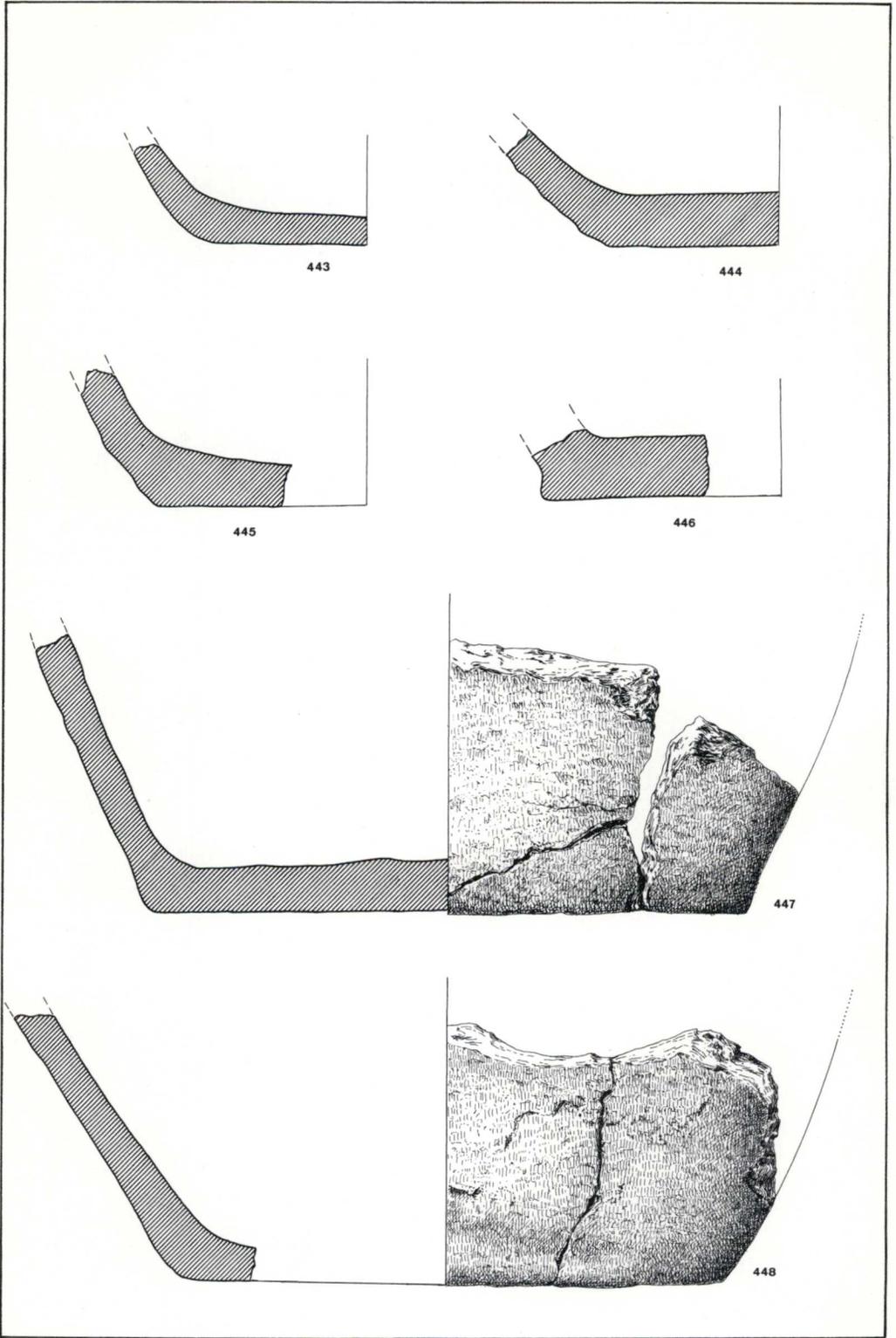


Fig. 101.—Estrato VI/sur. Cerámica no cuidada: Grandes vasijas. (1 : 2)

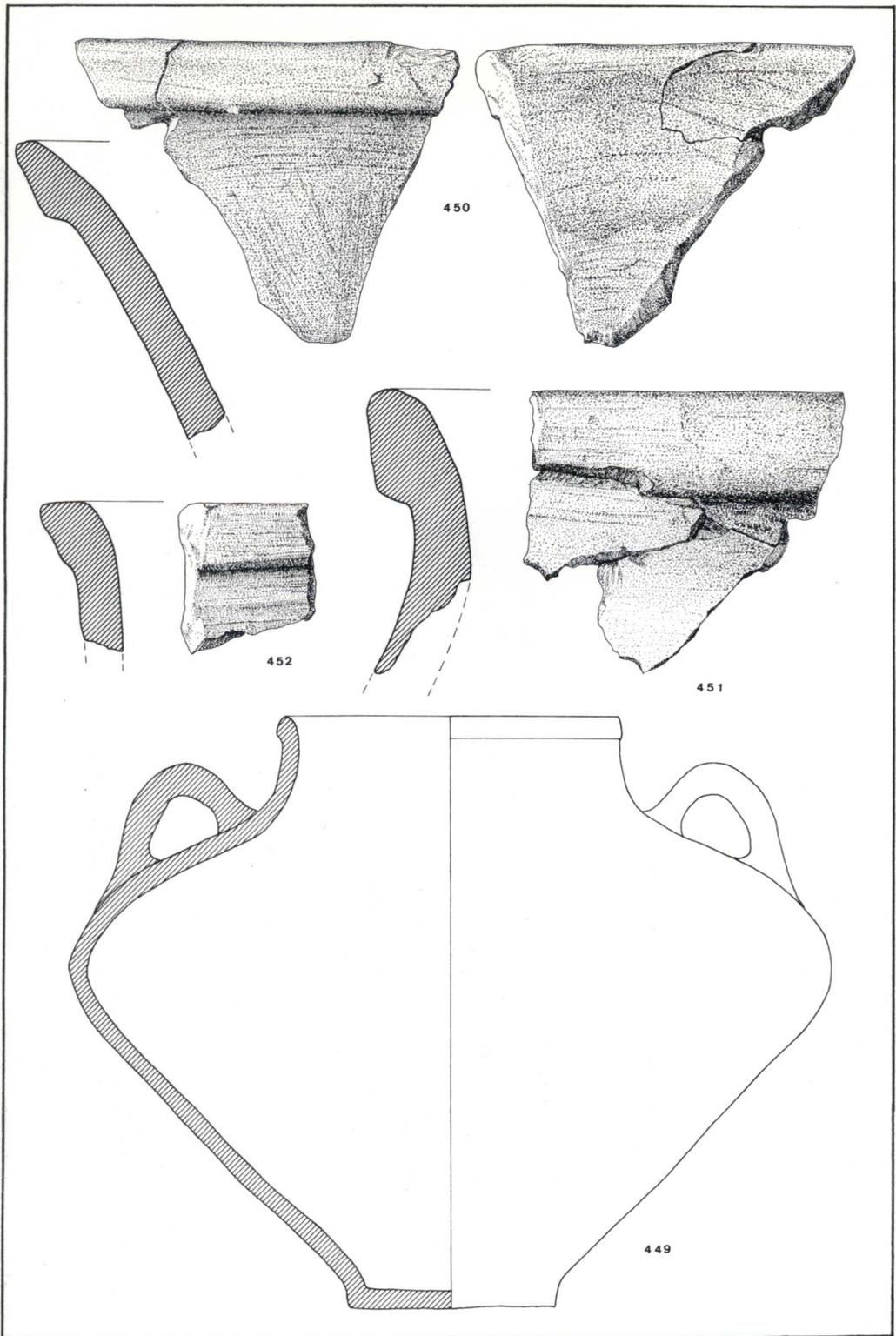


Fig. 102.—Estrato VI/sur. Cerámica fabricada a torno. (Núm. 449, 1 : 8; núms. 450-451 y 452, 1 : 2)

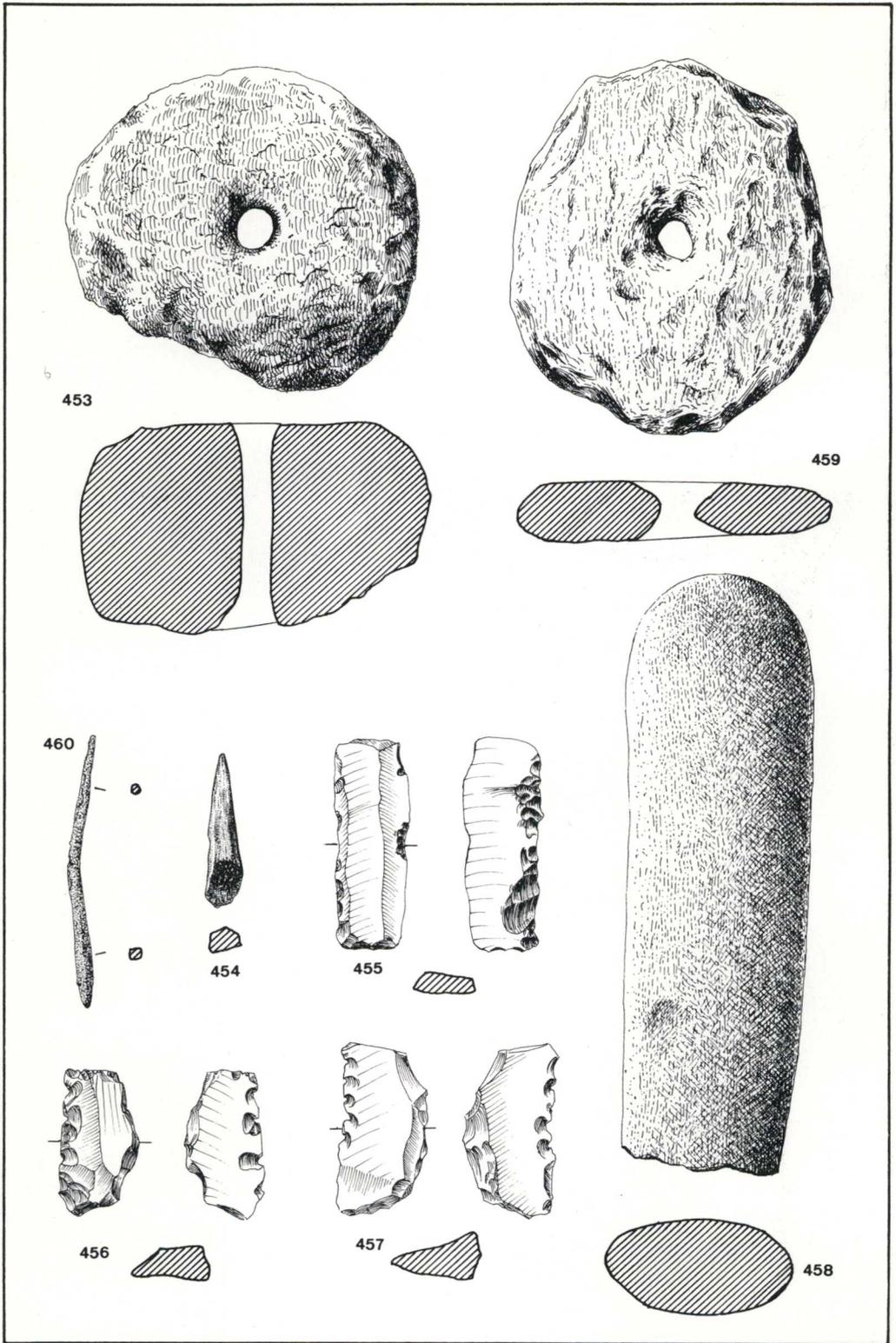


Fig. 103.—Estrato VI/sur. núm. 453, pesa de telar de arcilla; núm. 454, hueso; núms. 455-456-457, sílex; números 458-459, piedra trabajada. (2 : 3)

Nº INVENTARIO	FORMA				FABR				CALIDAD				PASTA				TEXTUR				SUPERFICIE				FUE.		DECORACION						
	BORDE	GALBO	PIE	ASA-MAMEL	MANO	TORNO	GROSERA	ALISADA	ESPATULAD	BRUSIDA	CLARA	MEDIA	OSCURA	ESCAMOSA	HARINOSA	COMPACTA	AMARILLA	GRIS CLAR	ROJA	PARDA	GRIS OSCUR	NEGRA	REDUCTOR	OXIDANTE	ENGOBE	INCISA	EXCISA	BOQUIQUE	PUNTILLADA	IMPRESA	SER. MAMEL	CORDONES	
1	•	•			•				•			•		•							•		•										
2	•	•			•				•			•		•							•		•										
3	•				•				•			•		•							•		•										
4	•				•				•			•		•							•		•										
5	•				•				•			•		•							•		•										
6	•				•				•			•		•			•				•		•										
7	•	•	•	•	•				•			•		•							•		•										
8	•	•			•				•			•		•							•		•										
9	•	•			•				•			•		•				•			•		•										
10	•			•	•				•			•		•				•		•		•											
11	•	•			•				•			•		•							•		•										
12	•	•	•		•				•			•		•				•			•		•										
13	•	•	•		•			•	•			•		•				•			•		•										
14	•				•				•			•		•							•		•				•						
15	•				•				•			•		•							•		•				•						
16	•			•	•				•			•		•							•		•										
17	•				•				•			•		•						•		•											
18	•				•				•			•		•						•		•					•						
19	•				•				•			•		•						•		•											
20	•				•				•			•		•						•		•											
21	•				•				•			•		•						•		•										•	
22	•				•				•			•		•						•		•										•	
23	•			•	•				•			•		•						•		•					•						
24	•				•				•			•		•						•		•										•	
25	•				•				•			•		•						•		•					•						
32	•	•			•				•			•		•						•		•					•						
33	•				•				•			•		•						•		•											
34	•				•				•			•		•						•		•											
35	•	•			•				•			•		•						•		•											
36	•	•	•		•				•			•		•						•		•											
37	•	•	•		•				•			•		•						•		•											
38	•	•		•	•				•			•		•						•		•											
39	•			•	•				•			•		•						•		•											
40	•				•				•			•		•						•		•											
41	•				•				•			•		•						•		•											
42	•				•			•	•			•		•						•		•					•						
43	•				•				•			•		•						•		•											
47	•	•	•		•				•			•		•						•		•											
48	•	•	•		•				•			•		•						•		•											
49	•	•	•		•				•			•		•						•		•											
50	•	•	•		•				•			•		•						•		•											
51	•	•	•		•				•			•		•						•		•											
52	•	•	•		•				•			•		•						•		•											
77	•	•			•				•			•		•						•		•										•	
78	•	•			•				•			•		•						•		•											
79	•	•			•				•			•		•						•		•											
80	•	•			•				•			•		•						•		•											
81	•				•				•			•		•						•		•											

Fig. 104.—Tabla de inventario de la cerámica

N° INVENTARIO	FORMA				FABR	CALIDAD			PASTA			TEXTUR			SUPERFICIE				FUE.	DECORACION														
	BORDE	GALBO	PIE	ASA-MAMEL		MANO	TORNO	GROSERA	ALISADA	ESPATULAD	BRUNIDA	CLARA	MEDIA	OSCURA	ESCAMOSA	HARINOSA	COMPACTA	AMARILLA		GRIS CLAR	ROJA	PARDA	GRIS OSCUR	NEGRA	REDUCTOR	OXIDANTE	ENGIBE	INCISA	EXCISA	BOQUIQUE	PUNTILLADA	IMPRESA	SER. MAMEL	CORDONES
132	●	●							●		●		●									●		●										
133	●			●			●				●		●	●				●					●									●		
134	●						●				●		●					●					●											
135	●						●				●		●	●				●		●			●				●							
136	●			●			●				●		●			●		●					●											
137	●						●				●		●	●				●					●											
138	●			●			●				●		●	●				●					●											
139	●						●				●		●	●				●					●			●								
140	●	●		●			●				●		●	●				●					●											
141			●				●				●		●	●				●		●			●											
142	●	●					●		●		●		●			●		●					●											
143	●	●					●				●		●	●				●					●											
144	●	●					●				●		●	●				●					●											
145	●	●	●				●				●		●	●				●					●											
146	●	●					●				●		●	●				●					●											
147	●	●					●				●		●	●				●					●											
148	●						●				●		●	●				●					●											
149	●						●				●		●	●				●					●											
150	●	●					●				●		●	●				●					●											
151	●	●					●				●		●	●				●					●											
152	●						●				●		●	●				●					●											
153	●						●				●		●	●				●					●											
154	●						●				●		●	●				●					●											
155	●						●				●		●	●				●					●											
156	●						●				●		●	●				●		●			●											
157	●						●				●		●	●			●						●											
158	●						●				●		●	●				●					●											
159	●	●					●				●		●	●				●					●											
160	●	●	●				●				●		●	●				●					●											
161	●						●				●		●	●				●					●											
162	●						●				●		●	●				●					●											
163	●						●				●		●	●				●					●											
164	●		●				●				●		●	●				●					●											
165			●				●				●		●	●				●					●											
166	●	●					●		●		●		●	●				●					●											
167	●	●					●				●		●	●				●					●											
168	●	●					●				●		●	●				●					●											
169	●						●				●		●	●				●					●											
170	●						●				●		●	●				●					●											
171	●						●				●		●	●				●					●											
172	●	●		●			●				●		●	●				●					●											
173	●						●				●		●	●				●					●											
174	●						●				●		●	●				●					●											
175	●						●				●		●	●				●					●											
176	●						●				●		●	●				●					●											
177	●						●				●		●	●				●					●											
178	●						●				●		●	●				●					●											
180	●	●					●				●		●	●				●					●											

Fig. 106.—Tabla de inventario de la cerámica

N° INVENTARIO	FORMA			FABR	CALIDAD			PASTA			TEXTUR			SUPERFICIE				FUE	DECORACION															
	BORDE	GALBO	PIE		ASA-MAMEL	MANO	TORNO	GROSERA	ALISADA	ESPATULAD	BRUNIDA	CLARA	MEDIA	OSCURA	ESCAMOSA	HARINOSA	COMPACTA		AMARILLA	GRIS CLAR	ROJA	PARDA	GRIS OSCUR	NEGRA	REDUCTOR	OXIDANTE	ENGIBE	INCISA	EXCISA	BOQUIQUE	PUNTILLADA	IMPRESA	SER. MAMEL	CORDONES
234	●	●			●				●		●										●		●											
235	●	●			●				●		●											●		●										
236	●	●			●				●		●							●						●										
237	●	●	●		●				●		●											●		●										
238	●	●			●				●		●											●		●										
239	●	●			●				●		●											●		●										
240	●	●			●				●		●						●					●		●										
241	●	●			●				●		●											●		●										
242				●	●				●		●							●					●		●									
243	●	●			●				●		●									●				●										
244	●	●			●				●		●							●					●		●									
245	●	●			●				●		●											●		●										
246	●	●			●				●		●										●			●										
247	●	●			●				●		●											●		●										
248	●	●			●				●		●							●					●		●									
249	●	●			●				●		●											●		●										
250	●	●			●				●		●											●		●										
251	●	●		●	●				●		●											●		●										
252	●	●			●				●		●							●					●		●									
253	●				●				●		●											●		●										
254	●				●				●		●							●					●		●			●						
255	●				●				●		●											●		●										
256	●				●				●		●											●		●										
257	●				●				●		●							●					●		●									
258	●				●				●		●											●		●										
259	●				●				●		●											●		●										
260	●				●				●		●											●		●										
262	●	●	●	●	●				●		●											●		●										
263	●	●		●	●				●		●											●		●										
264	●			●	●				●		●											●		●										
265	●			●	●				●		●											●		●										
266	●			●	●				●		●											●		●										
267	●			●	●				●		●											●		●										
268	●	●			●				●		●											●		●										
269	●				●				●		●											●		●										
270	●	●			●				●		●											●		●										
271	●				●				●		●											●		●										
272	●				●				●		●											●		●										
273	●	●			●				●		●											●		●										
274	●				●				●		●											●		●										
275	●	●			●				●		●											●		●										
276	●	●			●				●		●											●		●										
278	●				●				●		●											●		●										
279	●				●				●		●											●		●										
280	●				●				●		●											●		●										
281	●	●			●				●		●											●		●										
282	●	●			●				●		●											●		●										
283	●	●	●		●				●		●											●		●										

Fig. 108.—Tabla de inventario de la cerámica

N° INVENTARIO	FORMA			FABR	CALIDAD			PASTA			TEXTUR		SUPERFICIE				FUE.		DECORACION															
	BORDE	GALBO	PIE		ASA-MAMEL	MANO	TORNO	GROSERA	ALISADA	ESPATULAD	BRUNIDA	CLARA	MEDIA	OSCURA	ESCAMOSA	HARINOSA	COMPACTA	AMARILLA	GRIS CLAR	ROJA	PARDA	GRIS OSCUR	NEGRA	REDUCTOR	OXIDANTE	ENGIBE	INCISA	EXCISA	BOQUIQUE	PUNTILLADA	IMPRESA	SER. MAMEL	CORDONES	
284	●	●			●				●		●				●								●											
285	●				●				●				●									●												
286	●				●				●					●										●										
287	●	●			●				●					●									●											
288	●	●			●				●					●						●				●										
289	●	●			●				●					●						●				●										
290	●	●			●				●					●					●					●										
291	●	●			●				●	●				●				●						●										
292	●	●			●				●					●										●										
293	●	●			●				●					●				●						●										
294	●	●			●				●					●				●						●										
295	●	●			●				●					●										●										
296	●	●			●				●					●										●										
297	●	●			●				●					●										●										
298	●	●			●				●					●										●										
299	●	●			●				●					●										●										
300	●	●			●			●						●										●										
301	●	●			●			●						●										●										
302	●	●	●		●			●						●										●										
303	●	●			●			●						●				●						●										
304	●	●			●			●		●				●										●								●		
305	●	●			●			●						●										●										
306	●	●			●			●						●										●										
307	●	●			●			●						●										●										
308	●	●	●		●			●						●										●										
309	●	●	●		●			●						●										●										
310	●	●	●		●			●						●										●										
311	●	●	●		●			●						●										●										
312	●	●	●		●			●						●										●										
313	●	●	●		●			●						●										●										
314	●	●	●		●			●						●										●										
315	●	●	●		●			●						●										●										
316	●	●	●		●			●						●										●										
317	●	●	●		●			●						●										●										
318	●	●	●		●			●						●										●										
319	●	●	●		●			●						●										●										
320	●	●	●		●			●						●										●										
321	●	●	●		●			●						●										●										
322	●	●	●		●			●						●										●										
323	●	●	●		●			●						●										●										
324	●	●	●		●			●						●										●										
325	●	●	●		●			●						●										●										
326	●	●	●		●			●						●										●										
327	●	●	●		●			●						●										●										
328	●	●	●		●			●						●										●										
329	●	●	●		●			●						●										●										
330	●	●	●		●			●						●										●										
331	●	●	●		●			●						●										●										

Fig. 109.—Tabla de inventario de la cerámica

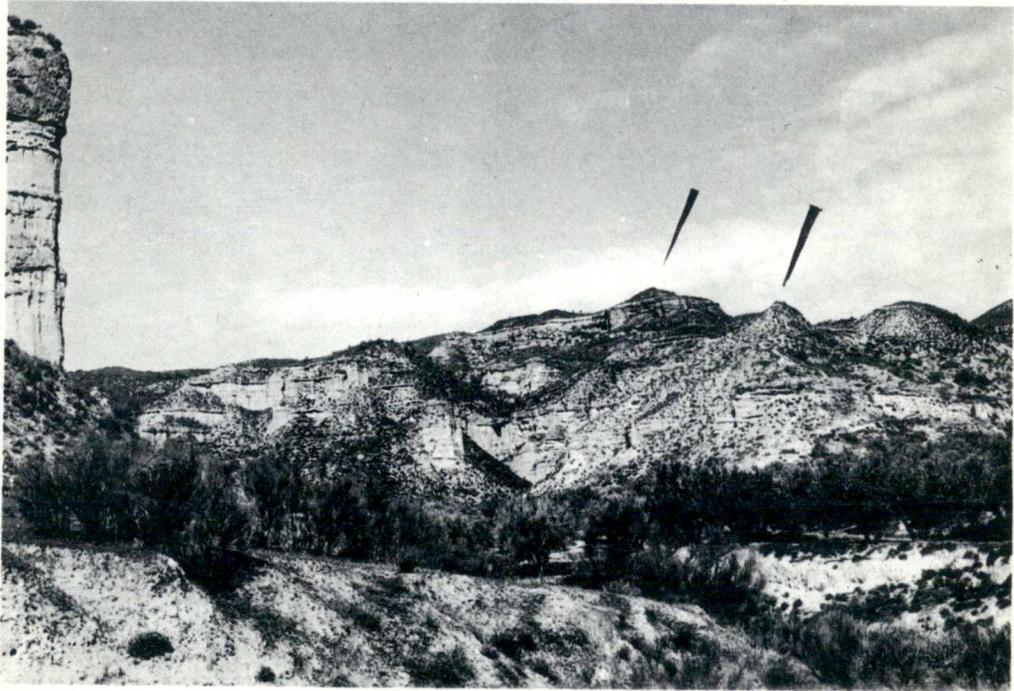
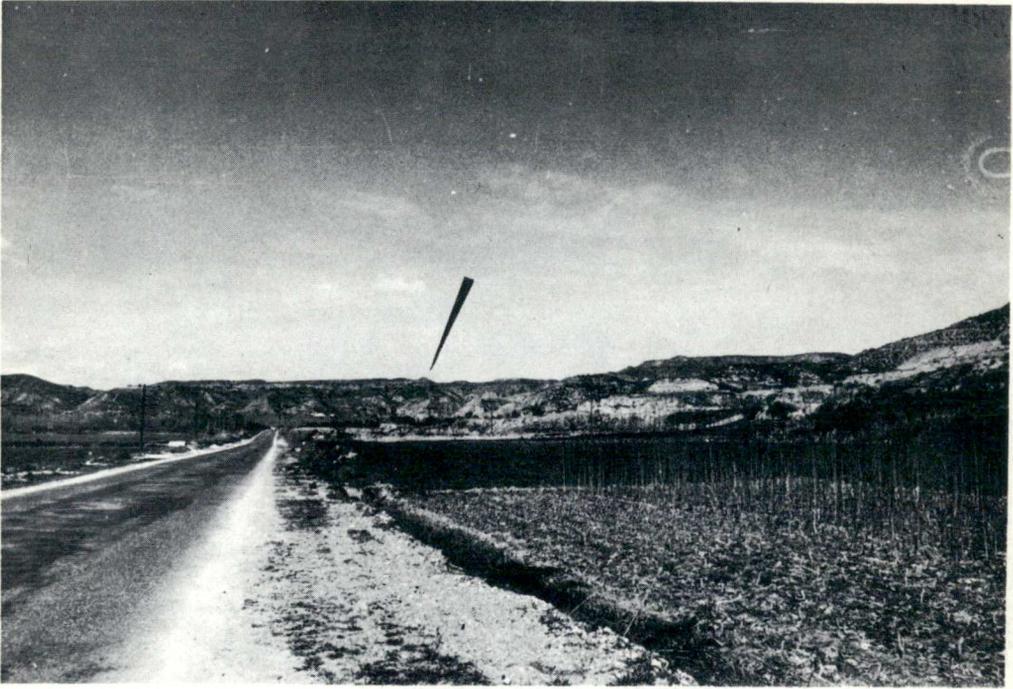
N° INVENTARIO	FORMA				FABR				CALIDAD				PASTA		TEXTUR				SUPERFICIE				FUE.		DECORACION							
	BORDE	GALBO	PIE	ASA-MAMEL	MANO	TORNO	GROSERA	ALISADA	ESPATULAD	BRUNIDA	CLARA	MEDIA	OSCURA	ESCAMOSA	HARINOSA	COMPACTA	AMARILLA	GRIS CLAR	ROJA	PARDA	GRIS OSCUR	NEGRA	REDUCTOR	OXIDANTE	ENGIBE	INCISA	EXCISA	BOQUIQUE	PUNTILLADA	IMPRESA	SER. MAMEL	CORDONES
381	•	•			•				•			•	•	•	•						•		•	•								
382	•	•			•				•			•	•	•	•						•		•	•								
383	•	•			•				•			•	•	•	•					•		•	•									
384			•		•				•			•	•	•	•					•		•	•									
385			•		•				•			•	•	•	•					•		•	•									
386	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
387	•			•	•			•	•			•	•	•	•				•		•	•										
388	•	•		•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
389	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
390	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
391	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
392	•	•		•	•			•	•			•	•	•	•				•		•	•										
393	•	•		•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
394	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
395	•	•			•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
396	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
397	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
398	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
399	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
400	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
401	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
402	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
403	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
404	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
405		•			•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
406		•			•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
407		•			•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
408				•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
409				•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
410				•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
411	•	•	•		•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
412	•	•	•		•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
413	•	•	•	•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
414	•	•	•		•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
415	•	•	•	•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
416	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
417	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
418	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
419	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
420	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
421	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
422	•	•		•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
423	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
424	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
425	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
426	•			•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
427	•	•		•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									
428	•	•		•	•			•	•			•	•	•	•					•		•	•									

Fig. III.—Tabla de inventario de la cerámica

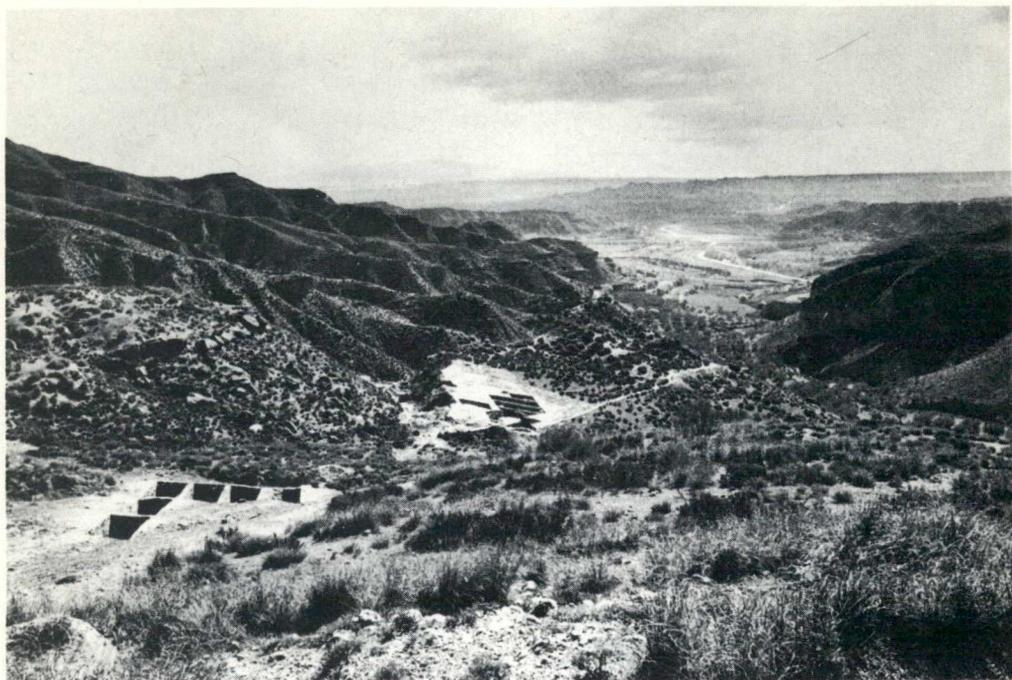
Nº INVENTARIO	FORMA				FABR	CALIDAD				PASTA			TEXTUR			SUPERFICIE				FUE.		DECORACION											
	BORDE	GALBO	PIE	ASA-MAMEL		MANO	TORNO	GROSERA	ALISADA	ESPATULAD	BRUNIDA	CLARA	MEDIA	OSCURA	ESCAMOSA	HARINOSA	COMPACTA	AMARILLA	GRIS CLAR	ROJA	PARDA	GRIS OSCUR	NEGRA	REDUCTOR	OXIDANTE	ENGOBE	INCISA	EXCISA	BOQUIQUE	PUNTILLADA	IMPRESA	SER. MAMEL	CORDONES
429	●				●			●				●	●								●		●										
430	●				●			●				●	●						●				●										
431	●				●		●					●	●					●					●										
432	●				●			●				●	●		●								●										
433	●				●			●				●	●		●					●			●										
434	●				●		●					●	●				●						●										
435	●				●		●					●	●									●		●									
436	●	●			●		●					●	●					●					●										
437	●	●		●	●		●					●	●						●				●										
438	●	●			●		●					●	●		●								●										
439	●				●		●					●	●									●		●									
440	●	●			●		●					●	●						●				●										
441	●	●		●	●		●					●	●					●					●										
442	●	●			●		●					●	●						●				●										
443			●		●		●					●	●								●		●										
444			●		●		●					●	●				●						●										
445			●		●		●					●	●							●			●										
446			●		●		●					●	●							●			●										
447			●		●		●					●	●							●			●										
448			●		●		●					●	●					●					●										
449	●	●	●	●	?		●					●	●					●					●										
450	●				?		●					●	●					●					●										
451	●				?		●					●	●					●					●										
452	●				?		●					●	●					●					●										

Fig. 112.—Tabla de inventario de la cerámica

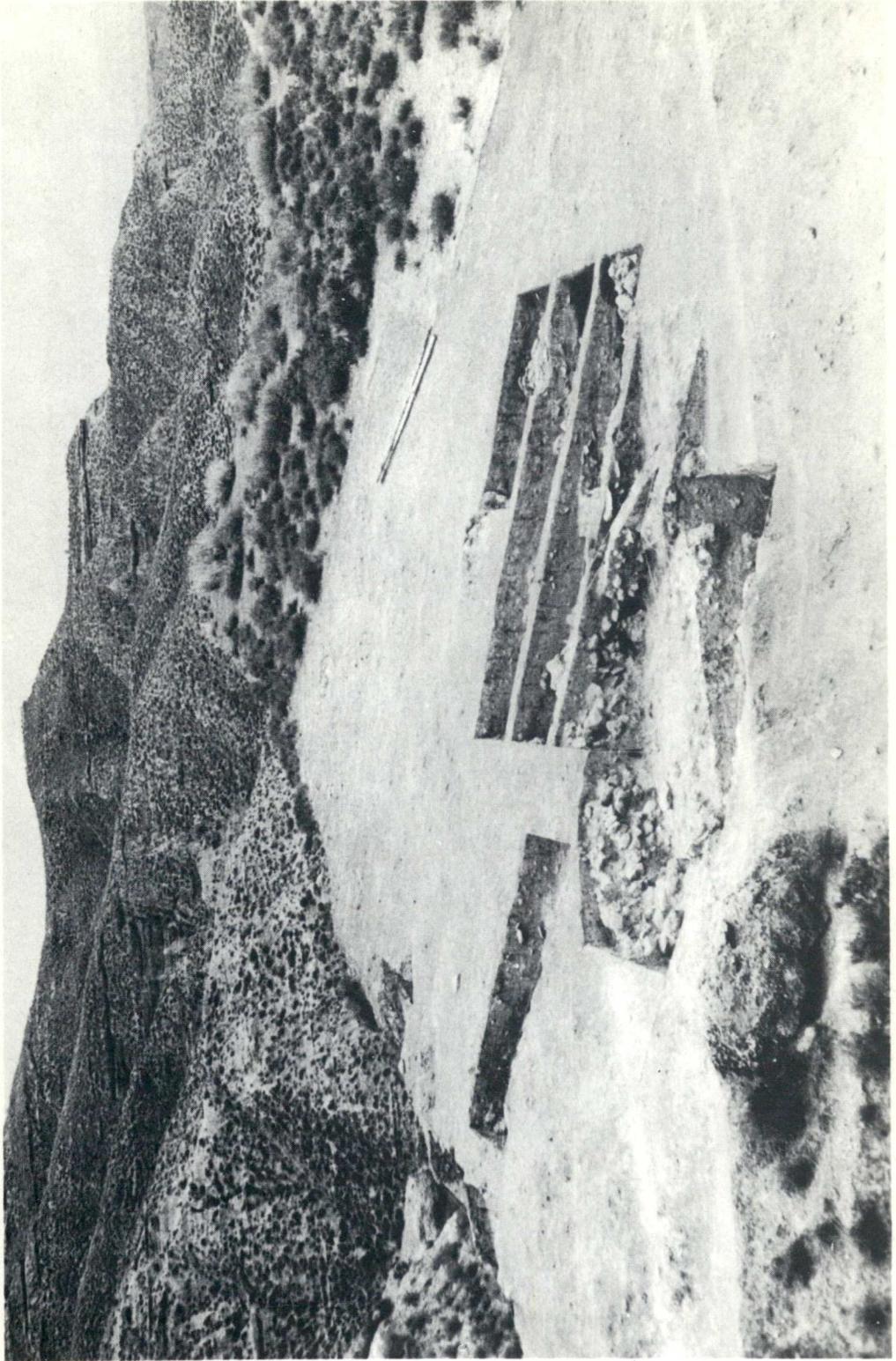
LAMINAS



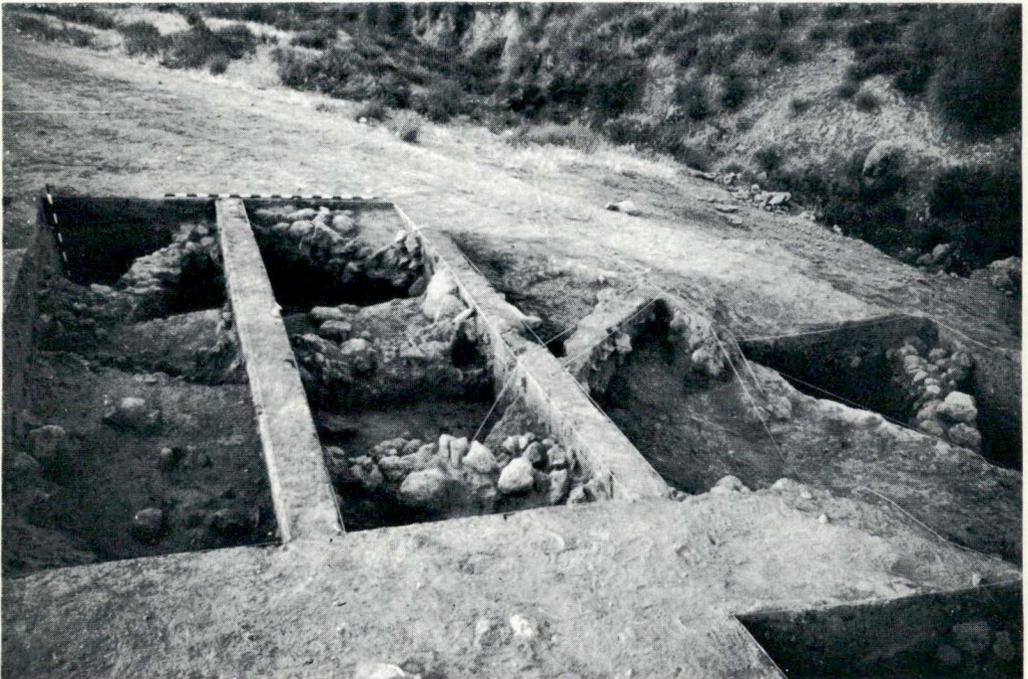
1. El yacimiento de la Cuesta del Negro, visto desde el valle del río Fardes
2. Vista de la Cuesta del Negro desde un barranco lateral. Las flechas delimitan la extensión del yacimiento



1. Las zonas A y C del poblado con los cortes efectuados en la campaña de 1971. Al fondo el valle del Fardes y la «Hoya de Guadix»
2. El yacimiento visto desde la zona A, al comenzar los trabajos de excavación. Al fondo, en la parte central, el cerro con construcciones de tipo defensivo, que domina el conjunto del yacimiento



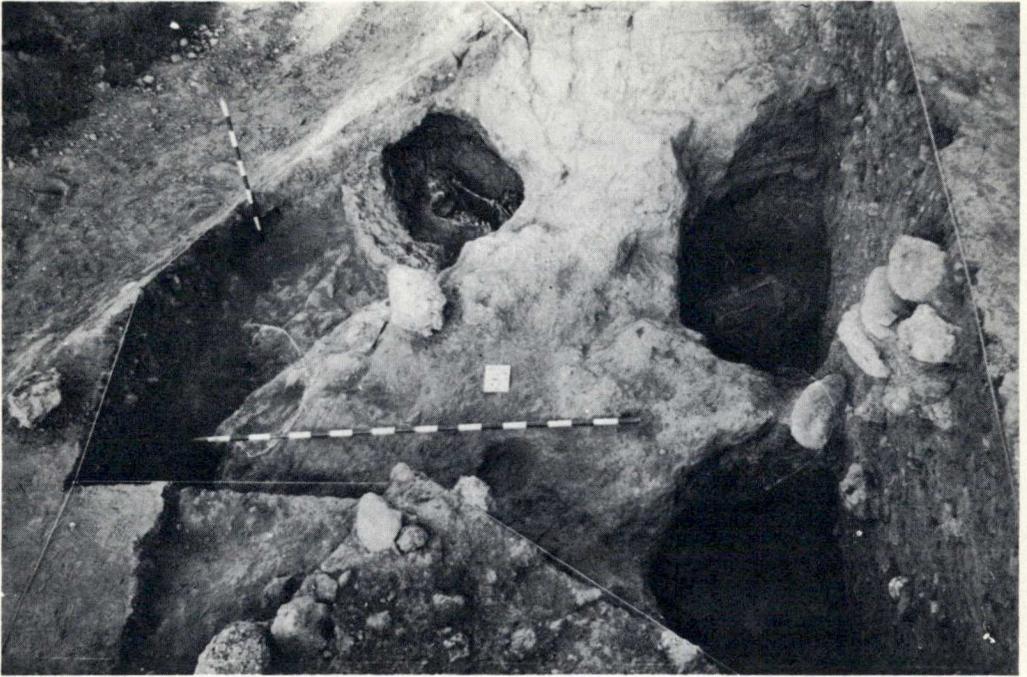
I. La zona A desde el Oeste



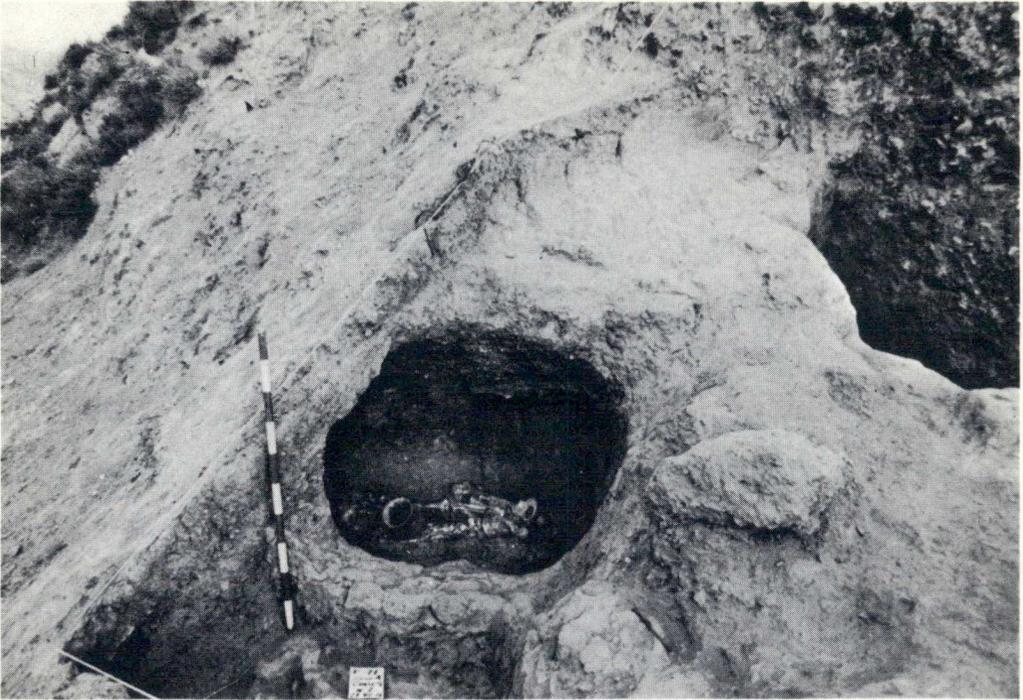
1. La construcción central de la zona A, vista desde el corte 5.
2. Los cortes 6 y 7



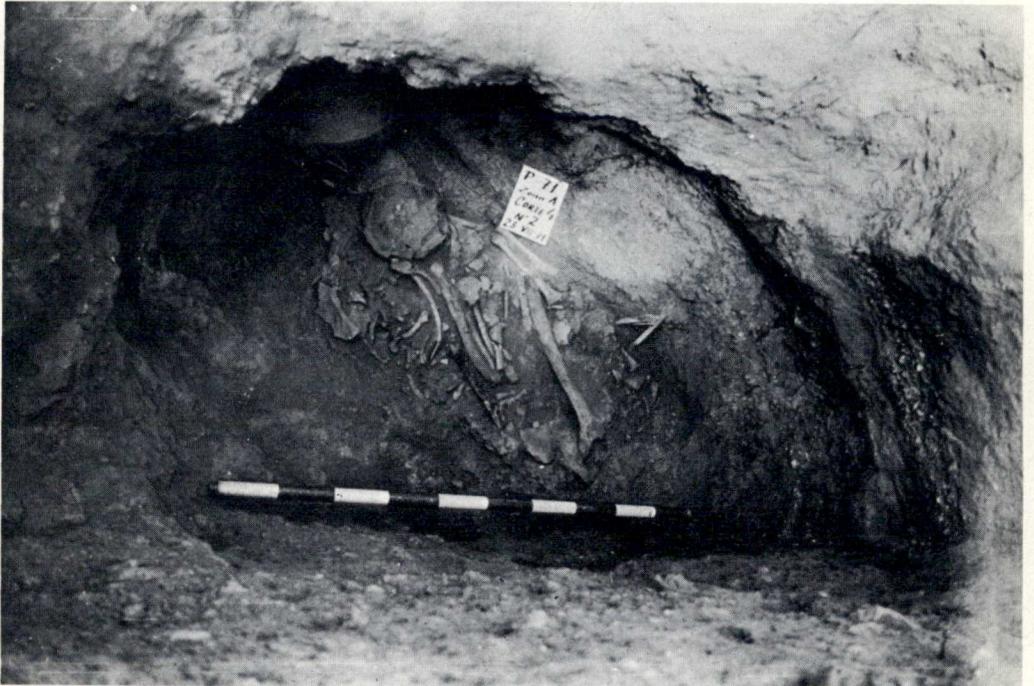
La zona A vista desde el norte. En primer plano el corte 4



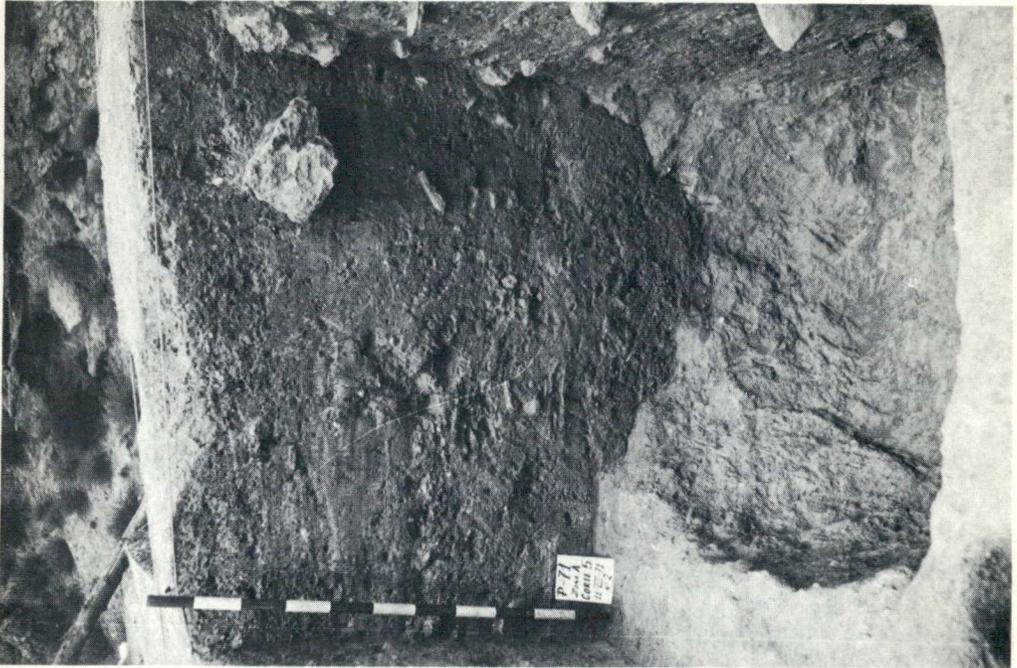
1. Las fosas de enterramiento del corte 4, desde el perfil oeste. En la superficie del corte aflora la roca virgen
2. La fosa de enterramiento núm. 3. Aún conserva el perfil interior de la fosa, tras excavar el sector oeste de la sepultura



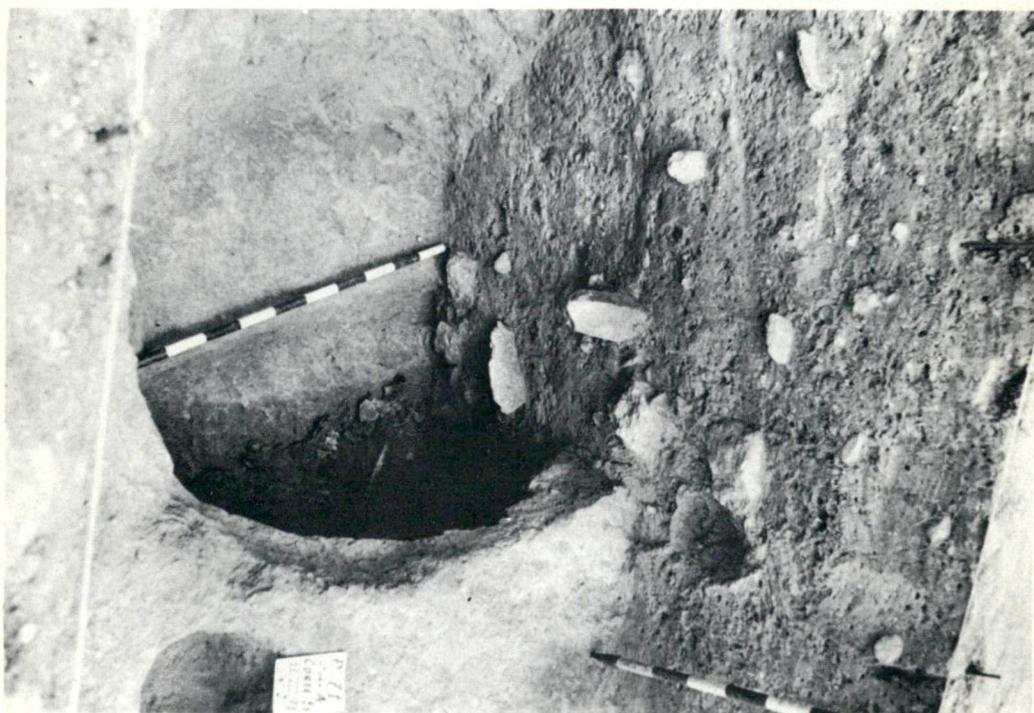
1. La fosa de enterramiento núm. 3
2. La fosa de enterramiento núm. 3 Detalle



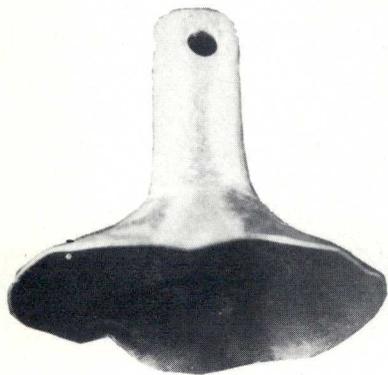
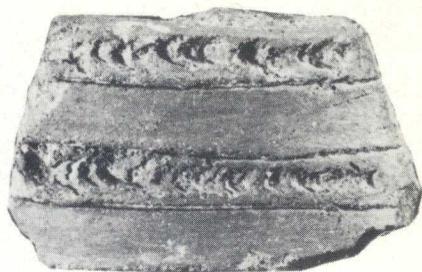
1. La fosa de enterramiento núm. 1
2. La fosa de enterramiento núm. 2



1. El perfil norte del corte 5, sobre la fosa de enterramiento núm. 4
2. El corte 5. En primer plano la fosa de enterramiento núm. 4



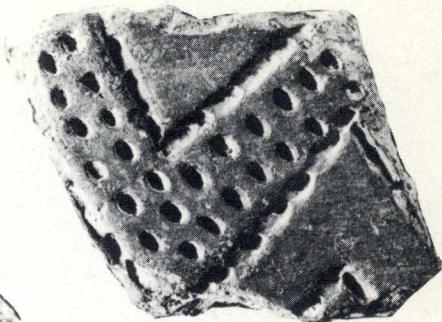
1. La fosa de enterramiento núm. 4. Detalle
2. La fosa de enterramiento núm. 4, con su perfil interior



1, colgante de oro (núm 277); 2, 3 y 4, fragmentos excisos (núms 99, 100 y 320); 5, fragmento con incisiones (núm. 272)



1



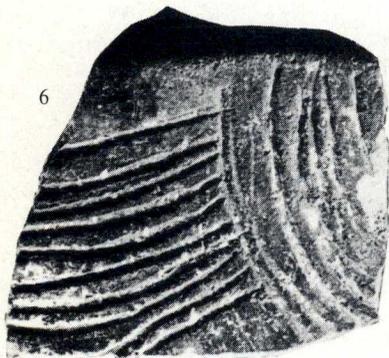
2



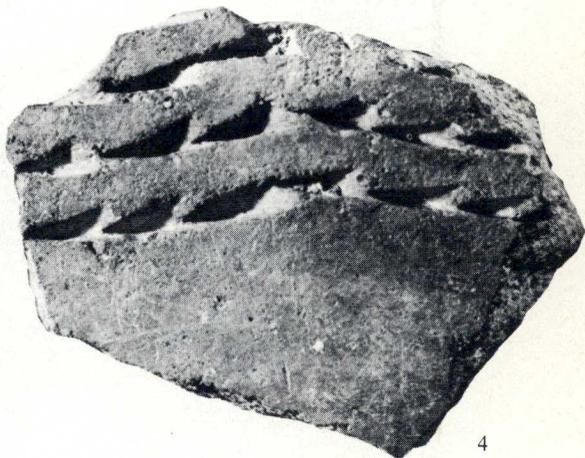
5



3



6



4

1, 2, 3 y 4, fragmentos con «técnica de boquique» (núms 105, 113, 81 y 327); 5, fragmento con decoración puntillada (núm. 274); 6, fragmento con decoración incisa (núm. 229)

C A T A L O G O

DE LAS

PUBLICACIONES DE LA COMISARIA
GENERAL DE EXCAVACIONES
ARQUEOLOGICAS,
MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL
E INSTITUTO ESPAÑOL DE PREHISTORIA

Calle de Serrano, 13

MADRID (I)

MEMORIAS DE LA JUNTA SUPERIOR DE EXCAVACIONES Y ANTIGÜEDADES

La Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades publicó desde los años 1916 a 1935 su serie de "Memorias", según prescripción de la Ley de Excavaciones Arqueológicas de 1911. Su sede estuvo en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13, cuyo Director fue siempre Secretario General de la Junta citada.

1. EXCAVACIONES DE NUMANCIA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Madrid, 1916.
2. EXCAVACIONES EN MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado. Madrid, 1916.
3. EXCAVACIONES EN CLUNIA, por IGNACIO CALVO. Agotado. Madrid, 1916.
4. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE ITALICA, por RODRIGO AMADOR DE Los Ríos. Madrid, 1916.
5. EXCAVACIONES EN PUNTA DE LA VACA (CADIZ), por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1916.
6. EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS DEL VALLE DEL DUERO, por ANTONIO BLÁZQUEZ. Agotado. Madrid, 1916.
7. MEMORIA DE SECRETARIA. Agotado. Madrid, 1916.
8. EXCAVACIONES EN LA CUEVA Y COLLADO DE LOS JARDINES (SANTA ELENA, JAEN), por IGNACIO CALVO y JUAN CABRÉ. Agotado. Madrid, 1917.
9. EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS DEL VALLE DEL DUERO Y CASTILLA LA NUEVA, por ANTONIO BLÁZQUEZ y CLAUDIO SANCHEZ ALBORNOZ. Agotado. Madrid, 1917.
10. EXPLORACIONES EN TOLEDO, por RODRIGO AMADOR DE LOS RÍOS. Madrid, 1917.
11. EXCAVACIONES EN MERIDA: UNA CASA-BASILICA ROMANO-CRISTIANA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado. Madrid, 1917.
12. EXCAVACIONES EN PUNTA DE LA VACA Y EN PUERTA DE TIERRA (CADIZ), por PELAYO QUINTERO. Agotado. Madrid, 1917.
13. EXCAVACIONES EN EL DOLMEN DE LLANERA (SOLSONA), por JUAN SERRA. Agotado. Madrid, 1917.
14. MEMORIA DE SECRETARIA. Madrid, 1917.
15. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS: BRIVIESCA A PAMPLONA Y BRIVIESCA A ZARAGOZA, por ANTONIO BLÁZQUEZ y CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ. Agotado. Madrid, 1918.
16. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN LA CUEVA Y COLLADO DE LOS JARDINES (SANTA ELENA, JAEN), por IGNACIO CALVO y JUAN CABRÉ. Agotado. Madrid, 1918.
17. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN BILBILIS, CERRO DE BAMBOLA (CALATAYUD), por NARCISO SENTENACH. Agotado. Madrid, 1918.
18. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN EXTRAMUROS DE LA CIUDAD DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1918.
19. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN NUMANCIA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado. Madrid, 1918.
20. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN CALA D'HORT (IBIZA), por CARLOS ROMÁN. Agotado. Madrid, 1918.
21. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN LA CUEVA DEL SEGRE, por JUAN SERRA. Agotado. Madrid, 1918.
22. EXCAVACIONES EN LA CUEVA DE COLLADO DE LOS JARDINES (SANTA ELENA, JAEN), por IGNACIO CALVO y JUAN CABRÉ AGUILÓ. Agotado. Madrid, 1919.
23. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado. Madrid, 1919.

24. EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS: DE BOTOA A MERIDA; MERIDA A SALAMANCA; ARRIACA A SIGÜENZA; ARRIACA A TITULCIA; SEGOVIA A TITULCIA, Y ZARAGOZA A SEARNE, por ANTONIO BLÁZQUEZ y CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ. Agotado. Madrid, 1919.
25. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS IBERICA DE GALERA (GRANADA), por JUAN CABRÉ y FEDERICO MOTOS. Agotado. Madrid, 1920.
26. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1920.
27. EXCAVACIONES EN CASTELLVALL (SOLSONA), por JUAN SERRA. Madrid, 1920.
28. EXCAVACIONES EN IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1920.
29. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS: DE CARRION A ASTORGA Y DE MERIDA A TOLEDO. EXCAVACIONES EN LANCIA, por ANTONIO BLÁZQUEZ y ANGEL BLÁZQUEZ. Agotado. Madrid, 1920.
30. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1920.
31. EXCAVACIONES EN NUMANCIA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA y BLAS TARACENA. Madrid, 1920.
32. EXCAVACIONES EN NERTOBRIGA, por NARCISO SENTENACH. Madrid, 1920.
33. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DEL VALLE DEL MANZANARES, por PAUL WERNER y JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Agotado. Madrid, 1921.
34. EXCAVACIONES EN SEGOBRIGA, por NARCISO SENTENACH. Madrid, 1921.
35. EXCAVACIONES EN EL POBLADO IBERICO DE ANSERESA (OLIUS), por JUAN SERRA. Madrid, 1921.
36. EXCAVACIONES EN NUMANCIA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA y BLAS TARACENA. Madrid, 1921.
37. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE ITALICA, por el CONDE DE AGUILAR. Madrid, 1921.
38. EXCAVACIONES EN MONTE-CILLAS, por RICARDO DEL ARCO. Madrid, 1921.
39. EXCAVACIONES EN MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Madrid, 1921.
40. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS, por ANTONIO BLÁZQUEZ y ANGEL BLÁZQUEZ. Madrid, 1921.
41. EXCAVACIONES EN LA SERRETA (ALCOY), por CAMILO VISEDO MÓLTÓ. Madrid, 1922.
42. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DEL VALLE DEL MANZANARES, por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1922.
43. EXCAVACIONES EN DIVERSOS LUGARES DE LA ISLA DE IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1922.
44. EXCAVACIONES EN EL POBLADO IBERICO DE SAN MIGUEL DE SORBA, por JUAN SERRA y VILARÓ. Madrid, 1922.
45. EXCAVACIONES EN LA SERRETA (ALCOY), por CAMILO VISEDO. Madrid, 1922.
46. EXCAVACIONES EN DIVERSOS LUGARES DE LA ISLA DE IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1922.
47. EXCAVACIONES EN SENA, por VICENTE BARDAVIÚ. Madrid, 1922.
48. EXCAVACIONES EN SAGUNTO, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1923.
49. EXCAVACIONES DE NUMANCIA, por RAMÓN MÉLIDA y BLAS TARACENA AGUIRRE. Madrid, 1923.
50. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DE LOS VALLES DEL MANZANARES Y DEL JARAMA, por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1923.
51. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE ITALICA, por el CONDE DE AGUILAR. Madrid, 1923.
52. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS, por ANTONIO BLÁZQUEZ y ANGEL BLÁZQUEZ. Madrid, 1923.
53. EXCAVACIONES EN LA CUEVA DEL REY, EN VILLANUEVA (SANTANDER), por JESÚS CARBALLO. Madrid, 1923.
54. EXCAVACIONES EN MEDINA AZAHARA, por RICARDO VELÁZQUEZ BOSCO. Madrid, 1923.
55. EXCAVACIONES EN UN MONUMENTO CRISTIANO BIZANTINO DE GABIA LA GRANDE (GRANADA), por JUAN CABRÉ. Madrid, 1923.
56. EXCAVACIONES EN EL MONTE "LA SERRETA", CERCA DE ALCOY, por CASIMIRO VISEDO. Madrid, 1923.
57. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por FRANCISCO CERVERA. Madrid, 1923.
58. EXCAVACIONES EN IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1923.

59. EXCAVACIONES EN VIAS ROMANAS: DE SEVILLA A CORDOBA, POR ANTEQUERA; DE CORDOBA A CASTULO, POR EPORA; DE CORDOBA A CASTULO, POR EL CARPIO; DE FUENTE LA HIGUERA A CARTAGENA, Y DE CARTAGENA A CASTULO, por ANTONIO BLÁZQUEZ Y DELGADO AGUILERA y ANTONIO BLÁZQUEZ JIMÉNEZ. Madrid, 1923.
60. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DEL VALLE DEL MANZANARES, por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1924.
61. EXCAVACIONES EN NUMANCIA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA, MANUEL ANÍBAL ALVAREZ, SANTIAGO GÓMEZ SANTA CRUZ y BLAS TARACENA. Madrid, 1924.
62. EXCAVACIONES EN EL MONTE "SANTA TECLA", EN GALICIA, por IGNACIO CALVO y SÁNCHEZ. Madrid, 1924.
63. EXCAVACIONES EN UNA ESTACION IBERICA, TERMAS ROMANAS Y TALLER DE "TERRA SIGILLATA", EN SOLSONA (LERIDA), por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1924.
64. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DEL VALLE DEL MANZANARES (MADRID), por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1924.
65. EXCAVACIONES EN EL CERRO DEL BERRUECO, por P. CÉSAR MORÁN. Madrid, 1924.
66. EXCAVACIONES EN EL CABEZO DEL CUERVO, TERMINO DE ALCAÑIZ (TERUEL), por PEDRO PARÍS y VICENTE BARDAVIÚ. Madrid, 1924.
67. EXCAVACIONES EN MEDINA AZAHARA, por RAFAEL JIMÉNEZ, RAFAEL CASTEJÓN, FÉLIX HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, EZEQUIEL RUIZ MARTÍNEZ y JOAQUÍN MARÍA DE NAVASCUÉS. Madrid, 1924.
68. EXCAVACIONES EN LA ISLA DE IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1924.
69. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS, por ANTONIO BLÁZQUEZ y ANGEL BLÁZQUEZ. Madrid, 1925.
70. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE ITALICA, por el CONDE DE AGUILAR. Madrid, 1925.
71. EXCAVACIONES EN DIVERSOS SITIOS DE LAS PROVINCIAS DE SEGOVIA Y DE CORDOBA, por MANUEL AULLÓ COSTILLA. Madrid, 1925.
72. EXCAVACIONES EN EL CIRCO ROMANO DE MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Madrid, 1925.
73. EXCAVACIONES EN ABELLA (SOLSONA), por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1925.
74. EXCAVACIONES EN LAS FORTIFICACIONES DE NUMANCIA, por GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1926.
75. EXCAVACIONES EN LA PROVINCIA DE SORIA, por BLAS TARACENA. Madrid, año 1926.
76. EXCAVACIONES EN LOS EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1926.
77. EXCAVACIONES EN EL SANTUARIO IBERICO DE NTRA. SRA. DE LA LUZ, EN MURCIA, por CAYETANO DE MERGELINA. Madrid, 1926.
78. EXCAVACIONES EN "MAS DE MENENTA" (ALCOY), por FERNANDO PONSELL. Madrid, 1926.
79. EXCAVACIONES EN MOLA ALTA DE SERELLES (ALCOY), por ERNESTO GATELLA. Madrid, 1926.
80. EXCAVACIONES EN IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1926.
81. EXCAVACIONES EN ITALICA, por el CONDE DE AGUILAR. Madrid, 1926.
82. EXCAVACIONES EN OCILIS (MEDINACELI), por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Madrid, 1926.
83. EXCAVACIONES EN SOLSONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1926.
84. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1926.
85. EXCAVACIONES EN MEDINA AZAHARA, por RAFAEL JIMÉNEZ AMIGO, EZEQUIEL RUIZ MARTÍNEZ, RAFAEL CASTEJÓN y FÉLIX HERNÁNDEZ JIMÉNEZ. Madrid, 1926.
86. EXCAVACIONES EN LAS PROVINCIAS DE SORIA Y LOGROÑO, por BLAS TARACENA AGUIRRE. Madrid, 1927.
87. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN EL CERRO DEL CASTILLO DE SORIA, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1927.
88. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Agotado. Madrid, 1927.

89. EXCAVACIONES EN LAS MESAS DE VILLARREAL-EL CHORRO (MALAGA), por C. DE MERGELINA. Madrid, 1927.
90. EXCAVACIONES EN MONTEALEGRE (DOMAYO), por ANTONIO LOSADA. Madrid, 1927.
91. EXCAVACIONES EN IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1927.
92. EXCAVACIONES EN SAGUNTO, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1927.
93. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Agotado. Madrid, 1928.
94. EXCAVACIONES EN MOLA ALTA DE SERELLES (ALCOY), por ERNESTO BOTELLA.
95. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1928.
96. EXCAVACIONES EN EL CIRCO ROMANO DE TOLEDO, por MANUEL CASTAÑOS MONTIJO, ISMAEL DEL PAN FERNÁNDEZ, PEDRO ROMAN MARTÍNEZ y ALFONSO REY PASTOR. Madrid, 1928.
97. EXCAVACIONES EN EL CERRO DEL TRIGO, TERMINO DE AYAMONTE (HUELVA), por JORGE BONSOR. Madrid, 1928.
98. EXCAVACIONES DE MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA y MAXIMILIANO MACÍAS. Madrid, 1929.
99. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1929.
100. EXCAVACIONES EN TORREMANZANAS (ALICANTE), por JOSÉ BELDA DOMÍNGUEZ. Madrid, 1929.
101. EXCAVACIONES EN EL ROQUIZAL DEL RULLO, TERMINO DE FABARA (ZARAGOZA), por LORENZO PÉREZ TEMPRANO. Madrid, 1929.
102. EXCAVACIONES EN CARTAGENA, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1929.
103. EXCAVACIONES EN LAS PROVINCIAS DE SORIA Y LOGROÑO, por BLAS TARACENA AGUIRRE. Madrid, 1929.
104. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1929.
105. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS CELTIBERICA DEL ALTILLO DE CERROPOZO (ATIENZA, GUADALAJARA), por JUAN CABRÉ, con la cooperación de JUSTO JUBERIAS. Madrid, 1930.
106. EXCAVACIONES EN LA COLONIA DE SAN PEDRO DE ALCANTARA (MALAGA), por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1930.
107. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DEL MOLAR, por J. J. SENNET IBÁÑEZ. Madrid, 1930.
108. EXCAVACIONES EN EL CAMINO DE MESTE, PROXIMO AL PUENTE DEL ARROYO DE PEDROCHES (EXTRAMUROS DE CORDOBA), por ENRIQUE ROMERO DE TORRES. Madrid, 1930.
109. EXCAVACIONES EN EL CIRCO ROMANO DE TOLEDO, por FRANCISCO DE B. SAN ROMÁN, ISMAEL DEL PAN FERNANDEZ, PEDRO ROMAN MARTÍNEZ y ALFONSO REY PASTOR. Madrid, 1930.
110. EXCAVACIONES EN LAS COGOTAS (CARDEÑOSA, AVILA), por JUAN CABRÉ AGUILÓ. Madrid, 1930.
111. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1930.
112. EXCAVACIONES EN TORREMANZANAS (ALICANTE), por JOSÉ BELDA DOMÍNGUEZ. Madrid, 1931.
113. EXCAVACIONES EN LOS DOLMENES DE SALAMANCA, por CÉSAR MORÁN. Madrid, 1931.
114. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS VISIGODA DE DAGANZO DE ARRIBA (MADRID), por SATURIO FERNÁNDEZ GODÍN y JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1931.
115. EXCAVACIONES EN LA CITANIA DE TROÑA (PUENTEAREAS, PONTEVEDRA), por LUIS PERICOT GARCÍA y FLORENTINO LÓPEZ CUEVILLAS. Madrid, 1931.
116. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1932.
117. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO ATAURI. Madrid, 1932.
118. EXCAVACIONES EN EL TEATRO ROMANO DE MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA y MAXIMILIANO MACÍAS. Madrid, 1932.
119. EXCAVACIONES EN LA PROVINCIA DE SORIA, por BLAS TARACENA AGUIRRE. Madrid, 1932.

120. EXCAVACIONES EN LAS COGOTAS (CARDEÑOSA, AVILA), por JUAN CABRÉ AGUILÓ. Madrid, 1932.
121. EXCAVACIONES EN EL CABEZO DE CASCARUJO, TERMINO DE ALCAÑIZ (TERUEL), por ADRIÁN BRUHL. Madrid, 1932.
122. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO ATAURI. Madrid, 1933.
123. EXCAVACIONES EN EL PENDO (SANTANDER), por CARBALLO Y LARÍN. Madrid, 1933.
124. EXCAVACIONES EN SAGUNTO, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1933.
125. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS VISIGODA DE HERRERA DE PI-SUERGA, por JULIO MARTÍNEZ SANTA-OLALLA. Agotado. Madrid, 1933.
126. EXCAVACIONES EN LA ALBUFERA DE ALICANTE (ANTIGUA LUCENTUM), por JOSÉ LAFUENTE VIDAL. Madrid, 1934.
127. EXCAVACIONES EN ITALICA, por ANDRÉS PARLADÉ. Madrid, 1934.
128. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE VEGA DEL MAR (SAN PEDRO DE ALCANTARA, MALAGA), por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1934.
129. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO ATAURI. Madrid, 1934.
130. EXCAVACIONES EN OCAÑA, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1934.
131. EXCAVACIONES EN POLLENTIA, por JUAN LLABRÉS SERNAL y RAFAEL ISASI RANSOME. Madrid, 1934.
132. EXCAVACIONES EN LA ISLA DEL CAMPELLO, por FRANCISCO FIGUERAS PACHECO. Madrid, 1934.
133. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1935.
134. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO ATAURI. Madrid, 1935.
135. EXCAVACIONES EN LOS DOLMENES DE SALAMANCA, por CÉSAR MORÁN. Madrid, 1935.
136. EXCAVACIONES EN LA CUEVA REMIGIA (CASTELLON), por JUAN B. POCAR, HUGO OBERMAIER y HENRI BREUIL. Agotado. Madrid, 1935.

INFORMES Y MEMORIAS DE LA COMISARIA GENERAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

La anterior Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades quedó reorganizada en 1940 en la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, que continuó sus publicaciones con la serie siguiente (1942-1956).

1. MEMORIA SOBRE LA SITUACION ARQUEOLOGICA DE LA PROVINCIA DE CADIZ EN 1940, por CÉSAR PEMÁN, 1942. 2.^a edición. Agotado.
2. EL TESORO PREHISTORICO DE CALDAS DE REYES (PONTEVEDRA), por FERMÍN BOUZA BREY, 1942. Agotado.
3. MEMORIA DE LOS TRABAJOS REALIZADOS POR LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE ALBACETE EN 1941, por JOAQUÍN SÁNCHEZ JIMÉNEZ. 1943. Agotado.
4. LAS EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL EN LOS BAÑALES DE SADBABA (ZARAGOZA), por JOSÉ GALIA SARAÑANA. 1944. Agotado.
5. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN MONTE BERNORIO (PALENCIA). PRIMERA CAMPAÑA 1943, por JULIÁN SAN VALERO APARISI. 1944. Agotado.
6. LA CAVERNA PREHISTORICA DE "EL CUETU", LLEDIAS (ASTURIAS), Y SUS PINTURAS RUPESTRES, por JUAN URÍA RÍU. 1944. Agotado.
7. EL CASTRO DE YECLA, EN SANTO DOMINGO DE SILOS (BURGOS), por SATURIO GONZÁLEZ SALAS, 1945. Agotado.
8. EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL EN MEDINA AZAHARA (CORDOBA), CAMPAÑA de 1943, por RAFAEL CASTELLÓN y MARTÍNEZ DE ARIZALA. 1945. Agotado.
9. EL TESORO PREIMPERIAL DE PLATA DE DRIVES (GUADALAJARA), por JULIÁN SAN VALERO APARISI. 1945. Agotado.
10. EL TESORILLO VISIGODO DE TRIENTES DE LAS EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL DE 1944-1945, EN ZORITA DE LOS CANES (GUADALAJARA), por JUAN CABRÉ AGUILÓ. 1946. Agotado.
11. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN GRAN CANARIA DEL PLAN NACIONAL DE 1942, 1943 y 1944, por SEBASTIÁN JIMÉNEZ SÁNCHEZ, 1946. Agotado.
12. MEMORIA ARQUEOLOGICA DE LA PROVINCIA DE MALAGA HASTA 1946, por SIMEÓN JIMÉNEZ REINA. Agotado.
13. PRIMERA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN EL CABEZO DEL TIO PIO (ARCHENA), por JULIÁN SAN VALERO APARISI y DOMINGO FLETCHER VALLS. 1947. Agotado.
14. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN TENERIFE (CANARIAS), por JUAN ALVAREZ DELGADO y LUIS DIEGO CUSCOY. 1947. Agotado.
15. EXCAVACIONES Y TRABAJOS ARQUEOLOGICOS EN LA PROVINCIA DE ALBACETE, DE 1942 a 1946, por JOAQUÍN SÁNCHEZ JIMÉNEZ. 1947. Agotado.
16. EXCAVACIONES EN LA CIUDAD DEL BRONCE, II MEDITERRANEO DE LA BASTIDA, DE TOTANA (MURCIA), por JULIO MARTÍNEZ SANTAOLLA, BERNARDO SÁEZ MARTÍN, CARLOS F. PONSAC, JOSÉ A. SOPRANO SALTO y EDUARDO DEL VALCATURLA. 1947. Precio, 500 ptas.
17. LAS PINTURAS RUPESTRES DE LA CUEVA DEL POLVORIN (PUEBLO DE BENIFAZA, PROVINCIA DE CASTELLON), por SALVADOR VILASECA. 1948. Agotado.
18. EXCAVACIONES EN SANTA MARIA DE EGARA (TARRASA), por JOSÉ DE C. SERRA-RAFOLS y EPIFANIO DE FORTUNY, BARÓN DE ESPONELLÁ. 1949. Agotado.

19. SEGUNDA CAMPAÑA DEL PLAN NACIONAL EN LOS BAÑALES (ZARAGOZA), por JOSÉ GALIAY SARAÑANA. 1949. Precio, 200 ptas.
20. EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL EN EL CASTELLET DE BAÑOLAS, DE TIVISA (TARRAGONA), por SALVADOR VILASECA ANGUERA, JOSÉ DE C. SERRA-RAFOLS y LUIS BRULL CEDO. 1949. Precio, 500 ptas.
21. EXCAVACIONES EN EL SANTUARIO IBERICO DEL CIGARRALEJO (MULA, MURCIA), por EMETERIO CUADRADO DÍAZ. 1950. Precio, 1.000 ptas.
22. EXCAVACIONES DE ASTA REGIA (MESAS DE ASTA, JEREZ), CAMPAÑA DE 1945-1946, por MANUEL ESTEVE GUERRERO. 1950. Precio, 300 ptas.
23. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL CASTRO Y SU NECROPOLIS, DE MEIRAS (LA CORUÑA), por JOSÉ MARÍA LUENGO y MARTÍNEZ. 1950. Precio, 600 pesetas.
24. ACTAS DE LA I ASAMBLEA NACIONAL DE COMISARIOS DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS 1950. 1951. Precio, 300 ptas.
25. LA NECROPOLIS DE VILLARICOS, por MIRIAN ASTRUC. 1951. Agotado.
26. LOS SEPULCROS MEGALITICOS DE HUELVA. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DEL PLAN NACIONAL 1946, por CARLOS CERDAN MÁRQUEZ, GEORG LEISNER y VERA LEISNER. 1952. Precio, 1.500 ptas.
27. LA LABOR DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE GERONA DURANTE LOS AÑOS 1942 A 1948, por LUIS PERICÓT y GARCÍA, con la colaboración de J. M. COROMINAS PLANELLES, M. OLIVA PRAT, etcétera. 1952. Precio, 1.200 ptas.
28. NUEVAS EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN LAS CANARIAS OCCIDENTALES. YACIMIENTOS EN TENERIFE Y LA GOMERA (1947-1951), por LUIS DIEGO CUSCOY. 1953. Precio, 1.200 ptas.
29. ACTAS DE LA II ASAMBLEA NACIONAL DE COMISARIOS DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS, 1951-1954. Agotado.
30. LA LABOR DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE GERONA DURANTE LOS AÑOS 1952-1953, por MIGUEL OLIVA PRAT. Precio, 500 ptas.
31. MEMORIA DE LAS EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL REALIZADAS EN CORDOBA (1948-1950), por SAMUEL DE LOS SANTOS GENER. 1955. Precio, 1.500 pesetas.
32. VIII REUNION DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE BARCELONA, CELEBRADA EN BADALONA EL 23 DE OCTUBRE DE 1955. 1956. Precio, 1.000 ptas.

ACTA ARQUEOLOGICA HISPANICA

La Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas también publicó la serie "Acta Arqueológica Hipánica" (1943-1950), que se continúa en la actualidad.

- I.—EL POBLADO Y NECROPOLIS PREHISTORICOS DE MOLA (TARRAGONA), por SALVADOR VILASECA. Agotado.
- II.—EL SAHARA ESPAÑOL ANTEISLAMICO (ALGUNOS RESULTADOS DE LA PRIMERA EXPEDICION PALETNOLOGICA AL SAHARA. JULIO-SEPTIEMBRE 1943), por JULIO MARTÍNEZ SANTA-OLALLA. Precio, 1.000 ptas.
- III.—EXCAVACIONES EN ASTA REGIA (MESAS DE ASTA, JEREZ), por MANUEL ESTEVE GUERRERO. Campaña de 1942-1943. Agotado.
- IV.—LA NECROPOLIS VISIGODA DE DURATON (SEGOVIA). EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL DE 1942 y 1943, por ANTONIO MOLINERO PÉREZ. Precio, 1.500 pesetas.
- V.—EL CASTRO Y LAS NECROPOLIS DEL HIERRO CELTICO DE CHAMARTIN DE LA SIERRA (AVILA), por JUAN CABRÉ AGUILÓ, ENCARNACIÓN CABRÉ DE MORÁN y ANTONIO MOLINERO PÉREZ. Agotado.
- VI.—EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE "EL BARRANQUETE" (ALMERIA), por M.^a JOSEFA ALMAGRO GORBEA. Precio, 2.000 ptas.
- VII.—EXCAVACIONES EN LA VILLA ROMANA DE LA OLMEDA, por PEDRO DE PALOL y JAVIER CORTÉS.
- VIII.—CASTULO I, por J. M. BLÁZQUEZ. (En prensa.)

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN ESPAÑA

A partir de 1962 el Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas sustituyó a la anterior Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, publicando la nueva serie con el título "Excavaciones Arqueológicas en España". Esta serie se publica actualmente por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, creada por Orden del Ministerio de Educación y Ciencia de fecha 28 de diciembre de 1968, y con sede en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13. Madrid (1).

1. LANCIA, por FRANCISCO JORDÁ CERDÁ. Precio, 100 ptas.
2. HERRERA DE PISUERGA, por A. GARCÍA Y BELLIDO, A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS, ALBERTO BALIL y MARCELO VIGIL. Precio, 250 ptas.
3. MEGALITOS DE EXTREMADURA, por MARTÍN ALMAGRO BASCH. Precio, 100 ptas.
4. MEGALITOS DE EXTREMADURA (II), por MARTÍN ALMAGRO BASCH. Precio, 100 pesetas.
5. TOSSAL DEL MORO, por JUAN MALUQUER DE MOTES. Precio, 100 ptas.
6. ATZBITARTE, por JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN. Precio, 100 ptas.
7. SANTIMAMIÑE, por JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN. Precio, 50 ptas.
8. LA ALCUDIA, por ALEJANDRO RAMOS FOLQUES. Precio, 75 ptas.
9. AMPURIAS, por MARTÍN ALMAGRO BASCH. Agotado.
10. TORRALBA, por F. C. HOWEL. W. BUTZER y E. AGUIRRE. Agotado.
11. LAS NECROPOLIS DE MERIDA, por ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO. Precio, 75 ptas.
12. CERRO DEL REAL (GALERA), por MANUEL PELLICER y WILHELM SCHULE. Precio, 100 ptas.
13. LAS FORTIFICACIONES DEL MONTGO, CERCA DE DENIA (ALICANTE), por HERMANFRID SCHUBART, DOMINGO FLETCHER VALLS y JOSÉ OLIVER Y DE CÁRDENAS. Precio, 100 ptas.
14. NECROPOLIS Y CUEVAS ARTIFICIALES DE S'ON SUNYER (PALMA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSELLÓ BORDOY. Agotado.
15. EXCAVACIONES EN "ES VINCLE VELL" (PALMA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSELLÓ BORDOY. Agotado.
16. ESTRATIGRAFIA PREHISTORICA DE LA CUEVA DE NERJA, por MANUEL PELLICER CATALÁN. Agotado.
17. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS PUNICA "LAURITA", DEL CERRO DE SAN CRISTOBAL (ALMUÑECAR, GRANADA), por MANUEL PELLICER CATALÁN. Precio, 300 pesetas.
18. INFORME PRELIMINAR SOBRE LOS TRABAJOS REALIZADOS EN CENTCELLES, por HELMUT SCHLUNK y THEODOR HAUSCHILD. Precio, 350 ptas.
19. LA VILLA Y EL MAUSOLEO ROMANOS DE SADABA, por ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO. Precio, 100 ptas.
20. EXCAVACIONES EN SEPULCROS MEGALITICOS DE VALDOSERA (QUEROL, TARRAGONA), por JUAN MALUQUER DE MOTES, P. GIRO y J. M. MASACHS. Precio, 100 ptas.
21. CUEVA DE LAS CHIMENEAS, por JOAQUÍN GONZÁLEZ ECHEGARAY. Precio, 250 pesetas.
22. EL CASTELLAR (VILLAJIMENA, PALENCIA), por M. A. GARCÍA GUINEA, P. JOAQUÍN GONZÁLEZ ECHEGARAY y BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA. Precio, 250 ptas.
23. UNA CUEVA SEPULCRAL DEL BARRANCO DEL AGUA DE DIOS, EN TEGUESTE (TENERIFE), por LUIS DIEGO CUSCOY. Precio, 100 ptas.
24. LA NECROPOLIS DE "SON REAL" Y LA "ILLA DELS PARROS", por MIGUEL TARRADELL. Precio, 100 ptas.
25. POBLADO IBERICO DE EL MACALON (ALBACETE), por M. A. GARCÍA GUINEA y J. A. SAN MIGUEL RUIZ. Precio, 175 ptas.
26. CUEVA DE LA CHORA (SANTANDER), por P. J. GONZÁLEZ ECHEGARAY, DR. M. A. GARCÍA GUINEA, A. BEGINES RAMÍREZ (Estudio Arqueológico), y B. MADARIAGA DE LA CAMPA (Estudio Paleontológico). Precio, 200 ptas.
27. EXCAVACIONES EN LA PALAIAPOLIS DE AMPURIAS, por MARTÍN ALMAGRO. Agotado.
28. POBLADO PRERROMANO DE SAN MIGUEL VALROMANES (MONTORNES, BARCELONA), por E. RIPOLL PERELLÓ, J. BARBERÁ FARRAS y L. MONREAL AGUSTÍ. Precio, 100 ptas.

29. FUENTES TAMARICAS, VELILLA DEL RIO CARRION (PALENCIA), por ANTONIO GARCÍA BELLIDO y AUGUSTO FERNÁNDEZ DE AVILÉS. Precio, 150 ptas.
30. EL POBLADO IBERICO DE ILDURO, por MARIANO RIBAS BERTRÁN. Precio, 100 ptas.
31. LAS GANDARAS DE RUDIÑO (PORRIÑO, PONTEVEDRA), por EMILIANO AGUIRRE. Agotado.
32. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE SAN JUAN DE BAÑOS (PALENCIA), por PEDRO DE PALOL. Precio, 225 ptas.
33. EXCAVACIONES EN LA VILLA ROMANA DEL "CERCADO DE SAN ISIDRO" (DUEÑAS, PALENCIA), por el Rvdo. D. RAMÓN REVILLA VIELVA, ILMO. SR. D. PEDRO DE PALOL SALELLAS y D. ANTONIO CUADROS SALAS. Precio, 100 ptas.
34. CAPARRA (CACERES), por J. M. BLÁZQUEZ. Precio, 250 ptas.
35. EXCAVACIONES EN EL CONJUNTO TALAYOTICO DE "SON OMS" (PALMA DE MALLORCA, ISLA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY. Precio, 200 ptas.
36. EL TESORO DE VILLENA, por JOSÉ MARÍA SOLER GARCÍA. Precio, 500 ptas.
37. TRES CUEVAS SEPULCRALES GUANCHES (TENERIFE), por LUIS DIEGO CUSCOY. Agotado.
38. LA CANTERA DE LOS ESQUELETOS (TORTUERO, GUADALAJARA), por EMETERIO CUADRADO, MIGUEL FUSTÉ y RAMÓN JUSTÉ, S. J. Precio, 100 ptas.
39. EL COMPLEJO ARQUEOLOGICO DE TAURO ALTO (EN MOGAN, ISLA DE GRAN CANARIA), por SEBASTIÁN JIMÉNEZ SÁNCHEZ. Precio, 100 ptas.
40. POBLADO DE PUIG CASTELLAR (SAN VICENTE DELS HORTE, BARCELONA), por E. RIPOLL PERELLÓ, J. BARBERÁ FARRÁS y M. LLONGUERAS. Precio, 100 ptas.
41. LA NECROPOLIS CELTIBERICA DE LAS MADRIGUERAS (CARRASCOSA DEL CAMPO, CUENCA), por MARTÍN ALMAGRO GORBEA. Precio, 250 ptas.
42. LA ERETA DEL PEDREGAL (NAVARRES, VALENCIA), por DOMINGO FLETCHER VALLS, ENRIQUE PLA BALLESTER y ENRIQUE LLOBREGAT CONESA. Precio, 100 ptas.
43. EXCAVACIONES EN SEGOBRIGA, por HELENA LOSADA GÓMEZ y ROSA DONOSO GUERRERO. Precio, 250 ptas.
44. MONTE BERNORIO (AGUILAR DE CAMPOO, PALENCIA), por JULIÁN SAN VALERO APARISI. Precio, 150 ptas.
45. MERIDA: LA GRAN NECROPOLIS ROMANA DE LA SALIDA DEL PUENTE (Memoria segunda y última), por ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO. Precio, 75 ptas.
46. EL CERRO DE LA VIRGEN, por WILHELM SCHÜLE y MANUEL PELLICER. Precio, 250 ptas.
47. LA VILLA ROMANA DE LA TORRE LLAUDER DE MATARO, por MARIANO RIBAS BERTRÁN. Precio, 200 ptas.
48. S'ILLOT, por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY y OTTO HERMANN FREY. Precio, 200 ptas.
49. LAS CASAS ROMANAS DEL ANFITEATRO DE MERIDA, por EUGENIO GARCÍA SANDOVAL. Precio, 400 ptas.
50. MEMORIA DE LA EXCAVACION DE LA MEZQUITA DE MEDINAT AL-ZAHRA, por BASILIO PAVÓN MALDONADO. Precio, 600 ptas.
51. EXCAVACIONES EN EL CIRCULO FUNERARIO DE "SON BAULO DE DALT" (SANTA MARGARITA, ISLA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY. Precio, 100 ptas.
52. EXCAVACIONES EN EL CERRO DEL REAL (GALERA, GRANADA), por MANUEL PELLICER y WILHELM SCHÜLE. Precio, 100 ptas.
53. CUEVA DEL OTERO, por P. J. GONZÁLEZ ECHEGARAY, DR. M. A. GARCÍA GUINEA y A. BEGINES RAMÍREZ. Precio, 250 ptas.
54. CAPARRA II (CACERES), por J. M. BLÁZQUEZ. Precio, 250 ptas.
55. CERRO DE LOS SANTOS (MONTEALEGRE DEL CASTILLO, ALBACETE), por A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS. Precio, 350 ptas.
56. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN IBIZA, por MARÍA JOSÉ ALMAGRO GORBEA. Precio, 200 ptas.
57. EXCAVACIONES EN NIEBLA (HUELVA), por JUAN PEDRO GARRIDO ROIZ y ELENA M.^a ORTA GARCÍA. Precio, 200 ptas.
58. CARTEIA, por DANIEL S. WOODS, FRANCISCO COLLANTES DE TERÁN y CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ-CHICARRO. Precio, 400 ptas.
59. LA NECROPOLIS DE "ROQUES DE SAN FORMATGE" (EN SEROS, LERIDA), por RODRIGO PITA MERCÉ y LUIS DíEZ-CORONEL y MONTULL. Precio, 250 ptas.
60. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS CELTIBERICA DE RIBAS DE SAELICES, por EMETERIO CUADRADO. Precio, 250 ptas.

61. EXCAVACIONES EN MONTE CILDA (OLLEROS DE PISUERGA, PALENCIA), por M. A. GARCÍA GUINEA, J. GONZÁLEZ ECHEGARAY y J. A. SAN MIGUEL RUIZ. Precio, 400 ptas.
62. OTRA CUEVA ARTIFICIAL EN LA NECROPOLIS "MARROQUIES ALTOS", DE JAEN (CUEVA IV), por M.^a ROSARIO LUCAS PELLICER. Precio, 150 ptas.
63. EXCAVACIONES EN HUELVA, EL CABEZO DE LA ESPERANZA, por JUAN PEDRO GARRIDO ROIZ. Precio, 150 ptas.
64. AVANCE AL ESTUDIO DE LAS CUEVAS PALEOLITICAS DE LA HOZ Y LOS CASARES (GUADALAJARA), por ANTONIO BELTRÁN MARTÍNEZ e IGNACIO BARANDIARÁN MAESTU. Precio, 200 ptas.
65. EXCAVACIONES EN LA "TORRE DE PILATOS" (TARRAGONA), por ALBERTO BALIL. Precio, 300 ptas.
66. TOSCANOS, por HERMANFRID SCHUBERT, HANS GEORG NIEMEYER y MANUEL PELLICER CATALÁN. Precio, 700 ptas.
67. CAPARRA III, por J. M. BLÁZQUEZ. Precio, 300 ptas.
68. EL TESORO Y LAS PRIMERAS EXCAVACIONES EN "EL CARAMBOLO", por J. DE M. CARRIAZO. Precio, 350 ptas.
69. EL TESORO Y LAS PRIMERAS EXCAVACIONES DE EBORA, por J. DE M. CARRIAZO. Precio, 250 ptas.
70. ALCONETAR, EN LA VIA ROMANA DE LA PLATA, GARROVILLAS (CACERES), por L. CABALLERO ZOREDA. Precio, 500 ptas.
71. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE "LA JOYA", HUELVA, por J. P. GARRIDO ROIZ. Precio, 400 ptas.
72. APORTACIONES DE LAS EXCAVACIONES Y HALLAZGOS CASUALES (1941-1959) AL MUSEO ARQUEOLOGICO DE SEGOVIA, por ANTONIO MOLINERO PÉREZ. Precio, 1.000 ptas.
73. EL POBLADO DE ALMALLUTX (ESCORCA, BALEARES), por MANUEL FERNÁNDEZ MIRANDA, BARTOLOMÉ ENSEÑAT y CATALINA ENSEÑAT. Precio, 450 ptas.
74. EXCAVACIONES ALTOMEDIEVALES EN LAS PROVINCIAS DE SORIA, LOGROÑO Y BURGOS, por ALBERTO DEL CASTILLO. Precio, 500 ptas.
75. POLLENTIA: I. EXCAVACIONES EN SA PORTELLA, ALCUDIA (MALLORCA), por ANTONIO ARRIBAS, MIGUEL TARRADELL y DANIEL E. WOODS. Precio, 400 ptas.
76. LA CUEVA DE LOS CASARES (EN RIBA DE SAELICES, GUADALAJARA), por IGNACIO BARANDIARÁN. Precio, 300 ptas.
77. SEGUNDA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN "LA CUEVA DE LOS MURCIELAGOS" (ZUHEROS, CORDOBA), por ANA MARÍA VICENT ZARAGOZA y ANA MARÍA MUÑOZ AMILIBIA. Precio, 300 ptas.
78. EXCAVACIONES EN ITALICA. ESTRATIGRAFIA EN EL PAJAR DE ARTILLO (Campaña 1970), por J. M. LUZÓN NOGUÉ. Precio, 400 ptas.
79. EXCAVACIONES DE LA CASA DE VELAZQUEZ EN BELO (BOLONIA, CADIZ), CAMPAÑAS 1966 A 1971, por C. DOMERGUE, G. NICOLINI, D. NONY, A. BOURGEOIS, F. MAYET y J. C. RICHARD. Precio 500 ptas.
80. LA NECROPOLIS TARDORROMANA DE FUENTESPREADAS (ZAMORA). UN ASENTAMIENTO EN EL VALLE DEL DUERO, por L. CABALLERO ZOREDA, con un apéndice redactado por TITO VARELA. Precio, 500 ptas.
81. EXCAVACIONES EN EL POBLADO DE LA EDAD DEL BRONCE "CERRO DE LA ENCINA", MONACHIL (GRANADA), por A. ARRIBAS PALAU. Precio,
82. EXCAVACIONES EN MONTE CILDA (OLLEROS DE PISUERGA, PALENCIA), por M. A. GARCÍA GUINEA, J. M. IGLESIAS GIL y P. CALOCA. Precio, 300 ptas.
83. LOS CAMPOS DE TUMULOS DE PAJARONCILLOS, por M. ALMAGRO GORBEA. Precio, ptas.
84. LA NECROPOLIS HISPANO-VISIGODA DE SEGOBRIGA, SAELICES (CUENCA), por M. ALMAGRO BASCH.
85. ABDERA. EXCAVACIONES EN EL CERRO DE MONTECRISTO (ADRA, ALMERIA), por M. FERNÁNDEZ-MIRANDA FERNÁNDEZ y L. CABALLERO ZOREDA.
86. EXCAVACIONES EN EL POBLADO DE LA CUESTA DEL NEGRO (PURULLENA, GRANADA), por F. MOLINA GONZÁLEZ y E. PAREJA LÓPEZ.

NOTICIARIO ARQUEOLOGICO HISPANICO

Paralelo a la serie reseñada de "Memorias", desde 1953 se publicó el "Noticuario Arqueológico Hispánico", por el Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas. Desde 1968, al organizarse de nuevo la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, se sigue publicando el "Noticuario" en uno o más volúmenes cada año. A partir de 1972 ha quedado subdividido en dos series: Prehistoria y Arqueología, cada una de las cuales recoge las memorias correspondientes a las épocas que indican sus títulos.

TOMO I, 1953. Agotado.
TOMO II, 1955. Agotado.
TOMO II-IV, 1954-1955. Precio, 2.000 ptas.
TOMO V, 1956-1961. Precio, 600 ptas.
TOMO VI, 1962. Precio, 2.000 ptas.
TOMO VII, 1963. Precio, 1.000 ptas.
TOMO VIII-IX, 1964-1965. Precio, 1.500 ptas.
TOMO X-XI-XII, 1966-1968. Precio, 1.000 ptas.
TOMO XIII-XIV, 1969-1970. Precio, 1.500 ptas.
TOMO XV, 1971. Precio, 1.300 ptas.
TOMO XVI, 1971. Precio, 2.000 ptas.

NUEVAS SERIES

"PREHISTORIA"

Prehistoria 1, 1972. Precio, 1.000 ptas.
Prehistoria 2, 1973. Precio, 1.000 ptas.
Prehistoria 3, 1974. (En prensa.)

"ARQUEOLOGIA"

Arqueología 1, 1972. Precio, 1.200 ptas.
Arqueología 2, 1973. Precio, 1.200 ptas.
Arqueología 3, 1974. (En prensa.)

MEMORIAS DE LA MISION ARQUEOLOGICA ESPAÑOLA EN EGIPTO

En 1963 se comenzó la publicación de la serie de "Memorias de la misión Arqueológica Española en Egipto", por el Comité Español de la UNESCO para Egipto y Sudán, con sede en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13, Madrid (1).

- I.—ANTIGÜEDADES CRISTIANAS DE LA ISLA DE KASAR-ICO (SEGUNDA CATARATA DEL NILO, SUDAN), por FRANCISCO J. PRESEDO. 1963. Precio, 300 ptas.
- II.—LA NECROPOLIS MEROITICA DE NAG-SHAYEG (ARGIN, SUDAN), por MANUEL PELLICER CATALÁN. 1963. Precio, 300 ptas.
- III.—EXCAVACIONES EN LA REGION DE MASMAS (EGIPTO), por MARTÍN ALMAGRO, EDUARDO RIPOLL y LUIS MONREAL. 1963. Precio, 300 ptas.
- IV.—LA FORTALEZA NUBIA DE CHEIKH DAUD, TUMAS (EGIPTO), por FRANCISCO J. PRESEDO VELO. 1964. Precio, 350 ptas.

- V.—LAS NECROPOLIS MEROITICAS, DEL GRUPO "X", Y CRISTIANAS DE NAG-EL-ARAB (ARGIN, SUDAN), por MANUEL PELLICER y MIGUEL LLONGUERAS. 1965. Precio, 500 ptas.
- VI.—LA NECRÓPOLIS MEROITICA DE NELLUAH (ARGIN SUR, SUDAN), por MIGUEL ANGEL GARCÍA GUINEA y JAVIER TEIXIDOR. 1965. Precio, 350 ptas.
- VII.—EL POBLADO CRISTIANO DE LA ISLA DE ABKANARTI EN LA SEGUNDA CATARATA DEL NILO (SUDAN), por FRANCISCO J. PRESEDO VELO. 1965. Precio, 400 ptas.
- VIII.—LA NECROPOLIS MEROITICA DE NAG GAMUS, MASMAS (EGIPTO), por MARTÍN ALMAGRO. 1965. Precio, 600 ptas.
- IX.—LAS INSCRIPCIONES RUPESTRES FARAONICAS ENTRE KOROSKO Y KARS IBRIM (ORILLA ORIENTAL DEL NILO), por JESÚS LÓPEZ. 1966. Precio, 375 ptas.
- X.—ESTUDIOS DE ARTE RUPESTRE NUBIO. I. YACIMIENTOS SITUADOS EN LA ORILLA ORIENTAL DEL NILO, ENTRE NAG KOLORODNA Y KARS IBRIM (NUBIA EGIPCIA), por MARTÍN ALMAGRO BASCH y MARTÍN ALMAGRO GORBEA. 1968. Precio, 800 ptas.
- XI.—LA NECRÓPOLIS DEL GRUPO "X" DE ARGIN SUR, por PRESEDO VELO, BLANCO y PELLICER. Precio, 800 ptas.

BIBLIOTHECA PRAEHISTORICA HISPANA

El Instituto Español de Prehistoria del C. S. I. C., con sede en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13, Madrid (1), edita desde 1958 la "Bibliotheca Praehistorica Hispana".

- I.—LA NECROPOLIS HALLSTATTICA DE AGULLANA, por PEDRO DE PALOL. 1958. Agotado.
- II.—LA REGION VACCEA, CELTIBERISMO Y ROMANIZACION DE LA CUENCA MEDIA DEL DUERO, por FEDERICO WATTEMBERG. 1959. Precio, 1.000 ptas.
- III.—EXCAVACIONES EN EL POBLADO Y NECROPOLIS DE LOS MILLARES, SANTA FE DE MONDUJAR (ALMERIA), por ALMAGRO y A. ARRIBAS. 1963. Precio, 2.500 ptas.
- IV.—LAS CERAMICAS INDIGENAS DE NUMANCIA, por F. DE WATTEMBERG. 1963. Precio, 1.100 ptas.
- V.—EXCAVACIONES EN LA TERRAZA DE EL KHIAM (JORDANIA). Tomo I: ESTUDIO DEL YACIMIENTO Y LOS NIVELES PALEOLITICOS, por J. GONZÁLEZ ECHEGARAY. 1964. Precio, 800 ptas.—Tomo II: LOS NIVELES MESONEOLITICOS. ESTUDIO DE LA FAUNA, FLORA Y ANALISIS DE LAS TIERRAS DEL YACIMIENTO. 1966. Precio, 1.000 ptas.
- VI.—EL COMPLEJO SEPULCRAL EN GRUTAS ARTIFICIALES DEL BRONCE I HISPANICO, por B. BERDICHEWSKY. 1964. Precio, 1.000 ptas.
- VII.—ELEMENTOS DE UN ATLAS ANTROPONIMICO DE LA HISPANIA ANTIGUA, por J. UNTERMAN. 1965. Precio, 1.000 ptas.
- VIII.—LAS ESTELAS DECORADAS DEL SUROESTE PENINSULAR, por M. ALMAGRO. 1966. Precio, 1.500 ptas.
- IX.—LA CUEVAS SEPULCRALES DEL BRONCE ANTIGUO DE MALLORCA, por CRISTÓBAL VENEY. 1968. Precio, 2.000 ptas.
- X.—LA NECROPOLIS DE LAS MADRIGUERAS, CARRASCOSA DEL CAMPO (CUENCA), por M. ALMAGRO GORBEA. 1969. Precio, 1.200 ptas.
- XI.—LES NECRÓPOLES HALLSTATTIENNES DE LA REGION D'ARCACHON, por A. COFFYN y J. P. MOHEN. 1970. Precio, 1.100 ptas.
- XII.—LOS IDOLOES DEL BRONCE I HISPANICO, por M. J. ALMAGRO GORBEA, 1974. Precio, 2.000 ptas.

INVENTARIA ARCHAEOLOGICA

El Instituto Español de Prehistoria, del C. S. I. C., en colaboración con la Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, publica desde 1958 el corpus "Inventaria Archaeologica".

- E. 1.—EL DEPOSITO DE LA RIA DE HUELVA, por M. ALMAGRO. Fascículos 1 a 4. 1958. Agotado.

- E. 2 a E. 6.—M. ALMAGRO. Fascículo 5, 1960. Precio, 200 ptas.
 E. 7 a E. 11.—M. ALMAGRO. Fascículo 6, 1960. Precio, 200 ptas.
 E. 12 a E. 19.—M. ALMAGRO. Fascículo 7. Precio, 200 ptas.

TRABAJOS DE PREHISTORIA

El Instituto Español de Prehistoria del C. S. I. C., en colaboración con el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Madrid, publica desde 1960 a 1968 la serie "Trabajos de Prehistoria. Monografías", sustituido en 1969 por la revista "Trabajos de Prehistoria. Nueva serie".

- I.—LAS PINTURAS RUPESTRES CUATERNARIAS EN LA CUEVA DE MALTRAVIESO EN CACERES, por M. ALMAGRO. 1960. Agotado.
- II.—LAS MAS ANTIGUAS FIBULAS CON PIE ALTO Y BALLESTA, por GUILLERMO SCHÜLE. 1961. Precio, 80 ptas.
- III.—LA ESTACION TALLER DE SILEX DE L'ARENY, por SALVADOR VILASECA. 1961. Precio, 150 ptas.
- IV.—UNA TUMBA HISPANOVISIGODA EXCEPCIONAL HALLADA EN EL TURUÑUELO, MEDELLIN (BADAJOZ), por MARÍA JESÚS PÉREZ MARTÍN. 1961. Precio, 150 ptas.
- V.—EL AJUAR DEL "DOLMEN DE LA PASTORA" DE VALENTINA DEL ALCOR (SEVILLA); SUS PARALELOS Y SU CRONOLOGIA, por MARTÍN ALMAGRO. 1962. Precio, 80 ptas.
- VI.—EL JABALIENSE, por MARCELO BÓRMIDA. 1962. Precio, 120 ptas.
- VII.—PRECEDENTES Y PROTOTIPOS DE LA FIBULA ANULAR HISPANICA, por EMETERIO CUADRADO. 1963. Precio, 250 ptas.
- VIII.—LA NECROPOLIS DE CAN CANYIS, por SALVADOR VILASECA. 1963. Precio, 150 ptas.
- IX.—EL PRECERAMICO EN EL DESIERTO DE ATACAMA (CHILE), por MARIO ORELLANA RODRÍGUEZ. 1963. Precio, 115 ptas.
- X.—EXCAVACIONES EN EL "DOLMEN DE LA PIZARRILLA", por MARTÍN ALMAGRO. 1963. Precio, 90 ptas.
- XI.—LA TUMBA ORIENTALIZANTE DE LA JOYA (HUELVA), por ELENA MARÍA ORTA y JUAN PEDRO GARRIDO. 1963. Precio, 110 ptas.
- XII.—ARQUEOLOGIA CHILOENSE, YACIMIENTOS Y MATERIAL LITICO, por ISIDORO VÁZQUEZ ACUÑA. 1963. Precio, 150 ptas.
- XIII.—LOS THYMATERIA LLAMADOS CANDELABROS DE LEBRIJA, por M. ALMAGRO. 1964. Agotado.
- XIV.—ARQUEOLOGIA DE LA COSTA NORDPATAGONICA, por M. BÓRMIDA. 1964. Precio, 260 ptas.
- XV.—LA CUEVA DE LA CARIGÜELA DEL PIÑAR (GRANADA). LOS ESTRATOS NEOLITICOS DE LA EDAD DEL BRONCE, por M. PELLICER. 1964. Precio, 215 ptas.
- XVI.—LOS "DÓLMENES DE LA DEHESA DE LA ROCA DE LA MUELA", por M. ALMAGRO. 1965. Precio, 125 ptas.
- XVII.—SECUENCIA CULTURAL EN EL NEOLITICO DE FERNANDO POO, por A. MARTÍN DEL MOLINO. 1965. Precio, 200 ptas.
- XVIII.—LAS TRES TUMBAS MEGALITICAS DE ALMIZARAQUE, por MARÍA JOSEFA ALMAGRO GORBEA. 1965. Precio, 200 ptas.
- XIX.—INVESTIGACIONES PREHISTORICAS EN EL CURSO INFERIOR DEL RIO SAUCE GRANDE, por ANTONIO G. AUSTRAL. 1965. Precio, 275 ptas.
- XX.—LA NECROPOLIS DE LA EDAD DEL HIERRO DE BUENACHE DE ALARCON (CUENCA), por HELENA LOSADA. 1966. Precio, 250 ptas.
- XXI.—LOS RECIPIENTES RITUALES METALICOS CON "ASAS DE MANOS" DE LA PENINSULA IBERICA, por EMETERIO CUADRADO. 1966. Precio, 225 ptas.
- XXII.—EL IDOLO DE CHILLARON Y LA TOPOLOGIA DE IDOLOS DEL BRONCE I HISPANO, por MARTÍN ALMAGRO. 1966. Precio, 150 ptas.
- XXIII.—LA CUEVA SEPULCRAL ENEOLITICA DE L'ARBONES (TERMINO DE PRADELL), por SALVADOR VILASECA y FRANCISCO CALAFONS. 1967. Precio, 175 pesetas.

- XXIV.—REPRESENTACIONES DE IDOLOS EN LA PINTURA RUPESTRE ESQUEMÁTICA ESPAÑOLA, por PILAR ACOSTA MARTÍNEZ. 1967. Precio, 150 ptas.
 XXV.—LOS IDOLOS "BETILOS" DEL BRONCE I HISPANO; SUS TIPOS Y CRONOLOGIA, por MARÍA JOSEFA ALMAGRO GORBEA. 1968. Precio, 250 ptas.

NUEVA SERIE

- XXVI.—1969. 406 págs. Precio, 1.000 ptas.
 XXVII.—1970. 363 págs. Precio, 1.000 ptas.
 XXVIII.—1971. 437 págs. Precio, 1.000 ptas.
 XXIX.—1972. 354 págs. Precio, 1.000 ptas.
 XXX.—1973. 407 págs. Precio, 1.000 ptas.
 XXXI.—1974. págs. Precio, 1.000 ptas.

OTRAS PUBLICACIONES DEL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

- LAS PINTURAS Y GRABADOS RUPESTRES DE LA CUEVA DE CHUFIN. RICLONES (SANTANDER), por M. ALMAGRO BASCH. Madrid, 1973. Precio, 200 ptas.
 SYMPOSIUM INTERNACIONAL DE ARTE RUPESTRE. 1970. Santander-Asturias. Precio, 3.000 ptas.

MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL

Se poseen fondos en el Museo Arqueológico Nacional de las siguientes publicaciones:

- NOTICIA HISTORICO-DESCRIPTIVA DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, por el excelentísimo señor don ANTONIO GARCÍA GUTIÉRREZ. 1876. Agotado.
 MEMORIA ACERCA DE ALGUNAS INSCRIPCIONES ARABIGAS DE ESPAÑA Y PORTUGAL, por RODRIGO AMADOR DE LOS RÍOS Y VILLALTA. Precio, 800 ptas.
 CATALOGO DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, 1883. Precio, 400 ptas.
 CODICE MAYA, DENOMINADO CORTESIANO. Ejemplar que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid). Reproducción fotocromolitográfica hecha y publicada bajo la dirección de JUAN DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO y JERÓNIMO LÓPEZ DE AYALA Y DEL HIERRO. 1892. Agotado.
 CATALOGO DE MONEDAS ARABIGAS ESPAÑOLAS QUE SE CONSERVAN EN EL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, por RADA Y DELGADO. Madrid. 1892. Precio, 500 ptas.
 MONEDAS DE LAS DINASTIAS ARABIGO-ESPAÑOLAS, por ANTONIO VIVES Y ESCUDERO. 1893. Agotado.
 GUIA HISTORICA Y DESCRIPTIVA DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL 1917. Agotado.
 TESORO DE ALISEDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
 ANTIGÜEDADES PREHISTORICAS. Catálogo Sumario del Museo Arqueológico Nacional. Precio, 150 ptas.
 UNA VISITA AL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. Segunda edición, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. 1925. Agotado.
 CATALOGO SUMARIO DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. Guía del Salón de Numismática, por I. CALVO y M.^a DEL CASTO RIVERO. 1926. Agotado.
 ¿AMULETOS?, CONOCIDOS COMO "OSULATORIOS" ROMANO-CRISTIANOS, DE BRONCE, HALLADOS EN ESPAÑA, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. 1929. Agotado.
 ENSEÑA ROMANA DE BRONCE: procedente de Pollentia (isla de Mallorca), que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. 1929. Agotado.
 MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. IV CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUEOLOGIA, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. Barcelona. 1929. Precio, 80 ptas.
 CODICE-TROANO. Edición facsímil, 1930. Agotado.
 M. A. N. CATALOGO DE LOS EX-VOTOS DE BRONCE IBERICOS, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. 1945. Agotado.

- EL TESORO DE LEBRIJA. Nota acerca de las piezas de oro denominadas Candelabros de Lebrija, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. 1931. Agotado.
- LAUDE O CUBIERTA DE MARMOL DEL SEPULCRO DE ALFONSO, HIJO DEL CONDE PEDRO ANSUREZ, PROCEDENTE DE SAHAGUN, entregada a España por el Fogg Art Museum de la Universidad de Harvard, Cambridge, Massachusetts (Estados Unidos). 1932. Precio, 60 ptas.
- PATIO ARABE DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. Catálogo descriptivo, por RAMÓN REVILLA VIELVA. 1932. Precio, 600 ptas.
- CORPUS VASORUM ANTIQUORUM. España. Fasc. I, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. 1939. Agotado.
- HOMENAJE QUE TRIBUTA EL PATRONATO Y FUNCIONARIOS FACULTATIVOS DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL A DON JOSE RAMON MELIDA Y ALINARI (Notas biográficas y bibliográficas). Agotado.
- CATALOGO DE LOS PONDERALES MONETARIOS DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, con diversas notas numismáticas, por F. MATEU y LLOPIS. 1934. Agotado.
- CORPUS VASORUM ANTIQUORUM. Fasc. II, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Precio, 1.200 pesetas.
- LAS MONEDAS VISIGODAS DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, por F. MATEU y LLOPIS. 1936. Agotado.
- MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. Guía de las instalaciones de 1940. Agotado.
- GUIA DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. Publicación del Ministerio de Educación Nacional. Dirección General de Bellas Artes. Segunda edición. 1965. Agotado.
- NUEVAS INSTALACIONES DE ARTES SUNTUARIAS MEDIEVALES Y DEL RENACIMIENTO. Madrid, 1970. Precio, 100 ptas.
- LAS NUEVAS SALAS DE ANTIGÜEDADES IBERICAS Y CLASICAS. Madrid, 1972. Precio, 350 ptas.
- NUEVAS INSTALACIONES DE ARTES SUNTUARIAS DE LOS SIGLOS XVII, XVIII Y XIX. Madrid, 1972. Precio 250 ptas.

GUIAS DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL

1. CERAMICA GRIEGA, por R. OLMOS ROMERA. Precio, 250 ptas.

ADQUISICIONES DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL

El Museo Arqueológico Nacional, con sede en Serrano, 13, Madrid (1), inició la publicación en 1917 de la serie de sus "Adquisiciones".

- ADQUISICIONES 1917.—NOTAS DESCRIPTIVAS, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
ADQUISICIONES 1918.—NOTAS DESCRIPTIVAS, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
ADQUISICIONES 1919.—NOTAS DESCRIPTIVAS, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
ADQUISICIONES 1920.—NOTAS DESCRIPTIVAS, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
ADQUISICIONES 1930-31.—OBJETOS DE LA EDAD DEL BRONCE. Tres hachas de Aldea de Vara (Lugo), y una espada de Alconétar (Cáceres), por JOAQUÍN M.^a NAVASCUÉS Y DE JUAN. Precio, 40 ptas.
COLECCION DE ANTIGÜEDADES GRIEGAS, GRECO-ROMANAS Y CRISTIANAS, donadas por Fr. Francisco Roque Martínez, por FELIPA NIÑO Y MÁS. Precio, 40 pesetas.
COLECCION DE ANTIGÜEDADES GRIEGAS Y ROMANAS QUE PERTENECIO A LOS SEÑORES MANRIQUE DE LARA, por RAMÓN GIL MIQUEL. Precio, 40 ptas.
ZARCILLOS, COLGANTES Y OTRAS JOYAS DE DIVERSAS EPOCAS, por RAMÓN GIL MIQUEL. Precio, 40 ptas.
JOYAS DE ORO POST-HALLSTALICAS, procedentes de Cangas de Onís (Oviedo), por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. Agotado.
COLECCION DE ANTIGÜEDADES QUE PERTENECIERON AL SR. MARQUES DE MONSALUD, por JOAQUÍN M.^a DE NAVASCUÉS Y DE JUAN. Precio, 40 ptas.
ESCULTURA DE MARMOL, ROMANA, QUE REPRESENTA A BACO, HALLADA EN TORRENTE (Valencia), por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. Precio, 40 ptas.
ESTATUA ROMANA DE SILENO, por JOAQUÍN MARÍA DE NAVASCUÉS Y DE JUAN. Precio, 40 ptas.
MODIO ROMANO DE BRONCE, HALLADO EN PONTE PUÑIDE, por RAMÓN GIL MIQUEL. Precio, 40 ptas.
INSCRIPCIONES ROMANAS DE TALAVERA DE LA REINA, por M.^a DEL CASTRO RIVERO. Precio, 40 ptas.
LOS MARFILES DE SAN MILLAN DE LA COGOLLA, por EMILIO CAMPS CAZORLA. Agotado.
COLUMNAS ESCULPIDAS ROMANICAS PROCEDENTES DEL MONASTERIO DE SAN PELAYO DE ANTEALTARES (SANTIAGO DE COMPOSTELA), por LUIS VÁZQUEZ DE PARGA. Precio, 40 ptas.
RELIEVE DE ALABASTRO DEL TALLER DE FORMENT, por LUIS VÁZQUEZ DE PARGA. Precio, 40 ptas.
TEJIDOS DE DIVERSAS EPOCAS, por FELIPA NIÑO Y MÁS. Precio, 40 ptas.
LAPIDAS SEPULCRALES DE TOLEDO, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Precio, 40 ptas.
VASO ARABE, ENCONTRADO EN JEREZ DE LA FRONTERA, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Precio, 40 ptas.
CERAMICA CATALANA DE TERUEL Y DE VALENCIA, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Precio, 40 ptas.
SILLAS DEL CORO DE SANTA CLARA, DE ASTUDILLO, por EMILIO CAMPS CAZORLA. Precio, 40 ptas.
ARMARIO MORISCO, PROCEDENTE DE TOLEDO, por EMILIO CAMPS CAZORLA. Precio, 40 ptas.
TELA HISPANO-MORISCA Y BORDADOS MARROQUIES, por FELIPA NIÑO Y MÁS. Precio, 40 ptas.
TEJIDOS PERUANOS PROCEDENTES DE LA COLECCION DE LOS SRES. SCHMIDT Y PIZARRO, DE LIMA, por PILAR FERNÁNDEZ VEGA. Agotado.

- COLECCION NUMISMATICA, DONADA POR EL R. P. FRAY FRANCISCO ROQUE MARTINEZ, O. F. M., E INGRESOS VARIOS, por F. MATEU LLOPIS. Precio, 40 ptas.
- MONETARIO QUE PERTENECIO A DON BASILIO SEBASTIAN CASTELLANOS, por F. MATEU Y LLOPIS. Agotado.
- TOMO COMPLETO ADQUISICIONES 1930-31. Precio, 360 ptas.
- ADQUISICIONES 1932.—LAUDA DE MARMOL NEGRO, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Agotado.
- COLECCIONES DE NUMISMATICA Y DE GLIPTICA, por M.^a DEL CASTRO RIVERO y F. MATEU LLOPIS. Agotado.
- PILA BAPTISMAL ROMANICA DE MAZARIEGOS (BURGOS), por RAMÓN REVILLA VIELVA. Agotado.
- ADQUISICIONES 1933-34.—COLECCION DE ANTIGÜEDADES QUE PERTENECIO A DON AURELIANO FERNANDEZ-GUERRA, por LUIS VÁZQUEZ DE PARGA. Precio, 40 ptas.
- RELIEVE ROMANICO DEL BAPTISMO DE CRISTO, por LUIS VÁZQUEZ DE PARGA. Precio, 40 ptas.
- COLECCIONES DE NUMISMATICA Y GLIPTICA, por M.^a DEL CASTRO RIVERO y F. MATEU Y LLOPIS. Agotado.
- LAPIDA DE LOS ALMORAVIDES, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Precio, 40 ptas.
- COLECCION DE CERAMICA Y OBJETOS DE PIEDRA INDIGENA COSTARRICENSES, DONADOS POR EL GOBIERNO DE COSTA RICA A ESPAÑA, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. Precio, 40 ptas.
- ADQUISICIONES DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, 1940-45. Precio, 600 pesetas.
- LA DAMA DE BAZA, por FRANCISCO PRESEDO VELO. 1973. Precio, 200 ptas.

MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES

A partir de 1940 se inició la serie "Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales" por la extinguida Inspección General de Museos Arqueológicos.

- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1940. Agotado.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1941. Agotado.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1942. Agotado.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1943. Vol. IV. Precio, 500 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1944. Vol. V. Precio, 600 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1945. Vol. VI. Precio, 600 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1946. Vol. VII. Precio, 500 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1947. Vol. VIII. Precio, 500 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1948-49. Volúmenes IX-X. Precio, 600 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1950-51. Volúmenes XI-XII. Precio, 500 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1952-53. Volúmenes XIII-XIV. Precio, 500 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1954. Vol. XV. Precio, 500 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1955-57. Volúmenes XVI a XVIII. Precio, 500 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1958-61. Volúmenes XIX a XXII. Precio, 500 ptas.

Pedidos: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.
Ciudad Universitaria.
Madrid-3. Teléfono 449 77 00.



SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA